

ICTERUS: Historias de migración.

**Una herramienta didáctica para el estudio del fenómeno migratorio de población
venezolana a Colombia.**

Laura Camila Gómez Orjuela

Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en Ciencias Sociales

2020

ICTERUS: Historias de migración.

**Una herramienta didáctica para el estudio del fenómeno migratorio de población
venezolana a Colombia.**

Laura Camila Gómez Orjuela

Tutor: Jhider Soler Mejía

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencias Sociales

Bogotá D.C.

2020

*“El señor más adelante para y me pregunta que para donde voy
y yo le digo que para adelante”*

Maira Heredia.

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Marco conceptual.....	2
¿Qué es migración?	2
El contexto: Capitalismo en expansión. Migraciones forzadas.....	4
¿Quién migra?.....	11
Entre la legalidad e ilegalidad.....	13
Ser migrante por exclusión.....	14
Estado del arte.....	16
Apuntes previos.....	16
El problema del socialismo.....	17
Disputas teóricas.....	18
El migrante objeto.....	20
Un problema de Estado.....	20
¿Ventaja para el mercado?.....	21
Un asunto de clase.....	23
Un asunto de seguridad.....	24
El migrante sujeto.....	25
Debates.....	26
Un gran aporte: Migración, un reto para la educación.....	33
Componente práctico/pedagógico.....	34
Postulados previos.....	35

Línea de investigación: Interculturalidad.....	35
Enfoque sociocrítico.....	36
Enfoque pedagógico: Pedagogía crítica.....	37
Propuesta pedagógica.....	38
Pregunta problema.....	39
Objetivo general.....	39
Objetivos específicos.....	39
Fase investigativa.....	39
Metodología.....	40
Caracterización de población migrante.....	43
Análisis de relatos de vida.....	49
Ejercicio de aproximación a la cartografía social.....	77
Fase de elaboración de herramienta didáctica.....	78
Fase de implementación de herramienta didáctica.....	80
Caracterización de institución educativa.....	80
Caracterización de población estudiantil.....	83
Unidad didáctica.....	92
Desarrollo.....	97
Sesión 1.....	97
Sesión 2.....	100
Sesión 3.....	105
Sesión 4.....	110
Conclusiones.....	113

Anexos.....	120
Anexo 1. Estructura de relatos de vida.....	120
Anexo 2. Caracterización de la población migrante.....	121
Anexo 3. Gráficas estadísticas de caracterización de población migrante.....	124
Anexo 4. Indicadores económicos.....	125
Anexo 5. Ejemplo de relato de vida cartografiado en digital.....	129
Anexo 6. Estructura de la herramienta didáctica ICTERUS: Historias de migración.....	130
Anexo 7. Gráficas estadísticas de caracterización de población estudiantil.....	138
Anexo 8. Sesión 2: Textos narrativos.....	139
Anexo 9. Sesión 3: Piezas gráficas.....	142
Anexo 10. Sesión 4: Textos narrativos.....	147
Anexo 11. Sesión 4: Cartas a migrantes.....	162
Bibliografía.....	175

Introducción

Muros fronterizos, controles migratorios, rutas clandestinas, trochas, muertes en naufragio, centros de detención: son todos estos componentes comunes del paisaje abrumador de la vida en sociedad del siglo XXI. El posicionamiento de estos sucesos y espacios como protagonistas en la prensa internacional o en múltiples discursos políticos alrededor del mundo, ha hecho de los desplazamientos transfronterizos masivos uno de los problemas icónicos en la actualidad. La migración entonces ha sido un fenómeno sin barreras espaciales, pues no hay país o región inmune a ella, y tampoco conoce barreras temporales, pues ha acompañado al ser humano desde su origen. Si bien la constancia de los flujos poblacionales a lo largo de la historia ha permitido el desarrollo de sociedades ricas en términos culturales, el problema hoy radica en la naturaleza forzosa de la migración y ante esta no parece posible pronosticar su fin, ni en un futuro lejano.

Como respuesta a dicho contexto actual, tanto internacional como nacional, el presente trabajo centra su atención en el fenómeno migratorio de población venezolana a Colombia en los últimos años, esto como objeto a estudiar dentro de las escuelas colombianas con el fin no solo de conocer el proceso social sino también de reducir las prácticas violentas directas e invisibles basadas en la xenofobia. Con este propósito, para el presente trabajo se realiza en primer lugar un recorrido teórico y conceptual de lo concebido hasta ahora como migración y las percepciones y explicaciones sobre el flujo poblacional de Venezuela a Colombia. La segunda parte consiste en una fase investigativa donde se realizaron relatos de vida con población migrante; estos se desarrollaron teniendo como hilo conductor el proceso de desplazamiento en tiempo y espacio, y son expuestos de manera simultánea a la realización de un análisis de las experiencias con el fin de dotar de contenido significativo la propuesta didáctica. Por último, se presenta el diseño y la implementación de un proyecto pedagógico que lleva a la práctica lo estudiado y del cual se espera que genere impactos en parte de la sociedad, concretamente se espera que el proyecto incentive en la población juvenil colombiana el análisis crítico del fenómeno de la migración venezolana y el desarrollo de prácticas que permitan la reducción de experiencias violentas directas e indirectas en sus contextos próximos.

Este proyecto consistió en la elaboración de la herramienta didáctica *ICTERUS: Historias de migración*, un libro corto de relatos y microrrelatos, fruto de un ejercicio de creación narrativa la cual tomó como fuente de información los relatos de vida de 23 migrantes provenientes de

Venezuela. Este libro no solo comparte las historias de estas 23 personas sino también provee al lector o a la lectora de espacios de intervención los cuales tienen también la intención de promover en las y los estudiantes la creación literaria. La implementación de la herramienta didáctica se desarrolló en el Colegio Tibabuyes Universal con estudiantes de grado octavo.

Del trabajo desarrollado con estudiantes de entre 12 y 17 años de edad, se obtuvo los resultados esperados pues durante la primera actividad se evaluó que cierta parte de la población concebía el proceso migratorio de población venezolana como un problema social con implicaciones negativas y al final del proyecto solo un estudiante expresaba implícitamente relaciones entre la migración con otro tipo de problemas sociales. La gran mayoría de las y los estudiantes, al final del proyecto, expresaron no solo percepciones positivas sobre la migración, además de ello hicieron evidente que el fenómeno ahora es parte de sus preocupaciones sociales, hecho del cual derivan intenciones explícitas de realizar actos, de una u otra naturaleza, que permitan reducir prácticas de exclusión para con la población migrante en sus contextos más próximos.

Durante la creación de la herramienta didáctica y al finalizar el proyecto pedagógico, se afirma que de *ICTERUS: Historias de migración* se espera que sea la puerta por la que atraviesen nuevas personas dispuestas a poner en jaque sus pensamientos y emociones para con estos seres humanos recién llegados, quienes se aparecen ante nosotros como extraños y se convierten en objetos maltratados sobre quienes descargamos toda nuestra ira, proveniente de nuestros propios problemas.

Nota: Es necesario realizar la lectura del trabajo teniendo a mano el libro *ICTERUS: Historias de migración* adjuntado al final del documento.

Marco conceptual

¿Qué es migración?

La Organización Internacional para las Migraciones, máxima autoridad en esta materia, es creada en 1951 tras el caos producido por los desplazamientos masivos en Europa una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y es desde esta fecha que hasta la actualidad ha atendido eventos similares en todo el mundo (OIM, s.f.). Para la OIM (2006) la migración es cualquier:

Movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos (p. 40).

Pareciera pues, que migración lo es todo y, por esto mismo, nada a la vez. Bajo esta definición sería posible entonces equiparar categóricamente el desplazamiento forzado colombiano con el cruce del Mediterráneo, o la migración laboral de un par de individuos con promesa de vidas exitosas, con la llegada de cientos de hombres y mujeres a un país para vivir en situación de pobreza extrema o mendicidad. La OIM olvida el vínculo histórico entre migración y catástrofe, vínculo que le dio origen y evidentemente conoce pues la entidad misma acumula en su historia la atención a hechos como los de Chile en 1973, Vietnam en 1975, Kuwait en 1990, entre otros (OIM, s. f.). De entrada, entonces parece que el problema conceptual y teórico que supone la migración no es algo fácil de resolver.

Definir la migración supone una disyuntiva entre concebir como tal a los desplazamientos poblacionales ajenos a cualquier problema estructural, embalsamados en el total derecho, posibilidad y libertad de transitar por el mundo, o por el contrario, concebirla como un problema de orden multidimensional desencadenado por la estructuración social desigual a nivel internacional que hace de este fenómeno social un motor más de pauperización de las condiciones de vida que incluso pone fin a cientos de vidas. Es este un fenómeno siempre funcional a dicha estructura social y a su engranaje económico. Ya decían Mezzadra & Neilson (2017):

Hay poca esperanza de encontrar un único marco teórico o administrativo que pueda contener figuras tan variadas como las de los refugiados cubanos o haitianos, los migrantes internos chinos, los trabajadores africanos ‘clandestinos’ en Italia o la enorme cantidad de personas que se encuentran en tránsito a lo largo de las rutas migratorias mundiales (p. 169).

Estudiar la migración supone entonces, desde el primer momento, dilucidar dicha encrucijada que expone dos caras opuestas –crisis / beneficio personal o social– en un mismo fenómeno social. Desligar la migración de los problemas políticos, económicos, sociales y culturales del siglo XXI, producto del modelo capitalista, puede considerarse como un retroceso en los esfuerzos por develar lo desastroso de la estructura social dominante establecida tiempo atrás. En esta ocasión, este

desprendimiento causa-consecuencia o crisis-migración es considerado como base para el análisis y estudio de todo lo referente al acto de migrar.

El contexto: Capitalismo en expansión. Migraciones forzadas.

Si bien la migración ha sido asumida como un elemento sustancial del ser humano¹, como connatural a él, –decía Appiah (2003) citado por Ardila (2006) “Somos una especie tanto viajera como arraigada”–, las particularidades de esta deben ser leídas en el ambiente que las produce, las moldea y, siguiendo los presupuestos anteriores, las perpetúa en el tiempo. El modo de producción capitalista evidentemente constituye la totalidad de tal ambiente.

La historia del capitalismo es larga y remitirse al siglo XV es una tarea de largo aliento que no puede realizarse ahora. Sin embargo, dibujar a *grosso modo* las fuerzas que han configurado al mundo tal y como se conoce hoy en día, se hace más que necesario si de migración se quiere hablar. Por ejemplo, un primer hecho histórico que trastoca las formas de concebir la migración es expuesto por Guarnizo (2006) quien apunta que:

Es evidente que la migración precede la institucionalización de la organización de la sociedad en Estados nacionales regulados por principios universales de soberanía, autonomía y control territorial. Sin duda, la percepción dominante de la migración como un proceso novedoso y excepcional nace con el surgimiento mismo del Estado-nación y la ideología del nacionalismo, y se arraiga con la formación y consolidación desde el siglo 18 del sistema global de naciones-Estado que domina el mundo de hoy (p. 65).

Esta aseveración de inmediato sitúa al Estado-nación como un elemento fundamental para el estudio de las migraciones. Los Estados-nación casi totalmente adheridos al desarrollo del capitalismo, implicaron el establecimiento de un nuevo tipo de fronteras, una nueva concepción de soberanía, de nacionalidad y de protección de todas las anteriores. Esto claramente no supone la ausencia de este problema antes de la Paz de Westfalia. Sin embargo, lo más importante del

¹ Es importante tener en cuenta que el concebir la migración como natural en la especie humana o indisociable de ella, ha suprimido el carácter problemático de este y supone la imposibilidad de frenar el éxodo masivo forzado de comunidades alrededor del mundo o si quiera, de dignificar las condiciones de los desplazamientos.

proceso señalado radica en la nueva construcción de pertenencia, es decir, la emergencia de la nueva figura política y social sobre la cual la comunidad entablaría lazos de arraigo, propiedad y representación. Desde allí y hasta la actualidad, la pertenencia a un Estado-nación dota al sujeto de identidad y casi que, en términos generales, de posibilidades de existencia. Considerar al migrante como un sujeto desarraigado de un Estado-nación que inicia un recorrido transfronterizo en miras de anclarse en uno nuevo, conlleva a preguntarse por esa ruptura momentánea entre el migrante y la estructura social del Estado-nación. Es preguntarse por los cambios en la cotidianidad de la población migrante en el transitar por este limbo en el que ni se es de allá, ni se es de acá. Concebir al ser humano sin Estado-nación se convierte en anomalía. Aún las comunidades fronterizas, donde en términos culturales es difícil establecer una distinción tajante, pertenecen a una u otra institución que las provee de servicios o derechos². Sin embargo, retomando, ¿Qué sucede si un sujeto es expulsado de su Estado de origen y rechazado en otros Estados? ¿Carece de cualidades humanas? ¿Carece de derechos? ¿Carece de posibilidades de existencia?

El siglo XVII supondría entonces un cambio en las formas de concebir la migración, un cambio en los patrones de esta y sobre todo en sus implicaciones o consecuencias sobre la población migrante. Sin embargo, son los cambios políticos, económicos, sociales y culturales del siglo XX y XXI los que deben particularizar el estudio de la migración en la actualidad. Como bien lo decía Said (2005), citado por Ardila (2006):

² Esta idea puede ser cuestionada y debatida una vez se piensa en las comunidades indígenas las cuales no se reconocen en la figura del Estado-nación. Un ejemplo de esto son los pueblos indígenas de la Amazonía quienes habitan la región indistintamente de si se está en Colombia, en Ecuador, en Perú o en Brasil. Así mismo, el transitar de los Wayúu entre Colombia y Venezuela supone también una verdadera inexistencia de la frontera moderna. Este último caso adiciona una tensión más al asunto pues recientemente se conoció el conflicto provocado por el establecimiento de población wayúu venezolana en Colombia.

Ambos ejemplos demuestran la total relación entre la figura del Estado-nación y la frontera política-geográfica. Con esto puede decirse entonces que la imposibilidad de concebir al sujeto sin Estado-nación compone claramente una perspectiva de análisis que no permite traspasar los límites del paradigma occidental.

El acontecimiento único y más importante de las últimas tres décadas ha sido la vasta migración humana que ha acompañado la guerra, el colonialismo y la descolonización, la revolución política y económica y demás sucesos devastadores como la hambruna, la limpieza étnica y las grandes manipulaciones del poder (p. 23).

La crisis del petróleo de 1973 representó para los centros de producción en el mundo una alerta que resultó en el establecimiento de nuevos planes políticos y económicos que se impartirían desde allí al resto del mundo, es decir, el sistema capitalista para entonces se reestructuraba a partir de la amenaza que significó el accionar de la OPEP. A modo de respuesta o defensa surgen nuevas formas de producción y apropiación de riqueza, entonces, “se despliega una estrategia global de acumulación centralizada” (Márquez, 2012) donde los grandes monopolios engrosan no solo sus arcas sino también su capacidad de control económico y político a nivel mundial. Se reconfigura así, una vez más, el sistema mundial donde la articulación de unos países con otros requiere del desarrollo de grandes potencias a costa del decaimiento de regiones históricamente devastadas en todas sus esferas. Claro está que dicho desequilibrio es el garante del triunfo del capital. Así mismo, las formas de intervención y de dominio de los países potencia sobre otros se modifican, se crean entonces nuevas formas de colonialismos, pero como siempre, movilizados por los intereses económicos que permitirán la continua acumulación de capital centralizada.

La década de 1970 daba fin al keynesianismo, es decir, al Estado de Bienestar, un constructo social donde la E mayúscula tenía sentido, a diferencia del naciente Estado Neoliberal, donde de no ser por formalismos del lenguaje, un *estado* Neoliberal sería más acorde. El traspaso de poder de la esfera estatal al mercado ha sido considerado comúnmente como el elemento diferenciador que da inicio a una nueva fase del mismo proyecto que ahora puede decirse, domina la totalidad del mundo.

En este contexto, Márquez (2012) establece nueve características principales de la acumulación mundial centralizada y una de ellas precisa ser tomada en cuenta pues sustenta todo el accionar del aparato económico y político actual y además es útil para estudiar el flujo de población entre Venezuela y Colombia. Se habla de la *apropiación de valor y recursos del mundo subdesarrollado*. La obtención de recursos naturales y humanos al menor costo posible con el fin de aumentar la tasa de ganancia debe ser garantizada para las potencias económicas actuales, cosa que requiere entonces de todo un andamiaje político, económico y cultural que no ponga en jaque al gran capital.

Por otro lado, es preciso cuestionar el hecho de que la migración laboral ha sido la tipificación más estudiada, discutida y problematizada. Esa categorización se complejiza más aún si se cuestiona ¿qué migración no es laboral?, puesto que, sin excepción, la búsqueda de mejores condiciones de vida implica la inserción al mercado laboral formal o informal. Esto estaría implícito incluso cuando la guerra o los conflictos armados internos dan origen a desplazamientos masivos forzosos, escenario en el que la lucha por la vida parece ser el todo en la migración, sin embargo, la búsqueda de trabajo será un constante en el diario vivir del migrante. En este momento los países que ostentan un sistema de producción y de consumo elevado en comparación al lugar de origen se convierten en polos de atracción para tal población, así, no solo países con economías destacables son elegidos como destino, sino que países en condiciones de desarrollo similares al lugar de origen también se convierten en países receptores. Esto explica el por qué en ocasiones la población opta por el retorno.

Lejos de considerar el proceso migratorio como un producto de las fuerzas reguladoras del mercado que organizan la mano de obra en beneficio de la totalidad de la sociedad, se deja claro que tal movilización encuentra origen en los modos de acumulación de riqueza, los cuales una vez establecen redes de explotación a nivel global –donde los migrantes contribuyen en buena parte a la maximización de la tasa ganancia, en la medida en que pueden ser sobreexplotados–, garantizan la expansión del capital. Esto gracias al funcionamiento del Estado neoliberal, militarizado y dependiente de los dictámenes de políticas extranjeras desde el cual se aniquilan las pocas intenciones de construcción de desarrollo nacional y soberano.

Estas condiciones de insustentabilidad social precipitan la migración forzada, entendida como la movilidad poblacional derivada de la cancelación de las condiciones de vida y trabajo dignos y suficientemente remunerados o detonados por conflictos políticos y sociales que ponen en peligro la vida de la población (Márquez, 2012, p. 113).

Gran parte de los flujos migratorios aparecen entonces como mecanismos de sobrevivencia, de huida ante la decadencia social de la que, por desgracia, parece no ser posible escapar. La ilusión de dejar atrás situaciones que frenan el pleno desarrollo de una vida digna, para muchas personas, se apaga en tanto un nuevo país de tránsito o de destino final ofrece también precarias posibilidades de existencia. Sin duda, las condiciones materiales de la población migrante en muchas ocasiones mejora, sin embargo, este mejoramiento no deja exenta a la población de tener que afrontar

situaciones adversas pues el ordenamiento económico y político dominante, crea limitaciones para que los Estados receptores ofrezcan posibilidades de desarrollo pleno en la mayoría de migrantes.

Siguiendo esta perspectiva de análisis, lejos de desvirtuarse el papel de las fronteras y del Estado-nación, se consideran estos como elementos que reafirman el accionar controlador y coercitivo del sistema político y económico del capitalismo dentro del cual se desarrollan las migraciones. Los grandes y nuevos proyectos económicos y militares, recuerda Ardila (2006), “coinciden con el desplazamiento de comunidades enteras” (p. 32). Ya bien decía también Viviescas (2006), “El despliegue de la dominación de la modernidad capitalista, hasta alcanzar el dominio indiscutido de toda la estructura económica del mundo, ha dinamizado y masificado las migraciones hasta el paroxismo” (p. 51).

Las migraciones laborales se concibieron como el claro ejemplo de la subordinación de cierta población (de la explotada periferia) al sistema internacional del trabajo donde las comunidades migrantes, una vez vinculadas al tráfico de mano de obra barata, se insertan en enclaves de alto nivel de crecimiento económico. De allí se concluye que el desarrollo capitalista trae consigo el estímulo al incremento de la migración (Salcedo, 2006). En este orden de ideas, la migración se convierte en un factor de posicionamiento o reposicionamiento de países dentro del sistema político-económico mundial según su papel sea de emisor o receptor de migrantes (Guarnizo, 2006).

Dicho lo anterior se entiende que “desde una perspectiva crítica, las migraciones internacionales e internas cobran sentido cuando se contextualizan dentro de la compleja dinámica del capitalismo neoliberal” (Márquez, 2012, p. 224). Así, la relación entre (nuevas formas de) pobreza y migración queda expuesta y se entiende que “la migración resulta ser: una válvula de escape para aliviar la pobreza o liberarse de la opresión o inestabilidad política, una estrategia de superación de falta de oportunidades” (Guarnizo, 2006, p. 82).

Un nuevo factor se suma a la trama del desplazamiento en tiempos de capital. La mencionada “inestabilidad política” debe considerarse a profundidad pues las causas para tal hecho pueden ser diversas e incluso múltiples, según el país del que se trate –y su posición en el sistema político-económico internacional–. Lo que resulta innegable es el desmoronamiento de sistemas políticos que, ya débiles y con problemas internos complejos, colapsan totalmente con la intromisión de

políticas económicas dictadas desde potencias mundiales. Podría decirse entonces que las sociedades periféricas:

Han enfrentado problemas políticos que no terminan de resolverse. Ellos surgen en contextos de escasez estructural en sociedades débilmente institucionalizadas, en algunos casos con gobiernos que no controlan el conjunto del espacio nacional y asediados por presiones económicas del mercado internacional que obligan a reformar el Estado y reestructurar la economía (Bonilla, 2002, citado por Pfizenmaier, 2006, p. 590).

Así, bien sean conflictos armados de cualquier tipo, establecimientos de dictaduras o incluso la deslegitimación de algún gobierno por vía mediática, todos estos han desencadenado desplazamientos de población de diversa magnitud –como si fuera un mecanismo de guerra y desestabilización– y a la par todos estos han sido producto del entramado de redes de poder de orden internacional pero que con el pasar del tiempo han dejado expuestos a los gobiernos abanderados de tales hechos –como los de primer mundo y sobre todo “occidentales”–. Esto anterior, siempre en función de la búsqueda o lucha por el aprovisionamiento de recursos naturales, garantía del modo de vida de consumo excesivo propio del capitalismo.

En esta proliferación de crisis económicas, políticas y sociales alrededor del mundo no solo se han desencadenado desplazamientos humanos, a su vez las armas de contención fueron puestas sobre la mesa. La migración ha sido también un proceso ligado a la militarización y como precisa Salcedo (2006):

Valdría la pena analizar cómo el sufrimiento implicado en el desplazamiento forzoso y el exilio [valido para la migración] también son infligidos por políticas neoliberales globales (...) así como parte de las tecnologías de guerra y control de población empleadas como parte de cruzadas globales (p. 362).

No es posible hablar del reforzamiento de seguridad de controles migratorios, sobre todo en países del “Primer Mundo”, sin antes hacer mención de la relación migración-criminalidad o en casos más preocupantes, migración-terrorismo. Hacer del inmigrante un enemigo interno, en términos de Salcedo (2006), ha sido la excusa perfecta para el despliegue de estrategias de carácter militar con el aparente fin de eliminar las amenazas a la seguridad interna de un Estado. En este sentido, tal como “los altos y bajos del sistema internacional capitalista determinan el tamaño, la

dirección, y delimitan el campo de los flujos interaccionales de poblaciones” (Landolt, 2006, p. 117) estos mismos definen las particularidades de la respuesta en términos securitarios. Tal violencia, de donde devienen las múltiples violaciones de Derechos Humanos de los migrantes, puede convertirse en un sustento más a la afirmación de que “la migración produce nuevas dinámicas de desigualdad y pobreza” (Landolt, 2006, p. 121).

A modo de conclusión, es preciso recuperar las palabras de Viviescas (2006).

En su desenvolvimiento material, el capitalismo es un sistema neto de producción y de dinamización de desplazamiento humano ya que en su tendencia esencial a concentrar el poder económico y, por tanto, también el político en unas pocas manos, necesariamente expulsa a las mayorías poblacionales del disfrute del producido social y de la existencia digna, y las condena a la búsqueda de ilusorias o reales mejores condiciones de vida, siempre y constantemente en otros sitios; sin que pueda garantizar, por sus mismos condicionantes estructurales, que en los lugares de destino se dé la integración (siquiera) económica, de esas masas a los contextos y procesos productivos, como ocurre en los países más atrasados (p. 47).

Continúa:

Desde el inicio de la migración el hombre y la mujer que se desplazan de su lugar de origen en realidad lo hacen porque de una u otra manera, casi siempre violenta, allí han sido despojados de sus posibilidades físicas y simbólicas de seguir existiendo dignamente (p. 49).

Con base en todo lo anterior, la concepción de migración que aquí se tiene recupera el carácter de involuntaria y crítica o catastrófica en la medida en que la vulneración de Derechos Humanos son inseparables del fenómeno, además del sometimiento a condiciones de vida infrahumanas a las que se someten día a día mujeres y hombres migrantes. Recuperando a Márquez (2012):

En tal sentido, la migración forzada se refiere a la movilidad humana ocasionada por las dinámicas de acumulación del sistema capitalista mundial, el desarrollo desigual y el proceso de neoliberalización que destruyen los modelos de desarrollo en los países periféricos, desarticulan las dinámicas de valorización y desconectan a amplios contingentes poblacionales de sus medios de producción y subsistencia (...) Desde esta

perspectiva crítica, la migración forzada tiene causales históricos, estructurales, políticos e institucionales que redefinen de cuajo la dinámica de las migraciones, sus causas y trayectorias, así como el papel de los migrantes en el capitalismo contemporáneo (p. 226).

Respaldar una sentencia como esta resulta un poco peligroso pues dentro de los estudios de la migración una perspectiva como la presentada ha sido remplazada por presupuestos que conciben la migración como beneficio de la globalización, sin embargo, esta puede considerarse la más acertada en tanto respuesta a los cuestionamientos realizados anteriormente. Hoy es imposible considerar la migración como una acción autónoma, ajena a presiones externas. El dormir en calles o parques bajo un techo construido como se pudo, el comer quizá una o dos veces al día o el recorrer largos tramos a pie, sin un rumbo seguro, difícilmente puede ser considerado como un acto libre y voluntario, es violento y forzado.

¿Quién migra?

Parte de la gruesa bibliografía que en su mayoría se ocupa del estudio de casos particulares de migración en cierto lugar y cierto periodo de tiempo, cuenta con una ausencia en cuanto a la definición de quien es un/una migrante. Nuevamente, recurriendo a la OIM (2006), se afirma que:

A nivel internacional no hay una definición universalmente aceptada del término “migrante”. Este término abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por “razones de conveniencia personal” y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Así, este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias (p. 41).

Una vez más esta institución supone una problematización de lo que es la migración. Otra vez evidenciando una amnesia paradójica, la OIM olvida la estrecha relación histórica entre migración y crisis, para no hablar de catástrofe. Con esta definición se va haciendo clara la necesidad de establecer dos conceptos diferentes –tal como se ha intentado hacer con el término “migración forzada” para desligarla de la “migración” beneficiosa– o de apelar al concepto de migración para referirse a un desplazamiento masivo donde los “factores externos” que obligan a emprender la huida si son evidentes. Por otro lado, la concepción de migración de la ONU si abarca la multiplicidad de causas que provocan los desplazamientos masivos, pero no reconoce diferencia

entre una persona que migra voluntariamente y quien migra por razones de fuerza mayor (ONU, s.f).

La ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, al establecer la diferencia entre migrante y refugiado afirma que los primeros se trasladan de un lugar a otro nunca a causa de una amenaza sino con el simple fin de mejorar sus condiciones de vida (Edwards, 2016). De esta forma, conceptualmente es posible comparar la salida de colombianos víctimas del conflicto armado hacia Venezuela o Ecuador, con la “fuga de cerebros” (brain drain) desde China hacia Estados Unidos. Si bien el término “refugiado” parece surgir para suplir esta imprecisión, las limitaciones burocráticas para la concesión de este estatus, deja fuera de cobertura a miles de hombres y mujeres que traspasan fronteras ante la imposibilidad de continuar su vida en su país de origen por factores externos.

Calderón (2018) afirma que el concepto de “refugiado” ya no se adecúa a las necesidades actuales de la sociedad en donde, por ejemplo, los “estados fallidos” deben ser considerados como causal de solicitud de refugio.³

³ Especialmente, sobre el caso Venezuela, han surgido debates al respecto en Colombia, en primer lugar cuando en septiembre de 2019, David Smolasnky, comisionado de la OEA, hace el llamado a la comunidad internacional para conceder el estatus de refugiado a la población venezolana. Posteriormente, en el mes de noviembre el senador del Centro Democrático, Fernando Araújo propone la misma idea. (Ambas propuestas pretenden que con ello el recaudo de dinero destinado a la atención a migrantes se incremente de forma significativa y que, además, según Araújo, estos recursos provenientes de Cooperación Internacional sean administrados por el Estado colombiano sin intervención de organizaciones no gubernamentales). Cabe mencionar que según un informe de Brookings Institution comentado por la Revista Semana, en la noticia que titula “Refugiados de primera y de segunda”, un refugiado venezolano recibe de la comunidad internacional aproximadamente USD 125 mientras que un refugiado sirio recibe USD 1.500. Recuperado de: https://caracol.com.co/emisora/2019/11/05/cartagena/1572992786_868947.html y <https://www.semana.com/confidenciales/articulo/refugiados-de-primera-siros-y-de-segunda-venezolanos/644999/>

Las causas económicas estructurales que incrementan en gran medida las condiciones de pobreza en una población y no dan espacio a la elección voluntaria para decidir si migrar o no, no son consideradas para asignar el estatus de refugiado (Salcedo, 2006) y las víctimas son entonces consideradas como migrantes voluntarios. Vuelve a ser posible el equiparar al migrante preparado que sale de su país con dinero en su cartera y quien planea llegar con pasaporte en mano a un nuevo país a verificar la oferta inmobiliaria para escoger libremente su nuevo lugar de residencia, con el o la migrante que recorre pasos fronterizos ilegales, calles de ciudades para él o ella desconocidas, con un par de maletas, una cobija al hombro y quien despliega estrategias que le permitan conseguir un par de billetes para pagar la estadía en el dormitorio que el día a día le provea... solo si el destino estuvo a su favor.

Como reflexionaba González (2006):

Es muy difícil (...) llegar a definir efectivamente quién es un migrante (...) Qué es simplemente un movimiento, y qué es un movimiento que podamos caracterizar como migración (...) Definir quien migra, conlleva grandes márgenes en que se mezclan tanto los intereses de las personas como los intereses de los Estados. Por ejemplo, usted podría decir: “Yo sí quiero ser migrante del Estado al cual estoy llegando pero éste no lo quiere y no lo acepta (...)” o lo contrario, “Yo no quiero ser migrante, creo que es una fatalidad la que me tiene aquí y el Estado me está diciendo: usted ya ha estado usufructuando hace mucho tiempo toda mi infraestructura, pague impuestos, usted es de los de acá” (p. 240).

En este contexto, la migración merece ser estudiada en tanto su naturaleza está inmersa en el drama, el desarraigo y el despojo, como innegablemente violenta.

Entre la legalidad e ilegalidad.

Ardila (2006), hablando de desplazamiento forzado, señala la imposibilidad de ignorar la relación dinámica e histórica entre la raza, el género y la posición económica, y este entramado de constructos sociales es preciso también para la problematización de la migración. Como se ha dado a entender hasta ahora, desde la institucionalidad gubernamental o no gubernamental, la migración es una para quien se desplaza en función de su elevada capacidad económica, y es otra migración la que vive el sujeto carente de medios económicos. Así mismo, Mezzadra & Neilson (2017)

proponen la misma relación planteada anteriormente pero en función de un nuevo elemento, la preparación para la inmersión en el mundo laboral, ante esto afirman que:

A menudo, parece que los migrantes cualificados y no cualificados ocupan diferentes universos de migración, y que viven en mundos paralelos donde las experiencias y los intereses políticos de sus movibilidades son radicalmente inconmensurables. En muchos debates públicos, incluso, se puede observar una tendencia automática y falaz a relacionar al migrante cualificado con la movilidad documentada y a dar por sentado que los migrantes “ilegales” deben ser no cualificados (p. 163).

Esta doble faz del problema migratorio relacionada con las condiciones de legalidad o ilegalidad del migrante conlleva a casi asegurar que la posición económica actúa como factor determinante para estipular la forma en que los Estados receptores tratan a uno u otra migrante. Elevados ingresos pueden garantizar un proceso migratorio legal y la carencia de estos direccionan a migrantes a recurrir a mecanismos que les permitan violar el control migratorio. Claramente el condicionamiento no se restringe a las formas de salir y llegar a un Estado, por el contrario, la totalidad de prácticas sociales en el diario vivir de la población migrante están atadas a tal estatus.

Vale la pena pensar por unos minutos qué repercusiones trae el hacer de un sujeto un “ilegal”, labor que corresponde a cada Estado en tanto es quien establece claras políticas y normas que ilegalizan la presencia de un sujeto en el país, y que a su vez brindan limitadas posibilidades sociales y económicas para que la población migrante mejore sus condiciones de vida en el país y posteriormente realicen procesos de regulación de su permanencia en este. Esta discusión es relevante, sobre todo, en tiempos donde los promotores de la globalización afirman que las barreras para flujos de todo tipo se han extinguido, cosa que para el caso de los flujos humanos no ocurre y contrario a esto, las barreras se muestran más fuertes y más frecuentes que nunca, o al menos cuando se refiere a pobres indocumentados “vistos como una amenaza para la soberanía e identidad nacional” (Landolt, 2006, p. 117).

Ser migrante por exclusión.

Viviescas (2006) cuando describía lo que para él era el mundo capitalista hoy día, terminaba por concluir que es este modelo social el que permitió el desarrollo de imaginarios que impiden pensar el encuentro de culturas de forma positiva y, por el contrario, implican el establecimiento

de supuestos negativos sobre los desplazamientos poblacionales. Como resultado de esto, en las comunidades receptoras de población migrante se han exacerbado ideales nacionalistas, xenófobos y racistas.

Incluso en sociedades donde la cuestión económica podría permitir la asimilación de la población que llega, como sería el caso de los países desarrollados, el encuentro de la gente, de sus diferentes propuestas imaginativas y expresivas, se produce en un ambiente de humillaciones, ataques, discriminaciones, persecuciones y confinamientos que lo marcan inevitablemente con la violencia (p. 47).

Este es el marco desolador en el que se define qué es un migrante.

La competencia por los recursos propia del capitalismo ha permeado la estructura social de tan basta manera que la población migrante es percibida por la sociedad de los países receptores y de tránsito como un enemigo que acapara y drena en beneficio suyo los recursos estatales (Salcedo, 2006). Este hecho, acompañado del choque de culturas, pasa a considerarse como el origen de las prácticas xenofóbicas basadas en los “neo-racismos” –término acuñado por González (2006) y definido como una de las formas de exclusión, expulsión y explotación–.

Además de esta exclusión social desde el común de la población, el capitalismo, quien siempre direcciona la acción estatal hacia la maximización de ganancias en el mercado, se ha encargado del despliegue de una marginalización desde el mercado la cual hace de los migrantes la mano de obra barata que siempre requiere. Las condiciones de trabajo a la que se enfrenta la población se hacen aún más críticas cuando la mano de obra originaria del país receptor ya está lo bastante pauperizada y al competir con esta nueva reserva laboral, debe ceder más a la ilusión de un salario mínimamente funcional (Salcedo, 2006). Este panorama derrumba los argumentos de aquellos que tratan de ocultar lo problemático de la migración, al afirmar que la llegada de mano de obra extranjera permite atender a los trabajos de baja calidad dándole el alivio a la población nativa de no tener que hacerlos ella misma, esto sin mencionar la extrema exclusión económica que hace a la economía ilegal la única oportunidad de sobrevivencia. La estructura política y económica de esta forma se encarga de la marginalización, segregación, exclusión y explotación de quienes enfrentan la migración.

“Hoy en día los inmigrantes aparecen como intrusos amenazadores, golpeando las puertas, despedazando las puertas, o espiando a través de las puertas de sociedades más ricas que la suya” (Sassen, 1991, citada por Salcedo, 2006). Ante esto Salcedo agregaba que:

La preocupación que los Estados-nación hoy en día suelen tener sobre el tema del desplazamiento y el problema de los refugiados consiste, por un lado, en un sentimiento de compasión por los desafortunados sin patria y una sensación de miedo, por el otro (p. 367)

Tal como el refugiado se concibe como un alguien sin Estado, sin nacionalidad y casi sin dignidad, el inmigrante emerge ante los demás como un enemigo interno, se convierte en una “masa de personas”, “un problema” de individuos sin casa y sin identidad (Salcedo, 2006). En esto, “el desplazado se convierte en un despojado, y él mismo deviene en un despojo: sin vigor para re-crear el deseo de reinventar la vida” (Viviescas, 2006, p. 50).

Más que aclaraciones, el marco conceptual desarrollado previamente pone sobre la mesa los ejes que deben ser discutidos con urgencia dentro de la academia y que sin duda deben tener impacto en las políticas desarrolladas en países con responsabilidad en flujos poblacionales. El alcance de este apartado consiste en realizar un llamado de atención sobre lo categorizado como migración y sobre todo se expone la necesidad de resolver la doble naturaleza de un mismo fenómeno con el fin de esclarecer las formas en que debe responderse a este, sobre todo, cuando se habla de migración forzada.

Estado del arte

Apuntes previos

Los interrogantes –más que respuestas– planteados en el apartado anterior han considerado el problema migratorio de forma general respondiendo claramente a la macroestructura social del que deriva, entramado que permeará con seguridad lo particular. Una vez hecha esa introducción al fenómeno social a tratar, es hora de transpolar los postulados expuestos a un hecho histórico y geográficamente delimitado: la migración de venezolanas y venezolanos a Colombia en el presente siglo. Como apertura para el desarrollo de esta particularidad, se presenta en primera instancia el recuento de lo investigado hasta ahora.

El estudio de las migraciones a nivel global ha abarcado parte sustancial de las producciones académicas desde diversas disciplinas y el estudio particular de los flujos migratorios colombo-venezolanos no parece estar fuera de las preocupaciones investigativas o reflexivas también para diversos saberes, sin embargo, la historia del transitar de hombres y mujeres entre estos dos países no ha sido de motivaciones similares ni continuas a lo largo de la historia. A raíz de esto, las investigaciones han temporalizado el fenómeno según las causas directas de la emigración, los patrones en los flujos, las particularidades de los perfiles de migrantes y demás factores. Para el presente trabajo, también fue necesaria tal fragmentación.

El interés de la investigación ha sido fruto del drama migratorio que se vive hoy por hoy en las calles colombianas, así, este estado del arte limita la revisión bibliográfica a las producciones, de menos de 10 años de antigüedad, que sitúan a Venezuela como el país de origen de los migrantes y a Colombia como el país de tránsito o destino, siempre hablando de flujos en el siglo XXI. De esta forma es posible hablar de 16 textos, en su mayoría trabajos de grado producidos en Bogotá, considerados precisos para establecer lo ya hecho en materia investigativa y de esta forma preguntarse por lo ausente.

La bibliografía seleccionada para el estado del arte sobre migración venezolana a Colombia en el presente siglo ha sido organizada de tal manera que, en primer lugar, haciendo uso de este compilado de documentos, se presenta la coyuntura que ambienta dicho fenómeno migratorio. En segundo lugar, son expuestos los elementos de orden teórico y conceptual usados hasta ahora para darle explicación a este desplazamiento masivo. Posteriormente se realiza un desglose de las concepciones de migrante o los aportes que buscan definir el quién es la y el migrante venezolano de hoy; en este ejercicio se dividieron en dos vías a los autores quienes en tal debate toman distancias. Finalmente y a modo de conclusión se presentan puntualmente los aportes que la bibliografía presentada supone para las nuevas investigaciones sobre el tema.

El problema del socialismo

Regresar en la historia y describir los picos que marcan auges migratorios entre Colombia y Venezuela desde el siglo pasado ha sido un constante en todos los trabajos investigativos, o por lo menos, en casi todos. Es así como a manera de consenso, se expone en primer lugar que el auge petrolero venezolano de la década de 1970 atrajo a una suma importante de colombianos que se trasladaron con el fin de vincularse al sector que sustentaría por mucho tiempo la economía

venezolana (Guacaneme, 2018), economía para entonces ya nacionalizada (Reale, 2017). Luego, el conflicto armado interno colombiano, sobre todo desde la década de 1990, también situó a Venezuela como el primer país receptor de víctimas en busca de refugio. Colombia hasta entonces fue por excelencia un país de emigrantes. Finalmente, el ascenso al poder de Hugo Rafael Chávez Frías el último año del siglo pasado, anunciaba transformaciones reales tanto para Venezuela como para Colombia tras el cambio de milenio. Aquí el patrón migratorio de las dos décadas anteriores cambia de dirección.

Desde los primeros años del siglo XXI Colombia empieza a recibir población proveniente del país vecino, población que ante la primera amenaza llamada “socialismo”, encontraron en la emigración el mecanismo para salvaguardar su capital. El fin del año 2002 representó una desestabilización de un flujo poblacional tranquilo, esto, gracias al despido masivo de miles de trabajadores de PDVSA (alrededor de 22.000) posterior a los días agitados de paro en la producción (Henoa, 2013). La nacionalización de empresas y en general la puesta en marcha del “Socialismo del siglo XXI” provocó una constante salida de población venezolana del país. Tras la muerte de Chávez Frías y el ascenso de Nicolás Maduro Moros en el 2013, Venezuela se inserta en un escenario de agitación política y social constante (Reale, 2017) que se desencadena a la par de la llegada a Colombia de hombres y mujeres del país vecino. Este aumento en las cifras de población emigrante implicó que el uso de términos como “crisis humanitaria” o “crisis migratoria” se posicionaran como asunto de primer orden de importancia para la agenda política colombiana. Es esta última fase migratoria la que concentrará la atención de este trabajo.

Se hace evidente la asignación de la raíz del proceso migratorio venezolano al proyecto socialista que ha cumplido ya dos décadas de existencia. Echeverry (2011), por ejemplo, no duda en afirmar que “la llegada al poder del presidente Hugo Chávez en Venezuela implicó un replanteamiento en los ejes de las relaciones bilaterales entre Venezuela y Colombia, generando nuevas dinámicas y situaciones. Una de estas, es la migración de venezolanos a Colombia” (p. 12). Esta sentencia puede considerarse como un postulado que recoge al grueso de investigadores e investigadoras aquí tratados.

Disputas teóricas

Una vez se le asigna la responsabilidad del fenómeno migratorio al programa socialista venezolano, el estudio particular de la migración venezolana se inserta en marcos teóricos de

carácter más general que permitan explicar el problema tratado. A esta labor se dedica en primer lugar Daniel Santana Rivas (2009) quien, en su artículo *Geografía de la inmigración venezolana en Colombia entre 1993 y 2008*, a pesar de centrar su atención en estudiar los patrones espaciales del fenómeno, presenta las líneas teóricas mayoritariamente consideradas para el estudio de las migraciones, es decir, realiza un paneo sobre los postulados de la tendencia histórico-estructural, casi descartada en todos los trabajos estudiados, y los postulados de la tendencia de economía neoclásica. De esta primera tendencia se menciona con brevedad que el migrante es entendido no como un individuo sino como clase social la cual se moviliza en razón del desarrollo y subdesarrollo del país del que emigra y al que inmigra. De esta teoría no es más lo que puede extraerse a partir de los trabajos aquí investigados. En contraposición, la tendencia neoclásica ocupa un mayor rango de estudio no solo para este autor, sino para gran parte del compilado de textos que componen este estado del arte.

Señala Santana (2009) que “la migración internacional ocurre por la demanda de mano de obra en un país y el exceso de esta en otro” lo que permite aseverar que la migración es considerada beneficiosa tanto para el país de origen como para el país de destino del migrante. Y en este marco teórico se inserta el modelo explicativo *push-pull* o modelo de atracción-expulsión. Este mismo autor presenta dicho modelo al que la mayor parte de trabajos han recurrido para su sustentación. Santana (2009) encuentra el origen del modelo en los postulados de Ravenstein formulados en 1885 sobre migración internacional y fruto de ellos se afirma que en la migración:

El individuo elige movilizarse de un punto a hacia otro b, si existen factores poco convenientes (push) en dicho lugar (desempleo, agotamiento de recursos, riesgo personal, etc.) y en el punto b hay factores positivos para él (pull) que pueden ser pleno empleo, tierras disponibles, seguridad, etc.

En resumen, los postulados neoclásicos conciben al migrante como un individuo dotado de una racionalidad absoluta gracias a la cual establece una relación costo-beneficio entre el lugar de origen y el lugar al que planea desplazarse. A pesar de que esta precisión es siempre explícita y clara, diversos textos presentan una aparente distorsión de estos principios brevemente expuestos. Herazo (2018), por ejemplo, en *Desafíos de la institucionalidad colombiana: caso migración transfronteriza de venezolanos a San José de Cúcuta en el periodo 2015 a julio de 2017*, recurre a Lee (1966) para hablar de la migración como proceso selectivo en el que esta selectividad depende

de cuatro factores que influyen en la decisión de migrar: 1. Los factores asociados al lugar de origen (entendidos como el factor *push*, que para el caso de Venezuela, según la autora, recaen en la “situación humanitaria” –no conceptualizada ni descrita a profundidad– y sus efectos como la escasez de víveres, medicamentos, la violación de derechos humanos y la inflación), 2. Los factores asociados al lugar de destino (entendidos como el factor *pull*), 3. Los obstáculos y 4. Los factores personales. Este último punto es aquel que supone la tergiversación de los planteamientos de corte economicista pues la autora igualmente sustentada en Lee (1966) afirma que “la decisión de migrar nunca es racional en su totalidad, porque se involucran emociones, circunstancias externas y ocurrencias del momento” (p. 21). Aparecen elementos que transitan en contracorriente con lo expuesto por Santana (2009).

Pulido & Rodríguez (2015) en *Medellín: An attractive city of destination for Venezuelan immigrants*, reducen la exposición del mismo modelo a la concepción de “motivaciones” (*push*) y de “oportunidades” (*pull*) sin que se amplíe información al respecto ni se consideren elementos de orden económico a profundidad. Este modelo ha sido aplicado en las investigaciones como un simple procedimiento en el que deben establecerse un par de situaciones amenazantes dadas en el país de origen y un par de situaciones posiblemente ventajosas a encontrar en el país de destino.

El migrante objeto

Una vez el constructo teórico da luces para establecer las causas aparentes de la salida de población venezolana de dicho país –pues no se profundiza en ellas–, las preocupaciones se centran en el análisis de los impactos para Colombia. Esta preocupación ha resultado en el establecimiento de dos instituciones sociales para las cuales este fenómeno implica reestructuraciones. El Estado y el mercado emergen como los principales entes que se ven trastocados por los cambios en los flujos migratorios.

Un problema de Estado.

Así como el de Beleño (2018), *El proceso migratorio entre Colombia y Venezuela: Un análisis de la problemática actual*, parte de los trabajos realizados concentraron su atención en el papel del Estado colombiano como principal órgano que da respuesta al proceso migratorio. Así, numerosas instituciones gubernamentales se posicionan como objeto de estudio y su acción es analizada mediante el desglose de las políticas impartidas por y para cada una de estas divisiones.

En medio de esta labor, la conclusión a modo de consenso declara al Estado colombiano como un organismo incapaz de administrar la masiva migración proveniente de Venezuela. Para Calderón (2019), por ejemplo, en *Análisis de los desafíos para la coherencia y coordinación en la gestión pública local que ha implicado la respuesta a la situación de los migrantes provenientes de Venezuela. Análisis del caso en Cúcuta–Villa del Rosario. Norte de Santander*, las medidas de contingencia hasta ahora implementadas son de acción-reacción, más que producto de una lógica de atención estructurada e integradora. En términos generales y en palabras de Polo, Serrano & Triana (2018):

Esta situación ha reflejado en un nuevo nivel la gran vulnerabilidad y riesgo que engloba un escenario de debilidad institucional, de falta de gobernabilidad, de inseguridad y de abandono que puede incidir directamente en el manejo adecuado de una política de fronteras [de migración] (p. 51).

Por otro lado, Calderón (2019) y Glancola & Zubiría (2018), estas últimas en *Vacíos y delineación de una política migratoria justa: A propósito de la crisis colombo-venezolana*, coinciden en señalar la “ausencia de una mirada proteccionista de Derechos Humanos” (p. 51) por parte del Estado, hecho que deja en evidencia una “posición instrumentalista de la migración” (Ciurlo, 2015 citado por Calderón, 2019, p. 24) que resulta en un modelo discriminante contra los migrantes –contra cierta parte de ellos–. Estos trabajos afirman que la inmigración está regulada en función de las necesidades sociales, demográficas y demás intereses del Estado, así, la atención de éste será direccionada al bienestar de migrantes calificados y, por el contrario, migrantes irregulares serán olvidados por la institucionalidad en tanto no son funcionales para ella, esto impide la plena integración de esta parte de la población migrante a la sociedad colombiana. Según esta perspectiva, los brotes de xenofobia, la vinculación de migrantes a redes criminales, al trabajo informal –no entendido acá como un acto delictivo–, al trabajo sexual, el contrabando y demás acciones son vistas como un problema social para el Estado y son entendidas como una consecuencia de la atención selectiva de la institucionalidad para con la población migrante.

¿Ventaja para el mercado?.

Antes de entrar en materia respecto a los impactos de la migración venezolana en Colombia en términos económicos, es preciso mencionar que la causa del éxodo, a modo de consenso, se le atribuye, en términos de Echeverry (2011) a los cambios en la estructura del Estado los cuales

replantearon el modelo económico venezolano lo cual implicó, dice Guacaneme (2012), una reducción de la capacidad económica o de consumo en la población. Esto resultó entonces en la migración como proceso de búsqueda de una mejor oferta de ambientes que satisficieran las necesidades socioeconómicas de los emigrantes. Bajo estos supuestos de un panorama económico desalentador en Venezuela, motivadores de la emigración, las consecuencias de esta también son vistas en términos económicos en estos dos productos académicos.

Es preciso, primero, hablar de la inserción, adaptación o vinculación de la población migrante a la sociedad receptora, acá si bien los elementos de orden cultural adquieren relevancia, estos son influenciados por las condiciones económicas individuales y sociales. Por ejemplo, el ya mencionado Ariel Echeverry Hernández (2011) en su artículo *Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica* hace uso del concepto “capital social” el cual se establece como uno de los elementos que definirá esta capacidad de inserción en la sociedad receptora, sin embargo, este concepto requiere del término “compensación económica” para poder relacionar esta vinculación con su impacto en el mercado.

En el tema fundamental de las migraciones y efectos de movilidad, el término implica los beneficios que deja para la sociedad receptora la adopción de esa migración y cómo se refleja en niveles de crecimiento económico y niveles de bienestar social (p. 25).

Y es aquí donde estas aclaraciones previas adquieren relevancia en tanto son elementos que condicionan la movilidad de factores productivos, ahora consolidada como el elemento fundamental de los procesos migratorios. “Un aumento en la movilidad de los factores, favorece siempre el desarrollo económico, pues la movilidad es condición indispensable de la competencia y, por lo tanto, de una óptima asignación de recursos (movilidad de los factores productivos)” (p. 27). Así pues, la migración, o la “movilidad internacional del trabajo” es concebida como un catalizador de inversiones extranjeras y una herramienta para la expansión de empresas multinacionales.

Un ejemplo de los postulados teóricos del autor se encuentra en el trabajo de Laura Guacaneme Ardila (2012) titulado *Incidencia de las dinámicas migratorias venezolanas hacia Colombia en el sector petrolero y comercial farmacéutico colombiano 2005-2011*. Este trabajo evidencia las implicaciones positivas en el desarrollo económico colombiano, producto de la transferencia de

capital, conocimiento y mano de obra calificada desde Venezuela a Colombia, gracias a la migración iniciada en el 2002 con el ya mencionado despido masivo de personal altamente calificado de la industria petrolera. La llegada de grandes empresas como Locatel y Farmatodo y el fortalecimiento de petroleras como Pacific Rubiales Energy como consecuencia de la migración puede considerarse un ejemplo de la compensación económica de Echeverry (2011).

Por otro lado, Santiago Henao Mora (2013) en su texto *Incidencia de la política de Seguridad Democrática en la inversión y migración venezolana en el sector de hidrocarburos en Colombia. Periodo 2002-2010*, considera el conflicto armado colombiano como un hecho que en tanto fue aplacado por la política de gobierno de Álvaro Uribe Vélez, permitió la vinculación de migrantes venezolanos lo que este autor denomina como “Boom petrolero” también en términos de inversión de capital y conocimiento a la industria. Quedan con esto también sustentado en hechos reales, las teorías de Echeverry (2011).

Un asunto de clase.

Hasta ahora se han expuesto los esfuerzos que entienden la migración como un fenómeno que debe ser atendido desde la academia como factor que permite el crecimiento económico del país. Esta pequeña percepción puede ser contrapuesta al segmento anteriormente expuesto donde para la institucionalidad colombiana la migración ha puesto en jaque la capacidad de administración del Estado, hecho que ha permitido que pueda percibirse la migración como una amenaza para el orden social. ¿Esto a causa de qué?

Los cambios en los patrones migratorios de los flujos colombo-venezolanos permitieron la fragmentación de ese movimiento constante en tanto las causas que los originaban, los recrudecían y los hacían cesar, cambiaban. Esto le ha permitido hablar a la totalidad de autores, de “olas” migratorias y uno de los factores que ha determinado la diferenciación entre una y otra ola ha sido la pertenencia a una u otra clase social. La posición de los migrantes dentro del sistema productivo en tanto dueños de medios de producción y/o de capital, acompañado de su alta cualificación laboral caracterizó a los migrantes que llegaron a Colombia entre el año 2000 hasta los primeros años de la segunda década. La llegada de este perfil de migrante es la considerada por Echeverry (2011) y por Guacaneme (2012) como un aporte significativo a la economía colombiana. A diferencia de las investigaciones más recientes de Calderón (2018) y de Glancola & Zubiría (2018) principalmente, aspectos ya mencionados como la delincuencia aparecen ligados a preocupaciones

por la pobreza –también estudiada por Ríos (2016) en *Idas y venidas: El flujo migratorio entre Colombia y Venezuela 1999–2015*– y la mendicidad en los nuevos inmigrantes y los bajos niveles de escolaridad. En medio de esto y no por casualidad, toma lugar la clasificación de la población en función de la regularidad o irregularidad de su estatus migratorio.

Un asunto de seguridad.

Esta nueva percepción de desestabilización del orden social colombiano, ocasionado por la llegada de migrantes desprovistos(as) de herramientas que les permitan garantizar condiciones de vida justas para sí, orientó las preocupaciones académicas al ámbito securitario. La figura del migrante venezolano se convirtió entonces en un símbolo de amenaza y riesgo para la seguridad de Colombia.

David Cárdenas Garzón (2018) en su texto *Impacto de la crisis migratoria venezolana en la seguridad nacional de Colombia* centra su reflexividad alrededor de las afectaciones a la seguridad nacional de Colombia provocadas por el éxodo venezolano y establece tres ámbitos que han sido trastocados. En primer lugar, el régimen político y la estabilidad interna del país son considerados en estado de amenaza en tanto se hace mención de la incorporación de población venezolana a las filas de grupos armados ilegales. En segundo lugar, la migración pone en riesgo la seguridad estructural y de recursos en la medida en que la atención a la población extranjera implica un drenaje de los recursos originalmente destinados a nacionales colombianos; también nuevamente, la incorporación de hombres y mujeres venezolanas a la economía informal es considerada como un problema que merece ser contrarrestado. Finalmente, el autor considera que este fenómeno tiene implicaciones en la seguridad de identidad, así el choque cultural origina prácticas agresivas contra una y otra población.

A esta línea de estudio se suma Angélica Díaz Pardo (2018) quien en *La migración: un tema que afecta la seguridad en la cadena de suministro de las exportadoras en Norte de Santander* se concentra en las implicaciones de lo ya mencionado para parte del sector empresarial ubicado en zona de frontera. Acá una vez más la relación migrante-criminalidad o migrante-ilegalidad se abre campo en las percepciones sociales ante el fenómeno que pasa a ser definido como una “crisis humanitaria” tal como lo mencionan los dos autores tratados en este apartado. Cabe mencionar que a modo de conclusión Cárdenas (2018) y Díaz (2018) hacen el llamado al Estado colombiano para que por medio de la regulación del estatus migratorio de quienes lo requieran, se pueda

controlar y “mitigar el riesgo que genera la presencia de gran número de venezolanos que está propiciando una noción de inseguridad en la ciudadanía” (Cárdenas, 2018, p. 23).

El migrante sujeto

El protagonista de la diáspora, el migrante, por otros autores ha sido estudiado como un sujeto cargado de emociones, afectividades, sentimientos y recuerdos, elementos suprimidos en los trabajos anteriormente presentados donde esta figura es reducida a un objeto que debe ser estudiado como problema social, político y económico. Tres autoras hacen suya esta preocupación. En primer lugar, Posada (2017) en *Jóvenes migrantes venezolanos en Colombia. Una mirada a sus actuales trayectorias bajo el enfoque transnacional*, centra su atención en la población más joven que migra, población que en muchas ocasiones se convierte en el primer eslabón migratorio, es decir, los jóvenes pueden considerarse como los primeros miembros de familias venezolanas que deciden abandonar el país y una vez establecida su vida en otro, atraen al resto de la familia. El punto clave que se recupera de la investigación de esta autora es el reconocimiento de la familia como elemento fundamental para el proceso migratorio en tanto este supone el establecimiento de redes que atan al sujeto al lugar de origen y permiten pensar el retorno o por el contrario lo ayudan en la inserción en la sociedad receptora.

Por otro lado, Daniela Reale Reyes (2017) en su trabajo *Diáspora venezolana en Bogotá: La publicidad como recuerdo y nostalgia* estudia al migrante como un sujeto que direcciona sus prácticas de consumo en razón del vínculo que establece con el país de origen mediante dicha acción. Con esto, la autora encuentra en el sujeto migrante una conflictividad derivada del deseo de recordar su pasado y simultáneamente de la lucha por insertarse en un entorno nuevo. Así, establece el concepto de “cultura de diáspora” para referirse a la creación o negociación de identidades y conductas a raíz del acto de migrar, las cuales pueden resultar en procesos de multiculturalismo, biculturalismo o incluso de aculturación, hechos que implican retos para la sociedad receptora los cuales precisan ser atendidos desde todos los flancos con el fin de evitar que emerjan de allí prácticas de exclusión. Como resultado de la investigación para Reale (2017) es posible entender al migrante como un ser nostálgico –sentimiento que se intensifica en relación inversamente proporcional al grado de inserción satisfactorio– en tanto el recuerdo por el pasado y la necesidad de regresar a él es una constante en la naturaleza de esta población.

Finalmente, Andrea Mora (2014) siendo ella misma una migrante proveniente de Venezuela, en su proyecto *Punto de encuentro*, encontró en los no-lugares (espacios carentes de significación) el problema que debía ser resuelto con el establecimiento de “puntos de encuentro”, es decir, de territorios de pertenencia donde pueden compartirse costumbres y sentimientos y a los cuales la población no tenía acceso por la naturaleza dispersora de tal migración. Concretamente, la autora se propone desplegar un conjunto de mecanismos que permitan la convergencia de la población exiliada –concepto usado por la autora– en Bogotá para que sea posible la socialización de información que se convierta en herramienta para la integración de venezolanos y venezolanas a la ciudad y que a su vez permiten la conservación de la cultura venezolana como un intento de “revivir la patria ausente” (p. 14). Lo que llama la atención de tal proyecto, que permitió el encuentro de migrantes al establecer una red informativa, es el reconocimiento del migrante como un sujeto inmerso en expectativas, miedos, riesgos, deseos, emociones e intereses que demarcan la ruta migratoria la cual es más que un solo camino.

Debates

Una vez realizado el repaso por los recientes trabajos investigativos o reflexivos que sitúan a la migración venezolana del siglo XXI como objeto a problematizar, se pueden establecer ciertos puntos que generan preguntas, vacíos o disensos los cuales son precisos de exponer pues permiten ampliar el análisis de este fenómeno para futuros proyectos académicos. Estas tensiones son leídas en función de lo expuesto en el apartado de Marco Conceptual, de esta forma podrán establecerse lazos entre la producción teórica general y la producción investigativa particular.

La excusa de la globalización.

Los trabajos consultados han asumido la globalización como paradigma dominante lo cual ha permitido concebir la migración venezolana como un proceso inevitable, natural y provocado por las fuerzas invisibles del mercado siendo a su vez beneficioso para ellas de un modo u otro. Por ejemplo, el modelo push-pull es asumido explícitamente o implícitamente por casi la totalidad de trabajos académicos realizados en Colombia, presentándose como la ejemplificación de las transformaciones en las redes económicas internacionales en las que, gracias a la globalización, el mercado sigue regulándose a sí mismo. Como consecuencia de ello, las preocupaciones para los análisis resultan en el reconocimiento y quizá en la exaltación de los beneficios económicos derivados de tal movilidad humana. Por otro lado, ante la primacía del mercado dentro de la

migración, desaparece también la figura del Estado como responsable de la carencia de políticas que regulen los flujos migratorios y permitan atenderlos de forma que se garantice el cumplimiento de derechos y satisfacción de necesidades básicas de esta población.

Márquez (2012) hace referencia a una “apología a la migración”, problema no solo académico sino político en donde se invisibiliza cualquier causal macroestructural y, por el contrario, se entiende el fenómeno como una oportunidad de mejora donde el migrante es un agente de desarrollo quien aportará de manera sustancial al progreso económico del país del que emigra y del país al que se inserta. Esta amnesia política que olvida el despojo, la carencia y lo trágico que acompaña la migración se ha enmarcado en el paradigma globalizador, donde la eliminación de barreras para la expansión de capital se equipara con la ilusoria eliminación de barreras para la movilización de seres humanos olvidando las muertes registradas provocadas por el intento de atravesar fronteras día a día más dominadas por las armas legales o ilegales, o por barreras geográficas que ocasionan igualmente el perecimiento de numerosos seres humanos.

El término “globalización” ha copado gran espacio en casi la mayoría de trabajos sobre migración, esto se da en medio de una ausencia de debate de lo que implica adoptar los presupuestos que supone la “era de la globalización” para dar razón a la migración. En palabras de Martín-Barbero (2004), “Un fantasma recorre las ciencias sociales latinoamericanas [y del mundo] y se llama globalización. Confundida por muchos con el “viejo” y persistente imperialismo, asimilado a la transnacionalización” (p. 9).

En cuestiones de migración, por ejemplo, la eliminación de barreras materiales e inmateriales para la libre circulación de flujos de capital, de bienes/servicios y de información ha sido asignada a los flujos de personas, o en términos más acordes con la globalización: flujos de mano de obra/mercancía, dando a entender que esta propagación de las redes capitalistas, resultan en el grato beneficio de la no restricción de movilidad humana. Esta perspectiva es puesta en tela de juicio fácilmente al examinar con brevedad las condiciones en las que se han desarrollado las migraciones en las últimas décadas, donde son un constante las narraciones a modo de crónica sobre las condiciones infrahumanas que caracterizan el paso de fronteras. Este hecho por sí solo constituye un aviso en tanto son los cruces “ilegales” los que toman protagonismo puesto que la entrada a un país bajo todo el control migratorio en regla es una oportunidad restringida para muchas personas.

La globalización existe, pero justamente, existe como idea tramposa. Su función cobra sentido en tanto reine la ilusión de un mundo sin fronteras de ningún tipo, totalmente conectado y donde los ciudadanos del mundo hacen parte de redes que dotan a cada uno de condiciones homogéneas que garantizan su total libertad. ¿Qué hacer entonces cuando se reconoce lo que pretendía evitarse? –aun cuando este reconocimiento es una sentencia para el mismo concepto–. Milton Santos (2004) alivia las culpas en tanto, de manera similar reconoce la globalización como fábula y como perversidad.

A partir [del] mito (...) de la disminución de las distancias –para aquellos que realmente pueden viajar– también se difunde la noción de tiempo y espacio contraídos. Es como si el mundo se hubiese tornado, para todos, al alcance de la mano. Es presentado como un mercado avasallador, llamado global, capaz de homogenizar el planeta cuando, en verdad, las diferencias locales son profundas. Hay una búsqueda de uniformidad al servicio de los actores hegemónicos, pero, antes bien, el mundo se hace menos unido y se hace más distante el sueño de una ciudadanía verdaderamente universal. Mientras tanto, el culto al consumo es estimulado (p. 20).

Tras esta advertencia es de primera necesidad resaltar que, ante la diversidad de condiciones de vida en su mayoría precarias, la globalización parece describir o teorizar los modos de ser y estar en el mundo solo de una ínfima parte de la población mundial, este fragmento de sociedad sobre el que no pesan los costos del capitalismo. Vale preguntar si el cosmopolitismo trastoca –o libera, siguiendo el paradigma– la vida de campesinos que difícilmente han pisado suelo urbano, o si la fugacidad de la información en redes virtuales cambia la vida de miles de habitantes sin techo que hacen de la calle su hogar, o si las transferencias de capital llenan de prosperidad la vida de cientos de niños y niñas palestinas aferradas al instinto de sobrevivir. Sería este el tránsito entre el Primer Mundo y el mundo de la perversidad en forma de globalización.

En resumen, el compilado de trabajos revisados no muestra un interés por exponer las condiciones de vida precarias que enfrenta la población migrante venezolana tanto durante la travesía como en el proceso de inserción en la sociedad colombiana de forma temporal o permanente, hecho que contradice a la globalización como liberalización; apela al consumo cultural nativo satisfecho por un nicho de mercado especial y olvida exponer el choque de culturas, raíz de prácticas xenófobas y de aporofobia, hecho que contradice a la globalización como

universalización cultural; sustituye el reconocimiento de las consecuencias de la pérdida de territorios y territorialidades a cambio de desdibujar las fronteras simbólicas, hecho que contradice a la globalización como supraterritorialización.

La ausencia de los Estados como garantes de derechos humanos y de proveedores de condiciones de vida digna parece ser el único acierto de las lecturas de mundo sustentadas en la globalización.

El problema de lo transnacional.

Como resultado de la adopción de los presupuestos de la globalización, los estudios de la migración han dirigido sus esfuerzos a la problematización de lo “transnacional”, –concepto del cual derivan nuevos conceptos como la “transmigración” o el “transmigrante”–. Esta perspectiva expone y analiza la creación de redes sociales de todo tipo que establece el migrante entre el país de origen y el país de destino o de tránsito. Gracias a estas relaciones se suprime la distancia que separa al/a la migrante de su comunidad originaria en tiempo y espacio. El mantenimiento de lazos identitarios simbólicos, de prácticas culturales celebradas por grupos de migrantes, las transacciones monetarias y demás relaciones de carácter transfronterizo resultan en la formación de relaciones sociales transnacionales (Guarnizo, 2006).

Si bien los trabajos reflexivos e investigativos posicionados desde la perspectiva transnacional hacen aportes interesantes en cuanto establecen nuevos objetos de estudio dentro de la migración, intencionalmente o no, han ignorado la importancia de encontrar las causas estructurales de los desplazamientos masivos en la contemporaneidad. Nuevamente en los estudios de la migración agrupados en esta tendencia la representación del migrante expone todos los “beneficios” que propician los desplazamientos masivos, por ende, el vínculo migración-catástrofe, como se ha expuesto, queda totalmente suprimido. Por ejemplo, desde una perspectiva transnacional, el constante flujo de capital de un país a otro en forma de remesas se convierte en un mecanismo de interconexión y de arraigo entre los y las migrantes con su familia y su lugar de origen, interconexión narrada casi con tintes afectivos o emocionales, hecho que parece borrar del escenario el hecho de que las remesas son, en su mayoría, el producto de trabajos en condiciones de explotación una vez la población migrante suple trabajos indeseados y afronta contextos de marginación y segregación lo que resulta en la conformación de un círculo vicioso que atrapa al

migrante en las capas desposeídas de la sociedad que lo ha recibido por obligación –para con el mercado–.

Otro de los objetos de análisis que ha concentrado la atención de las miradas transnacionales ha sido lo denominado comercio o consumo “nostálgico” en el cual, gracias a las amplias redes de mercados internacionales, es posible que la población migrante consuma música, comida, prendas de vestir típicas, entre otras cosas tradicionales de su país de origen, estableciendo así lazos simbólicos y sentimentales entre estos dos países. Se expone así otra de las bondades de la globalización sin atender al hecho de que la migración supone problemas más delicados como el hecho de que para la mayor proporción de esta población, la capacidad de consumo es limitada, respondiendo a los nichos de trabajo que los reciben, como el informal en primera medida cuando no el ilegal. En este contexto, las preocupaciones por suplir las necesidades básicas constituyen el primer deber de las y los migrantes.

Como se dice anteriormente, una crítica al transnacionalismo como la presentada, no tiene como fin deslegitimar el surgimiento de nuevos objetos problema dentro de la migración que surgen en la esfera subjetiva y emocional del hombre y la mujer migrante, por el contrario, se ha hecho un llamado de atención al campo del transnacionalismo para que a este no le sean ajenos los factores determinantes sostenidos en la macroestructura social. Si bien los estudios sobre la migración deben ser complejos y las implicaciones “positivas” deben ser analizadas igual –aun cuando se hace difícil percibirlas–, no pueden estos limitarse a ello, sobre todo cuando puede deducirse que estos beneficios ocupan a la pequeña parte de la población migrante, para la cual su condición de clase, que siendo migrante o no, le ha garantizado una vida de comodidades. Por otro lado, las perspectivas transnacionales pueden y deben atender al análisis de las contribuciones que representa para la comunidad receptora, la llegada de población de otros países. Estudiar y divulgar los beneficios de la migración en la sociedad colombiana, concretamente para la población colombiana, permitiría que desde la esfera institucional se desplieguen proyectos en beneficio de la población migrante con el fin de mejorar sus condiciones de vida.

Olvido del problema estructural.

El problema más grande encontrado tras la realización del estado del arte ha sido lo que puede llamarse un olvido de la estructura social como base para el análisis de cualquier fenómeno social,

esto una vez se asume que en una relación dialéctica es imposible entender o estudiar una parte de la totalidad de forma aislada. Venezuela ha sido entonces problematizada desde sus fronteras hacia adentro y no bajo un esquema donde puedan evidenciarse las relaciones que establece la comunidad internacional con este país, siempre bajo un sistema político, económico, cultural e ideológico común, hegemónico. Atribuir el origen de la migración al Socialismo del Siglo XXI, a la figura de Hugo Chávez o a la llegada de Nicolas Maduro sin ampliar la escala de análisis tanto espacial como temporalmente constituye un grave error, este implica principalmente un desconocimiento voluntario de las causalidades macroestructurales y así mismo el ocultamiento de los factores, instituciones y personalidades responsables de originar, en este caso, el desplazamiento masivo de población venezolana. En un intento por dar explicación al fenómeno social estudiado se asumen a los síntomas como causas.

Pueden puntualizarse dos ejes problematizadores que alimentarían significativamente investigaciones como las anteriores, en caso de que fueran incorporados. En primer lugar y como base para un ejercicio de la naturaleza planteada anteriormente, es preciso problematizar la importancia de Venezuela para la comunidad –término bastante cuestionable– internacional en términos geoestratégicos y geopolíticos, esto no solo fragmentando tajantemente a la Venezuela del proyecto socialista para el análisis puesto que la relevancia económica a nivel internacional debe encontrarse décadas antes. En suma, la crisis venezolana se ha convertido en un problema sobre el cual muchos países alrededor del mundo han puesto especial atención y más que esto, un conjunto de naciones ha pasado de ser simple observador para desplegar acciones intervencionistas de corto o gran impacto o, por otro lado, de acciones cooperativas. Las sanciones económicas que asignó Donald Trump a PDVSA tras la consolidación de la Asamblea Constituyente, mismo gobierno que para el presente año solicitó a Inglaterra la retención de 1.200 millones de dólares en oro, son ejemplo de las primeras, y la llegada de aviones rusos aprovisionados con personal y dotación militar, son ejemplo de las segundas. A partir de esto, se considera una necesidad de primer orden vincular el accionar estatal internacional que influye no solo en la migración venezolana sino a toda su estructura política y económica de donde devienen las demás causas del desplazamiento y la contención para esta migración.

Por otro lado, es pertinente incorporar reflexiones a escala regional en donde la relación de Venezuela con países como Cuba y los antiguos gobiernos progresistas latinoamericanos pueden

dar luz a nuevos elementos causales de la crisis y posteriormente de su efecto en el desplazamiento poblacional. Por sobre todo, Colombia, sus lineamientos políticos y económicos, y su accionar colectivo con las demás naciones, debe ser un punto central para la búsqueda de causas estructurales de la crisis económica, política y migratoria. Calderón (2018) entiende la política nacional colombiana como un asunto concerniente a las relaciones exteriores, escenario en el que estas deben direccionarse según su papel de liderazgo en un bloque regional contra el gobierno venezolano. Esto permite vislumbrar las tensiones de orden político entre las dos naciones, tensión que repercute en el trato al proceso migratorio y requiere también de minuciosa atención en nuevas propuestas académicas.

La reestructuración del género y la familia.

Por último, es grato encontrar dentro de los estudios generales de la migración –pues no ha sido el caso para los análisis de la migración de población venezolana– que gran parte de las preocupaciones al respecto han girado en torno al papel de la mujer en medio del desplazamiento como un elemento diferencial a lo que significa ser hombre en un mismo proceso, en un mismo recorrido y en un mismo desarraigo. El hablar de feminización en migración ha permitido reconocer los impactos diferenciales de la migración según el género desde elementos como la división del trabajo en medio del desplazamiento, la vinculación a actividades económicas legales e ilegales, el cambio en estructuras de poder al interior de la familia, los estigmas o estereotipos asignados a cada uno, entre otros (Martinez, 2006). Esta división –una vez más– del vivir en migración tampoco se desliga del asunto de clase antes mencionado, de esta forma, el ser mujer y hombre se ha problematizado mayoritariamente en cuanto a la carencia de condiciones de vida mínimas y los riesgos que estas implican para cada género, por ejemplo, la violencia sexual, la trata de mujeres o la imposibilidad de recibir salud reproductiva. Aparecen para este momento nuevos problemas como la inserción de migrantes en redes de prostitución, la informalidad laboral, e incluso la mendicidad (Meertens, 2006). En este punto es necesario resaltar que, si bien estos estudios permiten establecer los patrones de migración diferenciales, estos pueden convertirse en estereotipos asignados a cada género y no caer en tal error es tarea para toda investigación.

Si bien se ha centrado la atención en desglosar las desgracias de la migración, en materia de género, se ha reconocido que este proceso se ha convertido en el espacio a través del cual la mujer migrante y no migrante quebranta la superioridad de poder masculina tradicional al asumir nuevas

responsabilidades (Martínez, 2006) que pueden traducirse en la posibilidad de tomar decisiones por sí misma y de enfrentar sus consecuencias autónomamente. A pesar de ser este un aporte o una preocupación que permite estudiar al migrante desde otra dimensión, el análisis de las relaciones de poder según el género requiere de investigaciones más profundas.

Siempre ligado al enfoque de género, curiosamente, se habla de la composición o recomposición de la estructura familiar durante la migración –pues se reconoce a la mujer como el núcleo– donde la fragmentación de esta es el principal problema. No solo los miembros que migran se transforman, también lo hacen quienes no migran y ven a sus seres queridos abandonar el hogar. Este componente de familia hace pensar en la necesidad de incorporar a los estudios de migración un enfoque generacional con más frecuencia, con el fin de ampliar la comprensión sobre quiénes son los sujetos que migran haciendo de los niños y niñas sujetos con roles particulares en el proceso de desplazamiento. La diferencia fundamental consiste en que la infancia requiere de una satisfacción de necesidades particulares y además su concepción sobre el desplazamiento es diferente en tanto no existe una conciencia o racionalización del acto de migrar.

Un gran aporte: Migración, un reto para la educación

El estado del arte presentado ha sido desarrollado en clave de hacer de la migración un objeto de enseñanza y aprendizaje que le permita a la sociedad colombiana, especialmente a niños, niñas y jóvenes, acercarse a este fenómeno social desde la escuela. Esto adquiere importancia pues los contextos más próximos, de quizá la totalidad de colombianos, se han visto trastocados por la llegada masiva de venezolanos y venezolanas al país. Es posible ver como la relación migración-escuela, migración-enseñanza o migración-educación resalta por su ausencia dentro de las preocupaciones investigativas e incluso reflexivas descritas anteriormente, por tanto, se establece este problema como un objeto de estudio e investigación nuevo que debe nutrirse prontamente para con ello desplegar mecanismos que permitan afrontar la crisis migratoria desde las escuelas colombianas.

También queda en evidencia que poco se pregunta sobre el cómo se ha incorporado la población venezolana a la sociedad colombiana, se ha preguntado por lo sentido y percibido por parte de la población venezolana y no se cuestiona a la población colombiana. Para suplir este vacío, si se quiere metodológico, la escuela surge como un escenario en el que es posible que tanto población venezolana como población colombiana entablan un diálogo sobre sus ideas y sentires.

Pensar en proyectos de educación intercultural representa para cualquier país expulsor o receptor de migrantes el dar un paso adelante como sociedad, así queda atrás el concebir la migración como un problema o peligro para la economía o para el Estado y en lugar de ello, se convierte entonces en un objeto que en función de ser enseñado y aprendido, amplía el campo de saberes en las escuelas colombianas cuando las políticas internacionales son cuestionadas y cuando los efectos de la organización social mundial contemporánea son estudiados en relación a su impacto local. El hecho de que docentes y estudiantes busquen resolver los problemas derivados del encuentro de culturas –raíz de prácticas sociales de exclusión, subordinación y segregación– permite que sean reconocidos con mayor facilidad los beneficios obtenidos cuando sujetos con diversas bases culturales trabajan en conjunto.

Si bien Colombia no se ha caracterizado ahora por desarrollar prácticas xenófobas masivas o en extremo violentas como en otros países, el estereotipar, irrespetar y abandonar a la población venezolana si se ha convertido en una constante y mientras estas construcciones de imaginarios frente al migrante impliquen una degradación de hombres y mujeres se hace válido el considerarlas problema, todo esto gracias a esa percepción tradicional de amenaza que hace del migrante un enemigo interno. Desarrollar propuestas pedagógicas en aulas colombianas se convierte en la principal preocupación que resulta del esfuerzo de recopilación de lo ya estudiado. El desconocimiento del otro, el extrañamiento por el otro, el rechazo del otro supone para la escuela un ámbito de trabajo que permita la construcción de propuestas que rompan los muros de la escuela y le permita al grueso de la población colombiana el repensar el problema migratorio y construir una red social material, real, sin distinciones peyorativas basadas en la nacionalidad.

Finalmente, en este apartado ha quedado en evidencia que el fenómeno migratorio de población venezolana a Colombia se ha descrito y expuesto con voces ajenas y ante esto surge también la necesidad de que sean las voces de los y las protagonistas del desplazamiento las que se expongan. Establecer una relación lo más cercana posible entre la población migrante y las escuelas colombianas puede considerarse como el mecanismo de trabajo más apropiado para fines descritos anteriormente. De esta forma, será posible derribar las barreras que hacen de la población migrante ese “otro” al que no se reconoce y no se apoya. Este ejercicio pretende resolverse en la propuesta a desarrollar en el presente trabajo.

Componente práctico/pedagógico

Postulados previos

Línea de investigación: Interculturalidad.

El presente trabajo se realiza dentro de la línea de investigación *Interculturalidad, educación y territorio* pues se construye con la intención de contribuir a la superación de los retos que asume la educación intercultural en el presente siglo, en este caso, derivados del fenómeno social de la migración. Como se menciona en el apartado anterior, fruto de los desplazamientos poblacionales transfronterizos, se ha hablado constantemente del “choque de culturas” y en varias ocasiones este proceso cultural adquiere connotaciones negativas. La interculturalidad, sobre todo la educación intercultural hoy debe asumir el reto de hacer de lo que parece un problema, una oportunidad para el desarrollo de nuevos conocimientos y nuevas relaciones sociales basadas en la convergencia de sujetos con bagajes culturales y sociales diversos.

Así, en concordancia con lo dicho, se entiende a la educación intercultural desde una *perspectiva crítica* en términos de Catherine Walsh, la cual establece como problema fundamental a la estructura de poder hegemónica –si bien Walsh habla de la estructura colonial-racial, se considera posible hablar acá de una estructura económica y social desigual– y no a la “diversidad o diferencia en sí” (Walsh, 2009) de culturas, comunidades o sociedades. Esta perspectiva surge como respuesta a la perspectiva intercultural relacional –donde no se atiende a la conflictividad–, la funcional –en donde el reconocimiento de la diferencia beneficia a la estructura social y económica dominante– y la de asimilación –si bien esta no es descrita por Walsh en su artículo *Interculturalidad crítica y educación intercultural* es preciso mencionar esta perspectiva en la que distintas minorías culturales, definidas minorías desde la cultura dominante, se ven sometidas al poder dominante en términos culturales pero también sociales, económicos y políticos–.

Se observa que el fenómeno migratorio no encaja de forma muy precisa en la definición del problema de la conflictividad entre culturas, es por esto, que este apartado también aparece en función de invitar a trabajar en los postulados de la interculturalidad en función de los desplazamientos poblacionales, sobre todo en países donde a simple vista las distancias culturales no son abruptas y donde no es fácil hablar de una cultura hegemónica anulando la existencia de una cultura de minoría. Esta aclaración responde de igual forma al reciente surgimiento de la interculturalidad crítica. Siguiendo a esta misma autora:

La interculturalidad se entiende como una herramienta, como un proceso y proyecto que se construye desde la gente –y como demanda de la subalternidad–, en contraste a la funcional, que se ejerce desde arriba. Apuntala y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas.

La interculturalidad entendida críticamente aún no existe, es algo por construir. Por eso, se entiende como una estrategia, acción y proceso permanentes de relación y negociación entre, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad. Pero aún más importante es su entendimiento, construcción y posicionamiento como proyecto político, social, ético y epistémico –de saberes y conocimientos–, que afirma la necesidad de cambiar no sólo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación (p. 6).

A partir de lo anterior se considera a la escuela como un espacio que posibilita la realización de este proyecto político que desde los postulados de la interculturalidad permite hacer de la migración un objeto de estudio y de acción con impacto en el contexto próximo, en este caso sobre jóvenes de Colombia y Venezuela. Tener como sustento los principios de interculturalidad permite trabajar, como se mencionó anteriormente, en la reflexión sobre lo “otro”, donde las concepciones peyorativas sobre lo diferente se conviertan en oportunidades para la construcción de una sociedad pluricultural equitativa.

Enfoque sociocrítico.

En concordancia con lo planeado anteriormente se entiende que cualquier esfuerzo investigativo originado en el campo de la educación debe ser concebido en función de su impacto transformador en la esfera social, por esta razón el enfoque investigativo que sustenta el presente trabajo es el sociocrítico. En palabras de Capocasale (2015) el enfoque sociocrítico:

Plantea que la finalidad de la investigación es la transformación de las estructuras de las relaciones sociales. A partir de la base conceptual del cambio social propone: conocer y comprender la realidad como praxis; unir teoría y práctica; orientar el conocimiento para emancipar al hombre; e implicar a toda la comunidad educativa en un proceso de compromiso social (p.44).

Es por esto que a partir de una discusión de orden teórico y conceptual que expone el objeto de estudio, surge la necesidad de movilizar el conocimiento compilado a otros espacios desde los cuales sea posible realizar cambios en el pensar y actuar de diversos sujetos en sus respectivos contextos.

Enfoque pedagógico: Pedagogía crítica.

Con raíces en la teoría crítica o la Escuela de Frankfort, la pedagogía crítica reúne a quienes lejos de preocuparse por consolidar “ideas homogéneas” –en palabras de Peter McLaren (2005)–, direccionan su quehacer teórico y práctico al intento de erradicar las injusticias y desigualdades sociales por medio de la educación. Dicho esto, se entiende la pedagogía en sí como un campo de saberes políticos y acciones políticas; dice una vez más McLaren (2005), “la pedagogía revolucionaria no proclama neutralidad política” (p.73). En este marco principal se amparan proposiciones que permiten analizar el papel de las escuelas, de los maestros y de la estructura social en general, siempre partiendo de formulaciones de naturaleza dialéctica y haciendo de la lucha de poderes –que ha determinado el privilegio de parte de la población según el género, la clase, la raza, y en este caso se añade la nacionalidad–el eje de articulación para entender la realidad social, cultural, económica y educativa.

A continuación se exponen brevemente dichas proposiciones, extraídas del contenido del libro *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, del autor ya mencionado.

Escuelas

- Son representación de la macroestructura socioeconómica que se refleja en las “relaciones microsociales” (p. 56) de cada aula escolar. Así, la escuela es una construcción social que representa la cultura hegemónica y su labor es combatirla en tanto esta impide la igualdad y dignidad del grueso de la población, propende por la homogenización de esta última y perpetua el dominio y opresión de la clase pudiente.
- La realidad en las aulas es conflictiva.
- Son de carácter clasista y de allí deviene la urgencia de pensar las aulas como escenarios de donde surjan y a donde lleguen proyectos anticapitalistas. (Con esta propuesta McLaren habla de una pedagogía crítica revolucionaria).

- Su razón de ser debe ser la transformación de la realidad próxima de estudiantes –y maestros– gracias a la constante relación entre la teoría crítica y la práctica revolucionaria.
- Se basan en el conocimiento socialmente aceptado –el cual es funcional al sostenimiento de relaciones clasistas, desiguales, racistas, sexistas y xenóforas– y lo perpetúan. Deben entonces inmiscuirse en una lucha de poder.

Maestros y estudiantes

- El maestro debe siempre “respetar la amplia variedad de experiencias que los estudiantes traen consigo al aula, experiencias que suelen relacionarse con antecedentes muy divergentes y con interacciones con otros que están clasificadas por género, moldeadas por las clases sociales y racializadas” (p. 72).
- Ambas figuras deben representar una “ciudadanía politizada, capaz de luchar por las diferentes formas de vida pública y comprometida con la igualdad y la justicia social” (p. 254).
- La raza, el sexo, la clase –y como se dijo antes, se adiciona a esta triada la nacionalidad– son condicionantes para que el alumnado reciba o bien privilegios o bien exclusión.

Propuesta pedagógica

A partir de la ausencia de propuestas que vinculen el fenómeno de la migración venezolana a Colombia con las escuelas de este último país, el interés del presente trabajo se enfoca en la contribución no solo teórica sino también práctica para reducir dicho vacío, un problema del cual deriva la prolongación y normalización de prácticas xenóforas, segregacionistas y desiguales, dentro y fuera de las aulas colombianas.

Como mecanismo de intervención se propone la creación de una herramienta didáctica dirigida a población adolescente para ser trabajada tanto dentro de aulas escolares como de forma autónoma. Específicamente se propone la realización de un libro de relatos y microrrelatos ilustrado y con espacios para la interacción con las y los lectores. Así, este proyecto requiere de tres fases: una etapa investigativa, una etapa de creación narrativa y una etapa de implementación o validación. Es preciso señalar que esta primera etapa tiene la función de recopilar la información

que dará sustento a la herramienta didáctica pero además será fuente para debatir o consensuar los postulados presentados en el marco teórico y en el estado del arte. De esta forma será posible a través de este trabajo contribuir tanto a la teoría como a la práctica.

Indirectamente la propuesta pedagógica también tiene como fin el incentivar en la población adolescente la producción narrativa o literaria y para esto el libro incluye en él espacios para que los y las jóvenes puedan iniciarse en esta actividad.

Finalmente es preciso en este espacio señalar la necesidad de incorporar el estudio de la migración a los currículos escolares colombianos. Si bien no es esta la labor propuesta en esta ocasión, si se considera necesario hacer el llamado para incentivar nuevos proyectos que converjan en las escuelas y sobre todo tengan impacto en la construcción de planes escolares los cuales ya han establecido los desplazamientos internos como ejes de trabajo, así, los desplazamientos transfronterizos pueden también estudiarse como prolongación de estos temas trabajados.

Pregunta problema.

¿Cómo incentivar en la población juvenil colombiana el análisis crítico del fenómeno de la migración venezolana y el posterior desarrollo de prácticas que permitan la reducción de experiencias violentas directas e indirectas en sus contextos próximos?

Objetivo general.

Incentivar en la población juvenil colombiana el análisis crítico del fenómeno de la migración venezolana y el desarrollo de prácticas que permitan la reducción de experiencias violentas directas e indirectas en sus contextos próximos.

Objetivos específicos.

- Diseñar una herramienta didáctica que permita relacionar a la población juvenil colombiana con el fenómeno social de la migración venezolana.
- Generar espacios de reflexión sobre las prácticas xenófobas dentro y fuera de las aulas colombianas.
- Incentivar en la población juvenil la creación de textos narrativos o literarios como mecanismo de estudio de fenómenos sociales coyunturales.

Fase investigativa.

Metodología.

Método biográfico.

Si bien el enfoque de investigación que sustenta el presente trabajo es el sociocrítico, a falta de metodologías propias de este, como metodología de investigación se ha elegido el método biográfico propio del enfoque cualitativo. A este método, enraizado de alguna manera con la historia oral, puede atribuírsele parte de las ventajas de esta última, por ejemplo, menciona Pujadas (2002) que:

Esta práctica puede servir de ayuda “a los menos privilegiados, y especialmente a los viejos, hacia la dignidad y la confianza en sí mismos” (THOMPSON, 1989, p. 21), ya que el rescate de su memoria vital les convierte en protagonistas en una era en la que todo tiende a marginarlos. Pero, sobre todo, el objetivo subyacente a esta visión “comunitaria” de la ciencia social que consiste en luchar contra la conversión del ser humano en objeto, devolverle su voz para “romper el silencio” (p. 10).

Además de esto, se encuentra en el método biográfico la oportunidad de que tanto el individuo –un sujeto político hacedor de historia– y la estructura social converjan en un mismo espacio manteniendo y exponiendo la relación dialéctica que los sujeta. En palabras de Ferrarotti (1981) citado por Pujadas (2002), se comparte que “cada individuo no totaliza directamente una sociedad en general, la totaliza a través de la mediación de su contexto social inmediato, de cuyos grupos restringidos él forma parte” –es este caso la comunidad migrante venezolana como grupo restringido–. Por otro lado, este mismo autor también retoma a Niethammer (1989) para poner sobre la mesa la categoría bourdiana de *Hábitus* pues esta da cuenta de la relación recíproca entre la subjetividad, la forma de expresión del sujeto en el mundo, y la objetividad, la macroestructura social que permea indudablemente cada subjetividad. En palabras de Pujadas (2002), el *Hábitus* es “ese bagaje individual que se proyecta en su praxis y que es el resultado de la internalización específica de las estructuras y sistemas de valores socio-culturales, fruto del proceso de socialización” (p. 11).

De esta forma, según el autor trabajado, lo considerado como “problema” en ciertas líneas de las ciencias sociales –al concebir a los productos del método biográfico como información descontextualizada o desarraigada de la estructura social– se convierten acá en herramientas que

enriquecen el análisis de un problema estructural como lo es la migración. Las narraciones de las vivencias propias de uno o diversos sujetos pueden entonces contribuir a la reflexión o debate de postulados teóricos generales, siempre bajo la lente del análisis crítico y reflexivo.

Tipo: Relatos de vida.

El método biográfico ofrece dos tipos de investigación, estos son: la historia de vida y el relato de vida. La historia de vida (*life history*) constituye un trabajo desarrollado no solo a partir de la narración autobiográfica de uno o varios sujetos, sino que además de ello se apoya en documentos adicionales de todo tipo para constatar y recrear el pasado, es este el tipo de investigación más exhaustivo y objetivo. El relato de vida (*life story*) comprende únicamente la narración autobiográfica, aunque esto no implica una limitación para la investigación en la medida en que de igual forma el relato de vida permite el establecimiento de categorías de análisis en un nivel macroestructural (Pujadas, 2002).

En concordancia con el objetivo general planteado para el presente trabajo, se considera al relato de vida como el mecanismo adecuado para recopilar la información que posteriormente le dará cuerpo y sustento a la herramienta didáctica a diseñar teniendo en cuenta su carácter narrativo. Esta técnica adquiere una ventaja sobre la historia de vida en tanto conserva y prioriza la voz natural y sencilla –no intervenida con otras fuentes– de los y las migrantes venezolanas y es esta narración de su cotidianidad, de su diario vivir, la que permitirá conectar a la población adolescente colombiana con mujeres y hombres provenientes de Venezuela. Esta técnica permitirá un encuentro cargado de afectividades y emotividades que incentivarán al o la lectora a emprender una búsqueda de conocimiento cada día más complejo y crítico que resulten en la eliminación de prácticas xenófobas y desiguales derivadas de la estructura social hegemónica desigual en función del sexo, la raza, la clase y la nacionalidad.

Herramienta: Entrevista biográfica.

Siguiendo con Pujadas (2002), la técnica que mejor contribuye a la realización tanto de historias de vida como de relatos de vida es la entrevista biográfica la cual consiste en una interacción comunicativa entre el o la investigadora y quienes son sujetos de interés. Lejos de tener una estructura rígida con preguntas consecutivas e inamovibles, este tipo de entrevista consiste en desarrollar un diálogo abierto desplegado a partir de ejes previamente establecidos que inciten a la

narración autobiográfica. En este sentido, las preguntas a realizar –amplias y generales– pueden plantearse tanto en un momento previo al encuentro como durante la realización de este, puesto que, en palabras de Pujadas (2002), “se trata de tomar como punto de partida el propio relato para seguir adelante en la encuesta” (p. 68).

Para el presente trabajo se realizó un esquema de correspondencia entre los ejes de interés y las preguntas guía que debía responder el grueso del relato (ver Anexo 1), a partir de ellas en cada conversación se establecían preguntas espontáneas según el desarrollo de la misma.

Con el objetivo de hacer el cierre del encuentro se propone la realización de una carta que pueden escribir las personas entrevistadas, esta, dirigida a los y las jóvenes que trabajarán con la herramienta didáctica que se elabore. Para este cierre se diseña un formato especial (Ver página 57 de la herramienta didáctica).

Cartografía social (ejercicio de aproximación).

Además de la realización de relatos de vida, para el presente trabajo también es de interés la creación de una ruta de la migración a partir de estos últimos, esto con el objetivo de plasmar cartográficamente lugares y momentos representativos en el desplazamiento de personas desde Venezuela hasta Colombia. Este pequeño ejercicio si bien no satisface rigurosamente los parámetros de la cartografía social en tanto no resulta de un ejercicio colectivo, si emerge a partir de la identificación de conflictos del sujeto con el espacio. Estos relatos de vida cartografiados –inspirados en la cartografía social y como se admite, no fielmente representativos de esta– cumplen de la misma forma con la intención que propone esta metodología en tanto es la subjetividad de hombres y mujeres venezolanas la que imprime en el mapa la percepción de la geografía venezolana y colombiana, contribuyendo de esta forma al análisis objetivo del fenómeno de la migración venezolana a Colombia. Así, este corto ejercicio de aproximación a la esencia de la cartografía social se encuentra con ella en tanto se sustenta también en que:

La intervención social actúa sobre el cuerpo y la subjetividad pero también, en interacción y dialogo con el territorio. Desde ese encuentro se construyen diferentes formas de producción de saber y significaciones sobre el mundo de la vida y su cotidianidad (Carballeda, 2012, p. 27).

Para este ejercicio se hará uso de mapas políticos (Colombia-Venezuela) impresos en medio pliego junto a íconos individuales e impresos que puedan ser pegados sobre dichos mapas (estos íconos representan momentos clave dentro del desplazamiento, medios de transporte, lugares de hospedaje, conflictos, etc.), así mismo se hará uso de materiales para manualidades que permitan plasmar más información narrada en los mapas. Se espera que como producto final pueda crearse así un mapa que condense toda la información que permita dar a conocer una ruta migratoria.

Caracterización de población migrante.

La realización de los relatos de vida ha de realizarse en el hogar de paso de la Fundación Atención al Migrante (FAMIG), fundada en el 2002, perteneciente a la Arquidiócesis de Bogotá. Este hogar de paso, el Centro de Atención al Migrante (CAMIG), inaugurado en 1995, se encuentra ubicado en la localidad de Fontibón a tan solo treinta minutos a pie desde el Terminal de Transportes Salitre donde está ubicado el Centro de Acogida y Acción Pastoral de la Terminal de Transporte (CATTT), en el cual migrantes y desplazados adquieren una primera orientación y de allí son remitidos al CAMIG, esta remisión es imprescindible para poder recibir atención en este último, sin embargo, parroquias, pastorales o incluso instituciones como la OIM y ACNUR pueden también remitir a migrantes a dicho espacio –FAMIG recibe constante apoyo de organizaciones internacionales–. Esta dependencia de la Comisión Pastoral de la Movilidad Humana fue creada con la intención de atender a población extranjera migrante pero por sobre todo a población desplazada por el conflicto armado interno en Colombia y ante tal situación se propone brindar “acogida, orientación psico-social, formación y capacitación laboral, para contribuir a la dignificación de su vida, con el fin de mitigar las necesidades más inmediatas del grupo familiar” (FAMIG, s.f.).

En la actualidad brindamos tres servicios: ayuda humanitaria de emergencia a familias que ya están ubicadas en Bogotá pero que sus actividades económicas no le permiten suplir cosas como vestuario, alimentación, orientación, atención y demás. El segundo servicio que brindamos es alojamiento, son familias que recién llegan a Bogotá sus redes de apoyo no son fuertes, no las alojan, o pueden seguir viajando, pero el desgaste físico del mismo requiere unas noches de descanso. Y el tercer servicio que brindamos fuerte es temas de ducha y refrigerio (A. Morocho, comunicación personal, 29 de agosto de 2019).

La población extranjera atendida por el CAMIG proviene de todos los continentes exceptuando Oceanía, sin embargo, por la coyuntura actual el Centro atiende principalmente migrantes provenientes de Venezuela (esto contempla también a colombianos repatriados). Si bien funcionarios del Centro reconocen la predominancia de esta población desde 2016, se señala el 2018 como el año en que se desborda la capacidad de atención ante la excesiva demanda, hecho que puede corroborarse con los datos de Migración Colombia (ver Tabla 1), en donde se expone que si bien desde el 2017 casi que se duplica la cifra de entradas de población de nacionalidad venezolana a Colombia con pasaporte, es en el 2018 donde el mismo número estuvo al borde de cuadruplicarse, respecto al año 2016.

Las cifras anteriores si bien representan solo al pequeño fragmento de población venezolana que migra de forma regular mediante la presentación de pasaporte en los puestos de control migratorio, presentan un panorama que empíricamente puede ser transpuesto a los flujos tanto de otras entradas y salidas regulares como también de flujos irregulares. Se decide en este espacio usar dicha variable en tanto las cifras, expedidas por una institución gubernamental, son confiables,

Tabla 1. Flujos migratorios de población venezolana en Colombia 2012-2019 registrados con pasaporte⁴.

Año	Entradas de población venezolana registradas con pasaporte	Salidas de población venezolana registradas con pasaporte	Permanencia en Colombia de población venezolana de ingreso con pasaporte
2012	251.475	238.084	13.391
2013	261.343	248.921	12.422
2014	291.539	274.739	16.800
2015	329.478	314.666	14.812
2016	378.965	311.252	67.713
2017	796.234	652.586	143.648

⁴ En adelante se trabajará el rango temporal de 2012 (fecha que para algunos autores indica el inicio de la recesión de la economía venezolana) a 2019 (año de elaboración del contenido conceptual y teórico y de la implementación de la fase investigativa).

2018	1'359.815	1'306.144	53.671
2019	1'095.706	1'074.667	21.039
Total	4'771.555	4'421.059	350.496

Fuente: Migración Colombia. Realizado por: Laura Gómez.



puesto a que aun cuando existen mecanismos de monitoreo de población venezolana que permanece en el país sin haber registrado su llegada por algún medio u otro, estas cifras varían abismalmente entre una fuente y otra y aun así es difícil corroborarlo con la realidad; así mismo, otros mecanismos de entrada legal son más susceptibles a que con el paso del tiempo el migrante pase de un estatus regular a irregular.

Un paréntesis debe realizarse en este momento pues es de anotar que según las investigaciones utilizadas en el apartado de Estado del arte, una explosión de la migración desde el ascenso de Nicolas Maduro llevó a hablar desde entonces de una crisis migratoria, hecho que se pone en cuestión al contrastarlo con la información que ofrecen los datos presentados anteriormente.

Retomando, a pesar de esta imposibilidad de censar la población que realiza cruces de frontera no autorizados sin realizar aproximaciones o especulaciones, es preciso exponer que según datos de Migración Colombia (2020) para el 2019, en Colombia permanecían 1'771.237 de hombres y mujeres venezolanas –352.431 (19,8%) en Bogotá–, 754.085 (42,5%) de forma regular y 1'017.152 (57,4%) de forma irregular. A partir de esto y siguiendo los supuestos en los que se relaciona a la población migrante irregular con la carencia de recursos económicos, sería posible señalar que es la mayor parte de la población venezolana que permanece en Colombia (57,4%) la que enfrentó o se enfrenta a la diversidad de problemas asociados al fenómeno migratorio de naturaleza crítica. Lo anterior no implica de ninguna manera que parte de la población que reporta

un ingreso o permanencia regular esté exenta de problemas como los descritos a continuación, constantes en la población atendida en el CAMIG:

La población tiene dificultades (...) para seguridad alimentaria, para educación, para salud, para acceso a vivienda digna, para medios de vida, para trabajo, para recreación, en temas familiares, en temas prácticas de crianza, temas de explotación sexual, laboral, estafa, temas violencia por aporofobia, por xenofobia, por todas las violencias sociales que pueda haber (...) porque ahora hay vinculación a grupos armados colombianos, han sufrido desplazamiento, asesinato (...).

En temas de mujeres el tema de violencia sexual, abuso sexual y tema de trata para explotación sexual (...). Para hombres discriminación, la mayoría de los albergues y los servicios tienen un tema de enfoque de género y de vulnerabilidad entonces si no es mamás con niños no y pues hombre, los hombres se cansan, sienten, les duele, o sea, son personas (...). Y en relación con los niños... los niños ahora los están convirtiendo en adultos rápidamente (...). En temas de aguantar hambre, frío, sol y a veces los que menos se quejan y también temas de abuso porque generalmente viven o transitan en grupos muy grandes y eso se presta para que se acuesta la mamá con los cuatro niños, al lado tres tipos desconocidos y fijo, fijo va a pasar. Entonces creo que los niños tienen todas las situaciones de los adultos, mucho más agravadas por su condición de niños (A. Morocho, comunicación personal, 29 de agosto de 2019).

Concretamente, la realización de las entrevistas biográficas se llevó a cabo con 23 migrantes en un periodo de tres meses (del 10 de septiembre al 3 de diciembre de 2019), por tanto, la información registrada en la tabla de datos de caracterización de población (Anexo 2) y la que se presentará a continuación, corresponde a la situación de los y las migrantes entre dichas fechas. Cada elemento a desarrollar cuenta con una gráfica estadística y estas pueden ser consultadas en el Anexo 3.

1. Población: El presente trabajo tenía la intención de realizar las entrevistas biográficas a una misma cantidad de hombres y mujeres, sin embargo, por cuestiones de logística dentro del Centro, fueron 8 hombres y 15 mujeres quienes participaron en esta fase investigativa. El rango de edades de los y las participantes está entre los 18 años y los 66 años.

2. Estado de procedencia: Venezuela está conformada por 24 estados, sin embargo, la población migrante participante provenía de 10 estados (42%). Casi la totalidad de la población provenía de estados localizados al noroccidente del país, salvo por la mujer proveniente de Anzoátegui, estado más lejano a la frontera colombiana. Así, la población tuvo que recorrer entre aproximadamente 1000km (15 horas en carro) –si por ejemplo provenía de Anzoátegui o Miranda– y 133km (3 horas en carro) –si provenía de ciudades cercanas a la frontera como Maracaibo–. Es también importante señalar que la temperatura promedio de estos 10 estados es de 29°C aproximadamente, en comparación a los 19°C promedio de Bogotá⁵.

3. Vocación en Bogotá: La mayoría de la población participante a la fecha se encontraba en Bogotá solo temporalmente puesto que no residían ni planeaban residir en la ciudad, por el contrario, tenían destinado residir en otras ciudades del país, residir en otro país o regresar a Venezuela. No obstante, parte de la población con vocación de permanencia, ya establecida en Bogotá, planeaba en un futuro cercano vivir en otras ciudades de Colombia o retornar a Venezuela. Es preciso señalar que la población con vocación de permanencia en Bogotá, reside en barrios de estrato socioeconómico 1 (Sierra Morena) y 2 (El Amparo y El Danubio), solo dos mujeres habitan en estrato 3 (20 de Julio)⁶ y dos personas carecían de un lugar para vivir, el hombre rotaba entre pagadarios y la mujer habitaba la calle.

4. Lugar de destino: De 16 personas (el total de la población con vocación de tránsito y parte de la población residente la cual planea trasladarse a otro lugar), 10 esperar residir en otras ciudades como Buenaventura, Cali, Florencia, Medellín y Valledupar; 4 personas retornarían a Venezuela por diversos motivos; 2 personas esperan residir en otros países: Perú y Ecuador.

5. Documento de registro de entrada al país: Casi la mitad de la población (11 personas) realizó ingreso irregular al país –en términos institucionales– al no presentar ningún tipo de documento, su entrada no fue monitoreada ni registrada. Una segunda gran parte de ella, (10 personas) mencionaron haber realizado su entrada mediante un “carnet”, documento no expedido por Migración Colombia, sin embargo, el llamado Carnet de Movilidad Fronteriza es en Venezuela lo

⁵ Datos climáticos extraídos de The Whether Channel. Datos de referencia cartográfica extraídos de Google Maps.

⁶ Datos extraídos de Secretaría Distrital de Planeación - Estratificación socioeconómica.

que es para Colombia la Tarjeta de Movilidad Fronteriza, entonces es de suponer que los y las migrantes hacen referencia a esta cuando mencionan haber ingresado con “carnet”. Este hecho supone igualmente una permanencia y hasta un ingreso “irregular” en el país pues esta tarjeta permite el tránsito únicamente de venezolanos y venezolanas residentes en estados fronterizos – ninguna de las personas que señaló ingresar con carnet tenía su residencia en estados fronterizos– y a la vez solo le es permitido transitar hasta la ciudad de Pamplona. Finalmente, solo 2 personas contaban con el pasaporte en regla para poder ingresar al país, se entiende así que solo una ínfima parte de la población logró registrar su entrada, esto a propósito de lo discutido respecto a la Tabla 1.

Esta variable si bien podría dar a luz información sobre el estatus migratorio de la población, es muy susceptible a fluctuaciones entre la regularidad e irregularidad. Las 2 personas que registraron su ingreso regular mediante el pasaporte dependen de la fecha de vencimiento de este; las personas que parece ingresan con la TMF (una permanencia irregular en Bogotá), pueden con el tiempo diligenciar todo lo requerido para regularizar su permanencia en el país; esto último aplica también para la población que señala haber ingresado sin documento alguno.

6. Frontera: La mayoría de migrantes (19) cruzaron por el cruce fronterizo más importante, el Puente Internacional Simón Bolívar en Norte de Santander, 3 personas cruzaron por el departamento de Arauca y solo una mujer cruzó por La Guajira.

7. Cruce: La gran mayoría de personas realizó el cruce de frontera por pasos no autorizados, incluso, del 35% de personas que cruzaron por el puesto de control 4 personas lo hicieron sin documento, se entiende así que es posible el paso de forma irregular aun en puestos de control de Migración Colombia. Adicionalmente, 9 personas que cruzaron por el puesto de control lo hicieron con la TMF, según lo supuesto.

8. Escolaridad: Casi la totalidad de la población es bachiller pero aun así una gran parte de la población no cuenta con ningún nivel escolar finalizado. Solo 3 personas son técnicos y solo una mujer es profesional.

9. Medio de transporte principal: Casi equitativamente los y las migrantes optaron, según sus medios económicos, por realizar su desplazamiento en bus o caminando. Solo una mujer hizo su recorrido Cúcuta-Bogotá en lo que migrantes denominan como “cola” (se refieren al servicio que

ofrecen conductores en la vía para transportar a esta población sin cobro alguno, en su mayoría son conductores de mulas, gruas, jeeps, pero también conductores de carros particulares).

10. Motivo de la migración: La mayoría de las personas señalaron que la “economía” era la causa inmediata para iniciar su migración, esto a pesar de que se les preguntó por casi un hecho concreto que pudiera evidenciar mejor los procesos que impulsan la migración. Solo dos personas señalaron que los bajos salarios en relación al alza de precios eran la causa. Cuatro personas salieron de Venezuela ante imposibilidad de recibir tratamientos médicos. Un joven viajaba solo por varios países por turismo.

11. Víctima de migración: La gran mayoría de personas a la pregunta “¿Se considera víctima de discriminación por parte de población colombiana?” responde que sí, dando ejemplos de ellos. Las personas que respondieron con negativa reconocen las prácticas xenófobas y aporofobias como frecuentes pero señalan que afortunadamente no les ha sucedido.

A modo de síntesis es posible señalar que la población participante habita lugares en condiciones de marginalidad y de precariedad económica. La población se enfrentó desde el inicio de su desplazamiento a situaciones de riesgo y vulnerabilidad, por ejemplo, al realizar el cruce de frontera por pasos no autorizados, al recorrer el país a pie, al no tener un capital cultural que le permita desarrollar trabajos en condiciones favorables en Colombia, por ende, al no tener mecanismos que le permitan solventar sus necesidades básicas, esto entre otras cosas. Bajo este panorama serán revisados los postulados desarrollados en el Marco Conceptual y el Estado del Arte pues son las experiencias de la población venezolana migrante en Colombia del año 2019 las que deben posicionarse como parte fundamental de las fuentes que nutran trabajos académicos futuros concentrados en la teorización de la migración.

Análisis de relatos de vida.

Debido a la extensión de los relatos de vida estos no se incorporaron como anexos, sin embargo, la transcripción de las entrevistas puede ser consultada en el siguiente enlace: <https://drive.google.com/file/d/1aKAWa1JZRzOa4NU8hUsbzllnaUkreq92/view?usp=sharing>

¿Por qué migrar?.

Como se expuso anteriormente, la gran mayoría de migrantes afirmó haber salido de su país por la “economía” en términos generales, sin embargo, la relación bajos salarios-precios altos fue establecida con cierta frecuencia. Para el mes de abril del 2019 el gobierno venezolano realizaba un aumento en el salario mínimo el cual pasaba de Bs.18.000 (USD 3.46⁷) a Bs.40.000 (USD 7.6), a esta suma se adicionaban Bs.25.000 (USD 4.8) del bono de alimentación (Neira, 2019), cuatro meses después se reportaba el precio de la harina en Bs.16.000 (aproximadamente USD 3.04) (EP Mundo, 2019). El siguiente aumento en el salario mínimo se realizó el 14 de octubre y quedaba fijado en Bs.150.000 de salario más Bs.150.000 de bono de alimentación (RT, 2019). El precio de la canasta alimentaria respondiendo a su naturaleza fluctúa constantemente, así que, si bien el precio presentado puede ser una referencia, una mujer exponía la relación salario-precio tanto antes como después del aumento del salario mínimo:

Me querían pagar Bs.60.000⁸ soberanos semanales y una harina te vale Bs.35.000, Bs.40.000, entonces iba a trabajar una semana por una harina ¿y las medicinas? (...) Ahorita el pago allá mensual son Bs.300.000 soberanos y ahorita una harina te está costando Bs.100.000 soberanos entonces yo tengo que esperar un mes para comprarme una harina y no alcanzaba para lo de uno, una pasta y ya entonces no me alcanzaba para comprarle las pastas a mi mamá, eso era lo que me frustraba (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Otras dos mujeres afirmaban: “El sueldo era Bs.40.000, una harina sería un sueldo (...) una harina era Bs.25.000 la última vez que nos vinimos” (F. Delgado, comunicación personal, 20 de noviembre de 2019), “Un cartón de huevos era más que un sueldo mínimo” (D. Uzcátegui, comunicación personal, 20 de noviembre de 2019).

De esta forma se plantea el fenómeno hiperinflacionario como el principal motivo para migrar. La Tabla de Indicadores económicos (ver Anexo 4) presenta las cifras porcentuales de inflación

⁷ Cifras de dólares relativos a la tasa de cambio respecto al bolívar en el año analizado.

⁸ La población entrevistada al presentar sumas de dinero, reducían decimales, es decir, al hacer referencia Bs.60.000 hablaban de Bs.60. Con el objetivo de evitar confusiones las transcripciones se realizan con la cifra real.

en el país las cuales pueden ser contrastadas con las cifras de entradas de población venezolana a Colombia. Por ejemplo, el año 2017 cerraba con un porcentaje inflacionario de 860% –considerado como el punto de tránsito entre la inflación (2016: 254%) y la hiperinflación (Borguucci, Mejía, Urdaneta, 2020)–, este mismo año las entradas de población venezolana a Colombia representaban más que una duplica en comparación al año anterior (2016: 378.965, 2017: 796.234); esta misma relación se establece el año siguiente donde la hiperinflación alcanzaba un valor de 1'370.000% y nuevamente las entradas casi se duplicaban (2018: 1'359.815). Ya se mencionaba anteriormente que el año 2018 se presentaba como el pico de mayor número de entradas registradas en el periodo de 2012-2019. Así mismo, si bien la cifra de entradas en 2019 sigue siendo elevada (1'095.706), se redujo en comparación al año anterior, al igual que la hiperinflación descendía a 200.000%. Según la firma venezolana Econométrica, Bs.1 en enero del año 2016 tenía el mismo poder de compra que Bs.404.885,58 en noviembre del 2018, periodo en que presentaría una inflación promedio mensual de 47,88% y anual de 10.840,32%.

Para la lectora o el lector puede ser importante identificar los factores económicos que resultan en la visible inflación o hiperinflación, por esto brevemente se presentan algunos elementos que permitan ampliar la comprensión de dicho panorama económico. En primer lugar, es importante señalar que el país con la reserva más grande de crudo pesado (costoso de producir), padecía desde antes de la llegada de Chávez al poder una economía basada en la renta de este producto; para el año 2012 esta materia representaba más del 90% de las exportaciones. Es posible así hacer referencia a la enfermedad holandesa como fenómeno arraigado a la economía venezolana desde antes del presente siglo; el auge del crudo en el mercado mundial se traduce en un país con escasa industria nacional por tanto dependiente de las importaciones (Echarte, Martínez & Zambrano, 2018). El boom del commodity representó para Venezuela la mayor entrada de dólares de su historia –*windfall*– entre el 2003 y 2013 (Corrales, 2018), así, para el 2005 el gasto público se había duplicado en comparación con el año de 1999, Venezuela entonces concentraba sus esfuerzos en establecer un Estado expansivo por tanto un sector privado reducido. A finales de 2014 con la caída del precio de petróleo casi en un 50%, el país se enfrentó a una reducción abrupta de los ingresos, hecho que además de aumentar la deuda externa para solventar el gasto público o aumentar desafortadamente la liquidez monetaria como intento de responder al problema, se complejizó con la reducción de importaciones profundizada por bloqueos económicos de diverso tipo. Como resultado de lo anterior, para el 2015 la inflación y del INPC (Índice Nacional de

Precios al Consumidor) se elevaba a cifras de tres dígitos. Al panorama descrito anteriormente, el cual evidencia una de las causas de la devaluación del Bolívar, se suma el control de precios –otro obstáculo para el desarrollo del sector privado que junto con la reducción de importaciones se refleja en mercados desabastecidos– y el control cambiario, hechos que permitieron la creación de mercados negros tanto de productos como del dólar (Echarte, Martínez & Zambrano, 2018).

Un elemento referente a la economía venezolana importante de resaltar es la ausencia de responsabilización al gobierno encabezado por Nicolás Maduro, es decir, en ningún momento las y los migrantes hacen alguna referencia al proyecto bolivariano como culpable de la situación económica como si lo suelen hacer otro tipo de agentes (academia, medios de comunicación, etc.). Contrario a esto, un migrante hace referencia a los intentos del gobierno por salvar la economía y afirma que desafortunadamente “una cosa es lo que él diga y otra cosa lo que el comercio [diga]” (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019). Esta misma persona agregaba que la dolarización podría frenar el decaimiento económico.

Otra de las causas para migrar deviene del panorama económico descrito anteriormente. Un sistema de salud en crisis debido a la incapacidad de solvencia para el gasto público ha precarizado la vida de la población venezolana según la población entrevistada, así los altos costos de los servicios, la falta de médicos especialistas y la falta de medicinas fueron elementos resaltados.

Si bien la falta de estudio o las posibilidades de desempeñar efectivamente alguna profesión no son planteadas como causas de migración, si fueron puntos a mencionar en algunas conversaciones. Solo una mujer manifestaba sus intenciones de continuar estudiando en Venezuela y migró con el objetivo de conseguir dinero para finalizar su carrera universitaria.

Por último, es preciso señalar que uno de los 23 participantes del ejercicio señaló haber salido del país por un motivo meramente turístico. Este joven de 21 años para entonces se encontraba de regreso a Venezuela sin mencionar algún impedimento u obstáculo económico que pusiera en duda sus intenciones de regresar al país.

Gracias a Dios: El papel de la religión en los desplazamientos poblacionales.

Una vez se toma la decisión de abandonar el país, en condiciones de normalidad se supondría que se establece un plan y una ruta migratoria, sin embargo, esto no ocurre en la mayor

parte de población pues ante condiciones de presión y de fuerza mayor, las decisiones son tomadas sin previo conocimiento sujeto a la realidad. Así, es interesante analizar que en la gran mayoría de relatos, el soporte casi emocional al que recurre la población migrante es la religión o específicamente la figura de “Dios”. “Nosotros llegamos sin rumbo. Nosotros venimos de Venezuela con el pensamiento de que Dios nos ayudara” (E. Matey, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019). Se menciona frecuentemente que las dificultades y obstáculos se superan mientras se recurra a Dios como guía. Es importante señalar que una mujer que viaja sola junto a su hija, expresa que ante la falta de protección de su esposo –u otra figura masculina–, lo que supone un aumento en los peligros que debe enfrentar, encuentra en este mismo fenómeno un apoyo emocional.

Yo asisto a la iglesia y me he sentido bien porque yo tengo fe y ya no me da miedo nada, ni viajar. Aunque muchos me dicen que Ecuador no, que no están dejando pasar y yo digo “yo voy a pasar, yo con Dios voy a pasar” y ya no me da miedo (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Cruzar frontera: El primer desafío para quien migra.

Pensar el cruce fronterizo implica en primer lugar afrontar la incertidumbre que resulta del no contar con los documentos para realizar un paso regulado por las autoridades migratorias, hecho que repercutiría en cada aspecto de la vida futura como migrante. La llegada a zonas fronterizas venezolanas supone para los y las migrantes el desarrollo de estrategias que les permitan garantizar su paso, esto ocurre gracias a la oferta diversa de espacios y mecanismos para el cruce irregular. Esta oferta de economías subterráneas, que hace de la migración un negocio, una vez que se establecen mercados ilegales de todo tipo, frecuentemente se afirma que está controlada por grupos armados ilegales, bien sea por bandas delincuenciales, grupos paramilitares o guerrillas, así, la zona fronteriza ha sido escenario en varias ocasiones de confrontaciones armadas. Además del interés de controlar el contrabando de productos y de gasolina venezolana, diversas prácticas comerciales se han establecido a lo largo de la frontera. Cabe señalar que en medio de este panorama los participantes aseguran la constante presencia de autoridades colombianas la cual no implica para ellos y ellas un impedimento para realizar el tránsito por lugares no autorizados, por

el contrario, algunas personas describieron la relación con la policía colombiana allí como de amabilidad y ayuda.

Para el caso de Cúcuta, la población luego de realizar una caminata de alrededor de 20 a 30 minutos desde San Antonio del Táchira, Venezuela, llegan a la entrada al Puente Internacional Simón Bolívar y junto a este se encuentran las “trochas”.

Por la orilla del puente es por donde están las trochas (...) ahí uno tiene que pasar una quebrada (...) que con el río se crece, gracias a Dios ese día nos llegaba por los tobillos (...) Pasábamos esa primera quebrada, después hay tierras así por monte, después sigue la otra quebradita (...) también estaba llanita, y la pasamos (...) Después de la segunda quebradita que está ahí hay policía y guardias viendo, pero normal, ya al pasar esto ya estamos en Cúcuta (M, Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Este cruce es autorizado pero por sujetos que llegaron a establecer un control sobre cada trocha, los llamados “trocheros”. La población afirmó que para ello debieron realizar el pago de aproximadamente \$2.000 que les permitían realizar el tránsito por el lugar. Además de esto, se menciona en algunas ocasiones la presencia también de personas que ofrecen el cargar las maletas de las y los migrantes a cambio de algo de dinero.

Eso fue una zozobra porque había unos que empezaban “no que te pasamos por trocha, que te pasamos por este”, una tortura inmensa. Lo que llama uno los maleteros que “no, nosotros te pasamos el bolso, esto” entonces uno se sentía incomodo que unos le decían una cosa y otros decían otra (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

En este mismo punto del país se presentan irregularidades al cruzar por el puente, es decir, por el puesto de control de Migración Colombia. Como se mencionó anteriormente es posible que exista un mercado de “carnets fronterizos” falsos.

Sabes que cuando yo me vine yo no tenía ningún papel que me avalara, que fuera legal para cruzar. La página del carné fronterizo, todo de migración estaba cerrado. Llegué a San Antonio y tú sabes, los asesores que por cuestiones de quitarle la plata a uno de alguna manera me dijeron que ellos sacaban el carné, que esto y lo otro, y accedí. Me sacan el carné. Cuando yo venía cruzando la frontera me agarró migración con el teléfono, me

escaneó el carné y se dieron cuenta que era falso, yo no sabía. Me lo regresaron y me dijeron que yo venía ilegal (...) lo reconozco, pero no sabía, sino porque en San Antonio me dijeron que me sacaban el carné, bueno, me regresaron, yo accedí, me regresé a San Antonio. Luego me vuelven a decir “no sáquelo” pero yo ya tenía conocimiento de las cosas que lo iba a hacer ilegal y esperé al cruce a las dos, tres de la tarde que se colapsa más el cruce porque ya se acerca la hora de cerrar la frontera porque la cierran a las seis de la tarde y la abren a las seis de la mañana, y por la cantidad de personas que había yo me ingení y pasé pegado a la baranda del puente con mi carné que era ilegal, lo mostré de lejos y pude hacer el cruce (J. Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Una mujer comenta un suceso que parece no tener explicación.

Cruzamos por la trocha porque el carné me lo quitaron ahí, los que estaban ahí, no sé si son los de migración, no sé. A muchos les quitaron el carné de migración, entonces nos regresamos y nos cruzamos por la trocha. Yo les pregunté que si me lo iban a regresar y me dijeron que no y me regresaron, y nosotros tuvimos que pagar y pasar por el otro lado (A. Romero, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019).

Finalmente, otro de los mecanismos de burlar a las autoridades migratorias desde su interior se describe a continuación.

Para pasar por el puente todo es trampa, uno le paga a los guardias y pasa. A colombianos. Ya uno ve un conocido y ya le dice a uno cual es el guardia que lo pasa a uno. Eso es trampa, todo es negocio, le pagamos Bs.20.000, poquito (V. Mendoza, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

En Cúcuta según una migrante se ha establecido también un comercio en el que personas compran objetos personales que trae la población migrante con tal de venderlos y así conseguir algo de dinero para emprender su viaje por Colombia o solventar su estadía algunos días en la ciudad. Claramente este comercio abusa de la necesidad de las y los migrantes, por ejemplo, la mujer compartía que su esposo vendió allí una Tablet y recibió a cambio solo \$20.000. Otro negocio soportado en el abuso es la compra de cabello. Muchas mujeres que llegan a la frontera

encuentran en la venta de su cabello una entrada económica recibiendo a cambio sumas de dinero muy por debajo de las que supone esta actividad en otras condiciones.

Esa vez que yo pasé no sabía, y yo tenía mi pelo más debajo de las nalgas, casi llegándome a las rodillas, pero muy abundante y (...) lisito, lisito. Me cortaron todo mi pelo a raíz, ¡a raíz, a raíz! Y lo que me dieron fueron \$30.000. Yo no sabía y yo con tanto afán que quería buscar la manera de trabajar rápido, dejé que me cortaran el pelo, y un susto porque digo yo que esos hombres le trabajarían a la guerrilla porque andaban empistolados y todo (...) En ese momento yo lloraba cada vez que escuchaba un tijerazo pero lo asumí un poquito porque yo decía “bueno, el cabello crece” (...) Yo decía “bueno, esto es un sacrificio para que mis hijos estén bien. Cuando yo tenga mi casa y cuando tenga mi carro y cuando...” puro pensamiento así y ahí lo fui asumiendo un poquito mejor (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Por último, el cruce fronterizo en Cúcuta una vez realizado supone para la población migrante un nuevo temor. El Páramo de Santurbán, ubicado entre los departamentos de Santander y Norte de Santander, paso obligado para salir de Pamplona a Bucaramanga, este lugar alcanza alturas de incluso más de 4.000msnm, así, se sitúa en el imaginario de la población como una topofobia que pone en jaque su salud. “El páramo yo lo pasé en mula con ella, mi esposo si lo pasó a pie y él me decía que de vaina no le dio algo ahí porque eso era como puro hielo” (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019). “Eso en el páramo es feo, ahí tu piensas que te puedes morir” (A. González, comunicación personal, 20 de noviembre de 2019). Las afectaciones de salud por el clima en algunas regiones de Colombia –en comparación con el clima cálido al que está acostumbrada gran parte de la población venezolana– varían entre las heridas en la piel, frecuentemente labios quebrados o manchas, y dolor en el pecho, entre otras agravadas según la edad u otros factores. Estos problemas no solo aquejan a las y los migrantes en el páramo sino también en ciudades como Bogotá.

La única mujer que realizó el cruce por Paraguachón realizó un cruce regular y no mencionaba ningún hecho particular allí, sin embargo, es de recordar que Paraguachón es un cruce fronterizo que no escapa de los problemas mencionados anteriormente como la presencia de grupos armados, el contrabando de la gasolina y todo el conflicto que ello supone, entre otros.

Finalmente, sobre el paso fronterizo en el departamento de Arauca se menciona la presencia de otro tipo de “trocheros” pero en función de la barrera geográfica que separa los países, el río Arauca, allí son llamados “lancheros”. “Crucé la frontera por una lancha, por un río que estaba crecido, esa es la única trocha que hay por Arauca (...) Uno allá se monta en la lancha y ellos te pasan, tienes que pagar \$3.000 (...) Más bien los policías fueron amables con uno” (J. González, comunicación personal, 18 de octubre de 2019). “La lancha son \$2.000 por persona, el recorrido es cortico, como de cinco o diez minutos, es una trocha corta” (A. Cerpa, comunicación personal, 25 de octubre de 2019). Nuevamente, la asociación de las personas que ejercen control sobre el punto también con grupos armados también es frecuente.

El transporte.

Una vez la población venezolana toca suelo colombiano inician la búsqueda de medios de transporte que les permitan llegar a otros lugares del país o en ocasiones al paso fronterizo entre Colombia y Ecuador. Las ciudades como Cúcuta, Arauca o Maicao no son atractivos o lugares de destino puesto que las condiciones son hostiles para nueva población migrante, por tanto, los viajes que se emprenden desde allí son en su mayoría largos y aparecen a los ojos de la población como incertidumbre y peligro. Del trabajo investigativo realizado se pudieron extraer tres modalidades de transporte a la que recurren hombres, mujeres y niños y niñas venezolanas en Colombia.

Un primer modo de viajar por el país es el tomar buses o flotas desde las ciudades fronterizas hasta las ciudades donde esperan llegar. Esta modalidad supone que los y las migrantes contaban con cierto capital que les garantizaba por lo menos pagar dicho traslado, usualmente tenían familiares establecidos ya en las ciudades de destino que les ayudaban a costear el viaje o bien traían ese dinero desde Venezuela como producto de un ahorro o de la venta de electrodomésticos o demás objetos personales.

Una segunda modalidad de traslado es llamada por la población migrante como “cola”; “pedir la cola” hace referencia a la acción de parar generalmente mulas, grúas, vehículos de carga o camionetas y carros particulares en la carretera para pedir que sin costo alguno puedan acercarla lo máximo posible a su lugar de destino. Esta modalidad puede mezclarse con la tercera modalidad de viaje pero hay quienes se abstienen de esta última y esperan trasladarse únicamente en “cola”. Para el caso de vehículos de carga, mulas o grúas los conductores son cautelosos pues la policía

puede detenerlos y multarlos en caso de ver que llevan personas de formas no autorizadas. Las condiciones de viaje en este tipo de vehículos son difíciles, por ejemplo, una mujer relata:

Una vez nos tocó viajar en una tractomula, pero iba cargada hasta arriba, ¿sabes esos postes de luz que ponen aquí en las plazas? Bueno, en huecos, tenía una separación como de 40cm, ahí metíamos las cobijas, los bolsos, arriba de la gandola [mula], sin nada donde agarrarse, metíamos a mi bebe pequeño y nos agarrábamos de los tubos y así pasamos de aquí desde Bogotá hasta Rumichaca. Imagínese el frío en esos tubos a media noche, eso íbamos congelándonos (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Viajar en vehículos particulares es sin duda un gran alivio cuando logran conseguirlos, sin embargo, tampoco es algo que asuman con completa tranquilidad, la misma mujer también compartía otra situación:

“Súbase” me dice y yo lo miraba así y miraba a una muchacha y un muchacho que andaban conmigo y yo les digo “¿y ahora cómo nos subimos?” y le hago así porque obvio olíamos mal, teníamos una semana sin bañarnos, durmiendo en la calle. Una vez nos tocó dormir así detrás de unos lockers así de basura para que la policía de migración no nos viera, todo ese olor se nos impregno y con pena le dijimos “¿no tiene unas bolsitas?, pero abra las ventanas”, –“¿por qué?”, –“ay es que tenemos una semana que no nos bañamos y sabemos que tenemos un olor feo y esa camioneta está limpiecita y se la vamos a poner fea”, –“móntense” (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Finalmente, la tercera modalidad de transporte es el caminar que, junto con la anterior, hace parte de lo que la población migrante llama “ir de mochileros” y requiere del establecimiento de estrategias tales como el conformar grupos de varias personas para así sortear mejor las dificultades o como el establecimiento de horarios de caminata la cual inicia a las 5:00am o 6:00am y terminan a las 5:00pm pues importa el aprovechar la luz del día y huir del peligro de la noche. Tal como se señala anteriormente, esta modalidad puede alternarse con el “pedir cola” pero en varios casos es insignificante esa alternancia pues horas o días de caminata se ven aliviadas por un corto tiempo en cola. Sin duda alguna esta modalidad es la más compleja y la que supone mayores desafíos para las y los migrantes, los riesgos en cuanto a seguridad y salud física y emocional son más elevados.

“Mi caminata desde Venezuela aquí fue horrible, eso no se me olvida nunca. ¡Horrible!” (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019). Esta condición acompaña a las y los migrantes por varios días pues en promedio el viaje de Cúcuta a Bogotá a pie toma entre 10 y 15 días cuando es constante, a este tiempo se suma el camino restante a la ciudad de destino y en varias ocasiones migrantes que viajaron a otros países de Latinoamérica también lo hacían caminando o lo pensaban hacer. Una mujer, al momento del encuentro embarazada, había llegado hasta Argentina caminando y en cola, había regresado a Venezuela y viajaba nuevamente hasta Perú con los mismos medios. Dos mujeres, una de ellas embarazada, habían salido de Venezuela a Perú, regresado a Venezuela y vuelto a salir con destino a Buenaventura, todo esto caminando y en cola. En estos casos la prolongación de sus condiciones de vida precarias es aún más preocupante.

Caminando nos hemos quedado sin zapatos, tengo ampollas en los pies, tengo unos pies que yo los miro y digo “¡ay no!, estos no son mis pies, me los cambiaron por el camino”. Porque mis zapatos ya se le acababan la suela, yo creí que eso no se desgastaba, pero sí, sí se desgasta. A veces caminaba descalza, más o menos y luego me ponía los zapatos. Como yo me vine fue en zapatos y no en chanclas pues a veces pasaba hasta dos o tres días sin quitarme los zapatos, puro zapatos puestos. Cuando nos tocaba dormir en la calle no me podía quitar los zapatos porque me daba miedo de que me los fueran a robar y dormía con los zapatos puestos (A. Cerpa, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Otra mujer describe con mayor detalle los impactos en su cuerpo:

Pasamos por una Cruz Roja, me dieron un paquete de modes [toallas higiénicas] y me dieron una crema corporal. Yo agarraba los modes, los abría, les echaba crema, me los ponía en la planta de los pies, me metía la media y me agarraba duro el zapato para poder caminar y que no me ardiera tanto la piel y así duramos como tres semanas más hasta que logramos entrar en Bolivia, sin cueritos en los pies, ¡uy! usted viera las fotos, boté todo el cuero, me quedo roja así la carnita así carne viva, de todo lo que caminamos (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Estas afecciones a la salud pueden ser más complicadas en ciertos lugares del país donde predominan las bajas temperaturas, por ejemplo, como se mencionaba antes en el páramo de Santurbán u otro ejemplo: “Una vez me tocó pasar el páramo de la Línea a pies, me dio principios

de hipotermia sin llegar. Una familia nos puso secadores, nos echaban agua caliente así encima” (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

El alojamiento.

El desplazamiento por Colombia implica una segunda gran preocupación, la búsqueda de un lugar en donde descansar tanto de jornadas de viaje como de jornadas de trabajo. En primer lugar, aparecen los hogares de paso que sin costo alguno ofrecen estadía por una o más noches a la población que lo requiere. A estos espacios recurren en varias ocasiones la población migrante, asegurándose también comida y atención médica o psicológica algunas veces.

Un segundo tipo de alojamiento recurrente son los llamados “pagadarios”, estos son espacios grandes como casas o edificios que ofrecen el servicio de una cama en habitaciones con muchas de ellas, por esto mismo también han sido llamados por algunas personas como “camarotes”. Este servicio tiene un costo de entre \$5.000 y \$7.000 diarios. En esta misma tipología de alojamiento está el alquiler o arriendo de habitaciones cuyos precios oscilan entre \$10.000 y \$25.000 diarios o \$200.000 mensuales. Los precios en ambos casos varían según la ciudad y el sector en dicha ciudad. Es preciso señalar que en estos espacios la población venezolana puede ser víctima de prácticas xenófobas pues una mujer narra que ante un conflicto con una persona proveniente de Venezuela, el dueño del edificio decidió desalojar a toda la población venezolana sin distinción. También es bien sabido que arrendar a población migrante venezolana tanto habitaciones como apartamentos en Colombia ha sido una dificultad permanente en términos de exclusión pues la población colombiana cuando está dispuesta a hacerlo lo hace con recelo pero muchas veces explícitamente anuncian no prestar el servicio a hombres o mujeres que provengan de Venezuela, por ejemplo, lo hacen adicionando frases como “No se arrienda a venezolanos” en carteles de “Se arrienda”.

El tercer y último tipo “alojamiento” –en sentido figurado–, es el habitar las calles, único espacio para descansar pese a que las condiciones no lo permitan de forma satisfactoria y por el contrario implique peligros para la seguridad, la salud física y mental y la higiene.

Ahí en el parque habían puros kiosquitos donde cada quien vende sus cosas, entonces estaba uno que tenía un toldo verde con piso así y tenía el muchacho que arreglaba

teléfonos, entonces mi esposo se hizo amigo del muchacho y nos dejó quedarnos ahí afuera y nosotros dormimos en la calle. Ahí en Barranquilla yo dormía en la calle con mi esposo (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Esta forma de habitar el país como se muestra anteriormente implica en muchas ocasiones la necesidad de negociar la permanencia en algún lugar con los encargados de seguridad, propietarios del lugar o diversas autoridades.

Eso era caminar, las noches, esas vías oscuras y solo veíamos las luces de los carros y eso era puro monte, hasta que al fin conseguimos una bomba y hacia el frente habían unas casas, de restaurantes así, y estaban los vigilantes entonces mi esposo hablaba con los vigilantes a ver si nos dejaban quedarnos así en algún piso con techo, gracias a Dios teníamos muchas bendiciones ahí. ¡Y llovía! y nosotros abajo del techo ahí, entonces seguíamos caminando y eso era caminar y caminar y caminar.

Aún cuando no hay alguna negociación formal la población migrante ha interiorizado el ritmo de vida social en Colombia y condiciona su forma de habitar el país en función de él.

Nos levantábamos a las 5:00am, porque donde nosotros dormíamos eran negocios y abrían temprano, igual como aquí cuando dormimos debajo de los puentes tenemos que pararnos a las 5:00am porque ya la gente transita a esa hora. [Caminamos] hasta las 6:00pm o 7:00pm, más tarde no porque es peligroso. Buscábamos que si cartones porque nosotras dos tenemos una sábana para arroparnos todos los lados porque con ese frío. Cuando duermo en la calle no puedo dormir, porque uno nunca sabe (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Estas narraciones nuevamente señalan la dificultad adicional que suponen las zonas en donde predominan las bajas temperaturas y más aún en temporadas de lluvia.

Me preocupa es que está lloviendo mucho, porque antes de venir para acá nosotros dormimos en la calle, dormimos en una plaza como de gente esa de la calle pues, y no dormí, no dormí de estar pendiente de ellos, toda la noche despierto, me cayó agua, nos mojamos los zapatos (A. González, comunicación personal, 20 de noviembre de 2019).

Además de esto los conflictos con las autoridades o habitantes de las zonas escogidas para pasar la noche también son recurrentes. “Nos corrieron de varios andenes y de varios negocios y de algo así. Sí nos corrían porque pues la gente, no sé, pues no les gustábamos” (A. Cerpa, comunicación personal, 25 de octubre de 2019). Finalmente, la sensación de peligro y amenaza tampoco permite que la población pueda garantizarse un buen descanso. “No hemos podido dormir, uno duerme así en la calle, uno tiene un ojo abierto y uno cerrado, pendiente” (J. Sosa, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

El trabajo.

La carencia de documentos que regulan la entrada de migrantes al país son la principal barrera para entrar al mercado laboral formal, por tanto, la población debe recurrir al mercado informal que, con el fin de obtener más ganancias, ofrece empleos con más bajos salarios que los habituales ofrecidos a población colombiana, esto aprovechando la extrema necesidad de migrantes que los y las obliga a aceptar trabajos sin importar si su paga es justa o proporcional. La población entrevistada recurrió en Colombia a trabajos como el reciclaje, la venta informal o ambulante o desempeñándose como meseros y meseras.

Mi esposo salió a vender caramelos, no vendió nada (...) duramos dos días sin comer nada, puros chocolates que habíamos comprado, ella también, ya no los quería porque le aburrían (...). Él vendía sahumerio de las 7:00am hasta las 8:00pm, pero la señora no le quería dar desayuno, almuerzo ni nada, lo único que le quería pagar eran \$10.000. Él se iba todos los días desde la mañana hasta la noche sin comer nada y ni siquiera le brindaban ni un vaso de agua (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Es importante señalar que no solo la falta de documentos es la que resulta en condiciones de trabajo pésimas, sino que estas son materialización también de prácticas xenófobas. Unos me decían que porque no tengo el PEP y otros sencillamente que porque soy venezolana y a los venezolanos no les dan trabajo pues (...) inclusive uno me dijo que los venezolanos somos rateros, somos ladrones (Y. Rodríguez, comunicación personal, 18 de octubre de 2019).

En términos generales los horarios extenuantes de la jornada laboral, que sobrepasan las 12 horas –a esto debe sumarse el tiempo de traslado al lugar de trabajo y de vivienda–, junto al salario

desproporcionadamente bajo, suelen ser el día a día de jóvenes y adultos o adultas migrantes para quienes los tiempos de ocio y descanso quedan anulados. Estas jornadas laborales pueden desarrollarse en un solo trabajo o bien la población puede recurrir a trabajos con jornadas reducidas pero que deben alternar con otros trabajos.

Allá [en Perú] trabajo en las mañanas en un negocio, es una carretilla de comida, sabes esos negocios que ponen por ahí muchas personas que ponen un cochino y lo rellenan con arroz, algo así parecido pero con una comida peruana que es ceviche, se vende casi igual pero con pescado, ahí trabajo hasta la 1:00pm, 1:30pm y ahí donde yo radico yo tengo un saloncito muy chiquitico, ahí tengo mi espejito, una sillita, ahí hago uñas, hago masajes, depilo cejas, hago todo lo que tiene que ver con estilismo pero solo trabajo por cita hasta las 4:30pm, porque ya a las 5:00pm me baño y tengo que ir a trabajar a un hotel hasta la 1:00am, 2:00am (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Finalmente, en la sociedad receptora de población migrantes puede evidenciarse una creación de trabajos para ser satisfechos por las y los migrantes. “Yo le barrí a él un pedacito y él me daba \$3.000 por barrer un pedacito ahí en la cancha nada más y así” (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019). Es decir, la sociedad receptora elabora estrategias de apoyo mutuo que no fueron creadas en otras condiciones y mediante ellas se establecen actividades de solidaridad.

Violencias.

La xenofobia, presente en sociedades de recepción de población migrante, y la aporofobia –rechazo a la población de condiciones materiales precarias–, presente en casi toda sociedad actualmente, son las dos prácticas discriminatorias que contribuyen al mantenimiento de condiciones hostiles que enfrentan los y las migrantes al intentar insertarse en una nueva comunidad bien sea de forma temporal (de tránsito) o permanente (de destino). La xenofobia y la aporofobia se entrelazan una vez se observa que el migrante es despreciado por ser extranjero y por ser pobre. La situación es diferente si el extranjero llega al país con capital que le garantice un buen puesto en la estructura jerárquica de clases.

Estas expresiones o conductas legitimadoras de desigualdad pueden materializarse de dos formas distintas: En primer lugar estas pueden ser totalmente explícitas y directas manifestadas en violencias físicas o verbales, en segundo lugar pueden ser latentes o implícitas y se manifiestan en actitudes de indiferencia, rechazo sutil o aceptación de desigualdades basadas en la nacionalidad. Estas dos modalidades pueden enmarcarse en la conocida categorización de violencias de Galtung quien propone la triada entre violencia directa (visible), cultural o estructural (invisibles). Con esta tipificación se deja en claro que las prácticas xenófobas y de aporofobia lejos de ser aisladas, son producto de todo un conjunto de códigos sociales o de sentidos de mundo –capitalista– basados en la desigualdad, es decir, tanto los individuos como la institucionalidad participan en el agenciamiento, propagación y legitimación de estas expresiones.

Empezando por las manifestaciones más frecuentes, de violencia invisible o indirecta, las y los migrantes se enfrentan a una falta de apoyo o solidaridad por parte de la población colombiana pues cuando solicitan algún tipo de ayuda para satisfacer sus necesidades básicas pueden ser ignorados o despreciados.

Lo único que yo sentí naguará... mucho rechazo, rechazo demasiado. Por ejemplo, yo pedía, la primera vez que iba a empezar a pedir, pedía algo para mi hija y me decían que no tenían, teniendo. Legaba así a los restaurantes, al señor le preguntaba que si no le había quedado un poquito de sopa, seco y me decían que no y mi hija sin comer nada y yo “¡ay no!”. Ay de verdad fue la primera y última vez que lo hice. Yo me ponía a llorar, pero ya yo dije “no voy a llorar más porque eso me hace daño, ya me cansé de llorar”, pero no importa (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Culturalmente la figura del migrante o de la migrante ha sido construida como representación de una amenaza externa y a ella se le atribuye la profundización o el surgimiento de malestares sociales, por ejemplo, ante hechos que dejan en evidencia la inseguridad en Colombia, es común escuchar a personas culpando a los migrantes de tales hechos sin si quiera tener indicios de ello. Como consecuencia de esto, los y las migrantes son despojados de sus cualidades humanas, no se les mira, no se les escucha, no existen, y en cambio, se revisten de asociaciones entre migración-criminalidad. “Uno va a pedir una colaboración y se guardan el celular, se guardan las cosas, no nos prestan mucha atención” (J. Sosa, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Otra mujer comenta:

Hay gente que tu le llegas y le vas a hacer una pregunta “¡no, no, no!” te dicen. Porque piensan que uno les va a pedir o que los va a robar y eso es frustrante. Te lo juro que yo a veces siento... yo me siento es a llorar, colapso, digo no hay nada como estar en el país de uno. Vas a pedir un vaso de agua, “no, no puedo”. Llegamos al Terminal y le dije a la señora si me podía regalar agua “no, no puedo” (E. Rivero, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Y nuevamente otra mujer expresaba: “Me acerco ‘Jefe, ¿me puede decir la hora?’ Y me miran feo porque piensan que los voy a robar” (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Por otro lado, las manifestaciones de violencia directa si bien no son tan frecuentes como las invisibles o estructurales, suponen un riesgo mucho más alto para la salud y la estabilidad física y mental de la población migrante. En primer momento, se reconoce que así como el accionar de las autoridades policiales en Colombia fue para gran parte de la población entrevistada una institución de ayuda, para otras personas aparecen como agentes que despliegan prácticas violentas tanto verbales como físicas.

Estaba hace poco (...) aquí en el Terminal del Salitre. Eso fue el día después de la manifestación aquí que se pusieron a meterse a los centros comerciales a robar⁹. Vienen unas muchachas llegando, recién se habían bajado del autobús y se sientan a descansar y dejan las maletas. Y como mi hijo estaba orinando, el pequeño (...) yo no tenía para pagar el baño, le bajo el cierrecito y lo pongo a orinar rápido, cuando veo que se viene ese policía dándonos con los cascos, “¡fuera de aquí malditos venecos, que por culpa de ustedes este país está como está!, ¡ustedes son una desgracia!, ¡putas!, ¡perras!, ¡lárguense de esta mierda, váyanse a echar huevo en otra parte!” y entonces se vinieron todos los muchachos venezolanos que habían con otras mujeres que estaban y se agarraron con los policías y las mujeres policías se sacaron el rolo ese que cargan y eso ¡uy no!. El niño mío le dio una

⁹ La mujer hace referencia al 23 de noviembre del 2019, día en que se declaró toque de queda en varias ciudades del país por supuestos saqueos masivos en el marco del Paro Nacional.

crisis de nervios (...) se puso pálido, se le inflamó el pie y me llevaron a un hospital aquí cerca y le dio una crisis y por ese problema no nos dejaban dormir más en el Terminal (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

En segundo lugar, se exponen acciones de orden colectivo u organizativo en donde poblaciones concretas responden violentamente ante actos también violentos cometidos por un hombre o mujer venezolana, es decir, como mecanismo de venganza contra una persona se decide colectivamente que se atacará a cualquier persona proveniente de Venezuela. Cabe resaltar que sucesos como estos no son frecuentes en Colombia y los hechos narrados describen experiencias de la población entrevistada en otros países, especialmente Ecuador y Perú.

Llegamos a Lima directo, ahí fue que duramos una semana, pero en ese tiempo eran los problemas que había con venezolanos, que los sacaban de los locales, ahí no nos podían ver (...) Si veíamos como sacaban a los venezolanos a palo, en uno vimos como lo quemaron vivo y todo (J. González, comunicación personal, 18 de octubre de 2019).

Otra mujer también narra:

En Ecuador, en Ibarra, nosotros íbamos caminando por ahí, cuando hubo eso en Ibarra que un muchacho venezolano mató a una ecuatoriana, que la mató a puñaladas, entonces en ese mismo pueblo los ecuatorianos, como la muchacha era muy conocida, sacaron a todos los venezolanos de las casas y los mataron, entonces uno no podía pasar por ahí caminando, porque nos van a matar. A nosotros gracias a Dios nos paró un cristiano y nos pasó, él mismo nos dijo “ustedes no pueden pasar por ahí porque los matan” y yo sé que si yo paso por ahí tengo que tratar de saltar en un carro (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Por último, fue común escuchar sobre los llamados “hinchas”, según la población entrevistada, los cuales siguiendo sus relatos son grupos que frecuentan las carreteras del país en busca de transporte sin costo. En Colombia si es usual que hinchas de equipos de futbol se trasladen a ciudades donde se realizarán los partidos y ante la carencia de recursos para costear su viaje recurren a subirse a mulas, grúas u otro tipo de vehículos en movimiento, sin embargo, las narraciones no permiten establecer si se habla de estos grupos de hinchas de equipos de futbol o si

este término se usó para referenciar otro tipo de grupos. Esta figura representa para la población migrante una amenaza o peligro pues los y las hostigan y les roban sus pertenencias. Si bien esta práctica no es asociada fácilmente a xenofobia o aporofobia si se sustenta, tal como las otras, en el aprovechamiento de la vulnerabilidad de hombres y mujeres venezolanas.

Íbamos poco a poco, nos lanzaron piedras, salen esos locos así, todos con los ojos pelados, con cuchillos a matarnos, tuvimos nosotros que defendernos. Eso fue subiendo para Cali, todo lo que es carretera de Bogotá para allá uno se va a encontrar a esos hinchas, en todo lado te los vas a encontrar. Si uno va caminando te quitan la maleta, pero no te joden, si uno va en mula ellos se sienten como si fuera una guerra, nos lanzan piedra, a un muchacho le reventaron todo esto, yo tuve que taparme con ella así con una sábana. A ella le cayó una aquí, le arrancaron un bolso también. Una vez íbamos, no se me olvida, eso fue más allá de Cali, casi llegando a Ecuador, en un pueblo, andábamos con puros hombres, nosotras dos nada más, íbamos atrás y se montaron tres muchachas, y nosotros no nos dimos cuenta que el gandolero [conductor de mula] nos dijo que no montáramos porque eran pichadoras, pichadoras es que nos iban a pichar a nosotros para que nos robaran y los muchachos enamorados “ay vamos a montarlas”, y las montaron (...) entonces se pararon las tres, “ah que a ustedes nunca los han robado venecos de mierda”, “dame un bolso” dice la chama, – “yo no te voy a dar un bolso”, – “ay van a ver que en un pueblo más adelante hay como 30 esperándolos con cuchillos y los van es a matar”, – “¿ah si?”, le dije yo, la agarré por los pelos y la tiré. Las tiramos a las tres. Claro, la mula no iba tan duro, pero alcanzaron a rodar y empezaron a gritar “malditos que los van es a matar adelante”. Cuando llegamos adelante, a un pueblo, había como 30 tipos de esos, que donde las chamas estuvieran montadas en la mula nos joden. Pero sí, yo me he encontrado a esos locos.

Una vez nos quedamos en un pueblo y pasaron como 50 en una mula, porque se hacen pasar por mochileros, se ponen los bolsos de uno, se visten como uno y los gandoleros piensan que vienen caminando. (...) Eso es una locura, eso es una sobrevivencia, uno se siente como en una guerra. (...) Yo digo “¿qué nos van a robar si lo que tenemos es ropa sucia? (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Maternidades, paternidades e infancias en movimiento.

Si con lo descrito anteriormente se hacen evidentes las condiciones precarias y amenazantes que acompañan el desplazamiento y la inserción de la población migrante en sociedades receptoras, estas se profundizan cuando hombres y mujeres son responsables del cuidado de niños y niñas o cuando las mujeres viajan en estado de embarazo. Un primer ejemplo es el aumento de dificultades para realizar desplazamientos caminando y descansando en las calles o carreteras.

La niña cargada, nugará yo no podía más. En ese tiempo yo le daba pecho a ella, en abril y tuve que hacer que lo dejara (...) la bebe así terciada, yo dándole pecho, con el bolso y caminando. Eso era horrible. (...) Eso era caminar y caminar y caminar y caminar. Algunas veces nos quedamos en la acera a dormir. De noche por ahí ella durmiendo y nosotros echando puente (M, Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Así, las condiciones para un óptimo desarrollo de la salud de niños y niñas empiezan a verse reducidas y por otro lado, su desarrollo infantil se ve interferido por rutinas que implican una exposición a ambientes no aptos para ellos, por ejemplo, los padres y madres dedicados al comercio informal o ambulante usualmente deben trabajar en compañía de sus hijos o por otro lado, deben permanecer en espacios sin la presencia de adultos. Esto sin hablar de lo que significa que niños y niñas habiten la calle para descansar en las noches.

En situaciones de embarazo las condiciones son aún más críticas y perjudican también a la madre. “No puedo caminar tanto así, primero porque estaba botando líquido amniótico entonces eso me podía romper la bolsa y en cualquier momento podía dar a luz y yo caminaba muy lento” (E. Rivero, comunicación personal, 25 de octubre de 2019). Esta misma mujer sufría también de infecciones urinarias asociadas a las largas caminatas en estado de embarazo.

El sueño de mujeres gestantes es “que pudiera estar en control con mi barriga, hacerme un eco por primera vez con este embarazo, hacerme exámenes para ver como estoy porque de verdad yo no he tenido nada de eso, nadie me ha visto la barriga” (M, Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019). El derecho a la salud reproductiva se ve casi que anulado para la población migrante y en ocasiones las consecuencias de ello son incluso letales.

Había tenido un embarazo y no sabía, de siete semanas, y lo perdí por condición emocional y a raíz de todo lo que me había pasado (...) A mí me hicieron el legrado a las 4:00am, a

las 6:00am pedí el alta médica, a las 8:00am estaba en la frontera con Ecuador (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

El embarazo por otro lado implica para las mujeres migrantes un desafío que las sitúa en una posición de desventaja económica y de bienestar, frente a los hombres y mujeres no gestantes, pues requieren de condiciones laborales que atiendan a sus necesidades especiales, y la ausencia de ellas –ofertas de trabajo flexibles o ayudas estatales o comunitarias– resulta en una mayor propensión a vivir en escenarios aún más precarios.

El señor de la casa me recomendó con una señora que vendía sopa, yo trabajé ahí como tres semanas nada más, porque ahí ya yo me había enterado de que estaba embarazada y ya no podía más [con] el olor de la sopa, de la comida. Me ponía grave, entonces dejé de trabajar (M, Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Desde otro ángulo es posible analizar los vínculos familiares rotos a causa de la migración por lo que se entiende que las afectaciones físicas y de salud no solo impactan en la población que se desplaza sino también en miembros del núcleo familiar que permanecen en Venezuela.

Yo lo que hacía era mirar para el mar y decía “¿cómo estarán mis hijos?” que a veces tú no tienes plata y no tienes para mandarle, tú no sabes si están comiendo y cuando llegan y te dicen, por ejemplo, mi hijo mayor cuando estudiaba allá yo le decía “papi ¿cómo hacías tu? Yo te mandaba muy poquita plata”, –“no, yo agarraba y me hacía arroz, yo con una tacita de arroz llegaba a la escuela, tomaba una y me acostaba a dormir”, o sea un niño de cinco o seis años comiéndose (...) menos de una tacita de café, de arroz, al día, yendo al colegio (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Es interesante también descubrir cómo los niños y niñas asumen el acto de migrar, pues ante la incapacidad de comprender los elementos causales y el mismo fenómeno social en sí, los procesos de racionalización de su experiencia existen y sorprendentemente les permiten hacer de un hecho doloroso algo inquietante.

Ellos son niños, ellos no entienden, por ejemplo, mi hijo mayor es muy pila, pero él toma esto como si nosotros estuviéramos de vacaciones en un hotel. Hoy cuando salimos del otro albergue me dice “mami, me gustó mucho ese hotel donde estábamos. ¿A dónde vamos a

pasear ahorita?”. Él lo está tomando como vacaciones (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

También, como resultado de una observación del comportamiento de esta población en el hogar de paso donde se realizaron las entrevistas, era muy frecuente, por no decir no se vio un caso contrario, que el estado de ánimo de los y las pequeños siempre les permitía jugar, bromear, saltar, gritar y compartir con los y las otras niñas desconocidas. Por el contrario, es la población adulta la que a simple vista evidencia agotamiento físico y mental. Las relaciones madre/padre-hijos/hijas son difíciles en tanto los y las primeras sobrellevan la situación con dificultad mientras que los y las segundas continúan con las mismas exigencias de atención, entretenimiento y demás. “Parece mentira que cuando la situación está más mala es cuando los niños más comen y uno no” (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019). Dos relatos más permiten leer esta relación de tensión donde las niñas y los niños se inquietan con su propio día a día y los y las adultas buscan como satisfacer esas curiosidades. “Ella me decía “¿mami para donde vamos pues?, ¿mami para dónde vamos?” yo le decía “vamos para donde tu abuela” así para entretenerla” (M, Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019). En otras ocasiones no encuentran los mecanismos para lidiar con sus dudas. “Ellos preguntan que para dónde vamos, que dónde vamos a dormir, yo les cambio el tema, ‘¡ay que se queden quietos!, que eso es problema de los adultos, ustedes son niños entonces no se preocupen por eso’” (V. Mendoza, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Como último elemento de análisis se contempla la situación de la infancia migrante ya insertada en la sociedad receptora, especialmente con procesos de socialización desarrollados en escuelas colombianas. Los casos narrados hacen mención de la presencia de prácticas de segregación autónoma involuntaria –“Los niños van a un colegio y ven al otro bien uniformado y el otro va con menos entonces ellos se sienten mal” (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019)– y de xenofobia, aunque también se menciona que así mismo pueden encontrar ambientes seguros y de apoyo.

Lo tuve que cambiar del colegio porque la maestra le decía (...) que no lo iba a recibir y un día dijo “yo a ese niño no lo recibo más” y no lo recibió más por ser venezolano. (...) Lo tuve que cambiar. Ella decía que ese niño venía con dificultad para aprender, (...) y que

no que su rendimiento no era como el de los otros y que no sé qué. Y cuando lo cambié de colegio, el primer día el rector le hizo la prueba a mi hijo y fue en base a 5, que es la máxima nota aquí, ves. Entonces ya el niño se sentía mal, decía que él no quería ir al colegio porque sentía el desprecio, la maestra cuando estaban en clase y él le pedía permiso a la profesora para salir de clase a hacer chichi y él le salía y le cerraba la puerta y no lo dejaba entrar más. Él se sentía muy feo por eso y no quería ir al colegio (...) Y en el otro colegio también como el tercer día peleó con un niño por decirle (...) que él no tenía el derecho de estudiar en ese colegio porque él era un veneco, porque no sé qué (A. Cerpa, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Violencias basadas en el género.

Si bien las violencias basadas en género se pueden presentar ante cualquier mujer, nuevamente es la extrema vulnerabilidad de las mujeres migrantes la que las hace más propensas a escenarios de este tipo. Es preciso también señalar que la amenaza o la sensación de ser víctima potencial de violencias de género, sin que ocurra alguna, también es un asunto a tener en cuenta, por ejemplo, se señala que una mujer al dormir en la calle sola siente no solo el peligro de ser robada sino también de ser abusada o agredida sexualmente. “Esa noche no dormí, yo tenía a los niños aquí, veía que me pasaban dos, tres hombres al lado y yo decía me van a robar, me van a violar” (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Parte de las agresiones descritas se desarrollaron en escenarios laborales evidenciando el uso de la precariedad económica de las mujeres migrantes como excusa para que hombres desplieguen poderes desiguales, abusivos y violentos sobre ellas. La violencia económica basada en el género se convierte en un problema en la vida de estas mujeres profundizando sus dificultades económicas y de salud mental.

Aquí en Arauca le trabajé a un señor, me ofreció \$100.000, que era lo que yo necesitaba del pasaje para llegar aquí a Bogotá, por 10 días de trabajo dándome el desayuno y el almuerzo (...) entonces yo decía “¡ya!, tengo una para el mayor y una para el menor y sacar un poquito para mí”. Le trabajé los 10 días y yo dormí en la orilla del río Arauca. Cuando llegaron los 10 días salió dándome \$4.000 y vino y me dijo que si yo iba a denunciarlo por no haberme pagado lo demás él iba a decir que yo lo robé, entonces yo le di una insultada

y le dije “deje eso así”, más que bien, esos días le pude servir el bocado de comida a mis hijos (...) Al tercer día que yo gestioné con la fundación jesuita mi pasaje para acá, se fue a decirme “yo te voy a dar los \$100.000 pesos pero si te quedas una noche conmigo”, o sea en acuerdo de plata por cuerpo pues (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Estas violencias económicas en ocasiones también están acompañadas por agresiones sexuales o violencias físicas soportadas además por ideas xenófobas.

El dueño del restaurante se quiso sobrepasar conmigo y como a mí no me gustó eso él me ofreció plata porque yo era venezolana, para estar con él, pero le dije que no, que puedo ser muy venezolana y todo pero yo no soy de esas mujeres y a él no le gustó y decidió botarme pues del trabajo. Me tocaba que me pagara la quincena que había trabajado y me dijo que no, que no me iba a pagar nada porque yo era la que había decidido irme del trabajo (...) El primero me llamó a su oficina, yo fui normalmente, él cerró la puerta y le pasó pasador y él viene y me sienta en la silla, yo me siento normal, él se me hace encima y comenzó a tocarme y yo le dije que no, que pare, que respete y él dice que no, que los venezolanos no merecen respeto, yo le dije “¿pero por qué razón?, puede que hayan unos malos pero otros que no”, y él me dijo “¡no, todas!, y sobre todo las mujeres porque las mujeres se venden así sea por \$5.000” y yo le dije “no, pero yo no soy así, estoy aquí trabajando honradamente” (...) Él siguió tocándome, quiso besarme y yo actué y lo cacheteé, después me ofreció \$25.000 por un rato y yo le dije que no, que no quería y que además iba a dejar el trabajo y fue cuando decidió que no me iba a pagar, abrió el sobre de pago y me dijo que no. Aquí dicen que la palabra de un venezolano no vale y yo no tengo ningún papel colombiano ni mucho más. Yo me quedé callada (M. Rodríguez, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

De este relato es importante resaltar la percepción de ausencia de justicia o de apoyo desde las instituciones bien sea policiales o jurídicas en las sociedades receptoras, en función de su estatus migratorio o por su simple condición de migrante incluso con documentación regular. Esto resulta no solo en la impunidad y posibilidad de repetición de agresiones como las descritas anteriormente sino también de otro tipo de violencias también físicas y psicológicas pero ocurridas en el ámbito

doméstico o dentro de relaciones afectivas. Así, violencias basadas en el género, pero desligadas de ideas xenófobas o de aporofobia, es decir, violencias que pueden presentarse a cualquier mujer independiente de su nacionalidad, también se profundizan dentro de la población migrante femenina al no encontrar esta un apoyo o espacios de denuncia y justicia.

[Él] intentó quitarme la casa, me agredió a mi hijo y duró tres semanas hospitalizado, me drogó, se metió drogado a la casa, de ahí salí yo embarazada y a él cuando le hice la denuncia fue y quemó la mitad de la casa (...) Si ves mi nombre es Doraliz pero yo hasta aquí me hago llamar Michelle, donde él llegue a preguntar por Doraliz nadie le va a saber responder (...) va a ser muy difícil que de conmigo entonces ya puedo irme para otra parte (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Este último caso ocurrió en Perú donde efectivamente la mujer pudo desplegar un procedimiento legal que resultó en la condena a 18 años del hombre “por violación, por el maltrato infantil y por el intento de homicidio” (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019). A pesar de eso, el relato incita a pensar en situaciones similares en Colombia donde las mujeres no pueden recurrir a instituciones estatales al no contar con documentos que les permitan realizar procesos o por el miedo, común en cualquier mujer independiente de su nacionalidad, a que su verdad no sea creída, a que se deba enfrentar a represalias o a que sea juzgada –en estos casos además por su nacionalidad–.

Entre Venezuela y Colombia. Retornar u olvidar.

Relatar lo vivido durante el desplazamiento y el proceso de inserción en un nuevo país sin duda remite a reflexionar sobre lo ganado y lo perdido, sobre las alegrías y las decepciones. Parte de los buenos acontecimientos lo conforma el simple hecho de desprenderse de lo forzoso de la migración para disfrutar la experiencia o la aventura de conocer un nuevo país, para muchas el primero.

Lo bonito fue vivir experiencias, cuando me vi cruzando la frontera, yo tenía ya fantasías de venir a Colombia, yo siempre quise venir a Colombia, por lo que veía en las series, veía cosas en la televisión, yo decía en cualquier momento voy a Colombia, claro, yo tenía un muy buen trabajo, era una de las mejores empresas pagas en Venezuela, yo decía, en cualquier momento de estos que agarre unas vacaciones me voy a Colombia, me voy a

Colombia, me voy a Colombia, pero no, no pude. Tenía que ser en esta situación, de llegar así (J. Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Un hombre de 66 años relataba:

Por lo menos conocí un país que no conocía, yo no había salido de Venezuela, eso es un verdadero orgullo para mí (...) Me sentía incomodo porque estaba como inquieto porque empiezan “que no, que mire, que es trocha” y cuando llegué aquí a Bogotá... la felicidad, y lo que yo jamás y nunca soñaba, conocer otro país (...) me alegré cuando llegué. Conocer otro país... nunca, nunca (L, Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Pese a las dificultades de todo tipo la capacidad de resistencia y resiliencia de hombres y mujeres es sorprendente. “A uno le queda la experiencia, la aventura, uno como conoce gente en el camino y uno se conoce Colombia así poco a poco así sea caminando” (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Posteriormente, se presenta ante la población entrevistada una encrucijada en donde se establece si las expectativas e ilusiones que la impulsaron a migrar fueron satisfechas o si por el contrario unas nuevas condiciones de vida se presentan como un fracaso que la lleva a pensar en el retorno o la búsqueda de un nuevo país para establecerse. Ante esto las opiniones son divididas y no es fácil conciliar las dos perspectivas opuestas. En primer lugar, respecto a los beneficios que ofrece Colombia para la población migrante se encuentra la mayor oferta de bienes y servicios la cual es atractiva además por la relación salario-precio o por el poder adquisitivo, sin embargo, es común que a pesar de señalar dicha ventaja se denuncie también en algunos casos que los salarios obtenidos en Colombia son de sobrevivencia. Se presenta una oferta diversa pero la capacidad de acceder a ella es reducida. Las personas que señalaron estar satisfechas con sus salarios usualmente eran personas solteras sin hijos o hijas. Para el caso de la oferta de servicios médicos las opciones entre abandonar o no Colombia no son cuestionables pues se señala, en todos los casos concernientes al tema, que la oferta de este en Venezuela es casi nula –existe, pero los costos para acceder a ella lo hacen imposible– mientras que en Colombia con o sin mucho esfuerzo pueden acceder a servicios de salud generales o de especialidades sobre todo. La población entrevistada con experiencia en habitar otros países de América Latina señala que las ventajas comparativas de países como Perú son mucho mejores que Colombia y se reconoce un mayor poder adquisitivo.

Para el caso de Argentina se señala que habitar allí se hacía similar a habitar Venezuela por lo que este país no es atractivo por su misma condición económica tendiente a la inflación.

En segundo lugar, una significativa parte de personas entrevistadas se encontraban en el hogar de paso buscando mecanismos para poder retornar con mejores condiciones o en otras ocasiones se hace mención de personas allegadas que prefirieron el retorno a vivir en Colombia o buscar otro país de destino.

Lamentablemente tenemos un mes y veinte días y la cosa no está muy bien (...) unos nos dicen que esperemos pero la situación para nosotros es de que tenemos dos nietecitos que estudian, que todavía no han terminado su primaria y nos vemos en la obligación que tenemos que regresar porque ellos tienen que continuar sus estudios, porque no sé si les garantizarán sus estudios para que ellos continúen acá pero estamos viviendo y pagando un arriendo y no tenemos si quiera las condiciones para pagar porque no tenemos trabajo (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

En el caso de este relato se pone en cuestión el hecho de que la educación en Venezuela no es de difícil acceso pues el migrante deja en evidencia que, superando barreras de otro tipo, las y los pequeños en edad escolar pueden acceder a educación. Este hecho puede soportarse también con la afirmación de una migrante que señalaba que aunque le ofreció a su hermano menor permanecer en Colombia, él, quien venía de visita, prefirió regresar a Venezuela junto a sus padres.

No se especifica con mucha frecuencia qué elementos entran en juego para preferir el retorno pero es importante dejar en claro que es una opción no tan remota en una ola migratoria tan importante como la analizada, aunque sin duda, afrontar las dificultades ya narradas pueden perfectamente hacer que personas cambien de parecer en cualquier momento del desplazamiento. “Ella se regresó, de la misma impotencia no soportó y se regresó para Venezuela porque ella dice ‘yo tengo mi casa, tengo todo’” (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Por otro lado, es de interés también presentar un caso en el que se deja en evidencia que las expectativas que se crean antes de conocer un país pueden estar basadas no siempre en datos precisos o acordes a la realidad. Esto se complejiza mucho más cuando aparecen ante los ojos de la población migrante las condiciones de desigualdad comunes en casi cualquier país hostigado

por un único sistema económico, condiciones que no fueron contempladas en medio del sueño de emigrar para mejorar las condiciones de vida en el país de origen.

Es un señor que les da trabajo a los venezolanos pero tampoco es que sea el buen samaritano porque este, ese señor lo explota a uno así no más, porque es que tengo entendido que el sueldo aquí mínimo este, no sé si equivale a \$50.000 o \$55.000 diarios, algo así y este paga es \$30.000, de hecho paga \$25.000, a mí por consideración según él, del niño, me paga \$30.000. (...) Pero es que tu trabajas de 7:00am a 7:00pm, son 12 horas y no es que te vas a sentar, vas a ir al baño, no, el cree que tiene una máquina allí trabajando y entonces eso es clasifique y clasifique botellas todo el día y lo único que paga son \$30.000. Eran \$210.000 semanal (Y. Rodríguez, comunicación personal, 18 de octubre de 2019).

En este punto cabe también hablar de las expectativas durante la migración respecto a un futuro retorno a Venezuela. Solo dos personas manifestaron no querer volver a Venezuela aunque esta decisión es motivada por factores especiales como la muerte de un familiar, específicamente la muerte de la madre de una joven que decidió migrar con el fin de conseguir medios económicos para comprar los medicamentos que ella requería. La joven recibía la noticia cuatro días antes de la entrevista al llegar a Bogotá. “No quiero volver a Venezuela y no verla” (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019). Otro hombre manifestaba querer quedarse en Colombia pues su hijo requería de tratamiento médico especializado y también de educación especial. Fuera de estos dos casos la población migrante señalaba tener el anhelo de poder regresar a Venezuela cuando las condiciones sociales y económicas lo permitieran, incluso, ante un escenario futuro una mujer afirmaba:

Yo creo que cuando Venezuela se arregle, aparte de que ya era bueno, el país va a ser muy bueno porque va a haber una unión increíble entre nosotros los venezolanos, porque por el camino hay personas que en la vida se habían visto y se vuelve una unión como si se conocieran de toda la vida, de que uno ve uno de nuestro país y es como ver no sé... alguien de tu misma sangre, que “mira que ¿cómo estás?”, que si no he comido y uno se está comiendo algo “toma la mitad de esto”, así no lo conozcas, así nunca lo hayas visto, es una unión que nunca (A. Cerpa, comunicación personal, 25 de octubre de 2019).

Finalmente, es importante anotar que los lazos de comunicación –entendida en un amplio sentido– entre Venezuela y Colombia u otro país de destino son débiles y suponen para la población que migra y la que permanece en Venezuela, una carga emocional y afectiva que cubren de mayor fragilidad a la población.

A veces una situación que yo veía que no ya hacía nada, me hacía falta la familia, me hacía falta los niños, mi mamá más que todo y entré en un desespero que yo decía que yo me regresaba a Venezuela, que yo me regresaba, que yo me regresaba y yo llamaba a mi mamá y yo decía “me regreso a Venezuela” y mi mamá “no, no” y yo “me regreso” decía yo. (J. Álvarez, comunicación personal, 5 de octubre de 2019).

Pese a que muchos estudios sobre migración describen que en las condiciones actuales, gracias a las redes sociales y otro tipo de tecnologías, es posible que la población migrante y la población que permanece en el país de origen establezcan relaciones afectivas confortantes y cercanas, las narraciones describen lo contrario.

Hace un mes ya que mi abuela se nos murió, ahí acostada en la cama y entonces ella se fue con ganas de vernos a nosotros, ella estaba dormida y mi mamá le decía “¿quieres ver a Maira, a Ester?” y ella habría los ojos y los volvía a cerrar, y lo único que pude verla fue por video y fotos así, y ya (M. Heredia, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

Para este fragmento de población migrante no es posible el despliegue de tales relaciones transnacionales facilitadas por la globalización. La joven que llegando a Bogotá se entera de la muerte de su madre describe que: “[Nos enteramos] por Facebook. A veces con las monedas que recibíamos nos metíamos en un sitio de esos” (C. Vásquez, comunicación personal, 25 de octubre de 2019). Otra mujer, que había salido de Venezuela sola, dejando a sus dos hijos en ese país también expresa: “Tu estas a tres países para poderlos ver, sin un teléfono para comunicarte, sin internet, sin nada de nada” (D. Bonilla, comunicación personal, 3 de diciembre de 2019).

Ejercicio de aproximación a la cartografía social.

Se presentaron varios problemas a la hora de implementar la propuesta inicial de realizar el trazado de la ruta transitada. En primer lugar, la población entrevistada debido a sus condiciones de agotamiento físico y emocional no respondían a la idea de utilizar materiales de apoyo, por el

contrario, al hablar y concentrarse solo en el relato encontraban un espacio para desahogarse y querían enfocarse en dicho espacio. Otro problema adicional es el desconocimiento de la geografía colombiana sumado a que por la naturaleza del desplazamiento la población migrante no tiene muy presente los nombres de ciudades atravesadas u otros puntos de georreferenciación por lo tanto no fue muy fructífero el uso del mapa. Finalmente, en términos prácticos el uso de estas herramientas consumía más tiempo del que se disponía.

Debido a las dificultades presentadas tras algunas entrevistas realizadas se tomó la decisión de eliminar el ejercicio de aproximación a la cartografía social del espacio de la entrevista y en lugar de ello, en un espacio posterior, los relatos de vida fueron cartografiados digitalmente, es decir, una vez transcritos los relatos se procedía a ubicar los íconos o convenciones descritos en el mismo mapa pero en versión digital (para un ejemplo ver Anexo 5). La realización de 23 mapas del tipo presentado si bien son sustanciosos, contenían mucha información por lo cual se realizó una reducción de los elementos presentados y el mapa final contiene una abstracción de las rutas transitadas, los puntos fronterizos o de importancia para la población. El grosor de la línea que marca la ruta representa la cantidad de personas que la transitaron. Este resultado final puede ser consultado en la herramienta didáctica, páginas 48 y 49.

Fase de elaboración de herramienta didáctica.

Luego de realizar los relatos de vida se estableció como primera necesidad el compartir las historias, hacer llegar la voz de las y los migrantes, en esta ocasión, a jóvenes colombianos(as). El principal reto consistió en realizar una transposición didáctica de palabras que expresaban dolor y relataban situaciones más que difíciles, así que la literatura apareció como el mejor camino para transformar la crudeza de la realidad en relatos y microrrelatos que llenen de ganas de transformar los contextos más próximos de quienes leen. A la par surgió la necesidad de establecer espacios para la interacción de las y los lectores de dichos relatos, es decir, no bastaba con solo conocer historias sino reflexionar y crear ideas a partir de ellas.

La idea descrita anteriormente dio paso a la creación de un libro interactivo corto de relatos y microrrelatos titulado *ICTERUS: Historias de migración*. Es preciso hacer mención en primer lugar al título –último elemento creado–. El Icterus Icterus, también conocido como Turpial, es un pájaro pequeño endémico del norte de Suramérica, habita zonas cálidas y poco lluviosas por lo

que en Colombia habita departamentos como la Guajira y especialmente Arauca, ambos departamentos fronterizos, por ende, el Turpial, también habita Venezuela (Johnston, 2012). Esta ave común de los llanos colombo-venezolanos es también el ave nacional de Venezuela. Esta idea surgió una vez se decidió que las ilustraciones del libro serían inspiradas en aves migratorias –idea inicial de la ilustradora Carolina García y penúltimo paso en la elaboración del libro–. Si bien el nombre del ave resulta del griego Íkteros, amarillo, pues su plumaje es amarillo y negro, en un juego de colores (duotono, verde-gris), las ilustraciones del libro no son fieles a una imagen real del pájaro en términos de color pero sí en su anatomía. Este fue uno de los muchos intentos de mezclar lo real con lo irreal. El color verde representa en las ilustraciones, espacialmente, lo conocido (Venezuela) y el color gris lo desconocido, la incertidumbre (Colombia).

En segundo lugar, es necesario describir brevemente la forma en la que fueron elaborados los textos narrativos y la naturaleza de otro tipo de textos que forman el libro. Cuatro tipos de textos aparecen a lo largo de la herramienta didáctica: Texto tipo 1. Fragmentos de los relatos de vida: Palabras propias de migrantes entrevistados sin modificación alguna de mi parte. Texto tipo 2. Relatos o microrrelatos inventados en su totalidad: Inspirados en la historia de una o más personas, las cuales convergen en un solo tema y no tienen en su interior palabras propias de migrantes. Al final de cada texto de este tipo se encuentra la referencia a las personas en que fue inspirado dicho relato o microrrelato. Texto tipo 3. Relatos o microrrelatos en los que se entrelazan palabras propias de migrantes y mis palabras: Pueden contener palabras propias de una o más personas migrantes junto a las mías. Estos textos mediante las comillas y la citación a pie de página permiten reconocer fácilmente qué palabras fueron sacadas textualmente de los relatos de vida y qué palabras fueron inventadas. Texto tipo 4. Continuo: A lo largo del libro, cada página de por medio contiene una frase ubicada al margen derecho con orientación vertical, estas frases al ser leídas de corrido conforman un solo texto tipo 2.

Ahora bien, las actividades propuestas como espacios de interacción para las y los lectores son de dos tipos: 1. “Tiempo de reflexionar” en donde se proponen preguntas para ser resueltas antes o después de realizar la lectura de textos de cierto tema. 2. “Tiempo de escribir”, espacios destinados a impulsar el ejercicio de creación literaria en lectores y lectoras jóvenes, así, en estas actividades se pretende que a partir de fragmentos de los relatos de vida se creen nuevos relatos o microrrelatos.

En cuanto a la estructura del libro y selección de temáticas, se hizo uso de la estructura de los relatos de vida (Anexo 1) y, por ende, de los ejes de análisis de estos mismos. Se agregó también el mapa final del ejercicio de aproximación a la cartografía social y también se elaboró un glosario. Finalmente, durante las entrevistas se realizaron cartas de migrantes dirigidas a jóvenes de nacionalidad colombiana, los y las lectoras del libro. Estas cartas si bien fueron escritas a mano tuvieron que ser digitalizadas para facilitar su lectura, sin embargo, ellas conservan la ortografía y gramática usada por quien escribió la carta. Este apartado se acompaña de un formato en blanco, el mismo usado en las entrevistas, para que quien lee el libro pueda escribirle una carta a alguna persona proveniente de Venezuela y si así lo desea, pueda ser entregada cuando tenga la oportunidad de hacerlo.

Para ver la estructura completa y detallada de la herramienta didáctica ver el Anexo 6.

Como se mencionó anteriormente, el principal reto de la elaboración de esta herramienta didáctica consistió en transponer didácticamente temas duros para trabajar con población juvenil, sobre todo, cuando se planteaba la posibilidad de que población migrante trabajara con el libro tanto en la lectura como en la realización de talleres. Temas como el habitar la calle, las violencias derivadas de ideales xenófobos o la violencia de género, usualmente evadidos dentro de las aulas escolares, aparecen como preocupaciones en tanto es inevitable que, a través de los relatos o las actividades, se despierten recuerdos o emociones delicadas de manejar. Sin embargo, este reto permitió que el esfuerzo por crear una herramienta lo más asertiva posible, se duplicara.

Fase de implementación de herramienta didáctica.

En primer lugar, es preciso aclarar que el tiempo destinado según cronograma académico, para la elaboración de la práctica pedagógica, coincidió con el periodo de emergencia sanitaria por el COVID-19. Debido al cierre de las instalaciones de todas las instituciones educativas del país, la práctica pedagógica debió realizarse de forma virtual lo cual modificó significativamente el proyecto de implementación diseñado.

Caracterización de la institución educativa.

La implementación de la herramienta didáctica se desarrolla en el Colegio Tibabuyes Universal (IED), la cual, como su nombre lo indica, es de carácter público y se trabaja con estudiantes de

grado octavo quienes reciben sus clases en la Sede C de la institución. El colegio está ubicado en la localidad de Suba en el barrio Tibabuyes de estratificación socioeconómica 3, rodeado por barrios en su mayoría de estrato también 3 y 2.

El PEI de la institución es: “Cultivamos cuerpo y espíritu para la formación del talento humano proactivo” (Colegio Tibabuyes Universal, 2015, p. 13), el cual, deja en evidencia una completa orientación hacia la educación para el trabajo, dejando de lado demás esferas a desarrollar en el ser humano que son igual o quizá más importantes en la actualidad. Teniendo en cuenta el contexto socioeconómico en el que se insertan las y los estudiantes del Colegio Tibabuyes Universal, es importante impartir una formación académica que permita la inserción de estudiantes a la esfera laboral puesto que para muchas personas de estratos 2 y 3, la oportunidad de ingresar a la educación superior puede ser limitada. Sin embargo, este mismo contexto socioeconómico necesita con mucha urgencia el desarrollo de programas y proyectos que impacten en el mismo medio y permitan realizar pequeños o grandes cambios en la comunidad en pro del mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de esta, que usualmente escapan de lo que respecta a la esfera laboral.

Por otro lado, el colegio tiene como énfasis la educación ambiental y turística como conocimiento aplicado al área de ciencias naturales. La misión y visión de la institución corresponden a este énfasis también siendo estas:

Visión: El Colegio Tibabuyes Universal en el año 2020 será una Institución líder en prácticas lúdicas, ecológicas y turísticas, formados en ambientes laborales de confianza que aportan conocimiento aplicado al área de las Ciencias Naturales, desde la investigación sistemática de la misma, aprendiendo y generando procesos de cambio con valor agregado a la educación integral de la comunidad educativa.

Misión: Somos una institución educativa que está comprometida en la formación de personas bajo los principios de excelencia en el actuar a través de la investigación, la lúdica y la comunicación humana, fomentando principios ecológicos y turísticos para lograr el desarrollo de competencias laborales y mejorar su calidad de vida y la de su entorno (Colegio Tibabuyes Universal, 2015, p. 14).

Este enfoque del plan educativo es interesante en la medida en que, en parte, se ajusta al contexto próximo de los estudiantes en tanto la localidad de Suba, por sus particularidades geográficas, está compuesta por varias zonas de humedales las cuales han sido constantemente zonas de disputa por ser vulneradas desde las administraciones distritales y defendidas por las y los habitantes de la localidad. El énfasis propuesto por la institución para desarrollar con la comunidad educativa sin duda puede aportar a subsanar lo señalado respecto al PEI, esto en función de concebir la escolarización como un proyecto que responda a las necesidades de la población o que permita la trascendencia de las personas en la sociedad, esto último como se pretende según la filosofía institucional. Sin embargo, nuevamente, siguiendo los principios fundamentales, uno de ellos, promueve abiertamente el educar para la competitividad con el fin de afrontar la competencia profesional y laboral. Esto entra en contradicción una vez se asume que cualquier proyecto de educación ambiental o en general, cualquier proyecto enfocado al trabajo social requiere de la construcción de lazos comunitarios y de ideales que promuevan el beneficio colectivo. Si bien los cursos de grado octavo no participan de las clases y proyectos desarrollados en el énfasis, es importante resaltar que dicho futuro espacio para ellas y ellos influirá en su formación y que todo conocimiento previo influye en los procesos académicos futuros. En este sentido, la herramienta didáctica está fuera de lo contemplado por el eje articulador del plan institucional, pero esto, lejos de ser un problema puede concebirse como una ventaja en términos de innovación.

Por otro lado, la pertinencia del proyecto se hace evidente en tanto se reconoce que la cotidianidad de la comunidad educativa del colegio Tibabuyes Universal fue y continúa siendo impactada por el fenómeno migratorio. Con el paso de los años, la población migrante proveniente de Venezuela creció constantemente dentro del colegio, lo interesante de la institución es que lo está, no solo por el flujo migratorio Venezuela-Colombia sino también por otro tipo de desplazamientos, es decir, la comunidad educativa está conformada por personas provenientes de diversas zonas de Colombia y Venezuela. Debido a este contexto las prácticas de xenofobia no son notorias, o no para los docentes (O. Ardila, comunicación personal, 12 de septiembre de 2020). Al no poder realizar un ejercicio de observación dentro de la institución no es posible evaluar qué tipo de relaciones se establecen a partir de la convergencia de estudiantes de diversas regiones de origen.

En este contexto social y cultural, la institución educativa no ha modificado el plan institucional –descrito como desactualizado por un docente– de manera que presente proyectos orientados a hacer de los desplazamientos poblacionales un espacio de reflexión y trabajo, sin embargo, algunas y algunos docentes, frecuentemente del área de Ciencias Sociales y Filosofía, han creado espacios que indirectamente han hecho de la migración un tema sobre el que hablar, un ejemplo de ellos fue un ejercicio de reconstrucción de memoria. Adicional a esto, una ONG hizo presencia en la institución para trabajar con las y los estudiantes migrantes, pero no con el grueso de la comunidad estudiantil (O. Ardila, comunicación personal, 12 de septiembre de 2020). Este hecho permite que la implementación de la herramienta didáctica sea un espacio nuevo y necesario en el contexto espaciotemporal actual.

Como profesor a veces es muy difícil atender todas las necesidades y los intereses que se presentan en un grupo. Obviamente nosotros como profesores muchas veces nos centramos en el desarrollo de un currículo que nos parece importante, de unos temas que nos parece que son importantes, pero no es muy común que tengamos la oportunidad de tratar en clase temáticas transversales que son importantes para ellos, para sus familias y su contexto (O. Ardila, comunicación personal, 12 de septiembre de 2020).

Caracterización de población estudiantil.

Como se mencionó, el trabajo se realizó con el grado octavo, específicamente con el curso 801, conformado por 31 estudiantes, y 802, conformado por 30 estudiantes, es decir, el proyecto en principio contaba con la participación de 61 estudiantes. La implementación de la herramienta didáctica inició el 18 de mayo de 2020 y finalizó el 14 de agosto de 2020. Los aproximados tres meses de duración del proyecto coincidieron con la emergencia sanitaria, hecho que además de limitar el trabajo a escenarios virtuales, implicó directamente la ausencia total de algunos estudiantes (3), o la deserción paulatina o intermitencia de algunas otras personas, resultado principalmente del limitado acceso a internet o a aparatos tecnológicos y también como resultado de la inestabilidad económica profundizada por la pandemia que incidió directamente en la imposibilidad de continuar con el estudio de los niños, niñas y jóvenes en algunas familias. Así, fueron 58 estudiantes quienes participaron en al menos la primera sesión de trabajo; 54 estudiantes participaron en la segunda sesión; y 44 participaron en las dos últimas sesiones. Para este apartado

de caracterización de población participante se tendrán en cuenta parte de los datos recolectados durante la primera sesión de trabajo (tercera actividad –Encuesta– de la Sesión 1), por lo tanto, se tomará como total de la población a 58 estudiantes. En el siguiente apartado se describirá con mayor detalle lo realizado en dicho encuentro.

A continuación se presentan los resultados de la encuesta realizada en el primer espacio de encuentro con las y los estudiantes. Esta encuesta cuenta con preguntas abiertas y cerradas. Un primer apartado busca caracterizar la población mediante la recolección de datos personales y un segundo apartado indaga por los conocimientos previos de los y las estudiantes frente al tema a tratar. Para ver las graficas estadísticas que corresponden a cada pregunta consultar el Anexo 7.

1. Población: En primer lugar, 28 personas de la población participante escolar son hombres y 30 son mujeres, así, el trabajo cuenta con perspectivas equitativas en términos de posicionamiento frente a un fenómeno desde el género¹⁰. Es de resaltar también que las edades varían entre un rango de 5 años, hecho que caracteriza a la población del colegio en general donde en varios grados hay población en edades superiores al promedio, por ejemplo, en el grado octavo los y las estudiantes tienen edades de entre 12 y 17 años. Este hecho también supone una ventaja para el proyecto en tanto se pueden evaluar diversas perspectivas en función de la edad.

2. Lugar de nacimiento: Como se mencionó anteriormente, una particularidad de la población estudiantil es la diversidad en tanto provienen de distintos lugares de Colombia y de Venezuela. Aproximadamente 40% de los y las estudiantes de grado octavo nacieron en otras ciudades de Colombia o Venezuela, e igualmente los países de proveniencia son equitativos, es decir, 20% de los y las estudiantes han llegado desde Venezuela y 20% desde otras ciudades de Colombia. Solo poco más de la mitad de esta población nació en la ciudad donde viven y estudian actualmente. Esta es sin duda la característica más interesante de la población participante pues las concepciones previas y a construir sobre el fenómeno migratorio y los desplazamientos poblacionales tienen y tendrán una relación directa con las experiencias personales de algunos niños y niñas o, en el caso de quienes nacieron en Bogotá, una relación con su círculo de socialización cercano.

¹⁰ Ninguna persona se reconoce dentro de una identidad de género diferente.

3. Estrato socioeconómico: La totalidad de la población habita en la localidad de Suba en barrios de estrato socioeconómico 2 en su mayoría, aunque 6 estudiantes habitan en barrios de estrato 3. Así, el trabajo se realiza con población perteneciente a la clase baja o media baja y partiendo de ello, las percepciones sobre el fenómeno migratorio están influidas de forma homogénea en función de la clase social.

4. ¿Dentro de tu colegio has tenido clases u otro tipo de espacios que tengan como tema central la migración?: 49 estudiantes señalan no haber tenido espacios académicos o de otro tipo, dentro del colegio, en donde se trate como tema central la migración, algunas personas señalaban que en ocasiones se hablaba de la migración, pero espontáneamente. Una estudiante proveniente de Venezuela comenta que una sola vez, a las personas provenientes de Venezuela, de su salón, las llevaron a un espacio aparte para hablar sobre el tema. De esto último es de resaltar no solo la falta de espacios que traten el tema pertinente por la composición de la población en términos de lugar de procedencia, sino que cuando se realizó no se incorporó al total de la población sino fue un ejercicio segmentado.

5. ¿Te interesa recibir conocimientos sobre migración?: El proyecto se realiza con una población estudiantil a la que en su mayoría (83%) le interesa dialogar o compartir conocimientos sobre el fenómeno migratorio. Para algunas personas el tema es interesante o importante y desean ampliar sus conocimientos y algunas otras expresan que les interesaría compartir lo aprendido con alguien más. Una estudiante proveniente de Venezuela afirma que “es un tema bastante complicado y delicado; es algo que hoy en día está muy presente en nuestro país y vale la pena tener mayor conocimiento para tener más conciencia sobre este tema” y algunos y algunas estudiantes respaldan esa opinión. Es interesante que una gran parte de las respuestas apuntan a que conocer sobre el tema les será muy útil a futuro en caso de que quisieran buscar oportunidades en otros países o quisieran viajar. Una estudiante proveniente de Venezuela expresa que su interés por estudiar la migración se debe a la intención de viajar en el futuro y no hace alusión a su pasado.

Por otro lado, algunos estudiantes tienen el interés por conocer las causas y consecuencias y los retos o desafíos de la migración. Un estudiante expresa: “Quiero saber qué sienten ellos al venir a nuestro [país], qué hacen, cómo es allá en su país” y una estudiante comparte su intención de querer saber del tema y gracias a eso poder ayudar a quien lo necesita. Otras personas relacionan ese

interés a la esfera escolar y evitar escenarios de exclusión. “Como adolescentes debemos informarnos acerca de la migración por si alguien migrante llega a nuestro colegio para no ofenderlo sino para llevarnos bien”. También es de resaltar que una estudiante reconoce que es algo que “a cualquier persona le puede pasar en la economía”, así, ella no solo deja por sentado la relación entre economía-migración, sino también que es un fenómeno social que puede ocurrir en cualquier sociedad.

Finalmente, solo un estudiante de diez que proviene de Venezuela señala que le interesa estudiar el tema a la luz de su experiencia personal, esto con el fin de “saber todo lo que podemos hacer o no”. Solo un estudiante comparte su interés por conocer sobre la migración en especies animales. Y un estudiante afirma que es interesante en tanto no sea un ejercicio donde el docente explica el tema sin generar espacios de interacción con las y los estudiantes.

6. ¿Crees que es importante que el colegio te brinde espacios para conocer el tema de migración?: La mínima diferencia por la que varía el porcentaje se debe a la respuesta de un estudiante que señala que puede aprender sobre el tema a través de internet. Las respuestas de quienes consideran importante tratar el tema de la migración en el colegio (48 personas) refuerzan lo presentado en el punto anterior. Nuevamente se exponen preocupaciones relacionadas al “cómo te van a tratar en otros países”, a cómo salir legalmente del país, o, una estudiante señala: “por si en algún momento tengamos que migrar debemos saber que en el país o lugar donde estamos nuestros derechos siguen siendo los mismos”. Es interesante también como un estudiante asume como única la relación entre migración-ilegalidad y considera necesario tratar el tema “para que nadie cometa el delito de migrar”.

Nuevamente se hace mención del interés de conocer las consecuencias de migrar o las “circunstancias por las que las personas hacen esto”. También se recuerda la intensión de aprender para mejorar las relaciones en la escuela y aparece la curiosidad por conocer la cultura de las personas extranjeras. En este punto, más estudiantes reconocen que es necesario estudiar el tema pues “en cualquier momento de la vida se nos presenta un problema económico en Colombia”.

7. ¿Has conocido personas de otros países?: Si bien esta pregunta se realizaba con el fin de disponer a las y los estudiantes a responder las dos preguntas siguientes, resulta interesante la respuesta de 5 estudiantes que afirman no conocer personas provenientes de otros países pues en

los dos cursos del grado octavo hay estudiantes provenientes de Venezuela. Esto daría a entender que 5 personas no reconocen como extranjeros o extranjeras a sus pares provenientes de Venezuela.

8. ¿Qué pensabas de ellas antes de poder conocerlas?: Si bien esta pregunta es abierta y las respuestas eran diversas, se escogieron 6 variables que condensan lo compartido por las y los estudiantes. 30% de la población señala que no tenía ningún tipo de juicios al conocer a una persona de otro país. 26% de los y las estudiantes expresan que les entusiasmaba conocer a personas provenientes de otros países o imaginaban que serían agradables e interesantes. Un estudiante comparte que se hizo “la idea que eran parte de nuestro país y son personas maravillosas”. 42% de la población, la mayoría, tuvo una percepción negativa de la población extranjera. Algunas respuestas contemplan que son diferentes o “raras”, una razón es el idioma, otras dan a entender que las personas provenientes de otros países desarrollan en sus círculos sociales acciones que demuestran privilegio o convierten esa diferencia en un valor (poder) que puede ostentarse. 8 estudiantes explícitamente reconocen haber pensado que “eran malas personas, que venían a robar o eso”, “que venían a dañar nuestro país, creía que todos eran malos”, “que estaban invadiendo nuestro territorio”, que “me podrían hacer daño o secuestrar”. Un estudiante comparte: “Me dejaba guiar por las apariencias y pensaba que todos vinieron a invadir nuestro país, también pensé que todos habían venido de forma ilegal”. Aunque no predominan estas percepciones, es importante reconocer que si existe una relación entre migración-criminalidad. A este segmento de población se le hará seguimiento con mayor atención.

Finalmente, dos estudiantes demuestran preocupación por la población que llega a Colombia pues puede que no se adapten de buena manera a la cultura del país y una estudiante respondía que “sin conocerlas uno se da cuenta del sufrimiento en su país por la falta de comida”. Un estudiante proveniente de Venezuela compartía que pensaba que las personas que no eran de dicho país “eran malvadas con pocos sentimientos”. Es posible reconocer acá que es una necesidad de abrir espacios en las aulas colombianas que consideren la migración como tema relevante para discutir, esto no solo es esencial para la población colombiana sino también, como lo demuestra este último comentario, para la población migrante que enfrenta retos al momento de insertarse a nuevos espacios de socialización.

9. ¿Luego de conocerlas cambiaron tus pensamientos?: Generalmente, los y las estudiantes que tenían percepciones positivas (31) de personas provenientes de otros países señalan que esta no cambió pues seguían pensando que eran personas agradables o muestran posturas de comprensión o empatía. Por ejemplo, una estudiante afirma que “todos somos seres humanos con necesidades y estamos para ayudar”, otra estudiante expresa: “Comprendo que algunos de ellos vienen a buscar mejores oportunidades” y otra de ellas: “No solo debemos pensar que nuestro país es el mejor y que por ser de otros países no son diferentes a nosotros y que debemos respetarlos porque no tienen nada diferente a nosotros por ser de otros países”. “Yo creía que ellos eran diferentes ya por qué son de otro país pero no, todos somos iguales, negros, blancos, ricos, pobres, todos somos iguales y ellos me dieron la oportunidad de conocerlos y son de lo mejor”.

Por otro lado, algunas personas con percepciones negativas (22) compartieron que sí cambiaron de opinión luego de tener la oportunidad de conocerlas, sin embargo, algunas respuestas no dejan muy seguro esto pues siguen prevaleciendo los imaginarios previos, por ejemplo, un estudiante afirma que su opinión cambió “más o menos porque no todos se han portado bien, algunos vinieron a delinquir”, otras personas señalaban que “no todos son malos” o que “no todos vienen con malas intenciones”. Los prejuicios siguen influenciando las concepciones sobre la población migrante. Estas concepciones hacen un llamado de atención a trabajar en el tema de la migración no de forma esporádica sino de forma constante.

Una estudiante proveniente de Venezuela señalaba que “a veces pensamos que nuestro país o el país en el que estamos viviendo son los únicos que tienen cosas bonitas, pero no es así. En el mundo hay costumbres hermosas que a veces no creeríamos que existe y es extraordinario saber de ellas”. Finalmente es interesante resaltar que un estudiante también proveniente de Venezuela responde a esta pregunta bajo la relación migración-criminalidad al afirmar que “en cualquier país hay personas buenas y malas. La nacionalidad no hace el delincuente”.

10. ¿Conoces personas que hayan tenido algún comportamiento o actitud poco agradable hacia otras solo porque eran de otro país?: Si bien la diferencia no es muy amplia, predomina el reconocimiento de escenarios violentos contra la población migrante y esta pregunta merece que se compartan las experiencias compartidas por los y las estudiantes. En primer lugar, varios y varias estudiantes en general expresan haber presenciado casos de “discriminación” aunque no dan

detalles al respecto, sin embargo, otras personas comparten experiencias en donde observaban que a población migrante “les gritaban les decían un poco de cosas, que se fueran, que no eran bienvenidos”, “Con los venezolanos, la gente agrade a ellos por haberse venido a Colombia a buscar trabajo y la gente les dice que se devuelvan a su país”, “Los discriminaban diciéndoles que eran unos muertos de hambre, que solo venían a acabar con los recursos que tenemos”, así, se evidencia que las agresiones verbales son acciones algo frecuentes. Es de resaltar que, si bien la pregunta es abierta, las y los estudiantes inmediatamente dirigen sus respuestas a escenarios que involucran población proveniente de Venezuela.

Una estudiante comparte una situación de violencia física hacia un migrante. “El señor era venezolano entonces el señor estaba robando y las demás personas le pegaron por robar en países que no son de ellos y no cuidar las cosas”.

Otras personas reconocen actos de violencias indirectas como es el caso de la perpetuación de prejuicios basados en la xenofobia: “Los colombianos peleamos con los venezolanos porque llegan disque a robarnos los trabajos y quitarnos los cupos en las escuelas y los juzgamos cuando no debería ser así”. Dos estudiantes reconocen escenarios de violencia invisible y por esto mismo, muy común, por ejemplo, “iba caminando y una señora no quería que otra se le acercara solo porque era de otro país”, o inclusive un estudiante reconoce que “el caso más común es el de los extranjeros que piden ayuda por la calle y nosotros los ignoramos y no hacemos nada para ayudarlos”.

Por otro lado, se reconocen espacios de violencia entre pares. Un estudiante comparte: “Llego un chico de Venezuela y le dieron la bienvenida con humillaciones hacia su país e integridad como persona”, otro estudiante expresa que “un día un amigo de Venezuela quería jugar futbol y no lo dejaron por ser de otro país y le decían desnutrido”. Un estudiante expone un escenario donde se transita de las agresiones verbales a físicas: “Esa persona le hacía bullying y le pegada solo porque era pobre y también porque no era de este país, era un migrante y pues yo lo defendía porque él no se merecía eso porque también él era una persona como nosotros”. La probabilidad de que estas experiencias se den al interior del colegio existe –al suponer que es el principal espacio de socialización de las y los estudiantes–, lo que refuerza la necesidad de realizar el proyecto con el fin de erradicar prácticas violentas como las narradas. También es importante resaltar que estos

actos además de ser muestras de xenofobia también lo son de aporofobia pues la relación migración-pobreza se da por sentada por los o las agresoras.

Finalmente, tres estudiantes de Venezuela denuncian actos violentos resultado de la xenofobia leídos desde su propia experiencia como migrantes. Una estudiante expresa que “hay gente que le pone apodos a los demás por su nacionalidad, si la persona a la que le ponen el apodo esta incomoda (...), está mal que le llamen por ese apodo, además tu nacionalidad no tendría que ser razón de un apodo, creo que está mal que tu nacionalidad influya en la manera en que los demás te ven”. Una estudiante colombo-venezolana denuncia que “me ha sucedido tanto con personas que denigran al colombiano como las que denigran al venezolano, con respecto al colombiano, gente de mi propia familia venezolana han hecho comentarios muy ofensivos contra los colombianos, como ponerles apodos, entre otras cosas, en cuanto a los venezolanos, también personas de mi familia, que como dije es colombo-venezolana, ha hecho comentarios y ha tenido actitudes muy xenofóbicas contra los venezolanos”. De este fragmento no solo es interesante reconocer cómo se puede ser víctima de xenofobia en doble vía al poseer doble nacionalidad sino también es interesante ver que los y las estudiantes reconocen la xenofobia como un problema social, tal como lo hace un estudiante quien comparte que “la xenofobia es constante en muchas partes del mundo. Yo presencié un hecho de xenofobia con un extranjero cuando iba al colegio y todos ante los ojos de dios somos iguales a seres humanos y por lo tanto merecemos respeto”.

11. ¿Alguna vez tuviste un comportamiento o actitud que pudo haber hecho sentir incómoda a otra persona solo por no ser de tu mismo país?: La gran mayoría de la población reconoce no haber desarrollado prácticas xenofobas y afirman frecuentemente que “todos somos iguales”. Es interesante resaltar que estas respuestas sobre la nacionalidad como elemento diferenciador, también reconocen la raza como elemento de generador de violencias. “Yo soy una persona educada y con valores, nunca ofendo a nadie por su color, por su forma de vivir y de donde venga”. Una estudiante proveniente de Venezuela señala que “si una persona es de un país, ciudad o lugar diferente al mío, esto no tiene que ver con como debo tratar a esa persona, todo se basa en su forma de ser” y un estudiante también proveniente de Venezuela comparte: “Gracias a dios no he hecho esas cosas porque yo soy migrante y no me gustaría hacer lo que no me gusta que me hagan”.

Seis personas reconocen haber desplegado algún tipo de acto violento basado en la xenofobia y cuatro de ellas reconocen sentirse arrepentidas o reconocen que fue estuvo mal, entre ellas una estudiante migrante. Es de resaltar que uno de estos estudiantes nuevamente reconoce otro tipo de violencia sutil o invisible y reconoce haberla agenciado “cuando vamos por la calle no ayudamos a los extranjeros que necesitan de alguna ayuda”.

12. ¿Alguna vez alguien te hizo sentir incómoda o incómodo por ser de un país diferente al de esa persona?: A esta pregunta respondieron seis estudiantes de forma afirmativa. Un estudiante nacido en Colombia comparte que “un venezolano, porque dijo que todos los de nuestro país son así de groseros y guaches”. Sin embargo, fueron tres estudiantes migrantes quienes denunciaron situaciones incómodas. Por ejemplo, una estudiante afirma que “una vez vi a una persona hacer un comentario que se me hizo poco agradable, dijo que los venezolanos hablan raro y rápido. Lo más seguro es que esta persona no estuviera acostumbrada al acento venezolano, pero aun así se me hace que es una generalización (...) Ante todo esto yo me quedé callada y no dije lo que opinaba sobre lo que dijo”.

A continuación también se comparten las experiencias narradas por la estudiante colombiano-venezolana.

Lo que me hizo sentir peor es que fue un integrante de mi familia, (...) lo que paso es que estábamos almorzando en familia (...) y salió el tema de los venezolanos en Colombia (...) y en un momento mi prima (...) dijo que los venezolanos solo venían a robar, que eran flojos, que entonces se devolvieran, fue algo tan incomodo y tan feo que casi que me pongo a llorar. Otra vez fue con esa misma prima, que ella y yo estábamos hablando con un amigo así en la cuadra, normal, y él me pregunto que si me gustaba el masato y yo le dije que no, que lo probé y no me había gustado (...) a lo que mi prima dijo que no me gustaba dizque porque no era colombiana, a lo que yo le respondí xenofóbica, fue algo bastante desagradable que no me gusto para nada, de verdad que uno se siente muy mal cuando le pasan ese tipo de cosas. Aunque hubo una vez bastante diferente en la que me ofendieron por ser colombiana, paso que yo coloque una foto mía en mi historia/estado de Facebook y un ex compañero del colegio en Venezuela me respondió a la foto con un audio

insultándome por ser colombiana, algo que me pareció bastante raro, pero me molesto muchísimo porque, así como amo ser venezolana amo ser colombiana por igual.

Por último, un estudiante expresó que “empezando en el colegio, cuando yo decía una palabra que me identificaba que era venezolano mis compañeros se echaban a reír y eso me hacía sentir mal y trataba de hablar lo menos posible”. Esta situación es preocupante pues evidencia que la población migrante escolar en Colombia está expuesta a situaciones de violencia de bajo grado al, y estas situaciones adquieren aún más relevancia en tanto pueden perjudicar no solo su vida social sino también académica.

Unidad didáctica.

Como se mencionó anteriormente, a continuación se presentará la unidad didáctica sometida no solo a ajustes como consecuencia del cierre de instituciones educativas por la pandemia sino también a ajustes durante la implementación del proyecto. Esto último fue necesario en tanto que la virtualidad implicó restricciones en función del tiempo, el tipo de material didáctico a implementar o presentar y la receptividad de los y las estudiantes a cierto tipo de temáticas –esto especialmente con población migrante pues en ocasiones algunos estudiantes o familiares expresaron dificultades a la hora de realizar o responder a ciertas preguntas o actividades–. También de acuerdo a lo desarrollado en cada sesión, se adicionaban aclaraciones pertinentes en la sesión posterior.

Como mecanismo de intervención virtual se estableció el uso de archivos PDF para ser posteados en la plataforma Edmodo usada por el Colegio Tibabuyes Universal. Los archivos cuentan con una introducción, espacios de interacción con actividades para desarrollar y fragmentos de la herramienta didáctica diseñada. Los trabajos realizados por los estudiantes eran presentados en dicha plataforma por medio de archivos PDF, Word o fotográficos para el caso de trabajos realizados a mano. La presentación de los trabajos se realizaba por canales privados por lo que siempre se le garantizó a los y las estudiantes la confidencialidad de sus respuestas, es por esto que en el presente trabajo no se citan los fragmentos de las respuestas compartidas por ellos y ellas, solo son expuestos los nombres en las cartas pues la actividad lo requería.

La unidad didáctica especifica los fragmentos del libro *Icterus: Historias de migración* utilizados en cada sesión, así, las páginas señaladas en la columna “Material” son las páginas del libro las cuales responden a los objetivos planteados en la tabla: Estructura de la herramienta didáctica ICTERUS: Historias de migración (Anexo 6)

En este punto también es preciso señalar que la herramienta didáctica original, en algunas ocasiones tuvo que ser modificada dentro de los PDF con el fin de adaptarla en función de las edades y la virtualidad en tanto este medio requiere de un mayor trabajo en términos de asertividad, pues la atención a preguntas en tiempo real no era posible. Por ejemplo, se realizaron cambios en las preguntas de las actividades “Tiempo de reflexionar” con el fin de que fueran mucho más fáciles de comprender.

Objetivo: Determinar los alcances y falencias de la herramienta didáctica *ICTERUS: Historias de migración*, así como la recepción del material por parte de las y los estudiantes de grado octavo del Colegio Tibabuyes Universal.

Objetivos específicos:

Evaluar la relevancia de reflexionar sobre el fenómeno migratorio de población venezolana a Colombia según la opinión de las y los estudiantes de grado octavo del Colegio Tibabuyes Universal.

Identificar los conocimientos previos de las y los estudiantes de grado octavo del Colegio Tibabuyes Universal sobre el fenómeno migratorio de población venezolana a Colombia con el fin de realizar modificaciones a la herramienta didáctica.

Reconocer los posibles cambios de ideas previas sobre el fenómeno de población venezolana a Colombia obtenidos gracias al uso de la herramienta didáctica en las y los estudiantes del Colegio Tibabuyes Universal.

Sesión	Objetivo	Desarrollo de actividad	Material	Evaluación
---------------	-----------------	--------------------------------	-----------------	-------------------

1 (18 de mayo)	Identificar las ideas previas de las y los estudiantes respecto al fenómeno migratorio en el contexto actual.	1. Presentación de instrucciones y fecha de entrega (24 de mayo).	-	Responsabilidad (Fecha de entrega e interés por resolver el taller) / 0–1 punto
		2. Actividad de ambientación “¿A qué lugar del mundo sueñas con llegar?”	p. 3.	Responde la totalidad de las preguntas y demuestra interés y sinceridad al hacerlo / 0–1 punto
		3. Actividad introductoria “¿Sabes qué es migración?”.	-	Responde la totalidad de las preguntas y demuestra interés y sinceridad al hacerlo / 0–1 punto
		4. Encuesta.		Responde la totalidad de las preguntas y demuestra interés y sinceridad al hacerlo / 0–2 puntos
		5. Lectura de relatos “La alegría de migrar”.	p. 7	-
2 (8 de junio)	Presentar a las y los estudiantes la herramienta didáctica	1. Presentación de instrucciones y fecha de entrega (12 de junio).	–	Responsabilidad (Fecha de entrega y profundidad de las respuestas) / 0–1 punto
		2. Aclaraciones sobre la Sesión 1 “¿Sabes qué es migración?”.	–	–

	<i>Icterus: Historias de migración.</i>	3. Presentación de la herramienta didáctica “¿Qué es <i>Icterus: Historias de migración?</i> ”.	1	–
	/	4. Lectura de relatos resilientes.	p. 15	–
	Reflexionar sobre las causas de la migración de población venezolana	5. Presentación de la sección “Donde toda historia comienza” y actividad “Tiempo de reflexionar”.	pp. 16–17	Responde todas las preguntas y muestra interés al hacerlo / 0–2 puntos
	a Colombia en los últimos años.	6. Lectura de relato “Coro, Estado Falcón” y actividad “Tiempo de escribir”.	pp. 18–19	Resuelve la pregunta siguiendo con el estilo literario mostrando interés y creatividad / 0–2 puntos
3 (13 de julio)	Reconocer las continuidades geográficas de los espacios fronterizos y su naturaleza	1. Presentación de instrucciones y fecha de entrega (19 de julio).	–	Responsabilidad (Fecha de entrega y profundidad de las respuestas) / 0–1 punto
		2. Actividad “Tiempo de reflexionar” (Concepción de legalidad e ilegalidad en la migración).	p. 21	Responde todas las preguntas y muestra interés al hacerlo / 0–1.5 puntos
		3. Presentación de la sección “Cruzar frontera”.	p. 20	–

	conflictiva resultado de los imaginarios sociales en torno a la migración.	4. Exposición del concepto de Topofilia y Topofobia y actividad “¿Qué lugares son topofilias y topofobias para ti?”.	–	Responde las dos preguntas / 0–0.5
		5. Presentación de instrucciones específicas para la realización de una pieza gráfica: ¿Ser de aquí o ser de allá?	–	Realiza el dibujo siguiendo las indicaciones pertinentes –título, elementos geográficos, elementos de los personajes de la historia–, demostrando esfuerzo y creatividad, y responde las preguntas planteadas / 0–2 puntos
		6. Presentación de relatos y glosario para realizar la lectura de uno de ellos.	pp. 22– 23, 25, 58	–
		7. Presentación de mapa de cruces fronterizos.	pp. 48–49 (mo- difica- ción)	–
4	Distingue escenarios de violencia	1. Presentación de instrucciones y fecha de entrega (2 de agosto).	–	Responsabilidad (Fecha de entrega y profundidad de las respuestas) / 0–1 punto

(27 de julio)	invisible y expresa ideas que permitan erradicar dichas prácticas.	2. Presentación de la sección “Problemas en el camino”.	p. 26	–
		3. Lectura de relatos “Indiferencia” y actividad “Tiempo de escribir”.	pp. 38–39	Crea la historia a partir de los relatos, demuestra interés, creativa, sigue el estilo literario y da cuenta de su posición frente a la situación / 0–2 puntos
		4. Presentación de cartas escritas por migrantes “Quieren contarte”.	pp. 52, 54–56	–
		5. Presentación de instrucciones para la realización de la carta.	–	Realiza la actividad demostrando interés y creatividad / 0–2 puntos

Desarrollo.

Atendiendo a la extensión de los trabajos realizados por las y los estudiantes en cada sesión, a continuación se presentará el análisis o sistematización de los resultados obtenidos en cada actividad y los trabajos serán anexados al final del presente trabajo. Esto con el fin de rescatar y exponer la mayor parte de ellos.

Sesión 1.

¿A qué lugar del mundo sueñas con llegar?

Esta primera actividad se propuso con el fin de ambientar o introducir a los y las estudiantes a la reflexión sobre el fenómeno migratorio. En primer lugar, responden la ciudad, el país y el continente que quieren conocer, también resuelven preguntas como ¿Por qué ir allí?, ¿Qué medios de transporte usarías?, ¿En qué tipo de alojamiento te gustaría pasar los días?, entre otras más. A

estas preguntas casi todas las personas expresaron su interés de viajar fuera del país –atraídos por destinos turísticos del primer mundo– y algunas de ellas lo harían para vivir allí el resto de su vida. Si bien este ejercicio puede parecer contradictorio en tanto en los apartados de orden teórico se dice que no es lo mismo hablar de migración como hecho violento y movimientos poblacionales planificados y totalmente beneficiosos para quien los realiza; sin embargo, la página posterior a la actividad se pregunta *¿Y si no sucediera como lo planeaste?* Ante la imposibilidad de hacer un seguimiento emocional de los estudiantes –sobre todo para la población migrante–, esta última página se omitió dentro del PDF. Aun así, el objetivo de la actividad queda claro, se empieza el trabajo con las y los estudiantes con este ejercicio que como resultado se espera que se entienda que cualquier persona puede salir del país, que las razones pueden ser diversas, que cualquier persona puede convertirse en extranjera.

Es muy importante señalar que algunas y algunos estudiantes migrantes manifestaron que su destino ideal es Venezuela y también algunas personas que venían de otras ciudades de Colombia quieren volver a sus ciudades de origen.

¿Qué es migración?

Posteriormente, las y los estudiantes encuentran un espacio para resolver la pregunta sobre *¿Qué es migración?*, esta tiene el fin de indagar los conocimientos o ideas previas que tiene la población frente al fenómeno. Así, solo las respuestas que expresan ideas propias de los y las estudiantes serán tratadas a continuación pues varias personas recurrieron a definiciones de fuentes de internet en donde todas ellas describen la migración como el cambio de residencia de una persona debido a situaciones sociales o económicas. En algunas respuestas se adicionaban elementos como la temporalidad (permanente o transitoria), la escala (dentro de un país o fuera de este) y otros(as) estudiantes agregaban apuntes sobre la migración en animales.

Casi la totalidad de las percepciones asumen el fenómeno migratorio como un hecho cargado de problemas o movilizad por situaciones de crisis –solo una estudiante concibe la migración como un proceso natural o histórico al señalar que es un desplazamiento tal como la hacían los nómadas–, así, gran parte de las respuestas reconocen que la migración es la salida o movilización de una población de un país a otro y la causa principal de esta es la búsqueda de mejores oportunidades económicas o laborales. Es interesante mencionar que una estudiante afirma que

también quienes migran buscan una mejora de su situación emocional. En algunas respuestas se hace uso de términos como “huir” o “abandonar” el país donde habita una población. Las causas de la migración que plantean estudiantes, descritas generalmente como “situaciones difíciles”, varían entre la falta de dinero, la “situación económica”, el “no generar molestias”, también algunas personas señalaron que pueden salir del país “por cuestiones de corrupción política en su respectivo país, por falta de alimentos e insumos”, “de agua (...) o vivienda.”. Una estudiante entiende que la migración “es cuando una persona se tiene que trasladar de lugar, puede que sea por la economía (...) por guerrilla o porque fueron obligados”. Ante esto último, otro estudiante también reconoce la migración como un fenómeno de naturaleza violenta y forzada, él señala que migración es “cuando una o varias personas les toca salir del país a otro porque fueron obligadas o porque tenían que ir a otro lado para poder sobrevivir”.

Otra forma de concebir la migración para algunas(os) estudiantes es entenderla como institución o proceso administrativo. Se entiende la migración como “un sistema que tienen todos los países para que registren todos los visitantes que entran a ese país”, es dentro de este “sistema” “donde le dicen [a una persona] si tiene permiso para ingresar o no ingresar a ese país”. Un estudiante concretamente localiza “la migración” en el aeropuerto como espacio o institución “responsable de regular el ingreso y salida de personas al territorio nacional”. De forma más contundente, un estudiante cree que “así se llama los que exportan a los inmigrantes ilegales”.

Aparece entonces la relación migración-ilegalidad. Algunos(as) estudiantes entienden que el fenómeno “es cuando alguien se va para otro país a escondidas sin pagar pasaporte”, “sin papeles, o sea, a escondidas de la autoridad”. Solo un estudiante asume que la migración “es cuando una persona viaja de un país a otro de forma legal”.

Finalmente, algunas personas localizan el fenómeno migratorio en espacios concretos y dan algunos ejemplos, entre los cuales, claro está, predomina el caso Venezuela, sin embargo, una estudiante menciona que puede ser de América o Europa, otro estudiante señala que “es como los mexicanos que migran a Estados Unidos”. Un estudiante señala que la población migrante la conforman “personas provenientes de un país cercano”. Retomando, una estudiante abiertamente responde: “Por ejemplo los de Venezuela estuvieron abandonando su país por cosas socioeconómicas, por cosas políticas por parte del presidente, por la escasez de productos

alimentarios” y un estudiante entiende la migración como “cuando muchas personas invaden un territorio o un país como lo es Venezuela” dándole un valor negativo al fenómeno.

Sesión 2.

Tiempo de reflexionar

El objetivo de esta actividad, la cual hace parte del capítulo “*Donde toda historia comienza. ¿Por qué migrar?*”, es indagar también por las ideas previas que tienen las y los estudiantes sobre las causas del fenómeno migratorio de población venezolana a Colombia. Se pregunta en primer lugar: “¿Has escuchado a hombres o mujeres venezolanas contando las razones por las que salieron de su país? ¿Qué escuchaste? / Si vienes de Venezuela: ¿cuál fue el motivo por el que viajaste a Colombia?” Adicionalmente se pregunta: “¿Qué has escuchado en medios de comunicación o de tu familia o amigos y amigas sobre las razones por las que personas viajaron de Venezuela a Colombia? Describe qué escuchaste y quién lo dijo”. Por último, se les pregunta “¿Las razones coinciden o se contradicen? ¿Qué podrías concluir de ello?”.

A la primera pregunta los y las estudiantes en su mayoría responden que la población venezolana sale del país en búsqueda de mejores oportunidades de vida a razón de la “crisis económica”, en términos generales, aunque, por ejemplo, un estudiante migrante puntualiza elementos al señalar que: “Es muy claro por qué viaje a Colombia. Fueron estas causas: Falta de comida y de dinero para comprar la comida a precios muy muy altos además de la falta de trabajo”. Otro estudiante comparte: “En lo personal tenemos de dos años que llegamos a [Colombia] sin esperanza de [volver] a Venezuela porque la situación está peor cada vez y todo cuesta en dólares y el sueldo en bolívares soberanos y las personas de allá viven siempre estresadas, sin agua y sin luz”. Un estudiante responde que ha escuchado “que se habían ido por falta de recursos humanitarios, ya sea comida, vivienda y necesidades personales, que la moneda ya no tiene valor en Venezuela, que el sueldo mínimo no alcanza para las tres cenas del día debido a que el gobierno venezolano ha tomado una serie de decisiones y habían dejado al pueblo venezolano desamparado”. Una estudiante puntualmente cuenta la historia de una mujer quien “dijo que el motivo de venirse a Colombia fue por la comida que como Venezuela no dejó entrar los camiones de cultivo que importaba Colombia entonces decidieron irse porque se iban a morir de hambre”.

También se hace mención de conflictos sociales como “la inseguridad y el miedo de las personas ya que habían enfrentamientos militares, trayendo a las personas heridas y otros muertos”. Otro caso hace mención de otros problemas sociales: “Los dos principales motivos por los cuales mi mamá decidió que debíamos dejar Venezuela fueron nuestra educación y nuestra salud, pues debido a la crisis en los servicios públicos, a los apagones que comenzaron el 7 de marzo de 2019, esto trajo como consecuencia que se perdiera técnicamente el año escolar, pero en Venezuela no importa si sabes o no, igual vas a pasar de año. En cuanto a la salud, en la parte pública es un total desastre (no hay otra palabra para describirlo) y en lo privado es sumamente costoso porque esta dolarizada”.

Por último, varias(os) estudiantes coinciden en que la figura de Nicolás Maduro o su gobierno explican la motivación de muchas personas para salir del país. Un estudiante comenta que escuchó que “el gobierno venezolano había tomado una serie de decisiones y habían dejado al pueblo venezolano desamparado”, otro estudiante comparte: “He oído que salieron de su país porque Maduro los sacó de Venezuela y porque se estaba agotando todo, o sea toda la comida, los supermercados estaban agotados por culpa de Maduro o también porque no tienen dinero para comprar nada”. Una estudiante nacida en Venezuela narra: “Siento que en algún momento las personas se cansaron de no tener comida, pasar malas situaciones a lo largo de la presidencia de Nicolás Maduro. Yo como había comentado (...) nací en Venezuela y viví 3 años allá desde mi nacimiento así que no me acuerdo mucho pero si sé que mi familia decidió venirse para Colombia porque sabían que Venezuela iba a recaer mucho”. Otros(as) estudiantes coinciden también afirmando que “el presidente no hace nada para que mejore”, y lo “está rechazando el mismo pueblo” y un estudiante especialmente señala haber escuchado que “a otras personas les fue expropiada su vivienda”.

Solo un estudiante migrante afirma que Colombia fue elegido como país de destino por su localización respecto a Venezuela, “La mayoría de mi familia viajaron para Colombia por ser el país más cercano a Venezuela y como todo migrante buscando una estabilidad económica y por una mejor calidad”. Y solo un estudiante nacido en Colombia reconoce que “nosotros somos uno de los países que son ‘vecinos’ de ellos entonces pueden llegar rápido y muy fácil”.

Las respuestas a la segunda pregunta sobre las causas de la migración según fuentes diferentes a la población venezolana coinciden con lo descrito anteriormente –factores económicos y sociales– pero en esta se hace especial énfasis en la responsabilidad del presidente de Venezuela. Como fuentes se señalaron los medios de comunicación, la familia y las amistades, fuentes que realizan afirmaciones como: “El régimen de Maduro hizo que hubiera escasez de alimento y agua”, “El presidente era malo con la gente”, “Su presidente es corrupto y no ayuda a los habitantes de su propio país”. Es interesante que en dentro de estas respuestas empiezan a aparecer términos como “régimen” –una estudiante migrante escribe abiertamente que “ la migración hacia Colombia y otros países de Latinoamérica es debida al régimen del presidente Nicolás Maduro, que en palabras de los ciudadanos es un régimen de miseria para el pueblo”–, dictadura –“hay corrupción, adicional el país está pasando por una crisis económica y política debido a la dictadura del presidente Nicolás Maduro”– e incluso un estudiante explícitamente afirma escuchar que la migración se da “por la llamada revolución bolivariana”.

Concretamente las y los estudiantes exponen, por ejemplo: “Yo he escuchado en los medios de comunicación que los venezolanos viajaron a Colombia porque Maduro los sacó de su país”; “Lo escuché en la televisión, que Maduro estaba bajando la distribución de comida para las tiendas”; “El presidente (...) los había dejado sin trabajo y los dejo en la calle”. De sus conversaciones con pares un estudiante comparte que “un amigo me contó que era que Maduro les estaba robando la plata y por eso fue lo que llevó a Venezuela a la crisis porque ellos era uno de los países más ricos” y también aportando un elemento de análisis más, un estudiante comparte que ha escuchado que “el gobierno de Venezuela ha sacado las empresas extranjeras, por ello la falta de empleo, que los medios de comunicación no tienen permiso para informar sobre lo que pasa en el país”.

Dos estudiantes exponen, también como resultado de sus conversaciones con pares, percepciones sobre las causas de la migración de carácter negativo. Un estudiante comparte: “Escuché que un amigo dijo que viajaron porque allá se quedaron sin comida y vinieron a terminar de comer la comida de Colombia y por los medios de comunicación escuché que el presidente de Venezuela le quitó toda la plata al país y los dejo en una situación muy crítica”. Y una estudiante cuenta que “una amiga me dijo que los venezolanos nos vinieron a robar y a quitarnos lo poco que tenemos de empleo”.

Frente a la última pregunta, la cual busca que los estudiantes puedan contrastar información de diversas fuentes y concretar elementos como base para las reflexiones futuras, prevalecen las sentencias contra la figura de Nicolás Maduro. Gran parte de la población coincide al concluir, en palabras de una estudiante migrante, que “toda esa destrucción que fue causada por el gobierno nefasto de Venezuela”. Algunas personas puntualizan que el gobierno de dicho país es corrupto, que “si Maduro no se hubiera gastado la plata de Venezuela ellos no estarían en crisis”, que “el presidente estuvo mal en dejar a mucha gente sin trabajo, él solo pensó en él y pues él no sirve de presidente porque un presidente debe pensar en todos” y una estudiante se pregunta: “¿Quién se va a quedar en un país donde el gobierno le da la espalda al pueblo?”. Frente a este punto es muy interesante la respuesta de un estudiante quien responsabiliza a los electores en lugar del elegido. Él concluye que la migración ha sido efecto de “la mala decisión del pueblo al elegir al gobernante de su país”.

Otro grupo de estudiantes concluye que la sociedad colombiana no se ha esforzado en conocer el fenómeno migratorio pues desde una posición de apatía juzga sin conocer las causas por las que la población venezolana llega al país.

Un fragmento de la población expresa que es complejo conocer las causas de la migración de población venezolana a Colombia por la naturaleza cada fuente de información, por ejemplo, un estudiante señala que en Venezuela no hay libertad de prensa por lo que no se puede conocer muy bien el fenómeno, y una estudiante cuestiona que “en algunos casos dicen la verdad las noticias, porque las noticias esconden las cosas para no asustarnos”. Así mismo, respecto a las fuentes más cercanas como la familia, las amistades y la misma población migrante se dice que debe ser escuchada con cierto recelo pues “uno nunca va a saber si las personas mienten”, “algunos dicen la verdad y otros no”.

Finalmente, una estudiante expresa su conclusión la cual gira en torno a la relación migración-criminalidad, pero señala que ella entiende que “no todos son iguales, algunos se buscan una vida como sea y no en la manera fácil como los ladrones”. Otra estudiante expresa abiertamente: “mi opinión sobre esto es que está mal porque el país se llena de puro venezolano, está bien ayudarlos en lo que más podamos, pero no ayudar de esta manera dándole más prioridad o importancia a los venezolanos que a los colombianos”. A pesar de estas percepciones asociadas a valores negativos

de la migración, una estudiante concluye que espera “que la situación mejore pronto y que sigan luchando y que la deshonestidad de los políticos se acabe”.

Tiempo de escribir

El relato elegido para reflexionar sobre las motivaciones que impulsan a algunas personas a salir de su país es “*Coro, estado Falcón*”, inspirado en Luis Álvarez, un migrante de 66 años quien llegó a Bogotá con la esperanza de trabajar para solventar los gastos de sus nietos, este objetivo no pudo ser cumplido pues su edad fue determinante para permanecer en el desempleo, razón por la cual al momento de la entrevista estaba en búsqueda de dinero para regresar a Venezuela. Este relato tiene un final injusto, tal como fue el final de la estadía de Luis en Bogotá, por esta razón la actividad propuesta invita a las y los estudiantes a crear un texto narrativo que, a su juicio, sea justo para con la historia de Luis. Se les pregunta “¿Cómo debería terminar la historia? Reinventa el final del relato”. Antes de continuar es preciso realizar la lectura del relato (p. 18 de *ICTERUS: Historias de migración*)

En esta actividad una gran parte de estudiantes no crearon textos narrativos o de estilo literario pero expusieron su opinión frente a un posible final alternativo. Dentro de estas propuestas se puede resaltar que, por ejemplo, una estudiante señala que “ellos salen de su país en busca de un mejor futuro ya que la situación en su estado o donde viven está muy crítica, pero sin saberlo ellos no saben que acá la situación también está muy dura”. Varios(as) estudiantes coinciden en que la forma de actuar del hombre con quien hablaba Ramón fue muy injusta o cruel y él debía darle la oportunidad de trabajar. Algunas personas describieron la historia como un acto de discriminación pues según ellos y ellas ni la edad –que, según estudiantes, dota a una persona de experiencia– ni la nacionalidad deben ser factores que afecten las oportunidades laborales.

Un estudiante comparte:

En mi opinión el final debió ser distinto, es claro que Ramón es una persona de la tercera edad, también se sabe que a las personas de esas edades se les niega la oportunidad de trabajar ya que los jóvenes empresarios piensan que son ‘frágiles’ y que solo traerían problemas en su empresa. No estoy de acuerdo en la forma que lo rechazan del trabajo, al ser despectivo por su edad, esta persona que se burla parecía sin sentimientos, no sabe las

necesidades de Ramón y su familia. Pero si yo fuera aquel hombre me pondría en sus zapatos, dialogaría con Ramón y le daría una oportunidad para que demuestre sus habilidades, capacidades y experiencias al momento de trabajar. Quizá él se porta de esa manera por saber que era extranjero.

Otro estudiante quisiera que la historia terminara “en un momento bonito donde da plata a don Ramón para que pueda comprar los uniformes para los niños y la señora comprar unos nuevos zapatos para que no le causen más dolor en las rodillas y pueda caminar tranquila y sin dolor para que pueda continuar trabajando cuidando animales y criando chivos y le pueda ayudar a don Ramón para que puedan comprar los uniformes de los niños”.

Algunos de los relatos creados por las y los estudiantes como final alternativo, justo, para el relato “*Coro, estado Falcón*”, se encuentran en el Anexo 8.

Sesión 3.

Tiempo de reflexionar

A modo de inmersión al apartado de la herramienta didáctica que centra su atención en la frontera como espacio conflictivo –en términos sociales y emocionales–, se realiza esta actividad en la cual se le pregunta a la población estudiantil en primer lugar: “¿Cómo crees que se siente una persona a la que llaman “ilegal” por viajar de un país a otro?” y “¿Crees que es correcto llamar “ilegal” a una persona cuando no posee algunos documentos de identificación o no realizó algunas diligencias cuando llegó a un nuevo país?”. Estas preguntas tienen la finalidad de indagar y aclarar las concepciones que expresaron algunas personas en donde la ilegalidad se asume como un problema.

La totalidad de los estudiantes comprende que una persona que recibe la etiqueta de “ilegal” al no contar con documentos que regulen su estadía en un país diferente al de origen puede sentirse mal y muchos y muchas de ellas señalan que pueden sentirse discriminadas, “humilladas”, “ofendidas”, “tristes”, “decepcionadas”, “asustadas”, “preocupadas”, “excluidas”, “burladas”, “maltratadas”, “pisoteadas y frustradas y el autoestima bajo”. La población reconoce que los motivos que los y las impulsaron a salir del país fueron situaciones críticas y el deseo de construir mejores vidas en un nuevo país y al concebirlos como “ilegales” esta posibilidad se ve

obstaculizada. Incluso, algunas personas responden al ejercicio poniéndose en el lugar de migrantes, por ejemplo, un estudiante responde: “Yo me sentiría mal al saber que me llaman ilegal” y otro: “Si yo fuera padre hubiera hecho lo mismo”. También los y las estudiantes expresan preocupación por los juicios y malos tratos que emite la sociedad receptora hacia migrantes indocumentados, esto, según ellos, pues esta sociedad no conoce la situación particular de cada migrante y desconocen las razones por las que tuvieron que salir de su país. Una estudiante incluso menciona que el acto de catalogar a una persona de “ilegal” “puede causar problemas psicológicos en dichas personas”.

Es muy común observar, no solo en esta sesión, que los y las estudiantes relacionan la xenofobia con el racismo. “Ellos se sienten tristes y mal porque les hace falta su familia y puede ser también que uno puede ser blanco o negro o mestizo se siente mal por su piel, por el racismo y se siente uno mal que lo miren mal o que lo maltraten”. Incluso se reconocen otros factores que posibilitan escenarios de discriminación. “En muchos países se discrimina por venir de otro país, por ser alto o bajito o por la piel, así como en Estados Unidos hay discriminación racial”.

Por otro lado, algunas personas reconocen que la condición de “ilegalidad” con la que se dota a la población migrante indocumentada se debe a la falta de dinero la cual les impide obtener los documentos para regular su estadía en el país. “Se siente mal porque las personas le dicen ilegal y pues yo creo que esa persona se pasó de ilegal porque no tenía dinero para pagar el tiquete o no tenía todos sus papeles completos entonces yo pienso que no debemos juzgarlo por ser ilegal”. Otro estudiante señala que “sienten que todo el mundo los rechaza y los insultan solo por ser de otro país. Piensan que vienen a nuestro país a robar o piensan que ellas son malas cuando solo vienen a buscar ayuda y a buscar estabilidad para ponerse de pie de nuevo, ellos deben entrar a nuestro país de forma ‘ilegal’ porque no tienen recursos para sacar sus papeles”. Él también expone de nuevo la relación migración-criminalidad percibida por los estudiantes con frecuencia, por ejemplo, otro estudiante cree que se sienten “mal porque una persona está viajando de un país a otro para trabajar o estudiar no para robar y hacer sentir mal a la gente de ese país”. “No todas son malas y quieren oportunidades”. Otra forma de concebir la relación migración-criminalidad se demuestra en forma de preocupación pues se entiende que ser “ilegal” implica tener problemas con la ley. “Pueden tener problemas con la policía ya que no tienen el documento del país como

corresponde”, “es posibilidad de ir a la cárcel”. Dos estudiantes comparten como preocupación el hecho de que, según ellos, a los migrantes “ilegales” los pueden “extraditar”.

Una estudiante aprovecha este espacio de reflexión para recordar que “algún día quizás a todos nos toque emigrar de nuestro país”.

A pesar de que todas las personas reconocen que cualquier sujeto que sea categorizado como “ilegal” no solo se sentiría muy mal sino también a él se le cerrarían muchas oportunidades, las respuestas frente a si es correcto o no llamar a una persona “ilegal” si varían. Si bien la mayoría de estudiantes señalan que no es correcto hay quienes creen que puede ser incómodo pero que es necesario llamarlos así. Quienes están en desacuerdo afirman, por ejemplo, que esta categoría “insinúa que las personas que cruzan una frontera no tienen derechos. Al decir que es alguien ilegal se está diciendo que la persona es ilegal en vez de sus actos, ningún humano es ilegal, no son criminales, no es un crimen buscar un trabajo sin la autorización debida”. Una estudiante incluso explica cuál es la forma correcta de hablar de ellas, “No es correcto llamar a una persona ilegal sino a sus acciones, ya que llamar a la persona ‘ilegal’ puede resultar algo discriminatorio y grosero. La manera correcta de llamarlos es ‘persona indocumentada’”. Otras(os) estudiantes reconocen que son múltiples las razones que pueden impedir que una persona consiga los documentos (“A esa persona se le puede olvidar llenar los documentos y todas las personas no tienen la misma economía o ‘plata’ y por eso no pueden comprar sus documentos y por eso no es correcto llamar a una persona que pudo haber cometido un error ilegal”, “créeme que a veces no le autorizan algunos papeles o no tiene algunos papeles al día pero eso no te hace ilegal para estar en otro país”, “tal vez en el momento este haciendo las vueltas para sacar su documento” o “puede ser por un problema que tuvieron al intentar sacar sus documentos, los perdieron o fueron robados”). Una estudiante, de hecho, comenta: “No creo que sea correcto porque no pudo hacer alguna diligencia es porque no tiene cómo y también pienso que el gobierno debería ayudarles y estar más pendientes con ellos y con lo que necesitan respecto a la identificación y eso”.

En general, hay varios(as) estudiantes que cuestionan que no exista otra palabra para hacer referencia a la situación de dichas personas o expresan que para ellas no tiene sentido la palabra “ilegal”. Así mismo reconocen que no es justo usar tal categoría cuando su condición ha sido consecuencia de acciones ajenas a ellos, hecho que les condiciona su forma de vivir en el nuevo

país. “No estoy de acuerdo porque ellos no tienen la culpa de nada de lo que está ocurriendo en su país. La pregunta, ¿Cómo te sentirías tú al saber que no tienes tus documentos y todos te insulten, te rechacen y te señalen por ello? En mi caso me sentiría muy mal, ellos llegan aquí a buscar trabajo para tener un futuro mejor y nosotros no se lo damos porque no tienen papeles”.

Para otras personas “lamentablemente el término “Ilegal” si es correcto, puesto que no tiene todos los documentos necesarios que se requieren en determinado país, pero yo considero que este debería ser un término solo utilizado al momento de procesos judiciales y cosas por el estilo, pero las personas del común deberían referirse a este tipo de personas como ‘indocumentados’, ya que suena menos ofensivo y aparte es un término que explica a la perfección la situación de estas personas”, como lo comenta una estudiante migrante. Sin embargo, hay más estudiantes que consideran que esta categoría si es totalmente adecuada pues “ellos no se responsabilizan de hacer las diligencias que había que hacer para quedar legal” y “están cometiendo un delito porque no está registrado en el país”.

Topofobias: Espacios que nos hacen fuertes

Al eje de trabajo sobre fronteras se le adicionó un corto ejercicio conceptual sobre topofilias y topofobias con el fin de reconocer el proceso de producción de espacios geográficos cargados de emocionalidades, esto pues los relatos o microrrelatos que componen el capítulo “*Cruzar frontera*” describen parte de las situaciones más difíciles que enfrena la población migrante en su desplazamiento. Este ejercicio sobre todo fue pensado para que, con un ejercicio de resiliencia, la población migrante estudiantil recibiera de forma acertada tales narraciones. Este apartado finaliza con las preguntas “¿Qué lugares son topofilias para ti?” y “¿Qué lugares son topofobias para ti?” y es de resaltar que la mayoría de la población migrante a la primera pregunta respondía que eran sus hogares en Venezuela, así mismo, algunos(as) estudiantes que llegaron a Bogotá de otras ciudades de Colombia también respondieron lo mismo.

Las topofobias eran tan diversas como la cantidad de estudiantes sin embargo, es preciso compartir respuestas, por ejemplo, de una estudiante migrante quien cuenta: “Un lugar topofóbico para mí sería la casa donde me hospede con mi familia cuando recién llegamos a Bogotá. Experimenté situaciones que no quiero volver a vivir pero aprendí mucho de todas esas cosas”. Y

también puede resaltarse que para algunos estudiantes nacidos en Colombia, Venezuela aparece como una posible topofobia pues perciben conflictos entre los dos países.

¿Ser de aquí o ser de allá? Piezas gráficas

La última actividad propuesta para la sesión, la cual trata de llenar el concepto de frontera, consiste en transformar un relato o microrrelato en una pieza gráfica, es decir, se indica a las y los estudiantes que realicen la lectura de alguno de los relatos propuestos y realizar un dibujo que dé cuenta no solo de la historia (elementos sociales) sino también de elementos geográficos según los textos y apoyados en consultas externas. Estas piezas gráficas son acompañadas de preguntas guía: 1. ¿Debe existir una línea imaginaria que separe a Colombia de Venezuela? (Si el o la estudiante responde de manera afirmativa debe representarla en el dibujo y si lo hace de manera negativa debe expresarlo con una frase o palabra) 2. ¿Qué separa a un país del otro? ¿Qué los hace diferentes si el paisaje no cambia?

Las opiniones sobre la primera pregunta son divididas, hay una gran parte de estudiantes que creen que sí debe existir una línea fronteriza, “si no existiera sería un caos en la frontera” o “ya que si no fuera así todos pasaríamos a ese lugar cuando quisiéramos y no sabríamos perfectamente donde se separa”. Quienes se oponen a ello argumentan, por ejemplo, que no debe existir una frontera “porque tomamos somos humanos sin importar si somos colombianos o venezolanos”, “todos somos iguales, no veo porqué tenga que haber una separación”, “al final todos somos seres humanos, nacemos, crecemos de igual forma y si antes estábamos todos unidos deberíamos seguir así”. Otros(as) estudiantes reconocen el carácter conflictivo de la frontera y señalan que no deben existir fronteras “ya que gracias a esta siempre va a haber discusiones y discriminación” o especialmente para el fenómeno de migración de población venezolana a Colombia se dice que “generalmente las personas que viajan de Venezuela a Colombia vienen a buscar oportunidades para mejorar y creo que no sería correcto quitárselas al separar los dos países”.

A la pregunta por el qué separa a dos países, con frecuencia las y los estudiantes señalaron que el idioma o el acento es un elemento –“teniendo en cuenta que dentro de Colombia también hay diversos acentos”–, así como la cultura, la gastronomía, las costumbres, las tradiciones, la historia, las creencias, y otras personas puntualizan que puede ser la fauna, las normas, la estructura política o el Estado (y la nacionalidad) o elementos geográficos como la temperatura, las diferencias

horarias o en sí, fronteras geográficas como “mares, montes, océanos”, puntualmente algunas señalaron el río Táchira.

Una parte de la población cree que lo único que separa a los países es la misma frontera. “Lo separamos nosotros mismos con algo llamado ‘frontera’, para mí no hay diferencia ni distancia. Seguimos siendo iguales con su toque único”. Ellos y ellas generalmente coincidieron en señalar que no está bien esta separación pues “blancos o negros, grandes o pequeños, con ojos verdes o cafés para mi somos una misma familia”. Algunos y algunas agregan que esta frontera se distingue por los “puestos de control que regulan la entrada y salida de personas de un país a otro”, por “retenes militares”, “puestos de guardias que cuidan” y una estudiante hace mención de la existencia de algún “puente, muro o muralla”. Una estudiante hace un recuento de uno de los procesos históricos que ha resultado en el establecimiento de fronteras: “Los separa una frontera dada desde que dicho país se independizó e inicio a ser uno solo. Literalmente lo que hace un país sea diferente a otro aunque sea el mismo paisaje solo es el nombre de cada uno ya que ambos podrían ser uno solo y compartir los mismos paisajes pero no es así ya que gracias a épocas pasadas mediante guerras y a medida que pasaba el tiempo el mundo se fue independizando por partes lo que se conoce como países, a los cuales cada uno le asignó un nombre diferente a los demás pero muchos de ellos (países) son iguales respecto a sus paisaje, costumbres, etc.”.

Finalmente, un par de estudiantes centraron su reflexión en la coyuntura actual de Colombia y Venezuela y sus particularidades sociales (conflictivas), por ejemplo, uno de ellos señala que “Colombia no está en una situación crítica y Venezuela sí”, otro expresa que la diferencia entre los dos países radica en “la violencia porque en un país hay más violencia y en otro menos” y un estudiante migrante puntualiza que “la diferencia es que Colombia está más organizada. Venezuela sigue siendo bonita pero con la crisis económica que está viviendo el país está muy deteriorada, sin embargo, cuando llega emigración Venezuela y migración Colombia ya se nota la diferencia porque emigración Colombia se ve más organizado y más bonito”.

Algunas de las piezas gráficas diseñadas por los y las estudiantes deben ser consultadas en el Anexo 9.

Sesión 4.

Tiempo de escribir

Esta actividad tiene el objetivo de identificar los cambios en las percepciones de las y los estudiantes sobre el fenómeno migratorio y en especial sobre la población migrante. Se presentan en primer lugar los relatos (palabras propias de migrantes) del apartado *Indiferencia* y se solicita que a partir de ellos se cree una historia donde el y la estudiante puedan demostrar cómo consideran que debería ser un buen día, justo y digno, para un migrante o una migrante que busca ayuda en un nuevo país. En esta actividad algunas personas no crearon un relato o cuento corto sin embargo denunciaban las experiencias que tiene que soportar la población migrante en una sociedad receptora, por ejemplo una estudiante expresa:

Por lo que veo en la calle algunos de los migrantes están en las esquinas de las casas pidiendo algo de comer o alguna moneda para darle de comer a sus hijos yo creo que ellos se tienen que aguantar humillaciones de otras personas y también tienen que estar aguantando hambre frío y calor tienen que pasar pena porque algunos dicen eso que les da pena estar pidiendo algo para sus hijos pero no tienen otra opción porque las probabilidades de trabajo ahora son muy escasas y pues la verdad yo creo que no deberían discriminarlos ni juzgarlos por ser de otro país porque en algún momento nosotros podríamos estar en esa situación y pues no creo que les guste que los estén humillando como algunos hacen con esas personas. Yo creo que deberían ayudarlas y no negarles algo de comer por qué si ellos lo piden es por qué verdaderamente ellos lo necesitan.

Es interesante ver cómo una gran parte de estudiantes coinciden en reflexionar que cualquier persona en cualquier momento se puede ver obligada a migrar. “Todos somos seres humanos y deberíamos colaborarnos, ya que no sabemos cómo vamos a estar mañana o si vamos a necesitar ayuda. El día a día de una persona migrante o como debería sentirse, sería apoyado. Porque mañana nosotros nos podríamos sentir así. Y ellos tendrán en sus manos el poder de querer colaborarnos o no, si dejarnos morir de sed o de hambre. Debemos apoyarnos. Ese es mi punto de vista. Sabemos que su diario vivir es guerreándola y aguantándose palabras o miradas de disgustos cuando ellos no están haciendo nada malo solo tratar de salir adelante y tener un mejor futuro. Se que de pronto no podemos regalarle una casa, una comida u otra cosa, pero ¿Por qué no regalarle una sonrisa para demostrarte mi apoyo? Hagámoslo tal vez este mundo cambie”.

También gran parte del grupo expresa sus intenciones de querer o deber brindar ayuda a la población migrante. “Si nosotros estamos bien económicamente, se les podría ayudar con mercado, un lugar donde puedan dormir y si se puede un trabajo donde puedan sostenerse para que así puedan tener un excelente día y no vivir en la pobreza”. Otro estudiante comenta que “no es como debería ser la gente del país donde haya migrado, debería tener sentido común, colocarse en los zapatos del que necesita ayuda. Solo Dios sabe si ese migrante de verdad necesita lo que pide, lo digo en el caso de las que se montan en un bus a pedir un pedazo de algo o una moneda, nunca se sabe cuándo le puede tocar la persona que lo tiene todo, comida, techo, trabajo. Las personas migrantes no deben ser discriminadas. Por una persona mala, no debería pagar todos, se debería dar la oportunidad de saber qué es esa persona realmente y no por su apariencia. Si las personas ayudaran el mundo fuera diferente y se entiende que todos no pueden ayudar, quizás no tienen como hacerlo pues todas las personas somos iguales. Ejemplo, si un migrante pide ayuda para una dirección nada cuesta que le explique donde queda o decirle como llegar, no decir que no puede ayudar”.

Los textos creados por las y los estudiantes se encuentran en el Anexo 10.

Quieren contarte

Como actividad de cierre, se presentan a los y las estudiantes cuatro de las cartas realizadas por migrantes y se propone que a ellas les den una respuesta, es decir, se solicita que ellos y ellas creen una carta a modo de respuesta para una que hayan elegido. También podían escribirle una carta a algún o alguna migrante conocida o a una persona abstracta. Tres estudiantes decidieron escribirles su carta a compañeras migrantes del colegio y una estudiante migrante le escribió su carta a una amiga que habita en Venezuela y decidió contarle su experiencia en Colombia. Otro estudiante migrante dedicó su carta a su abuela quien habita en Venezuela.

Sin duda esta actividad fue la más emotiva y significativa para el proyecto acá presentado. Las palabras de las y los estudiantes en esta actividad demostraron que no solo ellos y ellas ahora conocen más sobre el fenómeno migratorio estudiado, sino que además surgen en sus mentes las intenciones de encontrar mecanismos que les permitan ayudar a población migrante. Esta actividad expone que los y las estudiantes cuentan con más herramientas para reflexionar en un futuro sobre situaciones relacionadas a la migración y para ello, según sus palabras, es necesario partir de la

empatía. Lo expresado en las cartas permite afirmar que se dio una reducción de ideas que concebían la migración como un problema o un elemento social negativo. Por otro lado, se hizo evidente que para los y las estudiantes migrantes hablar de migración es normal, que pueden hacerlo con tranquilidad y que no están solos ni solas en tal proceso. Algunas de estas cartas se encuentran en el Anexo 11.

Conclusiones.

El recorrido por lo construido hasta ahora en términos de teorización de la migración y específicamente del flujo migratorio de población venezolana a Colombia, se desarrolló en este trabajo no solo con el objetivo de develar qué elementos constituirían la forma de concebir la migración sino, por ello mismo, con el fin de construir una base lo más sólida posible a la hora de transponer ideas, conflictos, preguntas, al ámbito educativo. Así mismo fue esencial el desglose de postulados teóricos que luego fueron contrastados con experiencias reales, narradas desde la cotidianidad, que daban cuenta de los aciertos y desaciertos de lo producido en la academia. Es satisfactorio evaluar cómo se transmutó un compilado de información académica a palabras experienciales y luego a contenidos pedagógicos que resultaron en aprendizajes significativos, los cuales, muy posiblemente impactarán en los contextos más cercanos de esos y esas receptoras (estudiantes). Es válido reconocer, sin embargo, que es posible trabajar con más detalle las discusiones teóricas planteadas en los dos primeros apartados de este escrito, así, el primer elemento a mejorar y trabajar en el futuro es el abrir un espacio dedicado a la discusión conceptual pues las palabras de las y los jóvenes, sin duda, puede ampliar diversas perspectivas de análisis y aportar a diversos postulados ya establecidos.

Por otro lado, la herramienta didáctica *ICTERUS: Historias de migración* surgió, como se mencionó anteriormente, como el mecanismo por el cual se podrían difundir las palabras, los sentires y las historias no solo de 23 migrantes, de cientos y miles de ellos y ellas que no solo recorrieron las carreteras de Colombia sino también recorrieron valles, montañas, atravesaron ríos, mares, océanos, miedos y alegrías en este o cualquier otro continente. En el presente siglo y sobre todo en el contexto social actual de Colombia, impactado por el fenómeno migratorio de población venezolana –y de muchos otros flujos aparentemente invisibles–, la elaboración de un texto como el creado gracias a las 23 personas entrevistadas, era más que urgente y más que necesario, esto

cuando las prácticas violentas directas e indirectas basadas en la xenofobia se arraigaron con facilidad en la sociedad colombiana y la cual no parece querer desaferrarse de estas.

Inevitablemente *ICTRUS: Historias de migración* se enfrentó a retos e inseguridades una vez se definía su primera y única –por ahora– implementación. En primer lugar, como se menciona en la presentación del texto, al ser un compilado de historias crudas, cargadas de infortunios y obstáculos, que “por donde buscara, no encontraba lo que se conoce como final feliz”, el temor a tratar estas temáticas con estudiantes fue persistente. Reflexionar sobre el habitar la calle, las violencias sufridas por la población migrante, sobre violencias sexuales, el pensar múltiples posibilidades que desvelan lo injusto del mundo actual no iba a ser un asunto fácil, mucho menos cuando no existía la posibilidad de entablar un trabajo presencial donde quien dirigía el trabajo pudiera significar un apoyo inmediato para quien lo necesitara. Este temor se incrementó al reconocer que también inevitablemente la herramienta didáctica sería trabajada por población migrante, así que pensar la manera en que sus emociones iba a ser afectadas fue un temor pero este se transformó en un reto, así, este hecho permitió dedicar tiempo adicional para realizar ajustes, mejorar el vocabulario y comunicar la herramienta con la/el lector de forma más asertiva. Concretamente, se entiende que en cada espacio académico y educativo requiere de realizar concreciones curriculares y adaptaciones del material de trabajo en función de las necesidades, intereses y características de la población.

Por cuestiones de tiempo y por las razones planteadas anteriormente, en esta ocasión solo se pudieron trabajar algunos textos de todo el libro, parte de la selección de textos se realizó al excluir relatos o microrrelatos fuertes en términos de problemas delicados y complejos. Esto ocurrió sobre todo con el apartado de género, más específicamente con los relatos que narran experiencias de violencia sexual, así que esta implementación también fue un llamado de atención para que en los colegios puedan profundizarse temas como estos en tanto hablar de ello con estudiantes aún puede concebirse como un problema.

Cada entrevista en la cual aparecían lágrimas, suspiros, rostros de desesperanza y dolor hacían pensar que no había forma de retribuir tanta confianza y tanto tiempo entregado por cada hombre y mujer migrante, sin embargo, el día que *ICTRUS: Historias de migración* se presentó ante las y los estudiantes de grado octavo del Colegio Tibabuyes Universal se materializó un homenaje a

quienes escribieron el libro. *ICTERUS: Historias de migración* es ante todo una muestra de agradecimiento.

Durante la implementación sin duda la virtualidad impidió en primer lugar que el total de los y las estudiantes pudieran hacer parte del proyecto y la intermitencia entre cada sesión de trabajo fue un problema. Pese a esto, la receptividad que demostraron gran parte de estudiantes fue bastante reconfortante, sobre todo, los temores expuestos anteriormente se desvanecieron poco a poco una vez se observaba que casi toda la población estudiantil migrante desarrollaba trabajos que sobresalían por sobre otros. Estos trabajos eran bastante amplios, completos, y demostraban mucho empeño al ser realizados, así, en cada sesión fueron varios y varias estudiantes provenientes de Venezuela, quienes no dudaron en compartir sus experiencias personales y familiares, sus opiniones y sus emociones –una estudiante agradeció tener un espacio en el que pudo expresarse–. El profesor acompañante expresa que:

Fueron casos (...) de estudiantes, niños y niñas que son migrantes y que de alguna manera tuvieron la oportunidad de hablar acerca de su experiencia y seguramente de reflexionar acerca de muchas cosas que han vivido. Me parece muy importante desde el punto de vista del bienestar personal de ellos. También de los otros estudiantes que no han tenido la misma experiencia de migración, definitivamente tienen más herramientas para reflexionar acerca de la vida de sus compañeros, con los que comparten todo el día y muchas veces no saben de dónde vienen ni la historia de sus familias. Me parece muy positivo (O. Ardila, comunicación personal, 12 de septiembre de 2020).

Esto no estuvo exento de perturbaciones emocionales en esta parte de la población, por ejemplo, dos estudiantes expresaron en algunas ocasiones que no sabían que decir, uno de ellos preguntó si en realidad podía compartir sus historias pues no estaba seguro si hacerlo con confianza –no se sintió cómodo y sus respuestas eran cortantes–. También, la madre de una estudiante solicitó una reunión virtual pues quería conocer más a fondo el proyecto, eso sucedió una vez encontró a su hija llorando mientras realizaba una actividad. Este encuentro, también con la estudiante fue bastante positivo pues ambas expresaron que los trabajos escolares se convirtieron en espacios de encuentro familiar y de reflexión colectiva–. Esto no solo ocurrió con población migrante, varios

trabajos en general demostraban ser el resultado de charlas o espacios familiares lo cual multiplica la satisfacción ante lo realizado pues el impacto en población fue más amplio de lo esperado.

Si bien la herramienta didáctica fue diseñada con espacios de interacción exclusivamente textuales, a una sesión de trabajo se le adicionaron, como pudo observarse, una actividad de creación gráfica. Ese espacio fue bastante significativo en tanto parte de los y las estudiantes que no mostraban interés al escribir si lo hicieron por medio del dibujo. De eso se entiende que en cada proyecto educativo deben brindarse diversos espacios o alternativas para que las y los estudiantes puedan expresarse.

Varios de los estudiantes que tuvieron muy buen rendimiento en los talleres propuestos eran precisamente niños que vienen de Venezuela y que tienen dificultades grandes a nivel académico en otras áreas. Eso fue interesante porque me parece que hubo una motivación adicional para expresar su experiencia de vida. No solo con la población migrante venezolana, también con otros estudiantes, me llamó mucho la atención que los resultados de algunos estudiantes que en otras clases o con otras metodologías no tenían muy buenos resultados, en estos talleres fue bastante alto y yo creo que en eso tiene que ver un poco el lenguaje que se exploró de dibujos, de narraciones, no lenguajes formales sino otro tipo de lenguajes que para ellos son más interesantes (O. Ardila, comunicación personal, 12 de septiembre de 2020).

Respecto a las ideas previas, como se mencionó en el apartado de caracterización de población, se encontraron dos formas de percibir el fenómeno de la migración y en especial, a la población migrante. Un grupo de estudiantes concebía la migración como un proceso social crítico y asume que la población requiere de ayuda, con facilidad se ponen en el lugar de esta población así que reconoce que cualquier persona se puede ver obligada a abandonar su país de origen. Otro grupo de estudiantes relacionaba constantemente a la población migrante con prácticas delictivas, sentenciaban a quienes llegaban al país sin documentos, concebían la migración como un proceso negativo pues perjudica a la sociedad receptora, en términos generales, asumían la migración como sinónimo de amenaza o peligro.

En un estudiante prevalecieron las asociaciones negativas hasta la última sesión, por ejemplo, mencionaba, respecto al trato que recibe la población migrante, que “para las personas que no

tienen plata si debe ser muy duro ya que todos piensan que los van a robar o a hacer algún daño y puede que no sea algo justo para ellos, pero ellos mismos se ganaron esa fama porque puede que algunas personas sean nobles y humildes per hay otras que roban y matan y no podemos hacer nada para que cambien”. Sin embargo, nueve de las diez personas que desde la sesión uno percibían a la población migrante como peligrosa, cambiaron esas ideas, reconocían que estaban equivocadas y por sobre todo en la última sesión, con la realización de las cartas, expresaban ahora intenciones solidarias y de apoyo; incluso, algunos y algunas de ellos cuestionaban la legitimidad de las fronteras y su función segregacionista. En general, el proyecto tuvo un impacto sumamente positivo y superó las expectativas establecidas al inicio. Las y los estudiantes evidenciaron haber pasado por espacios de reflexión importantes que resultaron en la construcción de nuevas perspectivas ante el fenómeno migratorio, ellas cargadas de valores positivos que sin duda permitirán que en la esfera escolar –e incluso fuera de ella– las prácticas xenófobas, reconocidas por la misma población, cada día tengan menos cabida.

El proceso que se desarrolló, donde se empezó a ver la migración desde distintos aspectos, hizo que ellos tengan una riqueza conceptual mayor para reflexionar acerca del tema de la migración, pero no solo desde el punto de vista conceptual sino también desde el punto de vista experiencial y yo creo que eso es muy importante porque uno podría tratar el tema de la migración únicamente desde los conceptos, de las definiciones y desde un tema digámoslo, formal, pero las narraciones que ellos pudieron leer creo que les aportan otra dimensión en el conocimiento de la problemática que para ellos seguramente es mucho más significativa porque están hablando de personas como ellos o que habían vivido experiencias similares entonces creo que eso aporta muchísimo a ese aprendizaje (O. Ardila, comunicación personal, 12 de septiembre de 2020).

Finalmente, en concordancia con el profesor acompañante, se concluye que, si bien el espacio de trabajo fue bastante fructífero y satisfactorio, los esfuerzos por construir comunidades donde las prácticas xenófobas sean nulas, deben ser constantes, por tanto el proyecto desarrollado se presenta como el primer paso dentro de un largo camino. *ICTERUS: Historias de migración* es una invitación a docentes para hacer de las escuelas espacios libres de cualquier intención de discriminación basada en la xenofobia, en la aporofobia y, como lo reclaman los y las estudiantes, en la raza o hasta en estereotipos de belleza.

Ellos y ellas quieren contar que...

“Soy estudiante y quiero contarte que he aprendido a ver la migración de otra vista. Antes criticaba, pero ahora con las actividades he aprendido que no es fácil salir de un país a otro y que no te ayuden o te critiquen. He visto noticias, testimonios de amigos que tuvieron que salir de su país por violencia o porque el gobierno los deja solos, sin ayudas. Muchos escapan de su país para tener un mejor futuro para sus hijos o para ellos o ellas, pero no es fácil entrar un país y no tener ayudas de nadie. Att: Un estudiante que gracias aprendió a ver otro punto de vista de los migrantes venezolanos”.

“Soy María Fernanda López y quiero contarte que en mis clases de sociales de estos últimos días he aprendido sobre la migración. Me han enseñado que migrar no es algo malo, es algo necesario para algunas personas. He aprendido que no debemos juzgar a nadie por ninguna razón, en ese caso a los migrantes ya que ellos vienen a buscar oportunidades, lo mejor que podemos brindarles es ayuda y no discriminación. He aprendido que muchas de estas personas se sienten humilladas al llegar a otro país ya que hay gente que los juzga sin saber que pasa en sus vidas. Desearía que tú y yo diéramos así sea un granito de arena para que estas personas salgan adelante y triunfen. ATT: Mafe”.

ICTERUS: Historias de migración es ahora un pequeño regalo a las escuelas como fortín de resistencia.

“Por lo menos conocí un país que no conocía, yo no había salido de Venezuela, eso es un verdadero orgullo para mí.

Me sentía incómodo porque estaba como inquieto porque empiezan

‘que no, que mire, que es trocha’

y cuando llegué aquí a Bogotá... la felicidad,

y lo que yo jamás y nunca soñaba... conocer otro país (...)

Y me alegré cuando llegué.

Conocer otro país... nunca, nunca”

Luis Ramón Álvarez

Anexos

Anexo 1. Estructura de relatos de vida

Ítem	Eje	Preguntas problema	Elementos
1	Vida antes de migrar	¿Quiénes eran los migrantes antes iniciar el desplazamiento? ¿Cuándo se decide migrar?	– Lugar de residencia – Ocupación
2	Preparación para salir de Venezuela	¿Cómo se preparan los migrantes para iniciar el viaje? ¿Qué llevar y qué dejar? ¿Se planea el viaje? ¿Con qué presupuesto se contaba? ¿Qué pasa en la familia?	– Motivo para emigrar – Familia
3	El viaje por Venezuela y el cruce de frontera	¿Cuál era el primer destino? ¿Cómo fue el camino? ¿Cuánto tarda en llegar a la frontera? ¿Cómo se atraviesa la frontera?	– Frontera – Autoridades migratorias – Actividades ilegales
4	El viaje por Colombia	¿Cuál era el segundo destino? ¿Qué se hacía durante el día? ¿Qué se hacía durante las noches? ¿Qué condiciones económicas y sociales tienen? ¿Cómo recibe la población colombiana a la venezolana?	– Hospedaje – Trabajo – Salud – Población colombiana
5	La ruta de la migración	¿De dónde parten, a donde llegan y a donde quieren llegar? ¿Cómo lo hicieron?	– Transporte – Desafíos
6	Los sueños	¿Qué quieren de Colombia? ¿Qué esperan del futuro? ¿Qué sueños han surgido en medio de la migración?	– Proyecciones – Retorno

Anexo 2. Caracterización de la población migrante

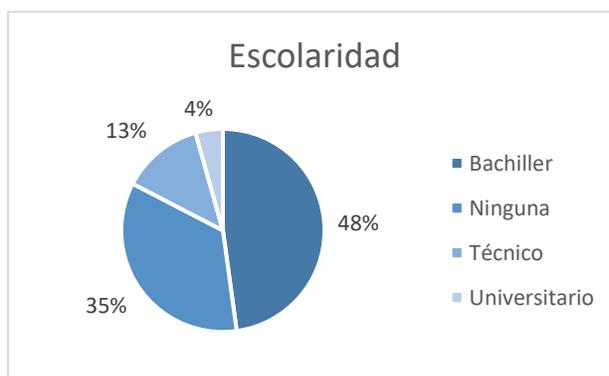
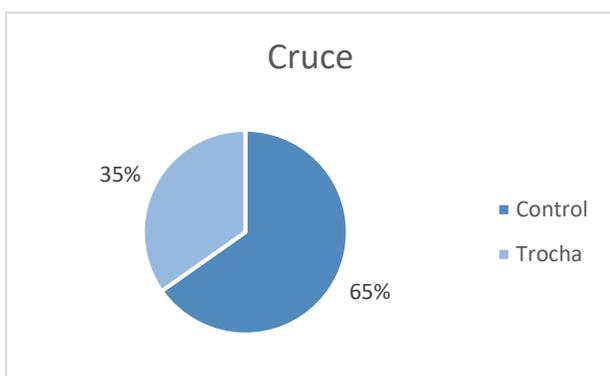
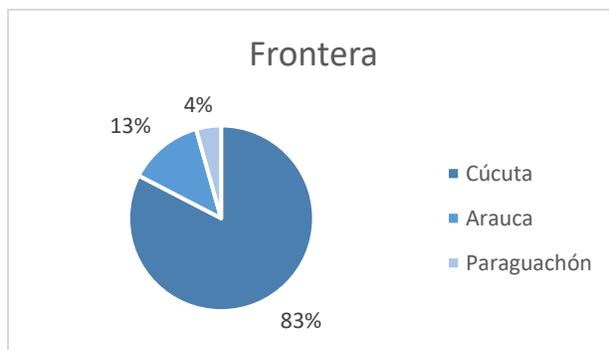
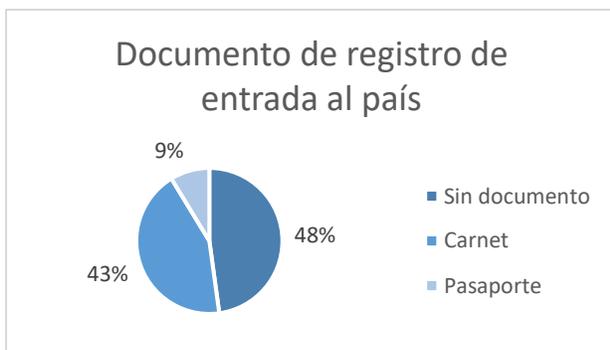
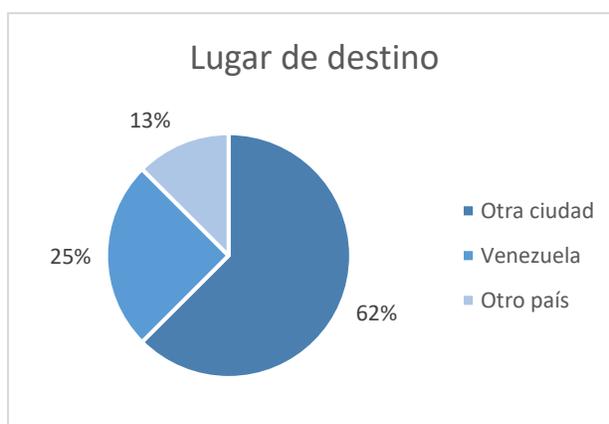
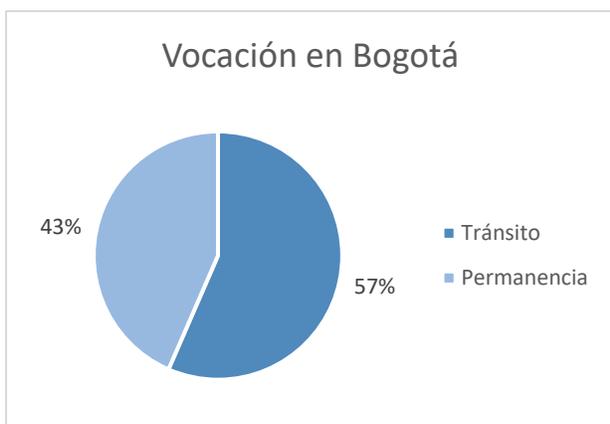
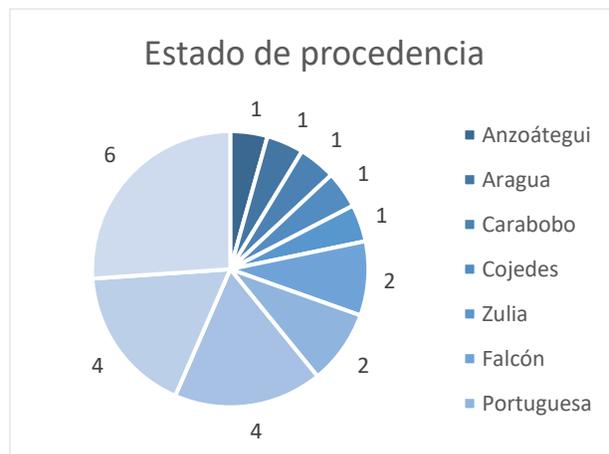
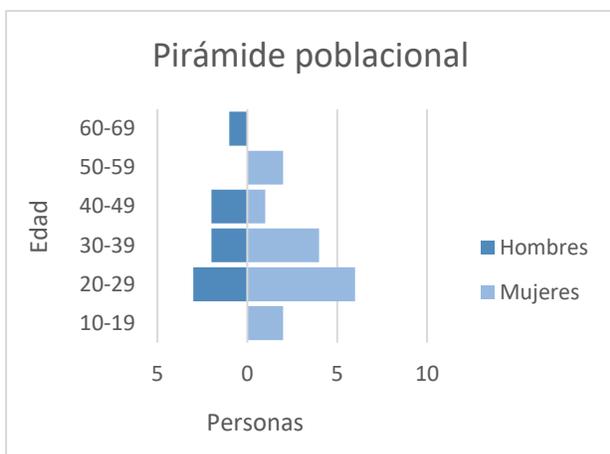
Medio de transporte principal	Habitó otro país	Motivo de la migración	Víctima de discriminación
Bus	No	Salario	Sí
Bus	No	Economía	Sí
Caminar	No	Economía	Sí
Bus	Sí	Turismo	No
Bus	No	Tratamiento médico	Sí
Caminar	No	Economía	Sí
Caminar	No	Economía	Sí
Cola	No	Economía	Sí
Caminar	Sí	Economía	Sí
Caminar	Sí	Economía	Sí
Caminar	No	Economía	Sí
Bus	No	Economía	No
Bus	No	Tratamiento médico	No
Bus	No	Tratamiento médico	No
Caminar	No	Salario	No
Bus	No	Economía	No
Bus	No	Economía	Sí
Bus	No	Economía	Sí
Caminar	No	Economía	Sí
Caminar	No	Economía	Sí
Caminar	No	Economía	No
Bus	No	Economía	Sí
Caminar	Sí	Tratamiento médico	Sí

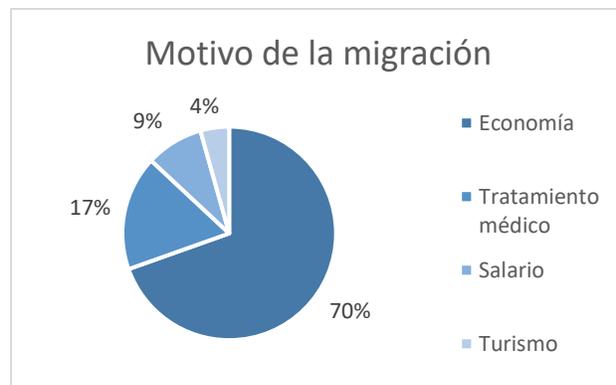
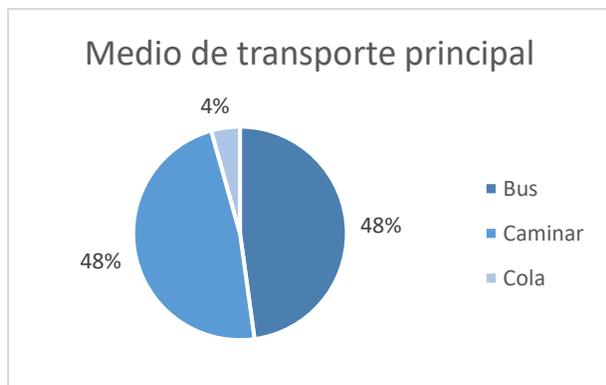
Trabajo en Venezuela	Trabajo en Colombia	Fecha de salida	Fecha de cruce	Fecha de llegada Bogotá
Electricista	Vendedor	10/04/2019	12/04/2019	12/04/2019
Obrero	Pintor	10/09/2019	13/09/2019	13/09/2019
Zapatera	Ayudante de cocina	01/04/2019	02/04/2019	31/09/2019
Vendedor	Albañil	27/02/2019	01/03/2019	04/04/2019
Cocinera	Recicladora	26/07/2019	27/07/2019	28/07/2019
Comerciante	Ninguno	09/2019	09/2019	17/10/2019
Albañil	Ninguno	07/2019	07/2019	17/10/2019
Docente	Ninguno	19/10/2019	21/10/2019	24/10/2019
Ninguno	Ninguno	10/10/2019	10/10/2019	20/10/2019
Carpintera	Ninguno	10/10/2019	10/10/2019	20/10/2019
Obrera de campo	Ayudante de cocina	08/2019	08/2019	10/2019
Ama de casa	Ninguno	01/09/2019	01/09/2019	03/09/2019
Herrero	Ninguno	21/09/2019	23/09/2019	15/10/2019
Oficios varios	Ninguno	13/08/2019	14/08/2019	01/11/2019
Albañil	Ninguno	08/10/2019	18/10/2019	15/11/2019
Independiente	Cocinera	18/12/2017	18/12/2017	05/2018
Vendedora	Vendedora informal	27/08/2019	28/08/2019	28/08/2019
Vendedora	Vendedora informal	27/08/2019	28/08/2019	28/08/2019
Ninguno	Ninguno	02/10/2019	05/10/2019	29/11/2019
Obrero	Reciclador	28/01/2019	29/01/2019	29/11/2019
Ninguno	Reciclador	28/01/2019	29/01/2019	29/11/2019
Ninguno	Mesera	03/2019	03/2019	03/2019
Estilista	Ninguno	01/09/2017	03/09/2017	18/09/2017

Lugar de destino	Documento de registro de entrada	Frontera	Cruce	Escolaridad	Profesión
-	Sin documento	Cúcuta	Control	Técnico	Electricista
Venezuela, Coro	Carné	Cúcuta	Control	Bachiller	Ninguna
Ecuador, Guayaquil	Sin documento	Cúcuta	Trocha	Técnico	Ama de casa
Venezuela, Maracay	Sin documento	Arauca	Trocha	Bachiller	Ninguna
Venezuela, Tinaquillo	Pasaporte	Cúcuta	Control	Bachiller	Ninguna
Colombia, Medellín	Sin documento	Arauca	Trocha	Técnico	Secretaria
Colombia, Medellín	Sin documento	Cúcuta	Control	Ninguna	Ninguna
Colombia, Florencia	Sin documento	Cúcuta	Control	Universitario	Docente
Colombia, Buenaventura	Carné	Cúcuta	Control	Bachiller	Ninguna
Colombia, Buenaventura	Carné	Cúcuta	Control	Ninguna	Ninguna
Venezuela, Guanare	Carné	Cúcuta	Trocha	Bachiller	Ninguna
-	Sin documento	Cúcuta	Trocha	Ninguna	Modista
-	Carné	Cúcuta	Control	Bachiller	Ninguna
-	Carné	Cúcuta	Control	Bachiller	Ninguna
Colombia, Cali	Carné	Cúcuta	Control	Ninguna	Albañil
-	Carné	Cúcuta	Control	Bachiller	Ninguna
-	Sin documento	Cúcuta	Control	Ninguna	Ninguna
-	Carné	Cúcuta	Control	Bachiller	Ninguna
Colombia, Cali	Sin documento	Cúcuta	Trocha	Ninguna	Ninguna
Colombia, Cali	Carné	Cúcuta	Control	Ninguna	Ninguna
Colombia, Cali	Sin documento	Cúcuta	Trocha	Ninguna	Ninguna
Colombia, Valledupar	Pasaporte	Paraguachón	Control	Bachiller	Ninguna
Perú, Zorritos	Sin documento	Arauca	Trocha	Bachiller	Estilista

#	Nombre	Edad	Género	Lugar de nacimiento	Lugar de procedencia	Lugar de residencia
1	José Álvarez	31	M	Falcón, Coro	Falcón, Coro	Bogotá (Sierra Morena)
2	Luis Álvarez	66	M	Falcón, Coro	Falcón, Coro	Bogotá (Sierra Morena)
3	Maira Heredia	25	F	Lara, Barquisimeto	Lara, Barquisimeto	En tránsito
4	Jesús González	21	M	Bolívar, Ciudad Bolívar	Aragua, Maracay	En tránsito
5	Yeli Rodríguez	38	F	Miranda, Caracas	Cojedes, Tinaquillo	Bogotá (El Amparo)
6	Ariana Simoneth	29	F	Zulia, Cabimas	Portuguesa, Guanare	En tránsito
7	José Sosa	20	M	Miranda, Valles de Tuy	Miranda, Caracas	En tránsito
8	Viviana Mendoza	33	F	Yaracuy, San Felipe	Yaracuy, San Felipe	En tránsito
9	Estefany Rivero	20	F	Lara, Barquisimeto	Lara, Barquisimeto	En tránsito
10	Cielo Vásquez	22	F	Lara, Barquisimeto	Lara, Barquisimeto	En tránsito
11	Anyelis Romero	19	F	Portuguesa, Guanare	Portuguesa, Guanare	En tránsito
12	Yaneth González	54	F	Bolívar, Ciudad Bolívar	Miranda, Caucagua	Soacha
13	Editson Matey	34	M	Lara, Barquisimeto	Carabobo, Valencia	Bogotá (Sin hogar)
14	Carmen Torres	53	F	Miranda, Caracas	Miranda, Caracas	Bogotá (Sin hogar)
15	Anel González	42	M	Miranda, Caracas	Miranda, Ocumare	En tránsito
16	Imara Ontiveros	38	F	Táchira, San Cristóbal	Anzoátegui, Onoto	Bogotá (El Danubio)
17	Deymar Uzcátegui	18	F	Miranda, Caracas	Miranda, Caracas	Bogotá (20 de Julio)
18	Francis Delgado	34	F	Miranda, Caracas	Miranda, Caracas	Bogotá (20 de Julio)
19	Herlindis Reinos	42	F	Aragua, Maracay	Yaracuy, San Felipe	En tránsito
20	Cristóbal Martínez	45	M	Yaracuy, San Felipe	Yaracuy, San Felipe	En tránsito
21	Elvis Martínez	20	M	Yaracuy, San Felipe	Yaracuy, San Felipe	En tránsito
22	María Rodríguez	20	F	Zulia, Maracaibo	Zulia, Maracaibo	Bogotá (Suba Rincón)
23	Doraliz Bonilla	26	F	Sucre, Cumaná	Lara, Barquisimeto	En tránsito

Anexo 3. Gráficas estadísticas de caracterización de población migrante





Anexo 4. Indicadores económicos

Producción PDVSA mb/d*****								
	2.3mb/d	2.3mb/d	2.3mb/d	2.3mb/d	2.1mb/d	1.8mb/d	1.2mb/d	0,7mb/d

Inflación	INPC	Liquidez monetaria**	Importación de bienes CIF y FOB***	Precio de petróleo OPEP
26%	18%	Bs.1.190.482	USD 137.034	USD 109
40%	45%	Bs.12.201.373	USD 118.774	USD 105
62%	53%	Bs.20.012.413	USD 97.983	USD 96****
121%	108%	Bs.40.156.827	USD 69.325	USD 49
254%	140%	Bs.104.000.000	USD 34.166	USD 40
860%	257%	Bs.1.270.000.000	USD 24.965	USD 52
1.370.000%	1.006%	Bs.F.80.495.000.000 Bs. 804.950	USD 26.536	USD 69
200.000%	627%	Bs.F.4.061.446.900.000 Bs.40.614.469	-	USD 64

Año	Salario mínimo
2012	Bs.2.047 (USD 477)
2013	Bs.2.973 (USD 471)
2014	Bs.4.889 (USD 776)
2015	Bs.9.649 (USD 1.531)
2016	Bs.27.092 (USD 2.709)
2017	Bs.177.507 (USD 17.173)
2018	Bs.F.450.000.000* Bs.4.500 (USD 40)
2019	Bs.F.15.000.000.000 Bs.150.000 (8 USD)

Realizada por: Laura Gómez. Fuentes a continuación.

* Las cifras en Bolívares de 2018 y 2019 corresponden: Bs.F. al Bolívar fuerte, Bolívar utilizado desde el 2012 hasta agosto de 2018; Bs. al Bolívar Soberano, el cual representa una reducción de 5 ceros ante el antiguo Bolívar Fuerte.

** Saldos en millones de Bolívares.

*** Saldos en millones de dólares

**** Hasta el mes de agosto el promedio del precio era de USD 104, para septiembre el precio descendía a USD 95, para octubre a USD 85, para noviembre a USD 75 y el año finaliza con un precio de USD 59 en diciembre.

***** Miles de barriles diarios

Fuente Salario mínimo (Últimos aumentos anuales):

2012: <http://cambiolibolivar.com/salario-minimo-venezuela-2012/>

2013: <https://www.semana.com/mundo/articulo/maduro-sube-salario-minimo-de-venezuela-en-un-10/370156-3>

2014: <https://www.dinero.com/internacional/articulo/incremento-del-salario-minimo-venezuela-durante-2014/202807>

2015: https://elpais.com/internacional/2015/10/16/actualidad/1444988425_302094.html

2016-2017: <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/como-ha-sido-la-evolucion-del-salario-minimo-en-venezuela-300132>

2018: <https://www.lavanguardia.com/economia/20181130/453238550866/venezuela-maduro->

incremento-salario-minimo-2018-crisis.html

2019: <https://actualidad.rt.com/actualidad/330242-gobierno-venezolano-aumenta-salario-minimo>

Fuente Inflación (Anual):

2012-2016: <https://datos.bancomundial.org/indicador/FP.CPI.TOTL.ZG?locations=VE>

2017: <https://www.portafolio.co/internacional/inflacion-oficial-de-casi-1-000-en-venezuela-en-el-2017-523853>

2018: <https://www.lavanguardia.com/economia/20181009/452265286002/venezuela-inflacion-2019-fmi-economia.html>

2019: https://elpais.com/economia/2019/10/15/actualidad/1571150056_773127.html

Fuente INPC (Anual):

<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/consumidor>

Fuente Liquidez monetaria (Anual):

<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/liquidez-monetaria>

Fuente Importación de bienes CIF y FOB (Anual):

<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/comercio-exterior>

Fuente Precio del petróleo (Promedio anual):

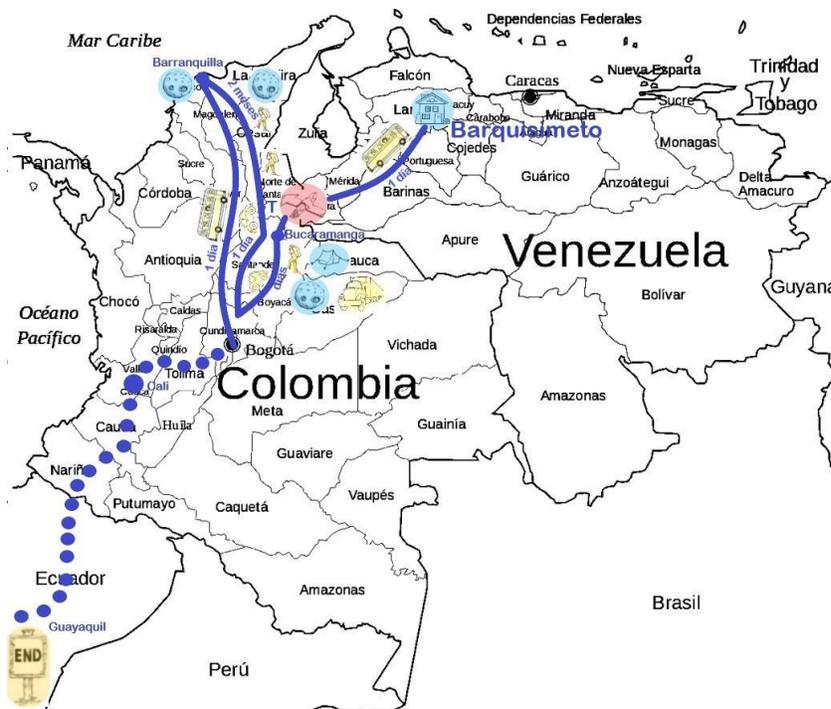
https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/334.htm

Fuente Producción PDVSA (Mes de diciembre):

https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/335.htm

Anexo 5. Ejemplo de relato de vida cartografiado en digital

Relato de vida cartografiado de Maira Heredia



Anexo 6. Estructura de la herramienta didáctica *ICTERUS: Historias de migración*

Tema	Subtema	Tipo / Descripción	Páginas
Portada	—	<u>Ilustración</u> : Vista aérea de la frontera de Paraguachón. Sobrevuelo de turpiales sobre ella.	1
Turpial (<i>Icterus icterus</i>)	—	<u>Texto tipo 2</u> : Alusión al por qué del título del libro.	2
Continuo	—	<u>Texto tipo 2</u> : Frases ubicadas cada página de por medio al margen derecho con orientación vertical. Al leerlas de corrido conforman un texto completo.	5–51
Ambientación	¿A qué lugar del mundo sueñas con llegar?	<u>Actividad</u> : Busca situar implícitamente a las y los lectores dentro del fenómeno migratorio, partiendo de su experiencia personal y aspiraciones futuras.	5

	¿Y si no sucediera como lo planeaste?	Busca relacionar las aspiraciones futuras con el elemento conflictivo de los desplazamientos migratorios forzados.	6
	La alegría de migrar	<u>Textos tipo 1</u> : Tras crear la sensación de conflictividad, estas palabras rescatan la felicidad que genera en ciertas ocasiones recordar el haber migrado.	7
Contenido	–	–	8–9
Sobre <i>ICTERUS: Historias de migración</i>	–	Descripción del proceso de construcción del libro.	10
Guía para la lectura	–	Descripción de la tipología de textos, su elaboración e instrucciones para comprenderlos.	11
Quiénes escribieron el libro	–	En este espacio se presentan a las 23 personas entrevistadas y se comparte parte de las situaciones vividas por ellos y ellas al momento de ser entrevistados.	12–14
Epígrafe	–	<u>Texto tipo 1</u> : Es elegido en la medida en que expone de la mejor manera un ideal de resiliencia que caracterizó a cada migrante entrevistado(a).	15
Donde toda historia comienza	¿Por qué migrar?	<u>Ilustración</u> : Turpial a punto de emprender el vuelo desde un lugar conocido (tonalidad verde) hacia un lugar desconocido (tonalidad gris). Responde a la pregunta por los motivos de la migración.	16

		Se describe la multiplicidad de causas o motivaciones personales que mueven la migración.	
	Tiempo de reflexionar	<u>Actividad</u> : Indaga sobre los conocimientos previos de las y los jóvenes sobre las causas de la migración de población venezolana de fines de la segunda década del presente siglo.	17
	Coro, estado Falcón	<u>Texto tipo 3</u> : Da cuenta de una de las múltiples razones o anhelos que impulsaron a migrantes a salir de Venezuela.	18
	Tiempo de escribir	<u>Actividad</u> : Busca incentivar a quien lee a crear un nuevo final para el relato anterior. Se espera que, ante una situación injusta, el o la lectora exponga su concepción de justicia o equidad.	19
Cruzar frontera	¿Ser de aquí o de allá?	<u>Ilustración</u> : Familia de turpiales contemplando el borde que separa lo conocido (verde) de lo desconocido (gris). Se presentan las zonas de frontera como lugares de tensión para la población migrante y como espacios que definen al ser humano bajo criterios de legalidad o ilegalidad.	20
	Tiempo de reflexionar	<u>Actividad</u> : Indaga por los conocimientos previos de las y los jóvenes sobre su concepción de las categorías “legal” e “ilegal”. Se espera que se expongan ideas éticas.	21
	Paraguachón, La Guajira. Luego todo será mejor	<u>Texto tipo 2</u> : Tiene como idea central el cuestionamiento de fronteras imaginarias construidas socialmente, contrapuestas a la	22

		continuidad de un mismo espacio geográfico natural.	
	Cúcuta, Norte de Santander. La compañía del Táchira	<u>Texto tipo 3</u> : Describe brevemente el cruce común por trochas o pasos ilegales.	23
	El páramo	<u>Texto tipo 3</u> : Ambientado si bien no en una zona de frontera, si en un punto geográfico que igualmente constituye un espacio de tensión e incertidumbre para migrantes caminantes que llegan por Norte de Santander.	24
	Arauca, Arauca. Penélope	<u>Texto tipo 3</u> : Describe uno de los muchos negocios creados por el fenómeno migratorio: la compra de cabello a muy bajo costo.	25
Problemas en el camino	–	<u>Ilustración</u> : Turpial reposando sobre un alambre de púas, símbolo de espacio que puede causar daño. Se entremezcla en el ambiente lo conocido por recordar o extrañar y lo desconocido por afrontar. Se expone la naturaleza trágica de la migración no voluntaria.	26
	El transporte. La cola	<u>Texto tipo 3</u> : Describe la alegría y las tensiones de lograr conseguir una cola.	27
		<u>Texto tipo 1</u> : Relato que narra las estrategias de adaptación a vehículos no aptos para el transporte de personas.	28
	El transporte. Caminar	<u>Texto tipo 3</u> : Describe una de las estrategias usadas por las y los migrantes que viajan en	29

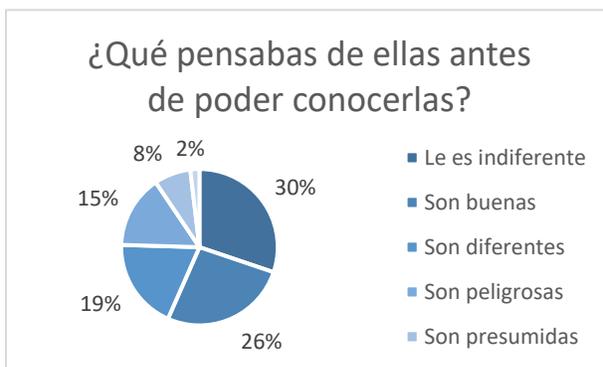
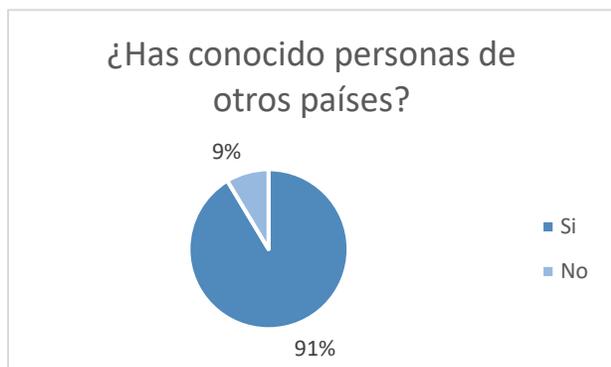
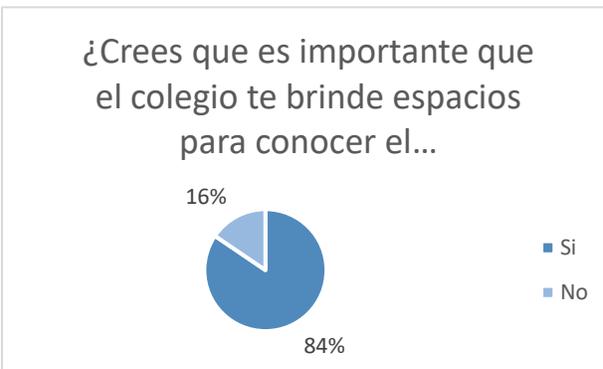
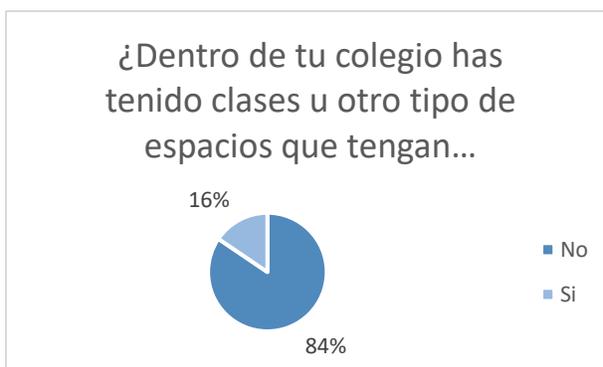
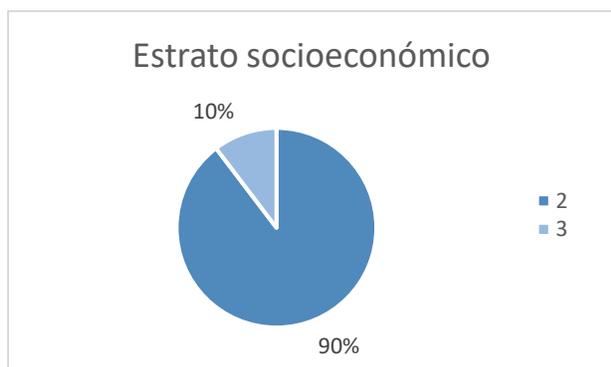
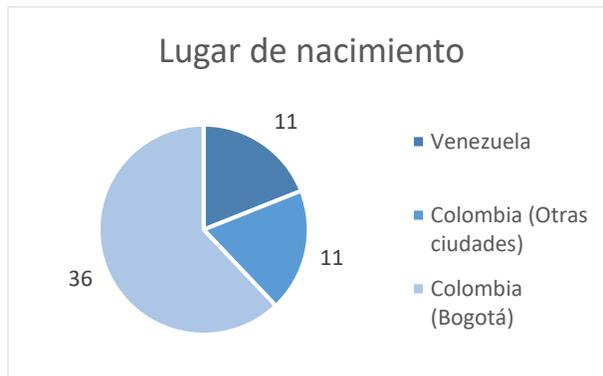
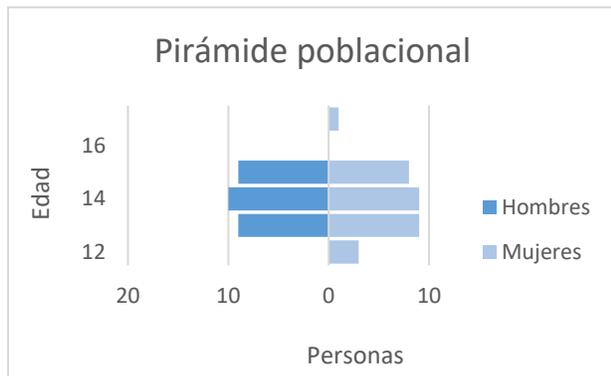
		compañía, cuando deben por una u otra razón separarse y establecen puntos geográficos para reencontrarse.	
	Tiempo de escribir	<u>Actividad</u> : Ante el final de incertidumbre del relato Caminar, se invita a las y los jóvenes a continuar con dicha historia.	30
	¿Dónde dormir? Hogares estables. Tan elegante	<u>Texto tipo 3</u> : Narra brevemente la alegría de por fin encontrar un lugar fijo el que habitar.	31
	¿Dónde dormir? Hogares andantes. Alicia	<u>Texto tipo 3</u> : Narra la fuerza de las y los migrantes que se ven obligados a habitar la calle.	32
	El trabajo	<u>Textos tipo 1</u> : Descripciones de las jornadas laborales exhaustivas que deben realizar migrantes para conseguir el dinero suficiente para subsistir.	33
	Tiempo de escribir	<u>Actividad</u> : Explora por los ideales de justicia y equidad de las y los jóvenes una vez se propone que a partir de los fragmentos anteriores creen una historia que describa cómo debería ser la jornada laboral de una persona migrante.	34
	Violencia física	<u>Texto tipo 2</u> : Trata de sumergir a quien lee en los sentimientos que puede experimentar un o una migrante cuando es víctima de agresiones físicas por xenofobia.	35

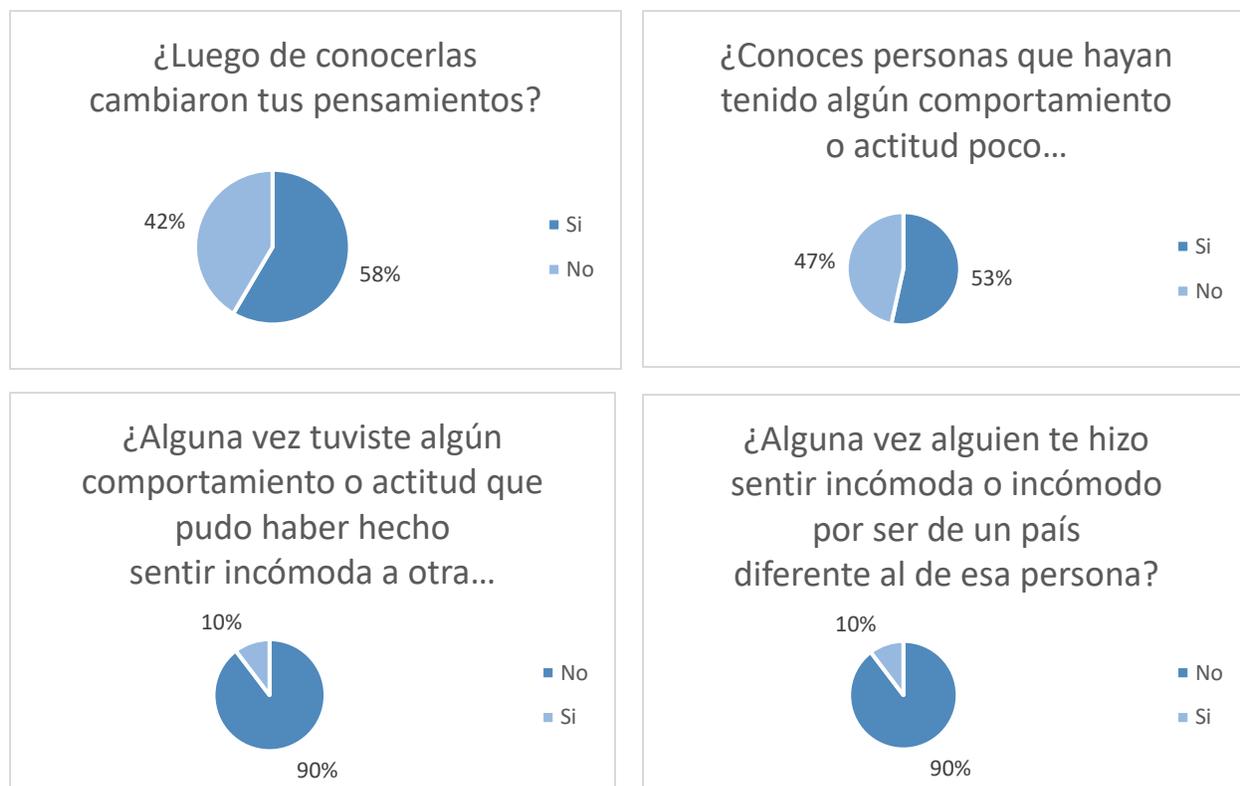
	Tiempo de reflexionar	<u>Actividad</u> : Indaga las ideas previas de jóvenes colombianos(as) frente a la xenofobia y sus expresiones más explícitas como la violencia física.	36
	Los robos. Enemigos	<u>Texto tipo 3</u> : Describe un escenario común entre la población migrante: los enfrentamientos en carretera con hinchas o grupos dedicados al robo.	37
	Indiferencia	<u>Textos tipo 1</u> : Fragmentos de relatos de vida que describen las emociones que surgen en migrantes cuando son rechazados, cuando son víctimas de xenofobia con actos implícitos.	38
	Tiempo de escribir	<u>Actividad</u> : Busca identificar concepciones de lo justo y digno una vez que se propone crear una nueva historia donde las y los jóvenes describan como debería ser un día de un o una migrante sin ser víctima de prácticas xenófobas implícitas como la indiferencia.	39
	Los desafíos de las maternidades y paternidades en movimiento	<u>Textos tipo 2 y 3</u> : Describen las complejas situaciones que enfrentan madres y padres que migran con sus hijos e hijas o quienes deben separarse de ellos y ellas.	40
	Tiempo de escribir	<u>Actividad</u> : Indaga por los conocimientos previos sobre la diferenciación de problemáticas según el género.	41

	Embarazos en movimiento	<u>Textos tipo 1</u> : Describen situaciones que complejizan aún más el acto de migrar cuando lo hacen mujeres en embarazo.	42
	Tiempo de escribir	<u>Actividad</u> : Busca que quien lee los relatos cree la historia de lo que imagina puede ser el día a día de una mujer migrante en embarazo, esto guiado por las preguntas presentadas en la actividad anterior, es decir, desde una perspectiva de género.	43
	Ser un pequeño migrante, ser una pequeña migrante	<u>Textos tipo 3</u> : Describen el día a día de niños y niñas migrantes que se encuentran tanto en desplazamiento como quienes ya se establecieron en el país de destino.	44
	Tiempo de escribir	<u>Actividad</u> : Indaga sobre los conocimientos previos de las y los jóvenes sobre la violencia basada en el género.	45
	Violencia de género. Doraliz	<u>Texto tipo 3</u> : Describe brevemente la situación de una mujer violentada física y psicológicamente por su excompañero sentimental.	46
	Violencia de género. Amaneceres	<u>Texto tipo 2</u> : Describe dos historias de dos mujeres víctimas de acoso sexual, violencia psicológica y económica.	47
Rutas de migración	–	<u>Mapa</u> : Condensa las rutas transitadas por las y los 23 migrantes desde su ciudad de residencia en Venezuela hasta Colombia y quienes en algún momento salieron de Colombia hacia otros países de Latinoamérica. Cuenta con convenciones que facilitan su comprensión.	48–49

		Un texto instruye la lectura del mapa.	
Sentir Venezuela	–	<u>Ilustración</u> : Turpial volando. En el espacio se pierde el color gris, lo desconocido, pues mediante el recuerdo se entra en un estado que no permite precisar si se está situado en lo desconocido, o si se está más cerca de lo conocido (color blanco).	50
	–	<u>Textos tipo 1</u> : Describen emociones que sitúan al migrante o a la migrante en una disyuntiva entre estar físicamente en Colombia pero sentimentalmente en Venezuela.	51
Quieren contarte	–	<u>Cartas</u> : Este apartado presenta cartas digitales pero que en su momento fueron escritas por migrantes, destinadas a jóvenes con nacionalidad Colombiana.	52–56
	–	<u>Actividad</u> : Se presenta un formato (el mismo usado por las y los migrantes para realizar sus cartas) para que quien lee el libro pueda escribir en él una carta a un migrante o una migrante y si así lo desea pueda entregarlo cuando se presente una oportunidad.	57
Glosario	–	A lo largo del libro, cuando se usaban palabras propias del fenómeno migratorio en Colombia, o palabras propias de personas provenientes de Venezuela, se indicaba dirigirse al glosario donde se describe con brevedad el significado de dichas palabras.	58
Encuadernación	–	–	59–60

Anexo 7. Gráficas estadísticas de caracterización de población estudiantil





Anexo 8. Sesión 2: Textos narrativos

1

– Ramón es su nombre ¿verdad? Dijo el hombre de traje.

Ramón le respondió diciendo si con la cabeza.

El hombre de traje, que era un profesional muy exitoso, tenía una personalidad muy noble y bondadosa y se compadeció de la situación de Ramón. Decidió darle el trabajo, quizás una manera de ayudarlo, puesto que le pareció un hombre que a pesar de su edad tenía muchas ganas de trabajar y salir adelante.

Además, Ramón tenía mucha experiencia laboral.

Ramón sorprendido, se levantó de la silla con las pocas fuerzas que tenía y hasta un abrazo le dio como forma de agradecimiento a este hombre de traje que le había dado la oportunidad de trabajar y mantener a su familia.

Ramón muy feliz y entusiasmado llamo a su familia en Venezuela a contarle la noticia, ellos al escuchar que Ramón obtuvo el trabajo, se sorprendieron, pero sobre todo se alegraron mucho y fue tan emotivo, que tanto su familia como Ramón lloraron de la felicidad.

A partir de ese momento Ramón empezó con su nuevo empleo, trabajaba parte de la mañana y toda la tarde, pero en la noche descansaba y hablaba con su familia en Venezuela. Poco a poco se empezaron a ver los frutos del trabajo y Ramón enviaba dinero a su familia cada 15 días. Ramón logro ahorrar lo suficiente y decidió que era el momento de traer a Colombia a su familia que tanto extrañaba, para que así sus hijos tuvieran un mejor futuro y calidad de vida.

Y así, esta familia venezolana se volvió a reunir en Colombia y paso a paso fueron creciendo y uniéndose cada vez más.

2

Gracias por venir que aquí se requiere gente joven pero puede ir a la carrera decima con novena, allá tengo un amigo que lo puede contratar. El señor Ramón se dirigió hasta allá con muchas esperanzas y cuando llegó el jefe solo le preguntó el nombre y le dijo que le diera una demostración y quedó tan sorprendido que lo contrató sin imponerle nada.

3

El señor Jesús lo bendice, cuando Ramón fue a buscar trabajo el señor no dudó en él y lo dejo trabajar y Ramón hacía siempre su mejor esfuerzo y el señor que lo contrató le cogió mucho aprecio y le dijo que le presentará a su familia, el llamo a su mujer y a sus hijos y le dijo la situación que estaban pasando en ese momento. El señor que le dio trabajo a Ramón los ayudo, los dejo quedarse en la casa de él, les compro sus útiles y prendas de vestir y a la señora le ayudo a buscar un buen trabajo y ella le agradeció y no desaprovechó la oportunidad.

Luego de que ya tenían suficiente dinero ellos compraron su casita y se fueron a vivir en ella y al señor que le dio trabajo a Ramón le agradecieron mucho y también le agradecieron a Dios por no desampararlos. Ellos nunca perdieron la fe de que todo iba a mejorar pero algo pasó 2 semanas después de que se mudaron a su nueva casa el señor que le dio trabajo a Ramón falleció, todavía no se sabe el motivo de su muerte lo que si se sabe es que cuando falleció dejó en su testamento

todo a nombre de Ramón y su familia fue una gran sorpresa para ellos después de escuchar eso ellos se alegraron muchísimo porque el señor les había dejado todas sus tierras Y toda su fortuna y desde ese momento prometieron ayudar a los que lo necesitaran.

4

Ramón se fue a otro lugar donde a pesar de su edad apreciaron su experiencia e intentaron ofrecerle un trabajo que no requería mucho esfuerzo. Él pudo trabajar y al cabo de 15 días de trabajo logró reunir el dinero suficiente para comprarle las boticas y los cuadernos a los niños.

5

Ramón es su nombre verdad. Gracias por venir el trabajo es suyo, puede quedarse con nosotros con gusto, aquí tendrá comida y un techo para dormir. Usted es la persona adecuada para el trabajo.

Ramón muy feliz con sus ojos aguados porque había conseguido trabajo y donde pasar sus días y tendría como vivir.

6

Gracias por venir, me es grato informarle que le dimos el empleo, desde hoy empezará a trabajar con nosotros. El hombre muy feliz le agradeció a él y a Dios por esa gran oportunidad de estar ahí con ellos y poder trabajar a su avanzada edad.

7

– Ramón es su nombre ¿verdad?

Con dificultad el hombre viejo levanta su cabeza.

– Gracias por venir, debo decirle que tengo el trabajo perfecto para usted y si lo necesita una amiga mía le dará posada y no dude en decirme si necesita algo más.

8

Ramón siempre sentía sus 66 años pesando como plomo sobre su espalda pero este hombre le hizo sentir que esos 66 años valían la pena porque estaban llenos de experiencias, llenos de vida que le podían aportar algo bueno para su trabajo y vida.

(Fragmento del relato)

– Ramón es su nombre ¿verdad?

Con seguridad y entusiasmo el hombre viejo levanta su cabeza.

Gracias por venir, se ha ganado el puesto de albañilería, justo estábamos buscando una persona con tanta experiencia como usted.

Anexo 9. Sesión 3: Piezas gráficas

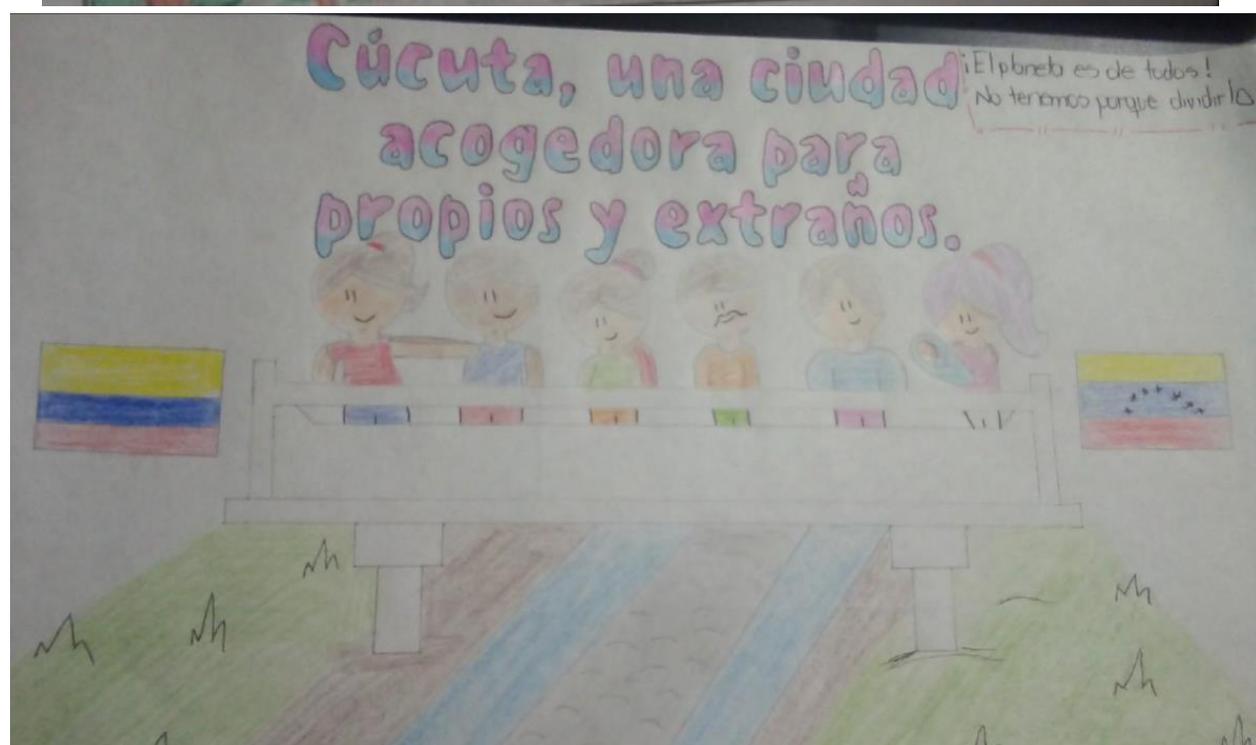
Paraguachón, La Guajira. Luego todo será mejor:







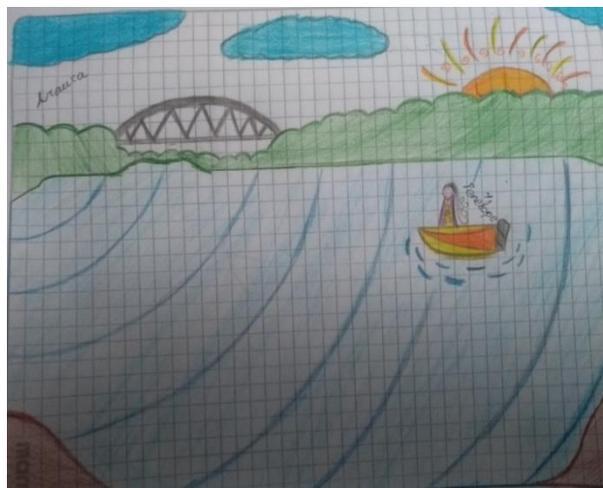
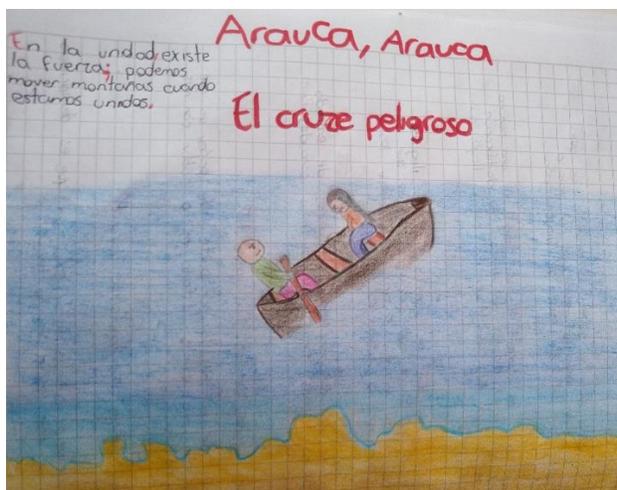
Cúcuta, Norte de Santander. La compañía del Táchira:





Arauca, Arauca. Penélope:





Anexo 10. Sesión 4: Textos narrativos

1

Había una vez una mujer, María, una migrante venezolana que llegó a Colombia unos meses atrás. Ella vive con su hija, en un departamento alquilado. En Venezuela estaba viviendo en extrema pobreza, los precios de cosas que necesitaba para su día a día eran excesivamente

elevados, apenas podía alimentar a su hija, ya no podía seguir viviendo así, así que empezó a ahorrar para irse de allí e irse a Colombia. Ella llegó a Colombia con un poco de dinero, que apenas le alcanzaba para su comida y pagar el alquiler del departamento en el que ahora vive con su hija, pero no sabía dónde conseguir un trabajo. Ella estaba triste y preocupada, pero se hizo una amiga colombiana, una vecina, ella le ayudó a conseguir un trabajo y a día de hoy son muy buenas amigas.

Ella se siente muy cómoda con su vida, las personas a su alrededor, vecinos, compañeros de trabajo, la apoyan y la ayudan, lo cual hace que ella se sienta feliz.

Ella extraña Venezuela, pero la gente a su alrededor, con su amabilidad, hacen que ella se sienta en casa, ella se siente incluida, como si Colombia fuera un hogar más.

2

Era una mañana tranquila en Valencia, Venezuela. En casa de sus papás se encontraba Andreina, una chica con 26 años graduada de odontóloga, se estaba despidiendo de su familia porque esa tarde partiría hacia Bogotá, Colombia. Ella con lágrimas en los ojos y sus pasajes y maletas en las manos sale por la puerta en busca de un futuro mejor.

Todo va relativamente normal en su trayecto de Valencia a San Antonio, llega al terminal, y se prepara para ir en taxi hasta lo que se conoce como “La parada”, un lugar cercano a la frontera donde los taxis o carros por puestos dejan a las personas ya que no pueden pasar más de ahí, llega hasta el lugar y con su maleta, un bolso y un canguro debajo de la ropa, se va caminando hasta la frontera. En ese trayecto que camina hacia la frontera se le cruzan dos hombres de aspecto sospechoso que empezaron a hacerles preguntas como ¿A dónde vas?, ¿Quién eres?, y diciéndole cosas como: ¡Ven!, nosotros te llevamos, o, si quieres te brindamos algo. Ella o les negaba todo o simplemente los ignoraba y trataba de alejarse de ellos, llegó un momento en que uno de los dos hombres sacó una navaja y se la clavó a un lado del abdomen, los dos hombres procedieron a coger su maleta y el bolso, pero no se dieron cuenta del canguro, huyen y nadie los persigue, no hicieron nada con ellos.

Andreina grita de dolor y pide ayuda y por fortuna alguien se le acerca, le ayuda a levantarse y la lleva a un lugar para sanar la herida, esa persona era Carlos, que con algunos amigos ayudan a Andreina. Duran aproximadamente dos horas sanando la herida, y Carlos se ofrece a acompañarla

hasta la frontera para que no le pase nada, ella con lágrimas en los ojos le agradece por ayudarla pero le confiesa que ahora duda si ir hasta Bogotá o no, “Ya no tengo los papeles, casi ni tengo dinero, no tengo donde llegar, pensaba empezar a pagar una habitación por noche pero ya no tengo como porque gran parte del dinero estaba en mi bolso, ¿Qué hago?” , Carlos le aconseja que vaya, que no deje atrás la oportunidad de cambiar su futuro por una situación así, “Lo material se recupera”. Con pocas ganas, pero decidida a darle un nuevo rumbo a su vida va con Carlos hasta la frontera, ella se despide y le agradece por lo que hizo por ella sin conocerla. Y en ese momento le sellan el pasaporte y sale de Venezuela, rumbo a Bogotá.

Al cruzar la frontera coge una buseta que la lleva hasta el terminal de Cúcuta, al llegar se siente más tranquila, y ni ella misma sabe porque, se sienta en una parte por donde guardan las maletas y empieza a contar el poco dinero que le queda, se da cuenta que solo tiene para el pasaje y más o menos tres días de comida, compra su pasaje y entonces sale y se sienta en una panadería, almuerza unos panes con gaseosa y luego compra agua y unos buñuelos para el camino. Se le pasa la tarde y ya se hace la hora de irse, al subirse a la flota se da cuenta que allí hay Wifi y le escribe a su familia para que sepan que ya va hacia Bogotá, se envían notas de voz entre ellos, pero ella nunca les conto lo que le había pasado camino a la frontera, “Simplemente no quería que se preocuparan”. Pasa el viaje, descansa, y al despertar se da cuenta que solo falta media hora para llegar al terminal de Bogotá, espera ansiosa, pero con miedo de no saber que le deparara, la flota llega y sin darse cuenta ya estaba en Bogotá, Colombia.

Se baja con su bolso y su canguro que fue lo único que le quedo, “Tenia bastante hambre así que fui y desayuné en un lugar dentro del terminal”. Después de haber desayunado se sentó y se quedó pensando en que iba a hacer cuando se le acabara el dinero “¿Sera que me pongo a pedir? O... Ya sé, pediré trabajo en uno de los locales del terminal”. Y ese mismo día empezó en la tarde a buscar trabajo en los locales, pero todo el mundo se lo negaba por el simple hecho de ser venezolana, se dijo a si misma que mañana lo volvería a intentar, y así fue, al día siguiente siguió buscando trabajo, pero se lo negaron de igual manera que el día anterior, por ser venezolana, ella trato de no perder la esperanza, pero ya prácticamente se había quedado sin dinero, además ya los comerciantes hablaban entre ellos sobre Andreina diciendo que lo le iban a dar trabajo. Empezaron a pasar los días y ya se le habían agotado las opciones de pedir trabajo y no tenía más dinero. No se puedo comunicar más con su familia porque de donde había Wifi libre la corrían, así que ella

se convirtió en una persona más de las que se quedaban casi que a vivir en el terminal porque no tenía a donde ir. Se volvió recurrente verla deambulando, pidiendo comida o dinero, algunas personas le colaboraban con algo, otras no, a veces la insultaban por estar pidiendo. Pasaron aproximadamente 3 semanas desde que Andreina empezó a vivir esto, logro sobrevivir gracias a lo poco que le daban. En estas tres semanas conoció muchos migrantes como a Carla que viajó con su hijo de 4 años, pero al no tener a donde ir se quedó en el terminal, o a Fernando, que alguna vez logro tenerlo todo en Venezuela, pero que ahora sin tener dinero prefirió quedarse en el terminal a ver si algo pasaba.

Un día aparentemente normal, Andreina se despertó esperando que un milagro pasara y así fue. Ella se había levantado a pedir algo de comer, a esto de las 12 o 1 de la tarde, tiene la fortuna de que una pareja la acompaña a un local y le compran unas dos empanadas y un jugo, ella se conmovió ya que nunca le habían dado tanto, les agradeció muchísimo, “Casi no tenía palabras para agradecerles” aparte de eso, la pareja decidió sentarse con ella para acompañarla mientras comía. Empezaron a hablar sobre por qué ella llegó hasta donde está ahora, qué la llevó a terminar así. Andreina les cuenta todo lo que le paso en el camino y como han sido estas tres semanas; “Nos impactó su historia”. Ella les pregunta que hacían allí y porque le dieron esa comida y además porque se sentaron a hablar con ella, ellos le dijeron que se decidieron a pasar por el terminal a ver como estaba la situación con los migrantes y que cuando ellas les pidió comida quisieron intentar esto, “Conocer la historia de un migrante y ver si le podemos ayudar”. Siguen hablando y ellos le dicen “¿No te gustaría cambiar tu futuro?” a lo que ella les responde que sí, que le encantaría, le dicen que venga con ellos, “Nosotros te vamos a ayudar”.

Esta pareja de corazón noble empieza a hacer lo que está en sus manos para ayudar a Andreina así que la llevan a la embajada de Venezuela donde ella logra hablar con su familia, sus seres querido al escucharla rompen en llanto igual que ella, “Llegamos a pensar que estabas muerta”. Andreina les cuenta todo, pero les dice que no quería que supieran nada para no preocuparlos. Después de haber hablado con su familia, ella y la pareja empiezan a ver en que los pueden ayudar en la embajada, la embajada lamentablemente no pudo hacer mucho, pero lograron que en unos días pudieran traer sus papeles y buscarían darle una visa de trabajo.

Pasaron unos dos o tres días, en los cuales la pareja la acogió en su casa, al momento de llegar los papeles la pareja le dice que tienen un amigo que tienen un consultorio odontológico y que necesitaba personal, ella sin palabras para expresar su agradecimiento los abraza y llora diciendo que no hubiese podido hacer nada de esto si no fuera por ellos. Andreina se queda aproximadamente un mes y medio en la casa de la pareja mientras trabaja y reúne lo suficiente para poder mudarse. Llego el día en que Andreina pudo lograr independizarse, por así decirlo, y con mucho agradecimiento y cariño se despidió de aquella pareja de colombianos que la ayudaron a salir de esa situación, “No tengo como agradecerles todo lo que han hecho por mí, son como mis papás acá en Colombia”. Andreina salió por esa puerta con una sonrisa y muchas esperanzas para su futuro.

Al sol de hoy Andreina sigue en contacto con la pareja y los visita regularmente, también está pensando en traer a sus papas de Venezuela para que vivan con ella.

Todo esto ocurre después de marzo de 2019.

3

Una vez llegado al destino siempre pasa lo peor, preocupaciones dudas, temores, ¿qué voy a hacer? ¿Dónde conseguiré trabajo? ¿Dónde me voy a hospedar? Siempre disfrute viajar junto a la ventana ya que nunca me ha importado la salida o el destino, siempre he adorado el trayecto, siempre veo los paisajes y lugares icónicos, despreocupándome de todo, pero no todo es color rosa, al llegar estaba perdido sin saber qué hacer, todos dicen “allí hay mejor calidad de vida”, “puedes ganar más que nunca”, “todo mejorara allí”. Pero no... Recién llegado sin ninguna idea de que hacer, te obligas a seguir adelante, pidiendo ayuda escuchando los “no”, buscar alguna recomendación y escuchar los “ahora estoy ocupado”.

Pero te obligas a seguir adelante, una vez estas en ese punto nada puede empeorar, siempre están las personas dulces que intentan ayudar a los demás sin importar de donde sean o quienes sean, siempre puedes ver un poco de luz en los lugares más oscuros.

4

Yo era una persona que quería mejores oportunidades a mis hijos ya que en mi país no tenía las posibilidades para que mis hijos tuvieran una buena educación y decidí que lo mejor era migrar a otro país con más oportunidades de vida. Creí que iba a ser duro, pero no creí que fuera tan agotador ya que no tenía mucho dinero para sobrevivir en una ciudad tan grande y en los lugares donde iba en busca de trabajo no querían recibirme ya que me veían como una delincuente o una persona en busca de limosnas así que no tenía trabajo y el poco dinero que tenía ahorrado se me estaba acabando cada vez más.

Estaba exhausta, no sabía que hacer si lo mejor era quedarme en esa ciudad y luchar o irme a mi país, tener a mi familia, pero no tener ninguna oportunidad para mis hijas y para mí, un día decidí con las pocas fuerzas que me quedaban luchar por lo quería así que paré de llorar y lamentarme y decidí buscar un muy buen trabajo para poder salir adelante. Siento que mi pensamiento en ese momento me llevo a un buen lugar ya que vi un anuncio en una tienda que necesitaba una empleada así que pregunté si me podía postular para el trabajo y un buen hombre me dijo que sí.

En ese momento sentí que no es difícil alcanzar un sueño si tenemos perseverancia, desde ese día todo estuvo mucho mejor. Tenía un trabajo, un techo donde vivir y lo mejor un sueño y unas hijas por las que luchar todos los días para poderles brindar un mejor futuro y si, todos los problemas no se solucionan de la noche a la mañana pero debemos tener fe de que algún día todo lo malo pasara y no debemos tener en la mente que todos los migrantes quieren robar o hacer daño, si hay muchas personas malas pero no significa que todos.

5

... Y se llevó a los niños, sabía que no era una buena idea, pero ya no quería estar con Johan, ella tenía muy clara que la situación de Venezuela no era fácil y su único apoyo era Johan, pero tenía que empezar una nueva vida se despidió de sus amigos y familiares y partió hacia Colombia.

Una vez que se encontraba en Colombia, Bogotá empezó a buscar donde quedarse fue una larga búsqueda pero casi al final del día encontró un mini apartamento con cocina y un baño, compro un colchón y lo puso en el suelo, luego compro un mini mercado para tres semanas y unos cuantos utensilios, compro lo necesario pero sabía que pronto se le acabaría el dinero al día siguiente

empezó a buscar trabajo, tan solo tenía 5.000 pesos y no tenía muchas opciones de trabajo ya que antes de casarse y tener hijos no pudo estudiar nada porque su familia no esta tan llena de recursos económicos.

Ella quería estudiar así que empezó a trabajar como mesera en una cafetería y hay conoció a Johan se casaron y tuvieron hijos, pero Johan no quería que Laura trabajara así que nunca pudo estudiar.

Después de caminar largos ratos encontró un anuncio que decía “Se necesita aseo”, llamó y le dijeron que empezaría a trabajar en unos tres días, no le dijeron cuanto le iban a pagar solo le dijeron que el trabajo era en un colegio, pero ella les dijo que necesitaba ayuda y que no tenía comida para sus hijos, pero le dijeron que no podían hacer nada, que fuera a trabajar y colgaron.

Laura esperando el día de su trabajo se devolvió a su casa con sus hijos y les dio huevo con arroz, pero la gente la criticaba y le decían que ella no se merecía ese trabajo. Pasó ese día y luego el siguiente día, Laura no tenía para el desayuno de sus hijos así que le pidió a una vecina, la vecina le ayudo porque sabía que lo necesitaba, Laura le agradeció y se fue. Al siguiente día se alisto para ir al trabajo y dejo a sus hijos a cargo de su vecina. Ese día le fue muy bien.

Paso ese mes y luego el día de su paga ella estaba preocupada porque no sabía su salario y cuando le pagaron se sorprendió estaba feliz podía pagar cosas que debía en la tienda y pagar el arriendo que debía hace dos días, para ella fue un día de respiro.

6

Una mujer llamada Lorena que era muy linda salió de su país con su familia, ellos pertenecían a Ecuador, ella se fue para Brasil para buscar un mejor futuro para sus hijos.

De tanto caminar al fin llegaron a Brasil, ella vio un restaurante y fue a pedir que le regalaran un poquito de comida para ella para sus hijos, pero el cocinero muy agresivo la saco y le dijo que hay no se regala comida para emigrantes que volviera para el país de ella que no era muy bien bienvenida y ella se puso a llorar.

Había un muchacho en el restaurante del cocinero, él salió y le dijo al cocinero que eso no se hacía, que eso era un irrespeto tratar a las personas así, que por eso el país estaba como estaba

lleno de irrespeto hacia las personas. El muchacho se dirigió hacia Lorena lo cual le pidió disculpas y se fue. Lorena siguió caminando lo cual algunas personas la trataban muy mal, a lo último encontró un restaurante y fue donde le regalaron un poquito de seco y de sopa, lo cual ella quedo muy agradecida.

Siguió caminando y encontró un letrero que decía: “Se necesita empleada para hacer aseo en un edificio”. Ella fue y pregunto el trabajo a ver si la aceptaban, pero lo que no sabía era que quien estaba buscando a la empleada era el muchacho que la defendió en el restaurante, ella al verlo se sorprendió, igual el muchacho.

El muchacho la acepto y ella le agradeció. Más tarde ella tenía que buscar donde dormir, pero no encontraba, cada vez que se intentaba de acostar en algún lugar lo que hacían las otras personas era echarla a ella y sus hijos, hasta que por fin la dejaron quedar a fuera de un negocio. Con el tiempo se volvió una persona decente encontró un departamento donde quedarse y ya nadie la humillaba como antes y el muchacho sigo ayudándola hasta que ella fuera alguien en la vida

7

Por primera vez me sentía bien, no puedo decir que como en casa, sentí que todo estaba a mi favor. Me dieron un trabajo de lavaplatos y por fin podría darle un plato de comida a mis hijos. Por primera vez en mucho tiempo sentí la calidez de una habitación, la suavidad de una cama y a la tranquilidad de ver a mis hijos bien. Espero seguir viéndolos así, espero seguir teniendo un techo donde dormir y un trabajo; gracias a esa persona que me ayudó, que me dio el trabajo y convenció al dueño del hotel de dejarme quedar.

8

Hace un tiempo, había una muchacha llamada Sofía. Ella solo tenía 22 años y era venezolana y ella salió de su país para darle un mejor futuro a su familia que en ese caso era su hijo Samuel de 2 años y su hija que estaba a punto de nacer. Viajaron desde Maracaibo hasta cruzar la frontera con Colombia en la ciudad de Cúcuta y de ahí emprendieron un largo viaje, pasaron por diversas ciudades, atravesaron montañas, ríos hasta que por fin llegaron a Bogotá. Ese mismo día que llegaron a Bogotá ya estaba oscureciendo y como en las ciudades pasadas les toco dormir en la calle.

Al otro día ella con los pocos bolívares que le quedaron los cambio y compro un paquete de dulces y se puso a venderlos en la calle, pero al ver que ella tenía un acento venezolano nadie le compraba y todos la veían con mala cara. Pasados unos días de seguir con la misma rutina se le acercó un policía llamado Simón y le pregunto: “Señorita tiene permiso para vender?”, ella respondió: “No señor”, entonces el policía le pregunto: “Usted es venezolana, ¿verdad?”, y ella dijo: “Sí señor”, entonces ay el policía pregunto: “¿Tiene la visa o algún permiso de permanencia aquí en Colombia?”, ella miro al policía con cara de decepción sin responderle nada, pasado unos segundos de quedarse callada y respondió: “No señor”, el policía la miro con cara de lastima pero él sabía que tenía que seguir el protocolo entonces le dijo a Sofía: “Abra su maleta para una requisita”. Sofía no puso ninguna resistencia y le dio la maleta para la requisita y el policía encontró la bolsa de dulces que tenía para vender y entonces él dijo: “señorita como usted no tiene ningún permiso para vender estos dulces ni ningún papel colombiano con el que pueda identificare estos dulces serán decomisados”.

Sofía le pedía al señor que no se los llevara porque era lo único que le daba un poco de plata para darle de comer a su hijo y para ella, para alimentar la niña la cual le faltaba muy poco para nacer. Al policía le dio mucha lastima y se quería regresar, pero no lo podía hacer porque sabía que el protocolo se lo impedía y le dijo a Sofía: “Lo lamento mucho, pero está prohibida la venta de dulces sin ningún permiso así que quedan decomisados”. A Sofía se le llenaron los ojos de lágrimas y le dijo al policía: “¿Ahora que voy a hacer? si no tengo plata ni nada para darle a mi hijo”. El policía con cara de tristeza se retiró sin responderle nada, y ella pensaba “¿Que voy a hacer? sin lo único que me daba algo de plata para darle de comer a mi hijo” ella agacho la cabeza y empezó a caminar.

Pasadas unas cuadas de haber caminado le empezó a doler el estómago y se retorció del dolor hasta que una muchacha llamada Laura del Castillo se acercó y le pregunto: “¿estás bien?”, Sofía sin poder responder notó que se le rompió la fuente y se desmayó. Laura le pidió ayuda a dos señores que iban pasando y les dijo: “Me pueden hacer el favor de ayudármela a subir al carro para llevarla a un hospital”. Los dos señores le ayudaron a subir a Sofía desmayada y a su hijo al carro de Laura, y de ahí Laura se fue lo más rápido posible hasta llegar al hospital del Country. Ahí una enfermera la ayudo para sacar a Laura del carro y la llevaron a una habitación.

Sofía ya había recuperado la conciencia cuando estaba en la habitación y pregunto: “¿Dónde estoy?”, Laura le respondió: “Estas en el hospital del Country, sufriste un desmayo a causa de que se te rompió la fuente y sabias que ya ibas a tener a tú hija”. Sofía estaba desconcertada hasta que le volvieron los dolores esta vez más intensos, fue un doctor a la habitación llamado Camilo, y dijo: “Ya estas consiente, ¿Cómo te sientes?”, Sofía dijo: “No muy bien, me duele muchísimo”, el doctor dijo: “Voy a mirar que tan dilatada estas”. El medico reviso a Sofía y dijo: “Tienes 9 de dilatación, ya estamos a punto de llevarte a la sala de partos”. Laura que estaba al lado dijo: “Lamento mucho, pero tengo que irme, que tengas un excelente día y que nazca bien tu bebe”.

Laura salió de la habitación al igual que el doctor y Sofía pensó: “¿Dónde estoy? Este hospital se ve muy caro y si no tengo para comer, ¿Cómo voy a pagar este hospital?”, lo decía ella con ese dolor que sentía. Volvió a entrar el doctor Simón y dijo: “Vamos a llevarte a la sala de partos”. Sofía pensó: “cuando tenga a mi hija que voy a hacer con todo no hay nadie que me ayude ni nada”. Sofía con esa cara de dolor y angustia entro a la sala de partos.

2 horas después...

Sofía salió con una bella niña en brazos y el doctor le dijo: “Felicitaciones mamá tienes una bella niña y te vamos a llevar a una habitación para tu respectiva recuperación”. Ya en la habitación Sofía se sentía un poco mejor. Nunca se puedo quejar de todas las atenciones que tuvo porque la atendieron muy bien, hasta que llego el día que ella menos quería que llegara, era el día de su ida del hospital, entro una enfermera a la habitación y le dijo a Sofía: “Bueno señorita Sofía ya está totalmente recuperada y su hija está sana y salva y muy bella”, Sofía respondió: “Muchas gracias señorita, una pregunta ¿tengo que pagar algo?”. La enfermera respondió: “¡Ah! sí señora precisamente a eso venia, aquí está su cuenta de cobro del hospital”. Sofía toma el papel para verlo y al ver la suma casi se desmaya y la enfermera le pregunto: “¿Sofía estas bien?”, Sofía le dijo a la enfermera: “No señora, esto es mucho dinero y yo no tengo como pagarlo, si no tengo dinero para darle de comer a mis hijos como voy a pagar esta suma tan alta”. La enfermera se quedó callada sin una respuesta que darle y en ese momento entro el doctor Simón y dijo: “¿Lista Sofía para irte a tu casa?”. Sofía se quedó callada al igual que la enfermera que la acompañaba y el doctor dijo: “¿Pasa algo? ¿dije algo malo?” y la enfermera le dijo al doctor: “Doctor puedo hablar con usted a solas un momento” el doctor dijo: “Claro”, la enfermera y el doctor salieron de la

habitación y Sofía se quedó en la cama recostada con su hija en brazos y su hijo sentado al lado en el sofá.

Minutos después entraron de nuevo el doctor y la enfermera y le pregunto a Sofía: “¿No tienes a nadie por acá para que te ayude a pagar la cuenta del hospital?”, y Sofía dijo: “No señora, yo vengo sola desde Maracaibo a Bogotá y llevo noches en esta fría ciudad durmiendo en el piso y pues tenía unos dulces pero un día un policía me requiso y me los decomisó, gracias a Dios no me llevo presa porque estoy sin papeles colombianos que me permitan residir aquí”. El doctor y la enfermera quedaron sin ninguna palabra y pidieron permiso y salieron de la habitación. Sofía se quedó pensando y no encontró ninguna solución, hasta que en el pasillo escucho una voz que le resulto familiar era Laura preguntándole a una enfermera por ella y la enfermera le respondió: “Está en la habitación 504”. Laura le agradeció a la señora por la información y se dirigió a la habitación donde Sofía se encontraba. Laura entro y al ver a Sofía con una cara de angustia le pregunto: “¿Te pasa algo?”, Sofía le respondió: “Si me pasa y mucho, no tengo para pagar esta cuenta del hospital (saca el papel de la cuenta y se lo pasa a Laura). No tengo donde dormir, no tengo dinero para comprar algo de comer para mis hijos, no tengo alguien que me tienda la mano”,

Laura miro a Sofía y le dijo: “No te preocupes yo te voy a ayudar, yo te voy a dar la plata para que pagues la cuenta del hospital y te voy a llevar a mi casa y pasas la noche hoy y mañana miramos que hacemos”. Sofía miro a Laura con cara de que no se lo creía, en ese momento Laura salió de la habitación sin decir a donde y al momento llega una enfermera y le dice a Sofía: “Señorita Sofía ya puede irse”. Sofía con una cara de asombro le pregunto a la enfermera: “¿Segura señorita que soy yo? Yo no he pagado la cuenta”, la enfermera dijo: “¿Usted es la señorita Sofía verdad?”, Sofía dijo “Si” la enfermera dijo: “Entonces no hay ningún error una señorita llamada Laura del Castillo pago la cuenta y con su permiso, pero tengo que retirarme aquí está su comprobante de pago y que tenga un feliz día”, Sofía no lo podía creer que la señorita que la única vez que la vio la ayudo.

En ese instante Laura entro a la habitación y dijo: “Vámonos”, Sofía la siguió hasta un carro de lujo que ella abrió con la llave y Sofía le dijo a Laura: “¿Señorita está segura que quiere que me monte en su carro que se ve de muy buena marca?” Laura dijo: “Claro que si, yo te dije que te iba a ayudar y eso es lo que estoy haciendo vamos para mi casa, ¡ah!, pero si te digo yo no vivo sola

en mi casa vivo con mi hermano para que no te sorprendas si lo vez ahí”. Sofía sin decir una palabra montó al carro a su hijo y después se subió ella con su hija en brazos.

2 horas después llegaron a la casa de Laura y se bajaron del carro con las maletas de Sofía y sus dos hijos y Sofía se quedó asombrada al ver la casa de Laura estaba ubicada en el lugar más costoso de Bogotá. Laura ayudo a entrar las maletas de Sofía y la llevo a la habitación donde ella iba a dormir. Laura le dijo a Sofía: “Acomódate bien con tus hijos ya mando para que te traigan una cuna para tu hija y descansa y al rato paso para ver que ver como estas”.

Laura en ese momento sale de la habitación y Sofía saca su pijama y la de su hijo y lo enpijama y ella también se enpijama, tal y como lo dijo Laura golpeo a la puerta de la habitación y Sofía la abrió y Laura entro y dijo: “¿Te sientes mejor?”, Sofía respondió: “Sí, Laura, muchas gracias por brindarme tu apoyo...”. Antes de que Sofía pudiera terminar las dos escucharon una voz diciendo: “Lau, hermanita, ¿Estas en casa?”, Laura responde: “Sí hermanito estoy aquí arriba”. Laura salió de la habitación para saludar a su hermano, el hermano de Laura subió y saludo a Laura y Laura le dijo: “Ven te quiero presentar a una invitada que tenemos aquí en la casa”. Laura coge de la mano a su hermano y lo lleva corriendo hasta la habitación donde esta Sofía y golpea la puerta y Sofía abrió y al ver al hermano de Laura Sofía se sorprendió y se puso pálida nunca llevo a pensar que el hermano de Laura fuera Simón el doctor que la atendió en el hospital.

En ese momento Laura le dijo a Sofía: “Oye no vas a saludar”, Sofía saludo a Simón, aunque seguía en shock. Simón y Sofía se quedaron viendo el uno al otro con una cara de amor y en ese momento Sofía reacciona y le dijo a Simón: “Mucho gusto señor Simón yo soy Sofía, soy venezolana y...”. En ese momento Simón interrumpió a Sofía diciéndole: “Óyeme, tranquila yo sé quién eres o se te olvido que yo te atendí en el hospital, pero bueno eso es pasado y dime ¿qué haces aquí?”. Apenas Sofía iba a responder Laura interrumpió y le dijo a Simón: “Ella es mi invitada, luego te cuento sí”, Simón respondió: “Bueno hermanita luego hablamos pero bueno señoritas con su permiso pido un permiso me voy a mi alcoba para descansar que, tengan una buena noche”.

(...)

A la mañana siguiente...

Laura se despertó y salió a tomar té al jardín y Simón la alcanzó en el jardín y le dijo: “Ahora si podemos hablar ayer no me dijiste nada de todo lo que pasó”. En ese preciso instante Sofía apareció sin dejar decir una sola palabra. Sofía ya estaba bañada y vestida al igual que sus hijos y con las maletas en la mano. Sofía se despidió de Laura y le agradeció por todo lo que ella había hecho por ella y por sus hijos al igual que se despidió de Simón, y dijo: “Próximamente estaré viniendo con la plata que me diste para pagar el hospital y te pagaré la noche en tu casa y nuevamente muchas gracias por todo, nos vemos en otro momento de la vida”. Sin nada más que decir Sofía salió de la casa dirigiéndose a la calle principal, en ese momento Laura y Simón se miraron a los ojos y Laura le dijo: “No podemos dejar que se vaya ella está muy mal y ella se ganó mi cariño desde que la vi” y Simón dijo: “...digámosle que te pague siendo la empleada del servicio de la casa, así la tendremos cerca sin que se vaya a ningún lado...”. En ese momento Laura acentuó con la cabeza y los dos salieron corriendo detrás de ella y la alcanzaron y le hicieron la propuesta y Sofía aceptó y de ahí en adelante Sofía se sentía feliz porque ya tenía un lugar donde dormir, dinero para darle de comer a sus hijos y trabajo.

Esa noche Sofía se puso a pensar: “Yo siendo una persona de un país diferente, cuantas personas me dieron la espalda cuando los necesitaba no entiendo porque las personas rechazan a las personas que son de otro país o les dicen ilegales por no tener documentos del país en el que están y estas personas me tendieron la mano sin conocerme. Es muy irónico todo esto que paso, pero gracias a Dios existen personas que ayudan a otras sin ni siquiera conocer y pues en vez de esas personas ser tan ignorantes deberían aprender de las demás personas”.

FIN...

9

Iba caminando con mi hija tomadas de la mano, con todo el sol dándonos en la cara, con mucha sed y hambre y sin que nadie nos ofreciera ayuda cuando de repente se nos acercó un señor. Parecía tener entre 50 a 55 años y nos ofreció dos cocas con sopa y una con arroz, al mismo tiempo que nos dijo –“Dios los bendiga, que les vaya bien”– Lo único que podía pensar y decir en ese momento era “Gracias”.

Después de aquel tan feliz momento seguí caminando con mi hija, ahora con más energía. Nos dirigíamos hacia un hogar en el que arrendaban habitaciones, pero al llegar nos rechazaron cerrándonos la puerta en la cara. En ese instante iba pasando una mujer que vio lo sucedido entonces se nos acercó y nos dijo –“Esas personas son ignorantes, pero si lo desean les puedo dar posada, me sobra una habitación, pero a cambio me gustaría que me ayudaran en mi trabajo, que les parece?”– Y sin pensarlo dos veces acepté.

A medida que fue pasando el tiempo aproximadamente 5 o 6 años después ya había logrado tener un trabajo estable, pagar los estudios de mi hija y lo mejor de todo logramos ser felices, ahora todos los días pienso en aquellas 2 personas que me ayudaron aquel día, nunca se los voy a dejar de agradecer.

10

Hoy he visto a una mujer que creí que era recién llegada a mi país, es venezolana y yo fui y me presenté y luego le pregunté “¿Cómo te ha ido aquí en Colombia?” Ella respondió: “Me ha ido muy bien, este país es muy bueno con los migrantes, llegué de forma ilegal ya que no tenía como pagar para mi y para mi hija un pasaje. Bueno, legamos y alguien nos vio. Yo estaba en el piso sentada con mi hija y una muchacha se acerco y me dijo ‘¿Necesitan donde hospedarse?’ Yo le dije que sí, ella me dijo que tenía una habitación libre que si la quería tomar. Yo le dije que no porque no tenía como pagarle. Ella me dijo que no había problema y que ella me ayudaba a conseguir trabajo y yo le dije que no tenía papeles. Ella me dijo ‘yo te ayudo y te saco una cita’, luego me fui con ella, entramos a la casa muy linda y grande. Nos dio de cenar y al otro día desayunamos y ya me habían dado mi cita para los papeles.

Me impresionó mucho ya que fue muy rápido. Llegamos al sitio y me dieron mis papeles y de una forma eficaz, luego llegamos de nuevo a la casa y almorzamos, luego ella trajo su computadora y empezamos a buscar un empleo y encontramos uno como mesera y me pareció perfecto ya que ya tengo experiencia, luego de un tiempo pude irme a vivir independiente y también mi hija entró a estudiar y la muchacha que me ayudó se volvió una buena amiga”.

11

Era un día como cualquier otro, por fin me siento como en casa, puedo volver a ser feliz. Pasé de pedir limosna y dormir en la calle a tener un trabajo y una casa. Siento una tranquilidad que hace mucho no sentía y todo esto es gracias a todas las personas que me ayudaron a sobrevivir día tras día y espero que esta felicidad que siento nunca termine.

12

Todo comenzó cuando los venezolanos tuvieron que migrar a Colombia, dejando todo en su país (familia, amigos, pertenencias); muchos de ellos sabían que no iba a ser fácil llegar a un país nuevo y empezar desde cero.

Al llegar a Colombia se dieron cuenta de que no iba a ser tan fácil conseguir una vivienda, un trabajo estable o incluso la educación para sus hijos; es ahí cuando se dan cuenta que tienen que empezar a pedir ayuda por la calle.

Una familia conformada por 4 personas (2 adultos y 2 niños), busca la manera para poder sobrevivir, a lo que los lleva a pedir ayuda por la calle; es ahí cuando deciden dividirse, la señora se va con el niño más pequeño y el señor con la niña.

La señora al ver que no podía caminar más con su niño alzado decide sentarse en el piso y pedir ayuda desde allí, pero la gente que pasa les da miedo y esconden sus pertenencias o dicen que no tienen nada que aportar; mientras que el señor y la niña deciden no pedir más y regresar con la señora. De regreso la ven sentada en el piso y deciden sentarse con ella, le cuenta que no fue un día muy bueno y no tienen tanta plata para comer ni para pagar la habitación donde se están quedando, mientras tanto por allí pasa una familia muy generosa y humilde que los vio mal y con hambre así que decidieron hacerles un mercado y entregárselos para que pudieran comer, aparte también quisieron darles un poco de dinero para que pudieran completar el dinero de su habitación.

13

Clisman un día llegó a nuestro barrio muy necesitado junto a su esposa y 2 hijos solicitando ayuda. Nosotros que somos de buen corazón les propusimos ingresar a nuestro apartamento para así darles comida y descanso por un rato y brindar a sus hijos un plato de comida caliente y sabrosa, un vestido que aunque no esté nuevo si está limpio y calor de hogar.

María Eugenia (esposa) nos relató que en su país vivían cómodamente, un buen trabajo. Clisman trabajaba en la empresa del papá y María Eugenia era secretaria. Tenían un buen apartamento y un carro último modelo, es decir, a David y Verónica no les faltaba nada, pero de un momento a otro todo comenzó a cambiar. María Eugenia perdió su empleo y Clisman su empresa quebró. Empezaron a surgir muchas necesidades dentro del hogar con los bebés y los bancos, todas sus cosas materiales se fueron vendiendo para suplir las necesidades del hogar y los bebés hasta que llegó el momento que el banco les quitó el apartamento.

Dicen María Eugenia y Clisman que les tocó salir muy tristes de su país sin nada en su travesía tuvieron muchos tropiezos pero ahora la vida les será un poco más fácil ya que la familia a donde ingresaron Clisman, María Eugenia, David y Verónica les ofreció la administración de una finca a las afueras de la ciudad.

Anexo 11. Sesión 4: Cartas a migrantes

1

Abuela, no te imaginas como son las cosas aquí. Sé que te preocupaba que no pudiéramos mantenernos aquí al empezar de 0 pero para que te calmes quería contarte que todo va bien.

Aunque haya tenido que esperar 1 año para empezar las clases no deje de estudiar cómo me pediste. Me cuesta adaptarme un poco el estilo de estudio y los temas son muy diferentes a Venezuela, pero ya hice un par de amigos. Pronto podré empezar a entender las cosas por aquí. No le va mal a papa; en el trabajo hemos salido bastante, aquí hay parques enormes y plazas hermosas, cosas que jamás habríamos visto si nos hubiéramos quedado. Sé que no querías dejar Venezuela, pero deberías venir 1 año con nosotros al menos, podrías ver los lugares turísticos y disfrutar un poco.

ATT: Tu nieto favorito.

2

Soy: Brigyth Paola Cassiani Contreras y quiero contarte que:

Entre más voy creciendo me doy cuenta de las situaciones del mundo y de las personas. Me he dado cuenta que hay personas que no agradecen así sea que tengamos poco lo único que debemos hacer es aprovechar la única oportunidad que tenemos para hacer feliz a quien nos creó y la gente no se da cuenta que aunque nos pasen cosas malas, aunque tengamos que irnos de nuestra tierra querida, Dios nos ama y nos lleva a otros lugares porque en donde estamos no se cumplirá el propósito que Dios tiene con nosotros.

3

Soy Dayana Medina y quiero contarte que:

Me alegra que estés en mi país porque si no encontraste oportunidades en tu país aquí te podremos dar muchas, porque no nos importa que vengas de otro país todos somos iguales y tenemos los mismos derechos y las mismas oportunidades, si quieres quedarte en mi país, quédate aquí nadie te va a sacar, porque nadie tiene derecho de mandar sobre ti.

Yo me alegro de que estés en mi país. Yo casi no leo sobre ustedes, pero a si yo no lea no significa que debo juzgarlos o que las demás personas deban juzgarlos. También he tenido muchas reflexiones de ustedes por lo que han tenido que pasar muchas cosas y me alegro porque ustedes han sido muy fuertes y todo lo superan a pulso.

Chao y saludes.

4

Soy Henyerbe Nava y quiero contarte que:

Soy venezolano. En Venezuela hay playas, ríos, paisajes maravillosos que no todos pueden conocer. Salí de mi país con mi tía para una mejor calidad de vida.

En Venezuela están todos mis buenos recuerdos, mi casa, mi abuela, amistades, lo que me ha gustado de vivir en un nuevo país no es mucho ya que recién llegado y comenzando a hacer amistades empezó la pandemia.

Pero si las invito, si tienen la oportunidad de conocer Venezuela no se arrepentirán. Tienen muchas cosas maravillosas.

Colombia Bogotá tiene mucho que conocer, pero nada como mi país Venezuela.

5

Soy Mariana y quiero contarte que tengo 13 años y a mi corta edad creo que sé un poco de migración, ya que he visto día a día personas que suben a un bus a pedir ayuda. Cada vez que veo una persona ahí parada hablando y que nadie la escuche, que la ignoren o a veces hasta las insulten, me dan ganas de llorar, al ver esto o al ver a sus bebés sonriendo y riendo sin saber lo que les está sucediendo y la preocupación que sienten sus padres.

Yo me pongo a pensar y a reflexionar todo lo que tengo y a veces no soy agradecida. Solo quiero decirte, se fuerte, ten fe en Dios de que todo va a salir bien. Te admiro a ti y a todos los migrantes que llegan a otros países y sin saber cómo, logran salir adelante. Eres un/a guerrero/a y si yo pudiera te ayudaría, pero yo sé que saldrás adelante solo con la ayuda de tu fe en Dios.

Te agradezco por ser como eres, por ser humilde, te pido perdón en nombre de mi país porque no puedas sacar tus papeles para trabajar ya que todos dependemos de un sueldo para poder vivir porque así es el mundo, no gira alrededor del sol, gira alrededor del dinero. Sabes, no me voy a preocupar por ti porque yo sé que todo va a salir a tu favor, ten fe en ti y en Dios, se fuerte, todo se arreglará.

Atentamente: Mariana Silva. T.Q.M.

6

Soy Maicol Julián Rivas Rojas y quiero contarte que si hay cosas duras en la vida, pero todo se puede vencer, lo que están pasando es solo un obstáculo en sus vidas pero con ese esfuerzo podrán seguir adelante.

Espero todo mejore en su país, que puedan volver y ser felices como lo fueron antes y quiero que sepan que tienen todo mi apoyo y que Dios los bendiga en todos sus planes a futuro.

7

Soy Nicoll Piza y quiero contarte que:

He conocido muchas personas venezolanas, siempre me han dicho que les ha tocado muy duro para conseguir las cosas del día y han tenido que aguantar el rechazo y la mala mirada de los demás, solo por ser venezolanos. Muchos tienen temor hacia ellos, dicen que no son de fiar, que no los conocemos y que no nos debemos acercarnos a ellos, pero si no nos damos el gusto de escucharlos y comprenderlos va a ser muy difícil cambiar la mala mentalidad que tenemos.

8

Soy Daniela Rojas y quiero contarte que:

Ustedes son muy valientes en su día a día; creo que el hecho de no estar en su país se debe sentir un poco incómodo debido a que tienen que pedir ayuda a otras personas y deben sufrir la humillación de los demás.

Ustedes son seres humanos, al igual que todos tienen necesidades, tienen hijos que necesitan alimentarse, un techo donde dormir, necesitan educación.

Pronto podrán salir de todo esto y superarlo, podrán volver a su país, cerca de sus seres queridos y volverán a ser felices.

9

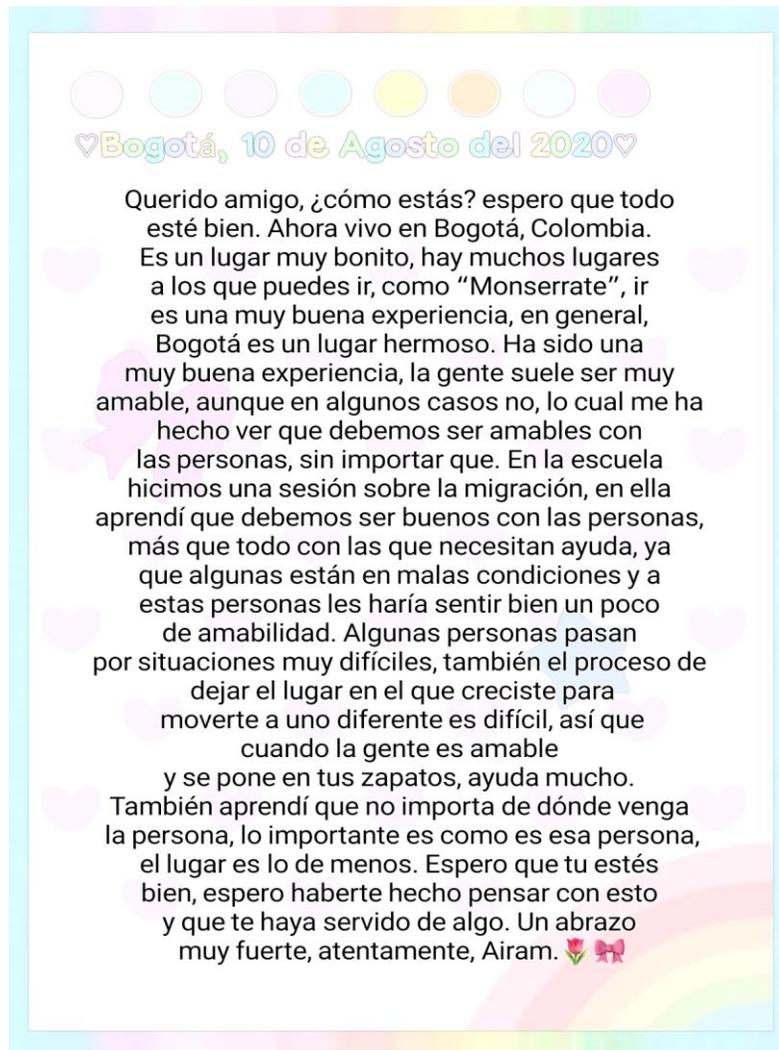
Carta a un amigo venezolano.

Hola Editson, soy Sandra y vivo en Bogotá. Quiero decirte que leí todas tus letras que, aunque llenas de amor se sienten con tristeza y que en Colombia hay muchos o demasiados lugares hermosos que nunca serán iguales a los de tu país. Podrás acordarte de ellos por momentos. Ten mucha paciencia que todo cambiará, yo espero que sea pronto.

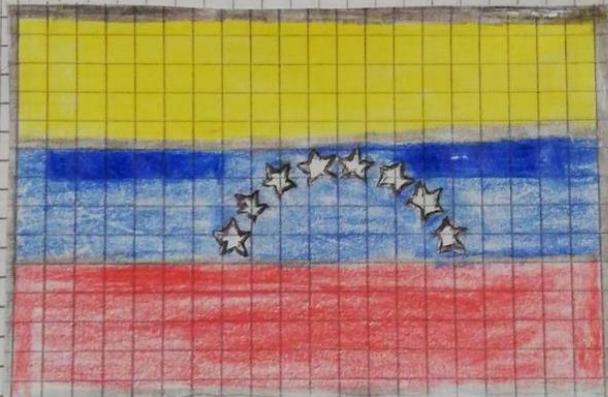
No estoy de acuerdo con algunas actitudes de algunos venezolanos que roban dejando así mal a otros.

Todos debemos ser iguales porque las fronteras son imaginarias. Todos somos iguales sin importar la clase social, la raza, el color de piel, ama a todos como hermanos y haz el bien.

Soy Edixo lopez *y quiero contarte que*
 Los mejores momentos que pase en Venezuela con mi
 Familia han Sido grandiosos, momentos en la playa de falcon
 Coro que parecían interminables, las comidas en familia cada
 Navidad y cada 31 de diciembre, los cumpleaños en los que todos
 Estaban felices y emocionados, cada reunión para comer y pasar
 Tiempo en familia, las visitas ,los viajes a centros comerciales
 Parques de atracciones y los parques acuáticos. Todo eso lo extraño
 Mucho y espero en algún momento volver allá y espero que no
 Falte mucho y si estás leyendo esto te recomiendo viajar a Venezuela
 Para admirar su belleza.

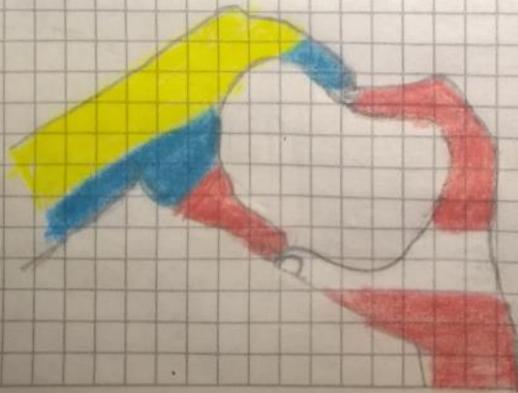


Soy Alejandro Rodriguez y quiero contarte que
 En Venezuela ay unos hermosos paisades hay
 arboles grandes playas rios muy bellos hay personas
 muy amables yo tengo 17 años y evisto playas
 hermosas en Falcon Coro hay ciudades y en
 esas se encuentra la Ciudadada de Barquisimeto,
 Camaima, Coro, Maracaibo, Merida, etc.



SOY: Gustavo Vargas y quiero contarte que

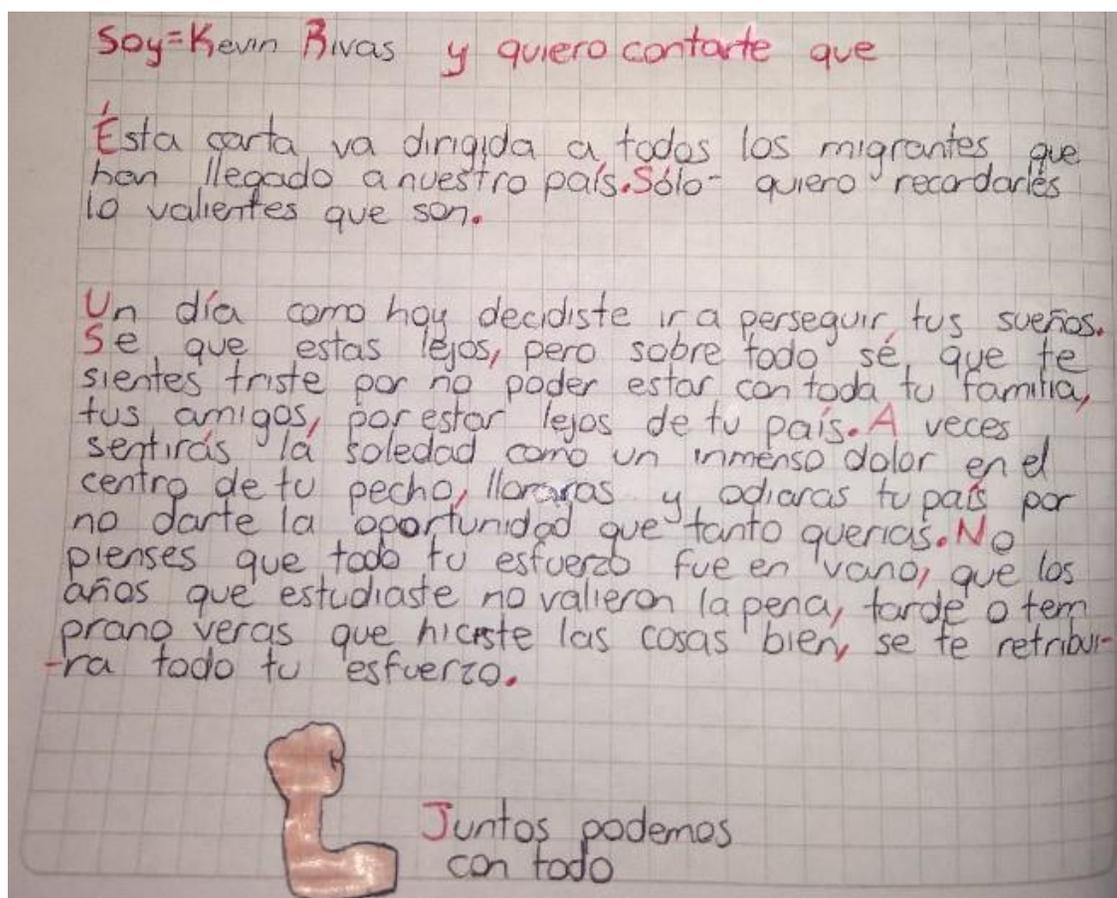
NO Se quien Seas ni como te llames, de donde venegas
 Pero quiero decirte que tengas un buen viaje y que
 logres lo que te propones y que sepas que
 tienes todo mi apoyo porque ambos somos
 humanos con los mismos derechos y oportunidades
 porque se que si yo estuviera en to lugar me
 ayudarias y es pero que puedas lograr el sueño
 por el cual has venido hasta aqui porque
 eres una persona que vale y lo merece.



ATT: Gustavo Vargas

Carta:

Soy: Luciana Carrera y quiero contarte que quiero escribirle esta carta a una gran amiga mía Alessandra Sanabria, ella es venezolana ella vino acá a Bogotá su mama es colombiana y su papa es venezolano y ella nació en Venezuela, pero tiene nacionalidad colombiana y hace unos días un compañero de nuestro salón la ofendió por ser de un país diferente pero todos nosotros la defendimos y no me pareció lo que él le dijo a ella, ella es de un país diferente si pero se ha ganado el cariño de todos nosotros y hoy quiero decirle que la quiero mucho que gracias por apoyarme en todo, que aunque seamos de países diferentes nos une una amistad enorme y a mí no me importa eso de que nacionalidad son ni nada de eso desde que sean buenas personas y sean leales basta y sobra, yo a ella la conocí este año pero lo que sentimos el primer día que nos vimos fue una conexión de amistad enorme como si nos conociéramos de siempre, a mí no me importo que ella fuera de una nacionalidad diferente al contrario me llamo mucho la atención cuando ella nos comentaba de sus lugares favoritos allá en Venezuela y pienso que ella nos puede enseñar mucho y nosotros a ella de nuestra cultura e incluso ella ha sido una excelente amiga y una excelente persona y nunca me cansare de agradecerle y de escribirle que es una excelente amiga que la quiero mucho y gracias por todo.



É... jeje bueno no suelo escribir cartas pero lo intentaré.

Bueno por donde comienzo, tu sabes que te extraño mucho y me haces mucha falta, me encantaría que pudieras estar aquí conmigo, hay veces que cuando salgo y veo ciertos lugares pienso como "podría estar aquí con Ori" y bueno, en serio aquí hay muchas cosas maravillosas, hay muchos parques, los centros comerciales son geniales, las aceras son super grandes de pava, y es cool salir, caminar y hablar, es algo completamente diferente a Venezuela y vale la pena conocerlo.

La gente no es como uno pensaría (aunque ya de eso hemos hablado) yo pienso que no hay tanta xenofobia como un piense, bueno lo digo en base a mi experiencia, así que no hay que darle mucha vuelta al tema, siento que en parte me recibieron bien en el colegio, aunque la verdad no me siento cómoda en él, hace unos días hable de eso con mi mamá pero la verdad no se como resolver esa situación, creo que quiero cambiar de colegio, la verdad no me siento nada cómoda donde estoy ahora, es serbo extraño el colegio, o sea el Andrés Bello, yo se que nada va a ser igual a como era allá pero supongo que tenía una falsa expectativa en mi cabeza.

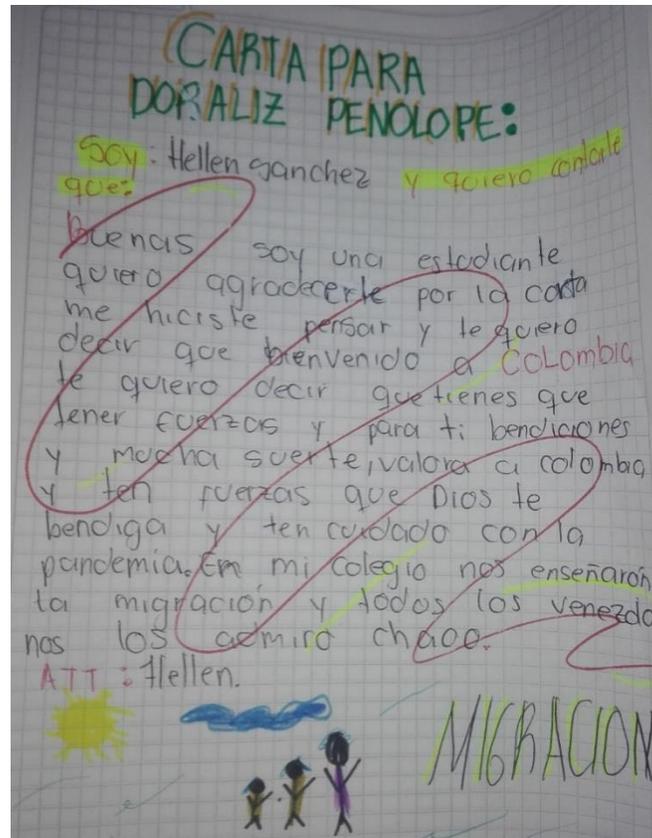
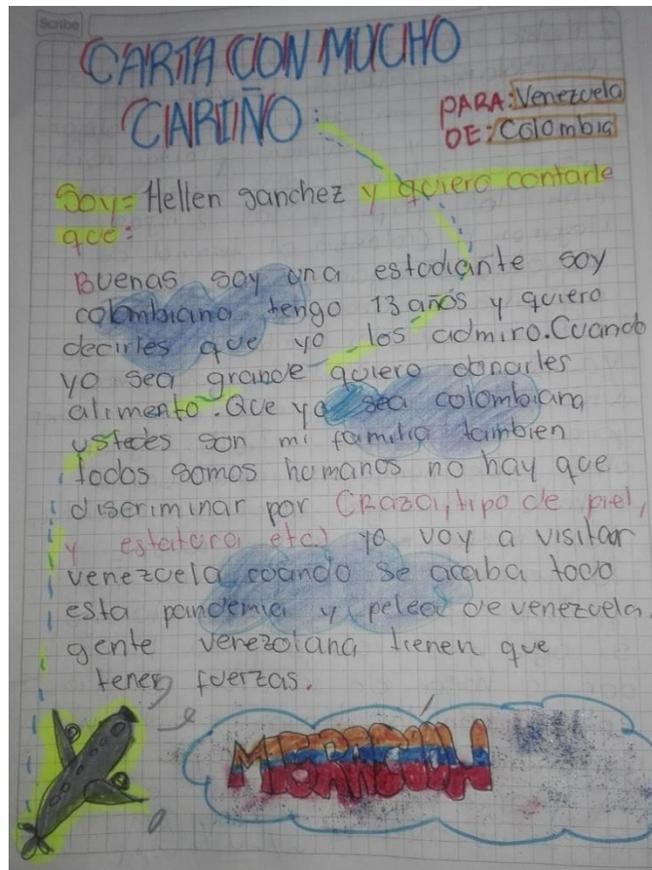
siguiendo con el tema, no es que me queje, sino que es lo que estoy sintiendo, me acuerdo que en un taller me habrían preguntado cual era mi topografía, los lugares en los que no me gusta estar por X situación, te juro que quería colocar "El colegio" pero no me atrevo, pues no tanto al colegio porque en serio por parte de los profesores y el personal administrativo es otra cosa, ellos han sido soles para mí, pero yo me repleto a los estudiantes en sí, siento que son muy poco receptivos o no se pero no es un ambiente en el que me guste estar y espero y espero poder cambiar eso, poder cambiar de colegio.

Dejando eso a un lado, la gente de la cual ra en la que vivo es lo mejor, son super buena gente, muy amigable, son super panas y así, a ellos de verdad los aprecio muchísimo porque fueron las primeras personas que conocí cuando llegué y nos recibieron super bien, a ellos les tengo mucho cariño, aunque hace rato no los veo por la cuarentena pero bueno, son personas excepcionales.

Pues me queda decir que no todo es como tu una vez me dijiste "un cuento de hadas" pero la calidad de vida es tan mala, creo que hay que conocer a las personas correctas, no todas son tan malas.

Con esto quería expresar y desahogar muchas cosas que siento y pienso.

3/8/2020

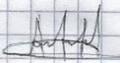


=CLAR+A=

Saludos cordiales, mi Amigos y Hermanos **VENZOIANOS** quiero darle un saludo de esperanza, y de te sabemos por la situación que están pasando se que la necesidad el cansancio, y el hambre la miseria por la que estaban y están viviendo no es Fácil y Ser un emigrante es aun más difícil.

Pero quiero decirle como lo dice el refrán despues de la tempestad siempre viene la calma y despues de haber sufrido mucho y tener que afrontar tantas calamidades Regresar a la felicidad y la Prosperidad a sus vidad y esta situación los hara más Fuerte como seres humanos mis Felicitaciones por ser hombres y mujeres muy Fuerte Genros.

Fuensa y Fe y esperanza le deca su amigo
Angel Francisco Coste Contreras



Compañera de estudio



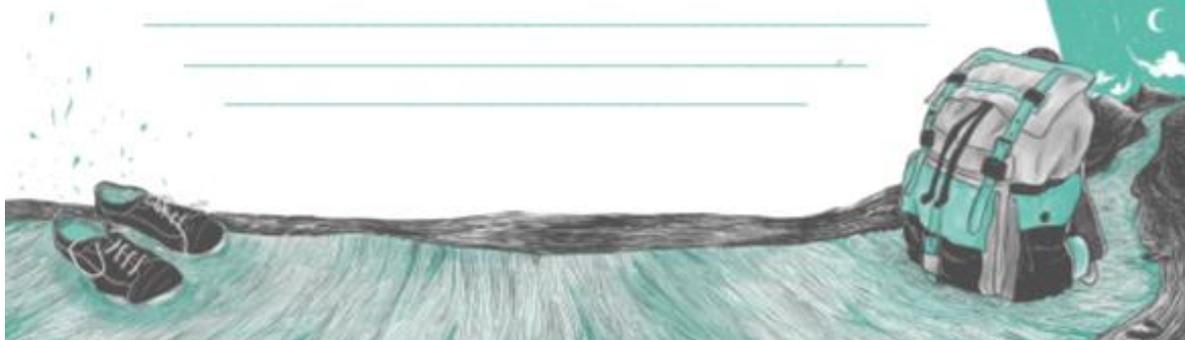
Compañera, mujer, amiga. No sabes lo mucho que te admiro porque a pesar de tus problemas tristeza siempre estás de pie dándola toda, queriendo salir adelante cada día ver cómo te quieres superar me llena de alegría, porque a pesar de que no lo tengas todo sonríes. Saber que te puedo regalar una sonrisa, unos buenos días y hacer que sientas que cuentas conmigo también me hace ser la niña más feliz de este mundo. Ver cómo puedo sacarte una sonrisa a diario me alegra, ver como eres tan reservada pero tan inteligente me da felicidad, eres una mujer envidiable, a veces quisiera ser como tú. Recordar el primer día que llegaste como te quitaron una silla porque ahí iba otra persona y esa persona nunca llego, me llené de ira ver lo que te hicieron y yo en el momento no poder hacer nada, ver como llorabas me hizo sentirme fatal, pero vi que ese día te hizo más fuerte. Ver que a pesar de todo le demostraste o fuerte e inteligente que eras. A veces quisiera ser como tú. Cuentas conmigo y se feliz, aquí estoy para lo que necesites.

Carta Anónima Para Airam.

Soy ANTONELLA RAMOS y quiero contarte que he aprendido muchas cosas en los últimos años ya que han pasado cosas que jamás creí que me pasarían a mí por esa razón también he tenido que madurar he tenido que darme cuenta que lo más importante no es lo que las demás personas piensen de ti ni aparentar cosas para que la gente te quiera creo que lo más importante para mí es luchar por mis sueños y a veces siento que es muy difícil pero no hay nada imposible, también he aprendido mucho sobre las personas migrantes porque nunca me había puesto a pensar que fuera tan difícil migrar y estar en otro país siento que he aprendido que no debemos tener la mente tan cerrada a las nuevas personas ya nunca sabemos que están pasando las demás personas, sus problemas, sus inseguridades etc siento que en algún momento la vida misma se va a encargar de que aprendamos estas cosas puede ser con experiencias nuestras como me está pasando a mí o experiencias de nuestros amigos o allegados, siento que no he sido nunca una persona que juzga a las personas por ser migrantes porque sé que no están pidiendo limosnas por gusto pero sí he desconfiado de algunas personas por ser migrantes y sé que está mal y lo he mejorado mucho con el tiempo, creo también que en los colegios nos solo nos deberían enseñar matemáticas, inglés etc también deberían enseñarnos cosas de la vida o sobre la migración ya que en esta sociedad muchas personas son de mente muy cerrada creen que si las personas son migrantes son ladrones o cosas así pero debemos ponernos en los zapatos de los demás y siempre tener en cuenta que los sueños no se cumplen solos que debemos luchar por ellos.



Soy Camila Andrea Silva *y quiero contarte que*
 Me parte el corazón verte en la calle pidiendo
 Dinero para poder comer cada día que pasa pienso
 En ayudarte por eso cada vez que te veo pienso en
 Ayudarte aunque no te de mucho dinero como yo
 Quisiera es más si por mí fuera y si yo fuera grande y
 Tuviera arto dinero yo ayudaría a cada migrante le:
 Daría donde vivir de comer y trabajo para que estuvieran
 Cómodos bienvenido en otro país mientras que la situación
 Se arregla, pero ten mucha fe cada cosa pasa por alg
 Cada cosa que pasa es una prueba y Dios te la pone
 Por qué el sabe que tú la podrás pasar y podrás salir
 Adelante pase lo que pase es tu momento de
 Demostrarle a la vida que no te vas a dejar vencer
 Tan fácil y cuando regreses a tu país vas a estar
 Contento por qué sabes que sobreviviste a lo
 Peor y haya pasado lo que haya pasado vas a
 Seguir de pie, te deseo lo mejor y te diré que cada
 Día voy a orar por cada migrante y cada vez que los
 Vea voy a hacer lo que esté en mi poder, te pido
 Por favor que no pierdas la esperanza de que esto
 Va a pasar muy pronto.



Bibliografía

- Ardila, G. (2006). *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Beleño, F. (2018). *El proceso migratorio entre Colombia y Venezuela: Un análisis de la problemática actual*. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/17617/Bele%F1oPovedaFredyAlberto2018.pdf?sequence=1>
- Borgucci, E., Mejía, O., Urdaneta, A. (2020). La Inflación y disponibilidad de efectivo en la economía venezolana. *Revista Ciencia UNEMI*. Recuperado de: <http://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/997/1080>
- Calderón, O. (2019). *Análisis de los desafíos para la coherencia y coordinación en la gestión pública local que ha implicado la respuesta a la situación de los migrantes provenientes de Venezuela. Análisis del caso en Cúcuta–Villa del Rosario. Norte de Santander*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/42696>
- Carballeda, A. (2012). Cartografías e intervención en lo social. En Diez, J. & Escudero, H. (Comp.), *Cartografía social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación* (pp. 26–35). Comodoro Rivadavia, Argentina: Universitaria de la Patagonia.
- Cárdenas, D. (2018). *Impacto de la crisis migratoria venezolana en la seguridad nacional de Colombia*. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/20535>
- Capocasale, A. (2015). ¿Cuáles son las bases epistemológicas de la investigación educativa? En Abero, L., Berardi, L., Capocasale, A., García, S. & Rojas, R., *Investigación educativa. Abriendo puertas al conocimiento* (pp. 32–47) Montevideo, Uruguay: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Corrales, J. (2018). *¿Cómo explicar la crisis económica en Venezuela?*. Recuperado de: <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/7546/u735378.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz, A. (2018). *La migración: un tema que afecta la seguridad en la cadena de suministro de las exportadoras en Norte de Santander*. Recuperado de: <https://repository>.

- unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/18128/DiazPardoAngelicaJohana2018pdf.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Echarte, M., Martínez, M., & Zambrano, O. (2018). *Un análisis de la crisis económica de Venezuela desde los postulados de la Escuela Austríaca de Economía*. Recuperado de: <http://repository.lasallista.edu.co:8080/ojs/index.php/rldi/article/view/1862>
- Echeverry, H. (2011). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999–2011). Identificación de capital social y compensación económica. *Revista Análisis Internacional*, N. 4, pp. 33–52. Recuperado de: <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/84>
- Edwards, A. (2016). ¿“Refugiado” o “Migrante”? ¿Cuál es el término correcto? Recuperado de: <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2016/7/5b9008e74/refugiado-o-migrante-cual-es-el-termino-correcto.html>
- EP Mundo. (5 de agosto de 2019). Se dispara el precio de la harina este 5 de agosto. *EP Mundo*. Recuperado de: <https://epmundo.com/2019/se-dispara-el-precio-de-la-harina-este-5-de-agosto/>
- FAMIG. (s.f.). *Fundación Atención al Migrante*. Recuperado de: <http://famig.archibogota.org.co/es/noticias/category/quienes-somos.html>
- Fazio, H. (2007). *Cambio de paradigma: de la globalización a la historia global*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Glancola, M. & Zubiría, N. (2018). *Vacíos y delineación de una política migratoria justa: A propósito de la crisis colombo-venezolana*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/37904>
- González, A. (2006). Migraciones: perspectivas y retos conceptuales, metodológicos y contextuales en el nuevo milenio. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 237–251). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

- González, M. (2006). Migración, desplazamiento y transnacionalismo. Conceptos básicos. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 601–622). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Guacaneme, L. (2012). *Incidencia de las dinámicas migratorias venezolanas hacia Colombia en el sector petrolero y comercial farmacéutico colombiano 2005–2011*. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/3864>
- Guarnizo, L. (2006). Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 65–112). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Henao, S. (2013). *Incidencia de la política de Seguridad Democrática en la inversión y migración venezolana en el sector de hidrocarburos en Colombia. Periodo 2002–2010*. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/8663>
- Herazo, V. (2018). *Desafíos de la institucionalidad colombiana: caso migración transfronteriza de venezolanos a San José de Cúcuta en el periodo 2015 a julio de 2017*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35347>
- Johnston, R. (Ed.). (2012). *Wiki aves Colombia*. Cali, Colombia. Recuperado de: https://www.icesi.edu.co/wiki_aves_colombia/tiki-index.php?page=Turpial
- Landolt, P. (2006). Modernidad tardía y migración transnacional: reflexiones conceptuales desde el caso de El Salvador. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 113–126). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Márquez, H. (2012). *Diccionario crítico de migración y desarrollo*. Ciudad de México, México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Martín-Barbero, J. (2004). Prólogo. En Santos, M. (2004). *Por otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá, Colombia: Convenio Andrés Bello

- Martínez, C. (2006). El Fondo de Población de Naciones Unidas y el tema de la migración. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 623–632). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México D.F., México: Siglo XXI.
- Meertens, D. (2006). Género, desplazamiento forzado y migración. Un ejercicio comparativo en movilidad y proyectos de vida. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 427–444). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Mezzadra, S. & Neilson, B. (2017). *La frontera como método*. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Migración Colombia. (2020). *Total de Venezolanos en Colombia corte a 31 de diciembre de 2019*. Recuperado de: <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/259-infografias-2020/total-de-venezolanos-en-colombia-corte-a-31-de-diciembre-de-2019>
- Mora, A. (2014). *Punto de encuentro*. Recuperado de: <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/16750>
- Neira, L. (27 de abril de 2019). Nicolás Maduro aumentó el salario mínimo en Venezuela a \$40.000 bolívares. *La República*. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/globo/economia/nicolas-maduro-aumento-el-salario-minimo-en-venezuela-a-40000-bolivares-2856288>
- Organización Internacional para las Migraciones. (s. f). *Enunciado de misión*. Recuperado de: <https://www.iom.int/es/enunciado-de-mision>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2006). *Glosario sobre migración*. Suiza, Ginebra: OIM. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
- ONU. (s.f). *Migración*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/index.html>

- Pfizenmaier, L. (2006). El fenómeno del desplazamiento transfronterizo: el caso de Ecuador. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 581–599). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Polo, S., Serrano, E. & Triana, F. (2018). Nuevos retos en el tercer país: Migraciones y gestiones administrativas de la frontera colombo–venezolana. *Revista Opera*, N. 23, pp. 27–57. Recuperado de: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/5569>
- Posada, D. (2017). *Jóvenes migrantes venezolanos en Colombia. Una mirada a sus actuales trayectorias bajo el enfoque transnacional*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/33956/PosadaCalleDaniela2017.pdf?sequence=1>
- Pujadas, J. (2002). *Cuadernos metodológicos 5. El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas
- Pulido, L. & Rodríguez, C. (2015). *Medellín: An attractive city of destination for Venezuelan immigrants*. Recuperado de: <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/8160>
- Reale, D. (2017). *Diáspora venezolana en Bogotá: La publicidad como recuerdo y nostalgia*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35948>
- Ríos, G. (2016). *Idas y venidas: El flujo migratorio entre Colombia y Venezuela 1999–2015*. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/15018/PachecoRiosGladys2016.pdf?sequence=1>
- RT. (14 de octubre de 2019). Aumentan el salario mínimo en Venezuela hasta los 300.000 bolívares. *RT*. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/330242-gobierno-venezolano-aumenta-salario-minimo>
- Santana, D. (2009). Geografía de la inmigración venezolana en Colombia entre 1993 y 2008. *Revista electrónica de recursos en internet sobre geografía y ciencias sociales*, N° 124. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/ aracne/ aracne-124.htm>
- Santos, M. (2004). *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá, Colombia: Edición del Convenio Andrés Bello.

- Viviescas, F. (2006). El desplazamiento poblacional: a la superación de la exclusión. En Ardila, G. (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 39–56). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad crítica y educación intercultural*. Recuperado de: <https://aulaintercultural.org/2010/12/14/interculturalidad-critica-y-educacion-intercultural/>

ICTERUS: Historias de migración

Escrito por Laura Camila Gómez
Ilustrado por Viana





Desde ese día, cada mañana un ave pintada
de un color tan brillante como la vida
y a la vez de un color tan opaco como la muerte,
se posaba sobre el árbol seco de enfrente de mi ventana.

Madre solía decir que era papá.
Entonces me dedicaba sagradamente a observarla con
detenimiento, y en un acto casi religioso buscaba
hacer de su canto unas palabras de buenos días,
en mi mente se convertía en el relato de su día de ayer,
de ese viaje paranormal que le había consumido la
vida antes de empezar.

Madre solía decir que era papá.

Me había convertido yo en el hijo del turpial*
que pasaba la vida retando los vientos que
cubren esa tierra colombiana
y esta Venezuela, mi eterno hogar.

* Turpial (*Icterus icterus*): Pájaro pequeño endémico del norte de Suramérica,
especialmente habita zonas cálidas de poca lluvia como los llanos colombo venezolanos.
Ave nacional de Venezuela. Su canto aquí: la voz de quien migra.

ICTERUS: Historias de migración

*Escrito por Laura Camila Gómez
Ilustrado por Viana*

¿A QUÉ LUGAR DEL MUNDO SUEÑAS CON LLEGAR?

CIUDAD

/

PAÍS

/

CONTINENTE

¿Por qué ir allí? _____

¿Qué medios de transporte esperas tomar para llegar? _____

¿Por cuánto tiempo te irías? _____

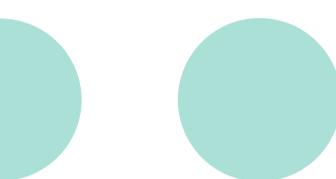
¿En qué tipo de alojamiento te gustaría pasar los días? _____

¿Cuánto dinero crees que necesitarías? _____

¿Con quién te gustaría ir? _____

**¿Y si no
sucediera
como lo
planeaste?**





«Lo bonito fue vivir experiencias. Cuando me vi cruzando la frontera yo tenía ya fantasías de venir a Colombia. Yo siempre quise venir a Colombia, por lo que veía en las series, veía cosas en televisión, yo decía “en cualquier momento voy a Colombia”, claro, yo tenía un muy buen trabajo, era una de las mejores empresas pagas en Venezuela. Yo decía, en cualquier momento de estos que agarre unas vacaciones y me voy a Colombia, me voy a Colombia, me voy a Colombia, pero no pude, no pude. Tenía que ser en esta situación, de llegar así»

José Álvarez

«Por lo menos conocí un país que no conocía, yo no había salido de Venezuela, eso es un verdadero orgullo para mí (...) Me sentía incómodo porque estaba como inquieto porque empiezan “que no, que mire, que es trocha” y cuando llegué aquí a Bogotá... la felicidad, y lo que yo jamás y nunca soñaba... conocer otro país (...) Y me alegré cuando llegué. Conocer otro país... nunca, nunca»

Luis Ramón Álvarez

CONTENIDO

Sobre ICTERUS: Historias de migración	10
Guía para la lectura	11
Quienes escribieron el libro	12
Donde toda historia comienza ¿Por qué migrar?	16
Coro, Estado Falcón	18
Cruzar frontera ¿Ser de aquí o de allá?	20
Paraguachón, La Guajira. Luego todo será mejor	22
Cúcuta, Norte de Santander. La compañía del Táchira	23
El páramo	24
Arauca, Arauca. Penélope	25
Problemas en el camino	26
El transporte	27
La cola	27
Caminar	29
¿Dónde dormir?	31
Hogares estables. Tan elegante	31
Hogares andantes. Alicia	32
El trabajo	33
Violencia física	35
Los Robos. Enemigos	37
Indiferencia	38
Los desafíos de las maternidades y paternidades en movimiento	40
6km	40
Abril	40
Olas	40
Embarazos en movimiento	42

Ser un pequeño migrante, ser una pequeña migrante	44
Alientos	44
Vacaciones	44
Trocitos de papel	44
Lunes	44
Violencia de género	46
Doraliz	46
Amaneceres	47
Rutas de migración	48
Sentir Venezuela	50
Quieren contarte	52
Glosario	58

SOBRE ICTERUS: Historias de migración

Hay sucesos en la historia de la humanidad en los que separar la vida real de la fantasía se hace difícil; ICTERUS: Historias de migración surge a partir de este cruce peligroso. Conversaciones con 23 migrantes, 15 mujeres venezolanas y 8 hombres venezolanos, dieron origen a este experimento narrativo en el que sus testimonios se entremezclan con mis palabras dando como resultado una serie de relatos y microrrelatos, fiel ejemplo de esta unión natural entre lo real y lo fantástico.

Cada historia carece de dueño propio. Hay historias inspiradas en la vida de cierta mujer, hay historias que entrelazan las narraciones de dos hombres y también hay historias en las que convergen múltiples voces convocadas por un mismo dilema, un mismo sentimiento o un mismo dolor.

Fue al momento de finalizar la creación de estas historias cuando reconocía que por donde buscara, no encontraba lo que se conoce como final feliz, de allí surge más la necesidad que la idea de incitar a jóvenes lectores a cambiar el rumbo turbio de las historias, a crear nuevos relatos, a compartir sus sentires

y a jugar con el espacio físico sobre el que reposan miles de sueños. Es preciso que bajo la concepción de lo justo y lo digno, quien reciba el libro pueda escribir un buen desenlace a estas cortas historias, pueda interactuar con estas palabras que atestiguan realidades crudas que solo deberían tener lugar en los cuentos de fantasía y no en la realidad. Así, ICTERUS: Historias de migración busca no solo sumergir a quien lee los relatos en el día a día de cientos de migrantes, no solo provenientes de Venezuela sino también de los que transitan el mundo entero. La invitación a que nuevas mentes se pierdan en el mundo de la creación literaria es un reto igual de importante.

Es de esperar que este espacio narrativo e interactivo sea la puerta por la que atraviesen nuevas personas dispuestas a poner en jaque sus pensamientos y emociones para con estos seres humanos, quienes se aparecen ante nosotros como extraños y se convierten en objetos maltratados sobre quienes descargamos toda nuestra ira, proveniente de nuestros propios problemas.

GUÍA PARA LA LECTURA

1. No puedo atribuirme el total de la autoría de los relatos y microrrelatos pues son las palabras de 23 personas las que originan estas historias. Mi labor se redujo a compilar múltiples voces y encontrar la forma adecuada de exponerlas acá. Este ejercicio fue posible gracias a la previa realización de relatos de vida con cada uno y cada una de ellas.
2. Cada relato o microrrelato está inspirado en una o varios relatos de vida de migrantes provenientes de Venezuela quienes se encontraban en Bogotá (ciudad de tránsito para algunos o ciudad de destino para otras) al momento de contar sus experiencias vividas durante el desplazamiento.
3. Algunos relatos o microrrelatos contienen palabras textuales de hombres y mujeres migrantes. El diseño del libro permite que el o la lectora pueda identificar fácilmente que líneas han sido tomadas de los relatos de vida de migrantes y que líneas son de mi creación. De la misma forma será posible reconocer el nombre de las personas a quienes pertenezcan las palabras tomadas.
4. Algunos relatos o microrrelatos están compuestos únicamente por mis palabras pero son fielmente inspirados en una o varios relatos de vida. En este caso se exponen los nombres de las personas en quien fue inspirada cada historia.
5. Algunas páginas del libro contienen fragmentos de algunos relatos de vida y no han sido intervenidos, esto como un intento de conectar directamente a quien los lee con quien en algún momento pronunció tales palabras.
6. *ICTERUS: Historias de migración* no requiere solo de lectores o lectoras, necesita de hombres y mujeres reflexivas y transformadoras que a partir de nuevos conocimientos puedan experimentar con ellos. Es por esto que los relatos y microrrelatos se acompañan de espacios dispuestos para la interacción e intervención de quien lee para con el libro y las historias.

QUIENES ESCRIBIERON EL LIBRO

1 Luis Ramón Álvarez, 66 años.

Coro – Falcón

Iba de regreso a Venezuela. No logró encontrar trabajo, tampoco su esposa ni su hija. Su sueño más grande era darle todo lo mejor a sus nietos en Colombia. Regresaba feliz de haber conocido un nuevo país por primera vez en su vida.

2 José Álvarez, 31 años.

Coro – Falcón

Actualmente reside en Sierra Morena, Ciudad Bolívar. Feliz de haber conseguido un buen trabajo desde sus primeros días en Colombia. Feliz junto a su esposa e hijos.

3 Anel González, 42 años.

Caracas – Miranda

Iba camino a Cali junto a sus cuatro hijos, allí se encontraría con su esposa y su hijo de 16 años. Al verlo llorar sus hijos se sentaban junto a él, le sonreían y le renovaban las ganas de seguir. Esperaba no volver a dormir en la calle más.

4 Doraliz Penelope Bonilla, 26 años.

Cumaná – Sucre

Estaba de paso en Bogotá y se dirigía a Zorritos, Perú donde vive desde hace un tiempo. Esta vez iba junto a sus hijos quienes vivían en Venezuela y al fin vivirían con ella. Se ocultaba de su expareja de quien fue víctima de violencia física y psicológica. En Perú también esperaba tener un embarazo en calma y dar a luz.

5 Maira Heredia, 25 años.

Barquisimeto – Lara

Esperaba cruzar la frontera colombo-ecuatoriana sin problemas para encontrarse con su esposo en Guayaquil, hacerse su primera ecografía y vivir allí también junto a su pequeña hija.

José David Sosa, 20 años.

6 Valles de Tuy – Miranda

También esperaba caminar hasta Medellín para iniciar una vida junto a Ariana a quien conoció en Vélez.

Cielo Vásquez, 22 años.

7 Barquisimeto – Lara

Acompañaba a Estefany y viviría con ella y en un futuro con su bebe. Cuatro días antes, al llegar a Bogotá, se había enterado que su madre había muerto. No quiere volver a Venezuela.

Referencias de citas textuales

8 Ariana Simoneth, 29 años.

Cabimas – Zulia

Iba rumbo a Medellín con la intención de conseguir trabajo y vivir allí con sus hijos, quienes se habían quedado en Vélez, Santander, con su madre.

Jesús González, 21 años.

Ciudad Bolívar – Bolívar

Regresaba a Venezuela tras haber conocido Colombia, Ecuador y Perú junto a amigos encontrados en el camino.

Yely Rodríguez, 38 años.

Caracas – Miranda

Su destino soñado era Chile pero tuvo que residir en Bogotá, en el barrio El Amparo hasta que perdió su vivienda y también su trabajo en una recicladora. Iba de regreso a Venezuela. Tenía en mente llegar a Cúcuta no importaba si fuera caminando junto a su hijo de 16 años quien padece de discapacidad física y cognitiva.

Viviana Mendoza, 33 años.

San Felipe – Yaracuy

Iba de camino a Florencia, Caquetá, junto a sus tres hijos pequeños, allí se encontraría con su hijo mayor de 18 años.

Estefany Rivero, 20 años.

Barquisimeto – Lara

Caminaría hasta Buenaventura si su embarazo no se complicaba más. Esperaba allí tener a su bebe y encontrar un buen trabajo.

Anyelis Romero, 19 años.

Guanare – Portuguesa

Regresaba a Venezuela pues su primo con quien viajaba recibió un disparo en el brazo, su situación de salud estaba delicada y no podían seguir más en Colombia.

Yaneth González, 54 años.

Ciudad Bolívar – Bolívar

Vive en Soacha, Cundinamarca pero planea estar constantemente viajando a Venezuela a vivir un tiempo con sus hijas.

Editson Matey, 34 años.

Barquisimeto – Lara

Para entonces su hijo estaba internado en el hospital El Tintal, fue atendido por especialistas por primera vez y esperaba pronto su salida. Estaba feliz pues si sus planes se cumplían, su hijo entraría a una escuela especial donde cuidarían de él.

Carmen Torres, 53 años.

Caracas – Miranda

Esperaba que sus dos hijos llegaran de una entrevista de trabajo y esperaba buenas noticias. No sabían dónde pasarían las próximas noches. Estaba cansada de dormir varios días en la calle y de no descansar cómodamente de su silla de ruedas.

Imara Ontiveros, 34 años.

San Cristóbal – Táchira

Vivió poco tiempo en la región del Catatumbo, Norte de Santander, pero

tuvo que salir de allí por los conflictos con el ELN. Llegó al Catatumbo en burro, estando ella embarazada y una segunda vez volvió caminando, justo después de haber tenido una cesárea en Cúcuta.

Deymar Uscátegui, 18 años.

Caracas – Miranda

Vive en el 20 de julio, San Cristobal. Empezó vendiendo tinto y dulces en los semáforos de Bogotá pero ha emprendido un pequeño negocio.

Francis Delgado, 34 años.

Caracas – Miranda

Vive junto a Deymar y junto a ella trabajan como independientes vendiendo catalinas, o en Colombia conocidas como cucas. Esperaba viajar a Venezuela pronto para visitar a sus hijos.

Herlinds Reinos, 42 años.

Maracay – Aragua

Se había encontrado poco antes en Cúcuta con su esposo y su hijo y esperaban llegar a Cali para allí conseguir algún trabajo.

Cristóbal Martínez, 45 años.

San Felipe – Yaracuy

Vivió algunos meses en Cúcuta, Norte de Santander junto a su hijo.

Elvis Martínez, 20 años.

San Felipe – Yaracuy

Trabajaba con su padre Cristóbal reciclando en Cúcuta pero iba de camino junto a él y su madre a Cali, Valle del Cauca donde se encontraría también con su tía.

María del Carmen Rodríguez, 20 años.

Maracaibo – Zulia

Salió desde Maracaibo completamente sola e iba camino a Valledupar a vivir con parte de su familia pues renunció a su trabajo al ser víctima de acoso laboral. En Venezuela iba en cuarto semestre de derecho y espera conseguir el dinero para terminar de pagar su carrera.

**«El señor más
adelante para y me
pregunta que para
donde voy
y yo le digo que
para adelante»**

Maira Heredia



¿POR QUÉ MIGRAR?

Una misma migración está cargada de miles y millones de motivaciones para emprender el viaje. Por cada mujer, cada hombre, cada niño y cada niña migrante existe al menos una razón para migrar.

DONDE TODA HISTORIA COMIENZA

TIEMPO DE REFLEXIONAR

¿Has escuchado las motivaciones que tuvieron hombres o mujeres venezolanas para migrar? ¿Cuáles han sido algunas? ¿Escuchaste la historia de alguien? _____

¿Qué motivaciones atribuyen otras personas no migrantes o medios de comunicación a la migración de población venezolana a Colombia? ¿Qué has escuchado y de quién? _____

¿Las razones coinciden o se contradicen? ¿Qué podrías concluir de ello? _____

Coro, Estado Falcón

La mujer cruza la puerta, agotada sienta su cuerpo sobre la silla destartada. El calor la asfixia, es una presión sobre el pecho de la que ni los vientos agresivos de Coro, esos que moldean sus desiertos, la pueden librar.

– «Trabajaba eventualmente en albañilería, criaba a unos chivitos, unos animalitos ahí»¹ Responde Ramón con la mirada puesta sobre sus manos arrugadas y secas– «Yo no le he comprado los uniformes a los niños»¹ – El hombre ante quien hablaba sigue clavando su mirada impulsiva sobre Ramón, quiere perforarle el alma al anciano – «Yo venía con las intenciones de que uno venía y trabajaba y le compraba sus boticas y los cuadernos»¹

La mujer levanta su rostro al cielo, imagina respuestas, respira, se deshace de esos zapatos que tanto le causan dolor, se arrodilla.

– «Yo pienso en venirme, pero lo hacía como que no sabía a donde llegar, por donde venirme, sin ningún recurso, en qué casa iba a llegar, o que techo iba a tener»²

Ramón siempre sentía sus 66 años pesando como plomo sobre su espalda pero este hombre le hacía sentir como niño de 9 años pidiendo permiso ante un padre molesto.

Ella con fuerza cierra sus ojos, junta sus manos y siente el fresco de sus lágrimas deslizándose sin temor sobre sus mejillas también arrugadas.

– Señor Jesús... Bendícelo –Intenta decirlo pero si acaso un suspiro sale de sus labios –.

– Ramón es su nombre ¿verdad? – Con dificultad el hombre viejo levanta su cabeza– Gracias por venir, pero requiero de un hombre con un poco más de... vida y entusiasmo para trabajar. Usted entenderá.

Esa risa más agria que graciosa de aquel hombre de traje retumba en el tórax de Ramón pisando Bogotá y en el subsuelo de Coro, estado Falcón.

¹ Luis Ramón Álvarez

² José Álvarez



¿SER DE AQUÍ O DE ALLÁ?

Uno de los momentos que más genera ansiedad y temor en migrantes es el cruce de esa línea inventada que indica donde termina un país y donde comienza otro. Esta línea implica también conflictos una vez a partir de ella puede clasificarse a seres humanos como legales o ilegales. Este hecho parece convertirse en una marca de la cual no es fácil deshacerse y que repercute, no de buena manera, en el día a día de quien ha sido fríamente llamado “ilegal”.

CRUZAR FRONTERA

Paraguachón, La Guajira

Luego todo será mejor

Mi madre me despide agitando su mano y sonriendo como todos los días cuando salía a la universidad.

Me ajusto el casco y la moto arranca. Al Salir de Maracaibo siempre tomaba la carretera al sur pero esta vez era el momento de bordear, en dirección norte y luego al occidente, el estrecho que desdibuja el lago de Maracaibo y lo convierte en golfo de Venezuela. “Mamá, espérame que no me voy a demorar”, pienso mientras transcurren las casi dos horas que tomaba llegar a la frontera.

El guardia toma mi pasaporte. El golpe del sello contra la mesa me despierta. Un par de pasos adelante y no siento diferencia alguna, parece que sigo en Venezuela. El calor no desaparece, el aire sigue igual de espeso, el recuerdo de mamá sigue intacto. ¿Cuál es la diferencia?

Me acerco al pimpinero*, no, mejor a él no. Subo mi maleta al camión. No hay espacio para nadie más. Los cuerpos de los otros me impiden respirar con tranquilidad.

En Maicao todo será mejor.

Inspirado en María Rodríguez

* Diríjase al glosario

Cúcuta, Norte de Santander

La compañía del Táchira

– «Eso fue una zozobra porque había unos que empezaban “No, que te pasamos por trocha”, “que te pasamos por este”. Una tortura inmensa. Lo que uno llama los maleteros que “no, nosotros te pasamos el bolso”, entonces uno se sentía incómodo que unos le decían una cosa y otros decían otra. Yo decía “yo no voy a cruzar por trocha porque yo llevo unos nietos y es hasta peligroso”»¹

– ¿Y entonces abuelo? ¿Qué hiciste con nosotros?

Toma aire. La imaginación se eleva.

– ¿No lo recuerdan? Los lugareños al vernos cansados nos ofrecieron comida, almorzamos a la orilla del río, ustedes jugaban...

Las palabras salen solas, Antonio siente sus labios congelados y no entiende las risas y los murmullos de los pequeños que lo observan con inquietud. En su mente solo estaban

ellos y la tarde del 13 de septiembre del 2017. «La nietecita traía su maletica de ruedas y yo traía dos bolsos»¹ dice en su interior, «mi esposa traía un nieto y la hija otro»¹, continúa, «yo traía los otros dos nietecitos agarraditos de aquí, por la parte de los bolsillos del pantalón»¹. Caminaban con el temor de perderse, a sí mismos.

Llegaba el fin del camino polvoriento y la tierra húmeda aparecía de repente. Recoge las botas de su pantalón, se arrodilla, dobla las de su esposa, las de los tres niños y por último las de la pequeña. Un trochero* se ríe de la escena sin tener piedad. El agua con suerte les mantendría secos de los hombros hacia arriba.

La piel de Antonio se humedece y se estremece. Una gotera ha caído sobre él desde el techo sudado del pequeño apartamento en Sierra Morena. El agua del río Táchira se rehúsa a dejarlo ir.

¹ Luis Ramón Álvarez

* Diríjase al glosario

El páramo

**«Él me decía que de vaina no le dio algo ahí porque
eso era como puro hielo»**

Maira Heredia

Sus manos siguen tornándose moradas.

Con los labios cortados por el viento helado besa la
frente del pequeño a quien ese mismo viento le ha
robado hasta las ganas de llorar. El aire que brota de
esa boca seca cada segundo se hace más incapaz de
darle a ese diminuto ser, tan siquiera, un poco de calor.

Páramo de Santurbán, departamento
de Santander, 3100msnm.

«Ahí tu piensas que te puedes morir» ³

Arauca, Arauca

Penélope

Entrega \$5.000 al lancharo* que la atravesó por el río Arauca. Recibe \$2.000 de cambio.

Penélope desenreda su cabello, largo, lacio y abundante, le da «más abajo de las nalgas»⁴. Es su momento. Se siente mujer. Es ella, su historia, su cabello, sus sueños, nada ni nadie más. Justo allí Penélope es feliz.

El crujir de las tijeras al cerrarse le espanta el recuerdo. Un tijeretazo tras otro, una lagrima tras otra.

Ha sido un hombre de tez negra. Si las historias de su abuela se hacen realidad, su cabello jamás será liso otra vez.

Extiende la mano, recibe el dinero. \$30.000 a cambio. Junta los billetes con fuerza.

\$32.000 y un vacío en el corazón.

La visión se nubla un poco.

⁴ Doraliz Penélope Bonilla

* Diríjase al glosario



Las historias de migrantes están llenas, desafortunadamente, más de infortunios que de alegrías. Un par de estos acontecimientos desafortunados y comunes ocupan las siguientes páginas.

PROBLEMAS EN EL CAMINO

EL TRANSPORTE

La cola*

«Una semana sin bañarnos», le reclama su mente, «una semana durmiendo en la calle»⁴

– «Súbase» –agita la mano– «Me dice. Y yo lo miraba»⁴

– «¿No tiene unas bolsitas?»⁴ La pena la mataba.

– «Pero abra las ventanas»⁴

El hombre del auto despampanante seguía sin concebir el problema.

– «¿Por qué?»⁴ – «Esa camioneta está limpiecita y se la vamos a poner fea»⁴

– «Móntense»⁴ Un fresco recorre el cuerpo maltratado de la bella mujer.

⁴ Doraliz Penélope Bonilla

* Diríjase al glosario



«Una vez nos tocó viajar en una tractomula, pero iba cargada hasta arriba. ¿Sabes esos postes de luz que ponen aquí en las plazas? Bueno... En huecos. Tenía una separación como de 40cm, ahí metíamos las cobijas, los bolsos, arriba de la gandola*, sin nada donde agarrarse, metíamos a mi bebe pequeño y nos agarrábamos de los tubos y así pasamos de aquí desde Bogotá hasta Rumichaca. Imagínese el frío en esos tubos a media noche, eso íbamos congelándonos»

Doraliz Penélope Bonilla

Caminar

**«Estos no son mis pies,
me los cambiaron por el camino»**

Ariana Simoneth

Maira se baja de la mula, el dolor de la piel de sus pies la despierta cuando estos chocan contra el pavimento, vuelve a ponerse sus zapatos desgastados, agujereados y mojados. Esta acción que ha cualquiera nos tomaría un par de decenas de segundos, a ella parece tomarle una eternidad.

Da el primer paso con determinación. Está a metros de volverlo a ver. Olvida el dolor y casi al trote llega a la gasolinera, descarga su pesada maleta, recorre el lugar de lado a lado con sus ojos. No lo ve.

Olvidando su equipaje, olvidando las nueve horas recorridas a pie los últimos cuatro días de su vida, aliviadas por 40 minutos en mula, olvidándolo todo, se dirige hacia el hombre encargado del lugar. Pregunta por el hombre de tez canela, de 1.80m de alto, por el hombre que se negaba a dejar crecer su barba sin importar la situación, por el hombre que la miraba a través de los ojos verdes que la invitaban a resistir. El encargado sin mirarla le da la negativa. Él no lo vio.

Maira solo susurra «me perdí». ⁵

⁵ Maira Heredia

* Diríjase al glosario

¿DÓNDE DORMIR?

Hogares estables. *Tan elegante*

– «No es tan elegante» ⁵

Maira vuelve a ojear las fotos de su futuro hogar, una vieja habitación de dos o quizá tres metros por dos o quizá tres metros. Sonríe.

– «Tú sabes que yo no pido lujos» ⁵

Me aferro a la baranda.

⁵ Maira Heredia

Hogares andantes.

Alicia

Llevaba días sin conseguir una nueva hoja en donde volver a escribir. Anel desenfunda el bolígrafo que permanecía siempre en el bolsillo interno de su chaqueta, justo encima del corazón. Desdobra la hoja y sin importar la ausencia de luz, comienza a escribir.

2 de abril de 2019, al fin Bogotá, Colombia.

«No hemos podido dormir, uno duerme así en la calle, uno tiene un ojo abierto y uno cerrado»⁶ «A cada pueblo que nosotros llegábamos era buscar un rincón en donde dormir y espera que fuera la mañana para seguir caminando. Nos levantábamos a las 5:00am, porque donde nosotros dormíamos eran negocios y abrían temprano, igual como aquí cuando dormimos debajo de los puentes, tenemos que pararnos a las 5:00am porque ya la gente transita a esa hora»⁷

Anel sacude sus manos adormecidas por el frío.

Buscábamos un nuevo lugar «a las 6:00pm, o 7:00pm, más tarde no

porque es peligroso. Buscábamos que si cartones porque...»⁷

El viento helado lo vuelve a interrumpir.

«Tenemos una sábana para arroparnos todos los lados porque con ese frío...»⁷

Se pregunta si a pesar de la oscuridad sus trazos son legibles.

«Cuando duermo en la calle no puedo dormir porque uno nunca sabe, yo no dormía casi»⁷ –se detiene y respira–. «Me preocupa que está lloviendo mucho»³ –seca sus lágrimas–. «No dormí por estar pendiente de ellos. Toda la noche despiertos, me cayó agua, nos mojamos los zapatos y a veces me daba ganas y les hablaba, pero una vez le hablaba me daba el sentimiento y me volteaba para que no me miraran»³, es que no lo aguanto Alicia.

Dobla el papel de nuevo, besa la frente de los cuatro pequeños que reposan sobre sus piernas, besa la carta, la eleva al cielo y ruega que desde allí ella la pueda leer.

⁶ José David Sosa

⁷ Cielo Vásquez

³ Anel González

EL TRABAJO

«El trabajo era de 7:00am a 11:00pm. Yo tenía que salir a las 6:00am porque de ahí a donde yo trabajaba era lejos. Llegaba al apartamento a las 12:00am, casi 1:00am. Yo no dormía nada. Me pagaban S/1000 mensuales, pero tenía que estar lavando platos, cuidando al niño, salir con el niño, dándole comida al niño, atender a la gente. Yo me mataba mucho, tenía que hacer muchas cosas»

Estefany Rivero

«Allá trabajo en las mañanas en un negocio, es una carretilla de comida ¿sabes?, esos negocios que ponen por ahí muchas personas, que ponen un cochino y lo rellenan con arroz, algo así parecido pero con una comida peruana que es ceviche, se vende casi igual pero con pescado. Allí trabajo hasta la 1:00pm, 1:30pm y ahí donde yo radico yo tengo un saloncito muy chiquito, ahí tengo mi espejito, una silla, ahí hago uñas, hago masajes, depilo cejas, hago todo lo que tiene que ver con estilismo pero solo trabajo por cita hasta las 4:30pm porque ya a las 5:00pm me baño y tengo que salir a trabajar a un hotel hasta la 1:00am, 2:00am»

Doraliz Penélope Bonilla

«Pagaba el arriendo pero con reciclar no me alcanzaba, costaba \$5.000 diarios. En el reciclaje yo conseguía \$10.000, \$15.000, pero para desayunar, para almorzar y cenar no quedaba nada»

Cristóbal Martínez

VIOLENCIA FÍSICA

Lo han gritado. No le duele.

La han insultado. No le duele.

Lo están golpeando. No le duele.

La vida.

Migrar.

*Inspirado en Doraliz Penélope Bonilla, Jesús
González, Estefany Rivero y Cielo Vásquez*

Nadie notó mi cuerpo.

LOS ROBOS

Enemigos

Era la segunda vez que Cielo tomaba la misma carretera hacia el sur, rumbo a la frontera colombo-ecuatoriana. Siempre se ha sentido fuerte pero de su primera experiencia un ligero temor permanece. Que la llamen Cielo pero que su cuerpo no encaje con aquel nombre siempre le ha complicado un poco más las cosas.

Abrocha las correas de su maleta, las ajusta al máximo.

Se hace de noche. Cielo en la gandola* finge descansar. Su mente se prepara. «Eso es una locura, eso es una sobrevivencia, uno se siente como en la guerra»⁷ se repite hasta quedar dormida.

– «¡Chamo, está pendiente!»⁷

Un empujón en el hombro la despierta.

Bastaron un par de segundos para que el silbido de las rocas lanzadas al aire le quitaran el sueño de golpe.

«¿Qué nos van a robar si lo que tenemos es ropa sucia?»⁷
Se pregunta a sí misma y no por primera vez.

⁷ Cielo Vásquez

* Diríjase al glosario

INDIFERENCIA

«Lo único que yo sentía naguará*... mucho rechazo, rechazo demasiado. Por ejemplo, yo pedía, la primera vez que iba a empezar a pedir, pedía algo para mi hija y me decían que no tenían, teniendo. Llagaba así a los restaurantes, al señor le preguntaba que si no le había quedado un poquito de sopa, seco, y me decían que no, y mi hija sin comer nada y yo “¡ay no!”. ¡Ay! De verdad fue la primera y última vez que lo hice. Yo me ponía a llorar, pero ya yo dije “no voy a llorar más porque eso me hace daño, ya me cansé de llorar”, pero no importa»

Maira Heredia

«Uno va a pedir una colaboración y se guardan el celular, se guardan las cosas, no nos prestan mucha atención, por eso a veces no nos dejan quedarnos en sitios así con techo, donde podemos asegurarnos del agua que no nos caiga. De ahí nos han corrido, nos sacan, que no podemos estar ahí»

Ariana Simoneth

«Hay gente que tu llegas y le vas a hacer una pregunta “¡no, no, no!” te dicen, porque piensan que uno les va a pedir o que los va a robar y eso es frustrante. Te lo juro, yo a veces siento... yo me siento a llorar, colapso, digo “no hay nada como estar en el país de uno”. Vas a pedir un vaso de agua, “no, no puedo”. Llegamos al terminal y le dije a la señora si me podía regalar agua, “no. no puedo”»

Estefany Rivero

LOS DESAFÍOS DE LAS MATERNIDADES Y PATERNIDADES EN MOVIMIENTO

6km

Se descubre el pecho, la bebe instintivamente vuelve a alimentarse, pero no es posible detener la marcha, ni siquiera aminorar el paso.

A su espalda un bolso que pesa y ante ella luces titilantes.
Faltan 6 kilómetros para llegar.

Inspirado en Maira Heredia

Abril

– Falta poco mi nena. Cuatro bolsas de agua más por vender y vamos a dormir por allí.

Héctor corre con la nevera al hombro. Ella descansa en el coche, disfruta del cielo de Bucaramanga en abril.

Inspirado en Maira Heredia

Olas

La brisa del mar le revuelca el cabello.

Aturdida por el crujir de las olas se pregunta «¿dónde estarán mis hijos?»⁴. Aturdida por el crujir de las olas, no hay respuesta que le calme el corazón.

⁴ Doraliz Penélope Bonilla

TIEMPO DE ESCRIBIR

¿Crees que existen problemas que deben afrontar exclusivamente las mujeres? _____

Menciona algunos de ellos _____

¿Qué tipo de ayuda crees que puede brindarles el gobierno o la población en general? _____

¿Crees que existen problemas que deben afrontar exclusivamente los hombres? _____

Menciona algunos de ellos _____

Embarazos en movimiento

«Yo trabajé ahí como tres semanas nada más porque ahí yo ya me había enterado de que estaba embarazada y ya no podía más el olor de la sopa, de la comida, me ponía grave entonces dejé de trabajar (...) Encontrarme con mi esposo, que pudiera estar en control con mi barriga, hacerme un eco por primera vez con este embarazo, hacerme exámenes para ver cómo estoy porque la verdad yo no he tenido nada de eso, nadie me ha visto la barriga»

Maira Heredia

«No puedo caminar tanto así, primero porque estaba botando líquido amniótico entonces eso me podía romper la bolsa y en cualquier momento podía dar a luz (...) Dormimos en la calle. El frío del piso me hacía mal»

Estefany Rivero

«Había tenido un embarazo y no sabía, de siete semanas y lo perdí por condición emocional»

Doraliz Penélope Bonilla

SER UN PEQUEÑO MIGRANTE, SER UNA PEQUEÑA MIGRANTE

Alientos

– «¡Papá!, vamos para que la gente nos ayude»³

– «Mijo es que a mí no me gusta esas cosas porque ustedes no son así. Yo tampoco soy así de estar pidiendo cosas en la calle»³

Las miradas avergonzadas incomodan.

– «Bueno mijo, esas son cosas tuyas, pero si ustedes quieren pedirle, se pide con educación y es mucho mejor para que la gente no vaya a expresar de mala manera con ustedes»³

Ahí se van a andar, tomados de la mano, los alientos de Anel.

Vacaciones

Ajusta su maleta de rodachines. Ya solo le queda una rueda pero él la hace andar.

– “Mami, me gustó mucho ese hotel donde estábamos. ¿A dónde vamos a pasear ahorita?”⁴

Trocitos de papel

Ha terminado el desayuno, levanta la mesa y corre al patio del pagadiario*. Va tarde. Acomoda su butaca frente al lavadero y con esfuerzo agarra sus botas, no se han secado del todo pero no hay opción. Corre de regreso a la habitación. Igual que ayer siguen siendo grandes para sus pies.

«Si le quedan grandecitas les metemos papel adelante»¹ Recuerda las palabras de su abuelo al recibirlas el día de su cumpleaños.

Ya es tarde. Mañana si les pondrá los trocitos de papel.

Lunes

Abrocha el cierre de su pantalón y corre de nuevo al salón, golpea la puerta, no se abre, golpea de nuevo un poco más fuerte, tampoco se mueve. Brandon no insiste. Lunes, un día de esos en que ella «le cerraba la puerta y no lo dejaba entrar más»⁸

³ Anel González

⁴ Doraliz Penélope Bonilla

¹ Luis Ramón Álvarez

⁸ Ariana Simoneth

* Diríjase al glosario

TIEMPO DE ESCRIBIR

Las cortas narraciones siguientes contienen elementos propios del acoso laboral, agresión sexual, violencia económica, violencia psicológica y violencia física, esto es: VIOLENCIA DE GÉNERO.

¿Sabes en qué consiste la violencia de género? _____

¿Por qué crees que existen este tipo de violencias? _____

¿Crees que podrían eliminarse este tipo de violencias? _____

VIOLENCIA DE GÉNERO

Doraliz

– ¡Michelle, yo me llamo Michelle!

– Señorita, no hay coincidencias. Su nombre registrado es Doraliz.

– No me llame Doraliz. Si me llama Doraliz él me va a encontrar. «Donde él llegue a preguntar por Doraliz, nadie le va a saber responder»⁴

Doraliz, escapando de un amor de vida que hoy la quiere matar.

⁴ Doraliz Penélope Bonilla

Amaneceres

Definitivamente sería su última noche a las orillas del río Arauca. Bajo su almohada artesanal guarda \$4.000. Eran \$100.000 los prometidos. Diez días de arduo trabajo fueron inútiles.

Espera el amanecer para poder olvidar al hombre que a cambio de su cuerpo y su dolor pretendía vivir.

Definitivamente sería su última noche en el barrio Suba Rincón. No ha recibido quincena y el pago del arriendo no da espera. Esta vez el agua fría de su ducha nocturna no la refresca, nada quita de su piel las huellas de las manos de quien era su jefe, nadie borra los restos de los labios del hombre que ha abusado de su cuerpo.

Espera el amanecer para poder olvidar al hombre que a cambio de su cuerpo y su dolor pretendía vivir.

Inspirado en Doraliz Penélope Bonilla y María Rodríguez

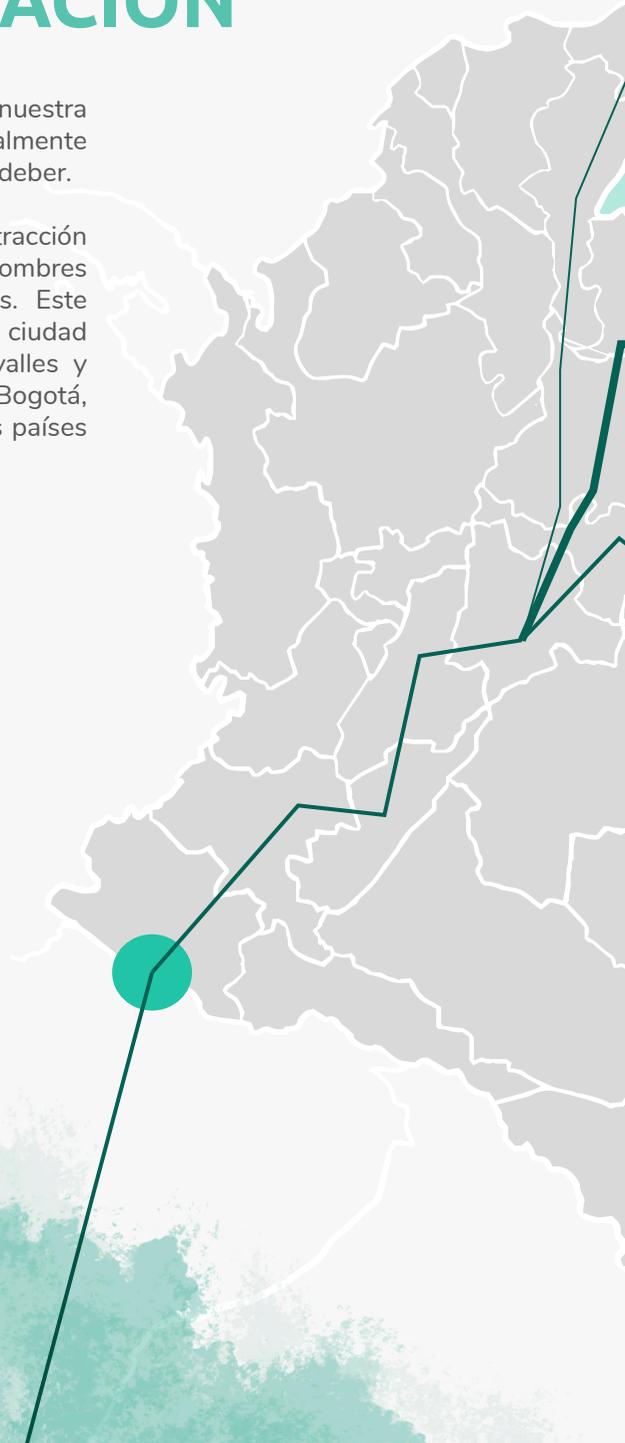
RUTAS DE MIGRACIÓN

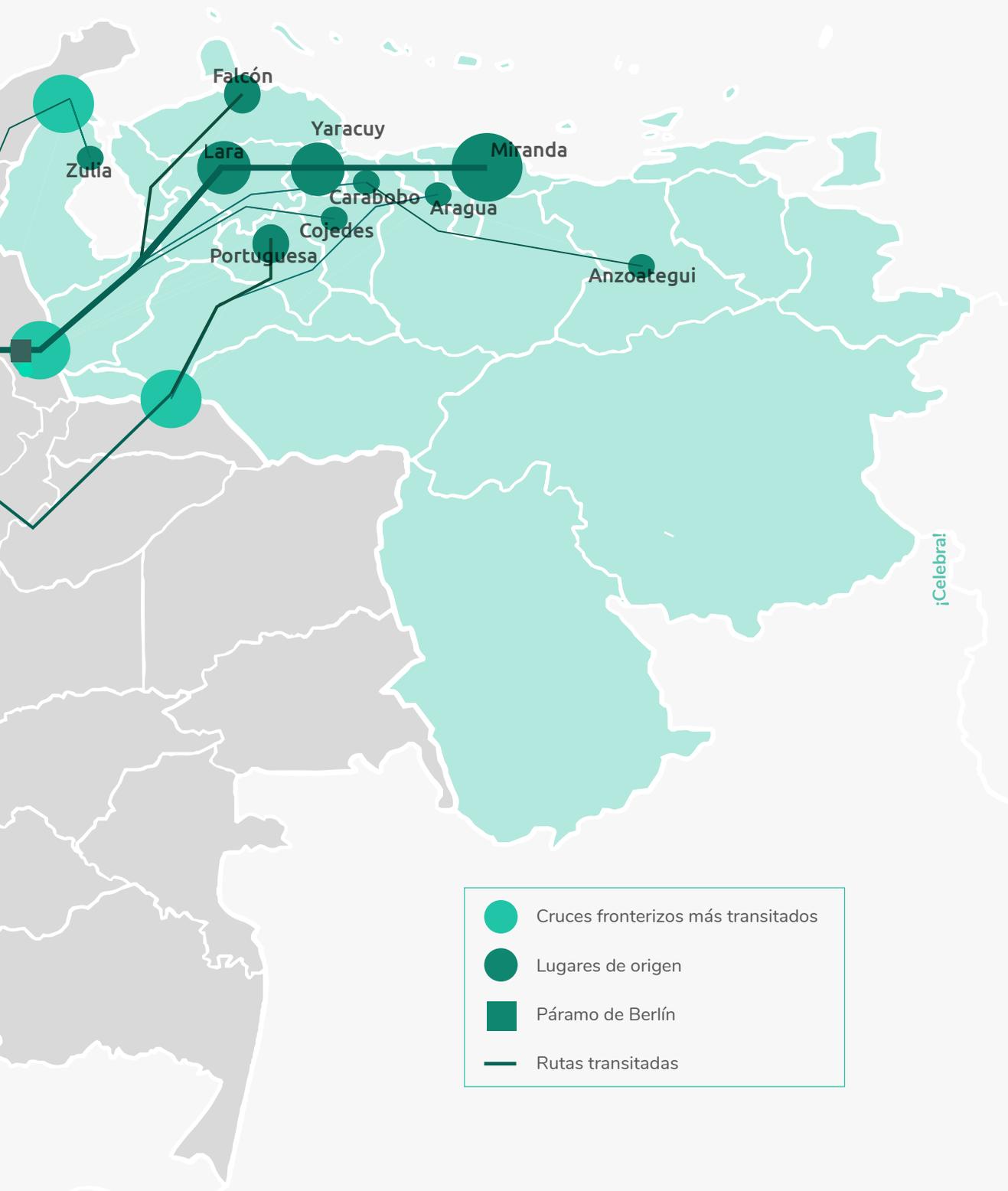
Siempre se ha hecho necesario el localizar nuestra existencia en el mundo, así, referenciar espacialmente las historias que se han contado es más que un deber.

A continuación podrás visualizar una abstracción del tránsito vivido por las mujeres y los hombres que le dieron forma a los relatos anteriores. Este desplazamiento empezó algún día en cierta ciudad de Venezuela, atravesó fronteras y recorrió valles y montañas colombianas, tomó un descanso en Bogotá, incluso en otras ciudades del país y de muchos países más... El destino final suele ser incierto.

Es preciso tener en cuenta que:

1. El mapa reúne los 23 trayectos en pocos trayectos pues estas 23 personas transitaron en tiempos dispares un mismo espacio.
2. El grosor de la línea de trayecto y el tamaño de los puntos que marcan el lugar de origen corresponden al número de personas que en cierto momento cruzaron por estos espacios.
3. Un mismo trayecto pudo haber sido recorrido una, dos o hasta tres veces por una misma persona.
4. Una línea que se pierde más allá de Ecuador atravesó países como Brasil, Chile, hasta Argentina y muchos más.





Cruces fronterizos más transitados



Lugares de origen



Páramo de Berlín



Rutas transitadas



SENTIR VENEZUELA

«A veces una situación que yo veía que yo no hacía nada, me hacía falta la familia, me hacía falta los niños, mi mamá más que todo y entré en un desespero que yo decía que yo me regresaba a Venezuela, que yo me regresaba, que yo me regresaba»

José Álvarez

«Yo le dije al hijo “no, nosotros nos vamos a regresar porque no queremos ser una carga más para ustedes”»

Luis Ramón Álvarez

«Por el camino hay personas que en la vida se habían visto y se vuelve una unión como si se conocieran de toda la vida, de que uno ve uno de nuestro país y es como ver... no sé... alguien de tu misma sangre, que “mira que ¿cómo estás?”; que si no ha comido y uno se está comiendo algo... “toma la mitad de esto”, así no lo conozcas, así nunca lo hayas visto, es una unión que nunca...»

Ariana Simoneth

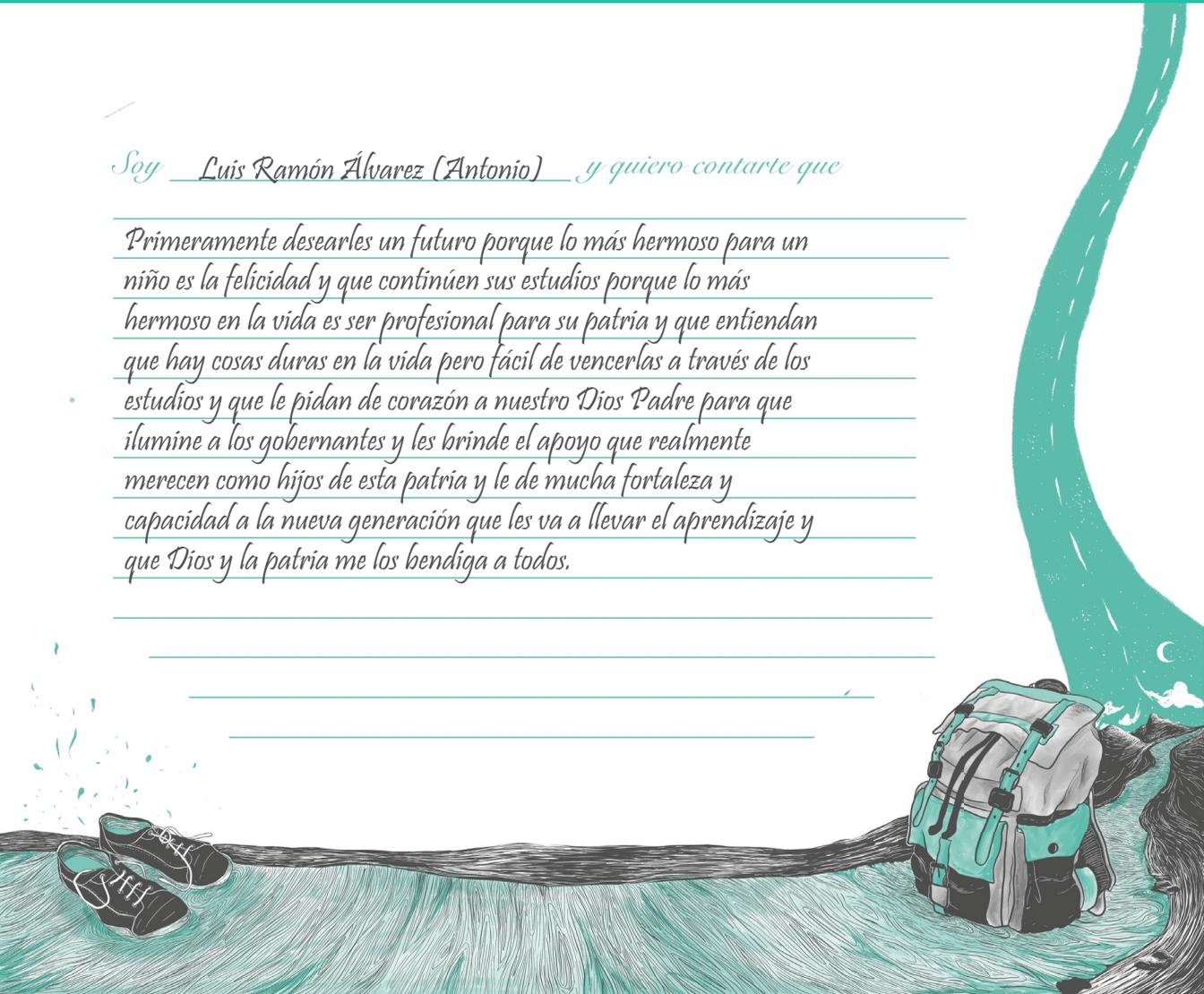
QUIEREN CONTARTE

Algunas mujeres y hombres venezolanos un día decidieron escribirte a ti.
A continuación leerás palabras que fueron escritas con su puño y letra.

Al final encontrarás un espacio en el que podrás regresar palabras de aliento
a algún o alguna migrante. Encuentra un buen momento para entregarla.

Soy Luis Ramón Álvarez (Antonio) y quiero contarte que

*Primeramente desearles un futuro porque lo más hermoso para un
niño es la felicidad y que continúen sus estudios porque lo más
hermoso en la vida es ser profesional para su patria y que entiendan
que hay cosas duras en la vida pero fácil de vencerlas a través de los
estudios y que le pidan de corazón a nuestro Dios Padre para que
ilumine a los gobernantes y les brinde el apoyo que realmente
merecen como hijos de esta patria y le de mucha fortaleza y
capacidad a la nueva generación que les va a llevar el aprendizaje y
que Dios y la patria me los bendiga a todos.*



Soy Maira Heredia y quiero contarte que

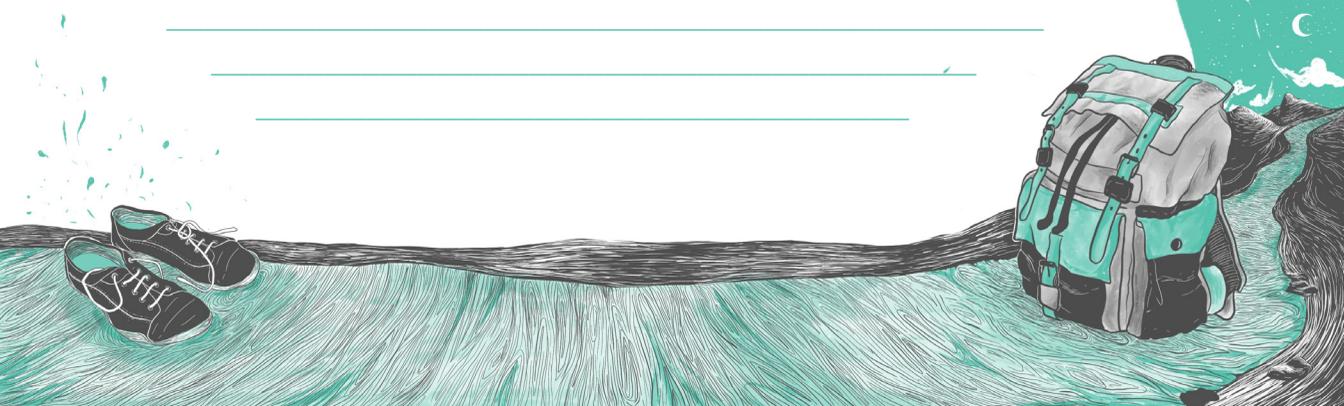
Primeramente le doy gracias a Dios por todo lo bello que me ha dado. Hoy quiero contarte mi historia desde que salí de mi país Venezuela. Me dolió mucho dejar mi país pero tuve que hacerlo xq no tenía como tener dinero para sobrevivir al salir de Venezuela. Como mochilera fue una experiencia que nunca olvidaré algo que solo le pido a Dios es que nos ayude.

He pasado trabajo hambre. Pero siempre con la fe con Dios. Hoy en día mi sueño es junto a Dios encontrarme con mi esposo en Ecuador. Ya el esta trabajando tiene algo estable. Pero mi situación económica no me alcanza. Estoy en Bogotá pidiendo una ayuda para seguir abanzando. Estoy embarazada ya me falta poco para dar a luz. Tengo una hija de 3 años y solo le pido una ayuda hasta Ecuador para poder estar con mi esposo para estar en control con mi barriga ya que no me e echo ecos ni exámenes eso me preocupa mi salud y de mis hijos.

Pero con Dios todo es posible.

Agradezco su ayuda de corazón me despido grandemente.

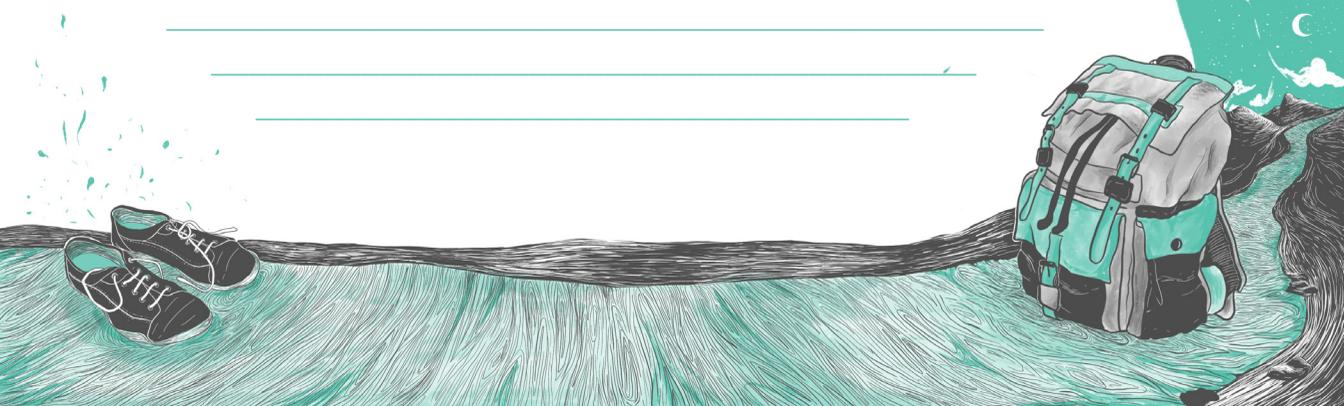
Dios me los bendiga.



Soy Ariana Simoneth y quiero contarte que

Por medio de la presente contarle una pequeña anécdota que me ocurrió con uno de mis hijos de tal solo 10 años de edad. Pero primero quisiera que en una escala del 1 al 10 me contaras cual es tu calificación o pienseas que esta tu compañero y cómo te sientes en tu colegio con respecto al (ilegible).

Bueno, ahora te cuento mi hijo estudiaba en un colegio donde recibía mucho mal trato por medio de sus compañeros y profesora por el simple hecho de ser venezolano piensa un poco y ponte en el lugar de ese niño como si te parezca ati un niño que no tiene la culpa de lo que esta pasando mi de malda por un momento y analiza que no estamos en este paiz por que queremos ni por gusto si no por nuestra situación y piensa que de igual forma todos somos hermanos y tenemos los mismos derechos de estudiar y de ser felices no somos como esos niños ni personas que se encargan de ofender ni tratar mal a un venezolano no todos son malos dale la oportunidad de ser su amigo se le quiere y que dios te bendiga.

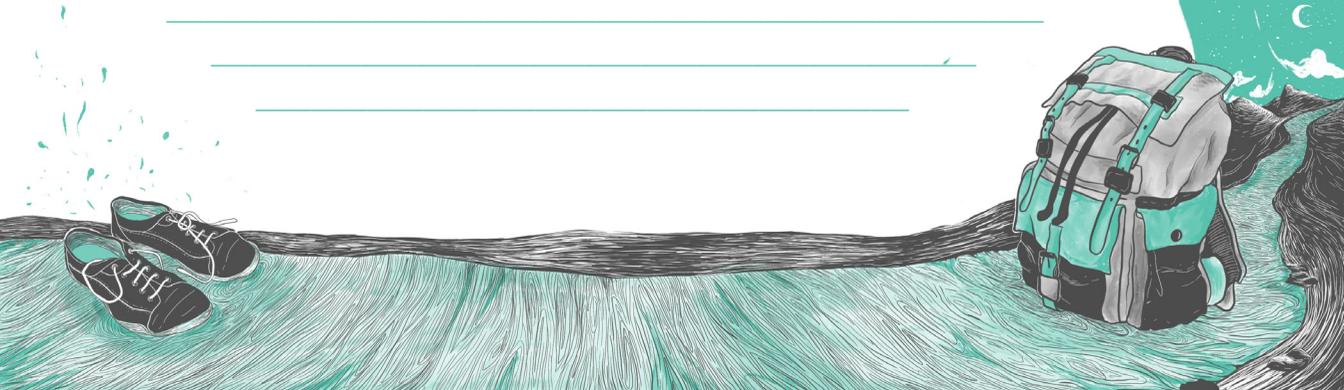


Soy Doraliz Penelope Bonilla Gonzales y quiero contarte que

Debes agradecerle a dios todos los días por tu familia, por tu hogar y por tener cada día un techo y un delicioso plato de comida. Te aconsejo que el día que no quieras comer porque simplemente no te gusto... piensa en cada niño, joven, bebe, mujer, hombre o anciano que está en la calle con el estómago vacío y frío por el hambre y daría lo que fuera por recibir eso que tu desprecias solo porque no te gusto. Para ti bendiciones y mucha suerte, valora lo poco que tienes porque para otros eso es una fortuna.

ATTMTE,

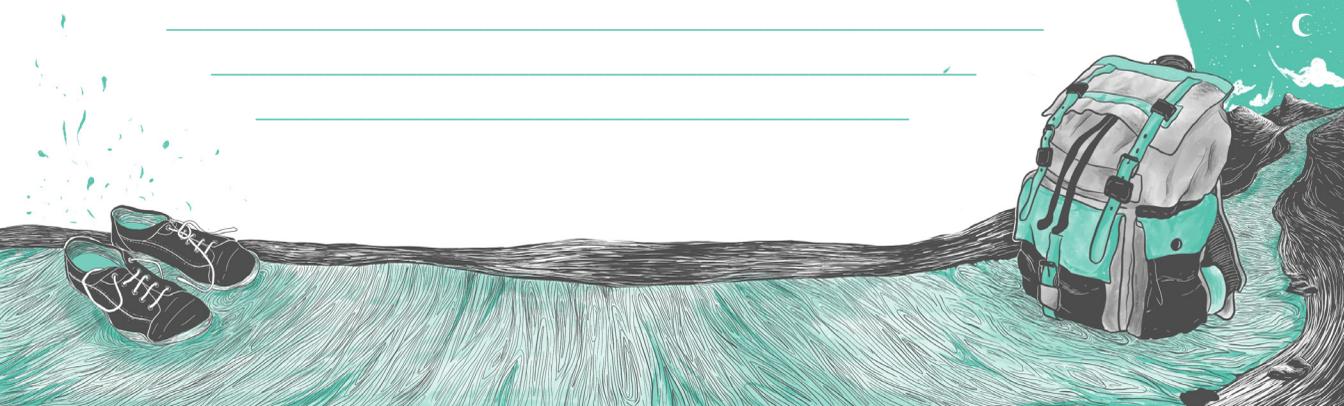
Una migrante!!



Soy Editson Matey y quiero contarte que

En Venezuela ay unos bellos paisajes hay playa hay rios muy ermozos sitios tan bellos que en realidad ay tantos pero tnatos sitios tan lindos que ni yo que tengo 34 años de edad y desde que tengo uso de razón no he conosido estos paizajes tan maravillozos. Así también hay otros sitios así como centros comersiales plazas que te sientes bien estar ay te distraes mucho el tiempo te paza bolando que te gustaría siempre estar en esos lugares. Venezuela es un país muy lindo y de verdad algun día a mi me gustaría bolver allá a mi país donde naci y me crie.

Les imbito a que algun día puedan bisitar Venezuela y descubran por si mismo sus bellos paizajes y sus espasios recreativos chao les quiere mucho y gracias x recibirnos en su hermoso país bogota Colombia se despite editson...



GLOSARIO

***Pimpinero:** Comerciante de gasolina ilegal, comprada en Venezuela a bajo costo y revendida en Colombia en zonas cercanas a la frontera. Almacena la gasolina en pimpinas.

***Trochero:** Habitantes de la zona fronteriza, conocedores del lugar, dedicados a cruzar a migrantes por trochas, lugares no controlados por la policía y el gobierno, a cambio de entre \$2.000 y \$3.000 por persona.

***Lanchero:** Encargado de las lanchas que transitan por el río Arauca y transportan migrantes desde un país al otro, a cambio también de entre \$2.000 y \$3.000 por persona.

***La cola:** Expresión asignada por los y las migrantes a la forma de transitar en grúas, mulas o carros sin pagar por ello.

***Gandola:** Término venezolano para el tipo de transporte conocido en Colombia como “mula”.

***Pagadiario:** Tipo de alojamiento comúnmente usado por migrantes en el que pagan noche a noche por una cama.



